

Karl Kerényi

Los dioses de los

griegos

Traducción J aime Lópcz-Sanz

Monte Ávila Editores Latinoamericana

la edición, Thames and *Hudson,* London, 1951

la *edición,* M.A., 1997

Título original The /Gods/ of the Gmeks

© Monte *Ávila* Editores *latinoamericana,* *CA.,* 1991 Apartado postal *70712,* *zona* *1070,* Camcas,Vcnczucla ISBN 980-01-0931-5 Diseño de colección: Claudia Leal Diseño de portada: Alexandra García Autocdición electrónica: Imprimamr, artes gráficas

Impreso en Venezuela */Printed/ * in Venezuela

El profesor Kerényi escribió e5tc *libro* a solicitud de la *casa* edito- rial *británica* Thames and *Hudson,* que lo publicó por vez primera en 1951, en traducción del *manuscrito* *alemán* *a* cargo de Norman Ca- meron. Esta primer'a versión en lengua castellana ha sido realizada por Jaime López-Sanz, ;. partir de la reimpresión inglesa de 1982.

*/A/ * /mi/ /esposa/ Dildil

INTRODUCCIÓN

ESTE LIBRO DEBE su origen *a* la convicción, compartida por los editores *y* el autor. de que ha llegado el momento de escribir una Micología de los Griegos para adultos. Es decir, una mitología no sólo para especialisras en estudios clásicos, en historia de la religión o en etnología; menos aún para niños, quienes en el *pasado* recibieron los mitos clásicºs muy alterados o, al *menos,* escogidos cuidadosamente según los criterios de una educación tradicional; sino simplemente pa- ra aque1105 adultos cuyo interés primordial, si bien vinculable al inte- rés por cualquiera de las mencionadas ramas del *saber.* reside sin em- bargo cn el estudio de los seres humanos. La forma actual que ese interés toma es, desde luego, la de un *interés* por la psicología. Y tal como lo ha admitido un gran exponente del pensamiento humanístico moderno, es precisamente la psicología el saber que <<comicne en su interior un interés por el mito, red como toda escritura creativa contie- ne en su interior un interés por la psicología>>.

Esas palabras fueron dichas en 1936 por Thomas Mann, en su charla sobre <<Freud y el futuro>>. Al tiempo que rinde allí tributo a los servi- cios prestados por el psicólogo del Inconsciente o de las capas más profundas del alma, el gran escritor de hecho vio a través de él hacia el

/_/ futuro. Pintó con inpupebmblc claridad la situación espiritual en la que,

por su parte, el autor de este libro encuentra justificable su propio trabajo mitológico. El modo *como* la psicología penetra en la infancia del *alma* individual es, *para* continuar citando las palabras de Mann,

un simultáneo abrirse paso hacia la infancia de la *humanidad,* hacia lo primitivo y lo mítico. *Freud* mismo reconoció que toda la ciencia natural, la medicina y la psicoterapia, *habían* sido para él un retorno tortuoso, que le tomó *toda* su vida, a su pasión juvenil y primordial por la historia del hombre, por los orígenes de la religión y la moral. La asociación de las palabras o «psicología» /y/ «niveles más *profundos*» tienen también un significado cronológico: las profundidades del alma humana son también dos tiempos primordiales ese hondo «pozo del tiempo» *donde* el Mito tiene su hogar y de cual se derivan las normas y *formas* de vida originales. ¿Pues Mito es el *fundamento* de la vida; es el patrón intemporal, la fórmula religiosa con que la vida se moldea *a* sí misma, en *tanto* sus características son una reproducción de lo inconsciente. No hay duda: el momento en que el narrador adquiere la manera *mítica* de ver las *cosas* el don de mirar los rasgos típicos de las características y de los hechos,

así prosigue y afirma reveladoramente el autor /dejóse/ sus hermanos,

ese momento *marca* un comienzo en su vida. Implica una intensificación peculiar de su temple *artístico,* una *nueva* serenidad en sus poderes

de percepción y creación. Ello está *usualmente* reservado para los años más tardíos de la vida; pues *mientras* lo mítico *representa* un estadio *temprano* y primitivo en la vida de la humanidad, en la vida del individuo representa uno tardío y maduro.

Esa experiencia que le sobrevino hace ya quince años *a* un gran escritor, quizás pueda ser hoy compartida por una mayor cantidad de personas y sin que haya necesidad de ligarla *a* la edad *avanzada.* Es a ellos, *a* los adultos que han sufrido esa experiencia, *a* quienes el autor quiere ofrecer la mitología de los griegos, como si estuviera presentándoles un escritor clásico, un poeta por completo desprecupado de la posteridad y tan desinhibido *como* Aristófanes, por ejemplo. El autor espera hallar lectores cuya comprensión ha madurado en la literatura y en la psicología de nuestro tiempo; *lectores* que no encuentren muy difícil hacer suya la actitud de Thomas Mann hacia la concreción y la libertad *arcaicas,* hacia la monotonía y caprichosa extravagancia de esa documentación de la naturaleza *humana* insuperablemente espontánea, que conocemos como mitología griega; lectores que puedan disfrutar *todo* eso y que puedan *además* advertir que los escritores clásicos

INTRODUCCIÓN 13

los reconocidos requieren precisamente, *a* manera de complemento, una *documentación* como esa, si van *a* darnos una imagen *real* de la antigüedad griega. Al decir «documentación», el autor alude a documentación histórica, no *a* interpretación psicológica. Si el legado mítico — lógico entero de los griegos se ve liberado de la psicología superficial de sus presentaciones anteriores, y si se lo revela en su contexto original como material sui generis que tiene sus propias leyes, entonces, a modo de resultado inevitable, esta mitología *tendrá* por sí sola el mismo efecto que la más directa psicología: el efecto de una actividad de la psique externalizada en imágenes.

Una similar externalización directa de la psique se encuentra, por supuesto, en los sueños. El grado de franqueza de las imágenes presentes en 105 sueños y en la mitología está, por decir lo menos, muy cerca de ser el mismo. A este respecto, los sueños y la mitología están más próximos entre sí que los sueños y la poesía. Por esta razón, en su *Introduction to the Science of Mythology* (London, 1951, p. 32), el libro escrito en colaboración con el profesor Carl G. Jung, el autor se creyó justificado al hablar de las «mitologías individuales» de los hombres y las «mujeres» modernos como sinónimas de sus psicologías. Con la misma justificación pudiera llamarse <psicología colectiva> a cualquier gran mitología, siempre que decidiéramos ignorar sus aspectos artísticos. Por supuesto que uno no puede en absoluto «pasar» por alto el hecho de que la mitología es también, fundamentalmente, una actividad espiritual de la psique, una actividad creativa, y por tanto asimismo artística. Se trata, no obstante, de un tipo especial de actividad. Se incluye en la poesía, pero es sin embargo una actividad de tipo propio a la que hay que alinear no sólo con la poesía, sino también con la música, las artes plásticas, la filosofía y las ciencias. Tampoco debemos confundirla con el gnosticismo o la teología; de éstos se la distingue, como también de todos los tipos de teosofía y aun de las teologías paganas, por su carácter artísticamente creativo. La «materia» de la mitología se compone de algo que es más grande que el «contador» de historias y que todos los seres humanos (acómense ahora», decía Herodoto), pero ese algo es siempre algo «visible», perceptible, o al menos capaz de ser expresado en imágenes, «nunca» como la divinidad in/abstracto/ o ni siquiera como la divinidad in/concreto,/ si ésta va a ser considerada inimaginable) La mitología debe trascender al individuo /y/ debe ejercer .Sobre los seres humanos un poder que capture al alma y la llene de imágenes; pero eso es todo lo que se requiere de ella. Esas imágenes son la estofa de la mitología, del mismo modo que los tonos son la

14 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

estofa de la música: de la misma estofa de que «aún» hechos los sueños», escribió Shakespeare. Una estofa o materia enteramente humana, que se le presentó al hombre que le dio forma: al decidor de mitos, como algo objetivo, como algo que mana, por así decirlo, de una fuente supraindividual; y ella también se presenta a la audiencia no como la creación subjetiva del narrador, sino, de nuevo, como algo objetivo, a pesar de la nueva forma que el narrador le «haya» dado, a pesar de la nueva «Narración».

Sin embargo esa misma estofa «humana» sufre en seguida un cambio de naturaleza si se la deja como «materia muerta», si se la saca del medio en el que «vivía». Otro tanto ocurre con un poema impreso o con una partitura musical, se convierten en «materia muerta»: algo muy diferente a lo que fueron en el alma de la persona para quien resonaron por vez primera. No es difícil restaurarles su ser pleno; esto se hace trasladándolos a su medio original: una resonancia externa e interna. Párcid'ame, la mitología, para ser comunicada en su verdadera naturaleza, debe ser trasladada a su propio medio, al medio en el que ella todavía «resonaba» interior y exteriormente, esto es, en el que «despertaba» ecos. La palabra griega /mythología/ contiene el sentido no sólo de «cuentos» (mythoi), sino también el de «contar» (legein); un tipo de narración que originalmente también despertaba ecos, porque promovía el darse cuenta de que la historia contada concernía personalmente al narrador y a la audiencia. Si queremos

devolver vida plena *a* la <<ma- teria muerta>> de los fragmentos de mitología griega que nos han que- dado, tenemos que rcponerlos cn el ámbito de aquella narración y de aquella participación de la audiencia.

Este libro es un intento experimentai de reponer la mitología de los griegos (al menos hasta cierto punto) en su medio original: en el con- tar /historias/ mitológico. El experimento requiere una situación artifi» cialmente construida, una ficción admitida ahiermmmente. Esta situa- ción ficticia se basará en un típico descubrimiento de una mitología viva, descubrimiento que el autor ya refirió en su libro Die /antike/ Re- lígion, donde lo utilizó para responder a la pregunta <<¿Qué es la Mito- logía?>> Dicho descubrimiento fue hecho por Sir George Grey. E5te estadista fue enviado por el gobierno británico & Nueva Zelanda en 1845, /y/ poco después fue nombrado Gobernador General. En 1855 apareció su /Poiynesian/ /Mythology/ and /Traditionai/ History /ofthe/ New /Zealand/ Race, as /furnished/ by /their/ /Priech/ and /Cb¿ef/ (London, John Murray). Sir George Grey describe en su prólogo cómo llegó *a* escribir ese libro. Las experiencias que lo ljevaron *& hacerlo son tan interesan-

INTRODUCCIÓN

15

tes que podrían ser recogidas en el prólogo de cualquier versión de una mitología viva, o de cualquier mitología que fuera presentada como un material vivo.

Cuando llegué —asicnta Sir Gcorgc— ,encontré *a* los nativos, súbditos de Su Maj estad, envueltos en hustilidadcs con las tropas de la Rci- na. contra quicncs hasta esc momento habían peleado con notable éxito. *Tanto* descontento se había generalizado entre la población na- tiva, que allí donde les disturbios no habían ocurrido todavía, muchas razones hacían suponer que pronto estailarian, como *sucedió* poco después, en varias partes de las islas¿Pronto me di cuenta de que no podría gobernar exitosamente ni esperar conciliar *a* un pueblo nume- rºso y turbulento, con cuyo lenguaje, maneras, costumbres, religión y modos de pensamiento estaba vo esmsamcnte familiarizado. A fin de curar sus agravius)! aplicar remedios que no hiricr:m sus sentimientos ni mllítaran *contra* sus prejuicios, era necesario que yo *fuera* *capaz* de *escuchar* pacientemente, en todo momento y en todos los lugares, las historias de sus injurias o sufrimientos, /y/ de *darles* una réplich amable, aun si no pudiera ayudarlos, acogido *a* términos que no *dejaran* dudas en sus *mentes* de que yo comprendía con claridad y sentía con ellos, y de que realmente estaba bien dispuesto hacia ellos...

Esas ra70nes y otras de igual fuerza me hicieron sentir que mi de- ber era entrar en conocimiento, con la menor dilación posible, del lengua] o de los ncozclandescs, lo mismo que de sus hábitos, cosrum- bres y prejuicios; pero pronto me di cuenta de que el asunto era mu- cho más difícil ale lo que supuse al comicnz'o. El lenguaje de los neo- *zelandescs* es muy difícil de comprender cabalmente: *para* entonces no se había publicado ningún diecionario (a *menos* que se pudiese llamar así a un vocabulario); tampoco *había* libros publicado»: en esa lengua, que me permitieran estudiar su consrrucción; difería formal-

, *mento* de cualquiera de. las lenguas antiguas *o* *modernas* que yo cono- cía; y mis pensamientos y mi tiempo estaban tan ocupados en los menesteres del gobierno de un *país* entonces ascdiado por muchas

dificultades y con una rebelión formidable *encarnizándose* con él, que *apenas* podía yo hallar muy *pocas* horas para dedicarme *a* la adquisición de una lengua no escrita y difícil, Hice sin embargo lo mejor que pude y dediqué entusiasmado todos mis momentos libres *a* una tarea de cumplimiento necesario para llevar *&* cabo adecuadamente cada deber hacia mi país y hacia el pueblo al que se me comisionó gobernar.

Pero pronto se presentó una dificultad *nueva* y muy inesperada. Del lado de la facción *rebelde* aparecían comprometidos, abiertamente, algunos de los más viejos, menos civilizados y más influyentes jefes de la isla. Yo tenía que discutir con ellos, personalmente o mediante comunicaciones escritas, asuntos que implicaban paz () que-

16 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

En primer lugar y de los que dependía el futuro de las *islas* y de la *raza* nativa; de modo que era esencial en el mayor grado que yo comprendiera completa, enteramente, sus pensamientos *e* intenciones, y que no malinterpretaran en *absoluto* la naturaleza de los compromisos que adquiriría con ellos. */Para/* mi sorpresa, sin embargo, encontré que estos jefes, en sus conferencias conmigo o en sus cartas, citaban fragmentos de antiguos poemas o proverbios, con explicación de sus puntos de vista e intenciones, () bien *hacían* alusiones que *descansaban* sobre un viejo sistema mitológico. Y si bien era clara que las partes más importantes de sus comunicaciones *estaban* encarnadas en *esas* formas figurativas, los intérpretes estaban muy perplejos, *apenas* si podían (a veces) traducir los poemas o explicar las alusiones, y no *había* publicación existente que arrojara alguna luz sobre esos *asuntos* o que diera significado *a* la gran masa de palabras */a/* que los nativos apelaban en tales ocasiones. De modo que me vi obligado *a* comentarme con una declaración general breve de lo que algún *Otro* nativo *creía* que el autor de la carta pretendía transmitir por el fragmento del poema que *había* citado :) por las alusiones que *había* hecho. Debo añadir que *incluso* la gran mayoría de los jóvenes nativos cristianos *estaban* muy desorientados en *estos* *asuntos* como los intérpretes europeos,

Estaba claro, sin embargo, que yo no podía permitir, *como* gobernador del país, que un *velo* tan tupido *quedara* echado *entre* yo mismo y los jefes ancianos e influyentes, *a* *quienes* *tenía* el deber de *atraer* hacia los intereses y la *raza* británicos, y cuya *estimación* y confianza, lo mismo que la de sus tribus, era mi deseo asegurar, y con quienes era además necesario que yo sostuviera la *relación* más *irrestringida*. Sólo una cosa *podía* hacerse bajo *tales* circunstancias, y ésta era familiarizarse con el antiguo lenguaje del país, recoger sus poemas y leyendas tradicionales, inducir *a* sus sacerdotes *a* impartirme su mitología y *a* *estudiar* sus proverbios. *Durante* más de ocho años dediqué *gran* *parte* de mi tiempo disponible *a* esos propósitos. Ejercí realmente este *deber* en mis momentos libres en *cada* parte del *país* por la que pasé y durante mis muchos viajes de una región *a* otra de las *islas*. También estuve siempre acompañado por nativos, y aun en todo intervalo posible proseguí mis pesquisas sobre *estos* temas...

Pido ahora al lector imaginar que *estamos* haciendo una visita *a* una isla griega, con intenciones, si no coloniales, similares *a* aquellas de Sir George Grey. Si ha estudiado *a* los clásicos, el lector recordará haber estado en una situación semejante *a* la del Gobernador: para entender *a* los griegos, le habrá sido necesario esmerarse no sólo

su lengua, sino también su mitología... En esta ocasión no necesitará empero estudiar gramática griega, ni usar diccionarios de mitología... Está de algún modo en la misma situación que aquel Conde de Marcellus, ministro

INTRODUCCIÓN 17

francés ante la Puerta Sublime, quien abandonó Constantinopla en 1818 para visitar las islas del mar de Mármara, y allí conoció *a* un griego educado de nombre Yacobaki Rizo Néroulos. Rizo, quien hablaba francés tan bien como hablaba el griego, familiarizó al Conde con el gran poema épico Dáom'síma, de Nono, que más tarde el Conde tradujo e hizo publicar. Supongamos que nosotros hemos conocido en nuestra imaginaria ¿; un griego parecido, quien 1105 relata la mitología de sus ancestros. Todo lo que sabe de ella es lo que se lee en los clásicos o se aprende de los monumentos. La llama muestra mitología», y cuando dice <<nosotros» quiere decir los antiguos griegos.

Este <<nosotros» es simplemente una conveniencia narrativa, mediante la cual la mitología puede ser más fácilmente trasladada hacia su medio original. El autor no se apoya en ninguna autoridad más alta que la que los especialistas habitualmente alegan cuando utilizan la palabra unosocros». Toda exposición de una mitología debe ser una interpretación, a menos que reproduzca sus fuentes en el texto original y en su condición fragmentaria (procedimiento que, dicho sea de paso, sólo ofrece al lector "materia muerta»). *Y* cada interpretación se ve condicionada por el grado de receptividad del oferente contemporáneo del material; es decir, se ve condicionada por un factor subjetivo. Una falta de receptividad musical, poética () pictórica ¿conduciría hacia una interpretación satisfactoria de los productos de esas artes? El factor subjetivo no puede ser eliminado, pero debe ser compensado por la Vigilancia del intérprete y por la fidelidad al material.

A] intentar alcanzar esa fidelidad, el autor se ha propuesto hacer que estas historias correspondan */a/ * los textos originales, incluso palabra por palabra, donde ha sido posible. Las diferentes versiones: esas variaciones sobre un tema que son Características de toda mitología, no han sido aplanadas. El autor *avanza* sobre la presunción (generalmente confirmada por la suma del material disponible, y que sólo acarrea una generalización mínima e inevitable) de que todo tema mitológico ha sido en cada período el asunto de numerosas historias

-- diferentes, cada una de ellas condicionada diversamente por el lugar, el momento y las habilidades artísticas del narrador. La respuesta a la pregunta sobre si una presentación de la mitología griega como ésta puede ser satisfactoria, sobre si puede resultar una genuina presenta-

, ción de todo lo que nos ha sido transmitido, depende del tratamiento apropiado de esas variaciones, que no pueden ignorarse ni enfatizarse en exceso. Por supuesto que uno se siente muy tentado *a* detenerse en ¿cada variación, ; explicar dónde y cuándo y en cuál autor se dio inicial-

18 LOS DIOS DE LOS CRÍF.GOS

me, lo mismo que *a* elaborar alguna explicación más o menos plausible. Esta ha sido hasta *ahora* la práctica usual, con el resultado de que las historias mismas han sido, por así decirlo, desplazadas *a* un segundo plano, /como/ si la mitología griega fuera interesante sólo en razón de estas explicaciones válidas o conjeturales. Este giro de im-

rós: de las antiguas historias *a* los comentarios modernos, es algo que el autor ha tratado de evitar hasta donde le ha sido posible.

Los narradores originales de la mitología griega justificaban sus variaciones simplemente mediante el seco de narrar las historias, cada uno a su manera. En mitología, *contar* es justificar. Las palabras «se decía que», palabras que el lector de este libro encontrará *a menudo, no pretenden compensar el hecho de que los tonos del narrador original, y con frecuencia, ay, la narración original misma, estén hoy extintas. Quieren concentrar la atención del lector en lo único que importa, esto es, en qué se decía. Eso, sin que importe cómo se lo formalizaba, era esencialmente y en todas sus formas, desarrollos y variaciones, la misma historia básica, permanente e inconfundible. [...] Las palabras de la historia básica han desaparecido, y todo lo que tenemos son las variaciones. Pero entre las variaciones podemos reconocer algo común *a todas ellas: una historia que se *contaba* de muchas maneras, y que continuaba siendo sin embargo la misma. El autor ha procurado en este libro eludir la rigidez de una terminología escrita, que *haría* en algún grado violencia a la fluidez del material. Prefiere por ejemplo la palabra «relato» o «cuento» o «historia» o «anécdota» a la palabra mitologema, término usado en la Introduction to *a/ Science of Mythology. Esta última expresión serviría solamente para subrayar, como fue de hecho necesario una vez, que los «textos básicos» de mitología son, objetivamente, obras textuales, como lo son los poemas o las composiciones musicales, *a las que no podemos arbitrariamente disolver en sus elementos so pena de convertirlos en alguna otra cosa: una opaca masa de «materia muerta».

Debemos ahora dirigir la atención hacia otro aspecto de los «textos básicos» de mitología griega. Esos textos, las «anécdotas» perpetuamente repetidas, son también «obras»: creaciones de sus narradores. Pero no son obras totalmente. Aun el primer narrador no hizo más que tomar los personajes de un drama (pues un relato mitológico es siempre una especie de drama) y ponerlos en escena. Los hizo aparecer y habían al modo de su momento y de su arte; la característica central de la mitología es sin embargo que sus dramatis personae no meramente actúan el drama, sino que, como las figuras de un sueño, en reali-

INTRODUCCIÓN 19

dad lo construyen. Para proseguir con el símil y para explicar su significado de un modo más adecuado, digamos que esas Figuras traen consigo *a escena el plan de un pequeño drama que les pertenece, y que usualmente requiere de un cierto grupo de personajes: un par, una trinidad o una cuaternidad. Así, la Gran Madre aparece con sus dos consortes y su querido: con tres hijos, quienes constituyen con ella una cuaternidad. Incluso en esa fase Original, la mitológica contenía, como toda obra de arte, elementos tanto conscientes como inconscientes. Los dramas persimmes son escogidos y simultáneamente se imponen por sí mismos. Uno trae consigo al otro, y el relato, por propia voluntad, está en marcha: el narrador sólo necesita completarlo. Y al hacerlo está todo el tiempo condicionado por sus personajes y por sus conductas, voluntarias aunque esquemáticas.

Así como Goethe, al construir la acción de su Mefistófeles, estaba obligado no sólo por la historia popular del Docto Fausto, sino también por una trama dramática peculiar al concepto del Diablo (una *trama* que requería cambios de personajes seducidos y traicionados), del mismo modo un poeta antiguo, incluso uno tan temprano como el poeta

del himno homérico *Hermes, estaba atado a una <<trama> definida para cualquier historia que quisiera contar sobre el dios. No hay justificación que permita establecer ninguna diferencia fundamental entre obras poéticas que tratan de figuras como la de Hermes, y los textos en prosa en que aparecen esas mismas figuras. Mitología es todo lo que presenta esas figuras tal como las definiría una historia de la religión: como dioses o demonios. Ellos son datos históricos de una cultura pretérita. En los textos que se hallarán en este libro serán presentados también bajo otro aspecto: el de sus conductas como datos humanos en situaciones en las que esas conductas carecían todavía de restricciones. Esta antigua ausencia de restricciones tiene hoy para nosotros la ventaja Científica de que las Figuras de sus conductas pueden ser observadas tal como observamos una pieza en un teatro: por puro entretenimiento si así lo queremos. Pero la pieza contiene una enseñanza sobre los dioses que es también una enseñanza sobre los seres humanos.

Nada garantiza que estos relatos tengan siempre la franqueza completa del drama. Son raros los textos que tienen un efecto directamente dramático, como el himno homérico ¿Hermes, los dos himnos a Afrodita, o el relato hesiódico de los Hechos de Kronos. Son en verdad textos poéticos, pero no obstante lo suficientemente arcaicos (estando, sobre todo, libres de la camisa de fuerza estilística del verso

20 LOS DIOSES DE LOS CRIGOB

heroico) como para dar una efectividad desembarazada a la <trama> presupuesta, al plan básico de la acción mitológica. En la obra de poetas posteriores (los alcajandrinos u Ovidio) ocurre usualmente que aun cuando se siga el texto básico original, ese plan básico se ve mayormente reemplazado por las motivaciones de una psicología nueva, de tipo personal. Los Hechos de Kronos; la situación de Afrodita en medio de una dupla par masculino; la necesidad de Hermes de descubrir e inventar astucia que implica también una aceptación de engaño: todo eso no es producto de una psicología personal de aquel tipo; es producto de humanidad en un nivel más general e impersonal. ¡Esos

[CURIOS básicos ejemplifican las lecciones humanas más generales que nos da la mitología: una enseñanza que concuerda con la de la psicología del Inconsciente, pero que se presenta a su propio modo como demostración dramática.

// Escasamente es posible ofrecer una presentación directa, dramática, que al mismo tiempo nos permita echar una ojeada al drama mitológico subyacente, tal como lo hacen los textos clásicos que se acaban de mencionar. En adición a los dramatis personae, el elenco presentado en este libro debe también incluir un personaje ficticio que recuenta las historias de la mitología griega. Este personaje dirá el prólogo de las secciones narrativas mayores y menores; al modo clásico de la tragedia griega introducirá a los Otros personajes a medida que aparezcan y describirá sus <indumentarias> (así lo hará, por ejemplo, con las Erinias).

La comparación con la escena griega no explica sin embargo toda la función del <anarrador> en este libro. La historia que recuenta proviene de diferentes períodos. El autor no ha tenido intención de compilar fragmentos en un nivel ficticio, como si pertenecieran todos al mismo período o a una amigüedad intemporal o estática. Lo que ofrece es un mosaico en el que cada pequeña piedra se separa de la siguiente y es

incluso transportable. Si bien no empuja al estudiante de historia hacia el primer plano, pues eso sería interferir con el estilo de la narración - desmenuzar su forma interpolando disertaciones largas y académicas, hace empero que su narrador se desplace continuamente en la dimensión del tiempo. El autor ha tenido en cuenta las cronologías comparativas que la investigación histórica ha asignado a los relatos, incluso cuando se ha sentido constreñido *a* modificadas a 131u1 de sus propios esrudios históricos (ha hecho esto, por ejemplo, en su datación temprana de algunas historias arcaicas sobre los seguidores de Orfeo; datación que buscó justificar en una obra de reconstrucción: "The Orpbz

INTRO DUCCIÓN ¿i

Cosmogony and the /Origm/ of Orp/iism», en su Pytkagoms and Or- piaeu5, 3rd. edition, Albus Vigílae N. F. [X, y en el /Emnos/ Yeurímo/c, 1949).

El objeto de este libro es conferir ¿i la mitología griega tanta c°ncreción histórica como sea posible hoy día; una con creación como la que Sir George Grey encontró en la mitología polinesia. Ese objetivo no puede alcanzarse sin reconstrucción. Pero <<rconstrucción» significa para el autor sólo lo. concreción de lo que se encuentra en lar. fuentes históricas. El autor se ha impuesto restricciones que tal vez no sean siempre del gusto del lector, quien querría sin duda proseguir las historias más allá de los límites de los textos sobrevivientes. F.] autor no ha llevado ningún relato más allá de las fuentes, al menos no más de [o que su Conciencia como especialista le permitiría. Sin embargo. no se ha abstenido de indicarposibles continuaciones\$ y combinaciones. Puede desde luego el lecror decidir ignorar dichas indicaciones y contentarse con los textos originales en los autores clásicos, a los que está en libertad de acudir con la ayuda de las notas aportadas. Se le invita *asimismo* a hacer uso del Índice si desea descubrir con una ojeada la información mitológica que este libro ofrece, en relación co_n algún dios o diosa particular.

El autor no ha incursionado en los relatos provenientes del campo de la saga heroica griega, campo en el cual los problemas de distorsión al recontar son aún más difíciles de resolver que en el de la mitología en sentido estricto. Las /Sagas/ of (Í'la55íml Anfzqnífy (traducidas como Gods md Heroes), de Gustav Schwab,)! la versión que hiciera Robert Graves de la épica de 105 Argonautas, representan dos intentos muy opuestos de hacer accesible *a* los hombres y mujeres del presente un material rico y animado. El primero de estos autores, que escribió para los jóvenes. lointeritó al viejo estilo; el último, que escribe para adultos, lo intenta con un estilo nuevo. Ni una vía ni la otra podrían ser seguidas como prolongación de la que se ha escogido en este libro. El nombre de Robert Graves, redescubridor poético de [a Gran Diosa Triple, debe ser mencioano aquí por 1.1 razón de que su novefa sobre los Argonautas (con excepción, eso sí, de su relato sobre el s...rrgiu1iento de los Olímpicos) en cierta medida apunta en la dirección en que, si bien de modo mucho más cauteloso, un historiador pudiera intentar reconstruir la saga heroica: reconstrucción, ni sentimental ni seca, de algo que enardeca ? los griegos. Las libertades que se toma el sabio poeta no le habrían sido concedidas, quizás ni siquiera permitidas, al autor de la obra presente. La que este último c°pe... al reeoze=.tar sus

22 LOS DIOSES DE L()S GRI EGOS

historias es que ellas hayan obsrruido el libre movimiento de los dioses 5610 tan poco como pueda esperarse de un trabajo fundado en la

investigación especializada.

Para concluir, un mensaje todavía más personal para el lector indulgente. Este libro presenta las divinas historias de la mitología griega, junto con los relatos sobre el origen y destino de la humanidad, en una forma que permite leerlas de principio a fin, como si fueran capítulos de una sola narración. El autor ha hecho lo mejor que ha podido para facilitar esa manera de leer. Hubo no obstante algo que no se sintió autorizado a hacer. Las formas arcaicas de muchos relatos se han perdido, de modo que el cuerpo total que ha llegado a nosotros y que puede ser presentado, se ha vuelto sumamente compacto... Esa compactación no debería ser ablandada artificialmente. Ya en Ovidio encontramos que el espíritu arcaico ha sido expoliado por un proceso de desleimiento. El autor se ha negado a tratar de introducir algún alivio de esa naturaleza. El mejor plan que el lector puede por tanto proponerse, no consiste en absorber demasiado de esta sólida vianda en una sentada, sino en leer cada vez solamente algunas pocas páginas y de preferencia las mismas más de una vez., tal como leería un poema antiguo. Sean por fin citadas aquí las palabras del compositor que aparece en Ariadna en Naxos, de Hofmannsthal: <<El Secreto de la Vida se te acerca, te toma de la mano>>.

K. K. Ponte Brolla, cerca de Locarno, Suiza 1950, /a/ fines de otoño

I. EL COMIENZO DE LAS COSAS

1. OCEANO Y EL MUNDO

NUESTRA MITOLOGÍA contiene muchos relatos sobre el comienzo de las cosas. Tal vez el más viejo es aquel al que se refiere nuestro poeta más antiguo, Homero, cuando *llama* a Océano origen de los dioses [y ...el origen de todas las cosas]. Océano era un dios-río; un río o corriente y un dios en la misma persona, como cualquier otro dios-río. Tenía poderes de procreación inagotables, como los de nuestros ríos, en cuyas aguas acostumbraban bañarse antes del matrimonio las muchachas de Grecia, y que por eso se suponía eran los primeros ancestros de las antiguas razas. Pero Océano no era un dios-río ordinario, pues su río no era un río ordinario. Desde los tiempos en que todas las cosas se originaron de él, ha continuado fluyendo :: lo largo del borde más externo de la tierra, desaguando siempre sobre sí mismo en círculo. Los ríos, manantiales y fuentes. el mar todo en realidad, brotan continuamente de su ancha, poderosa corriente. (Cuando el mundo llegó a estar bajo el gobierno de Zeus, sólo a él le permitió permanecer en su lugar primitivo, que en realidad era un lugar solamente un flujo, un límite y barrera entre el mundo y el Más Allá.

24 LOS DIOS DE LOS RÍOS

No resulta sin embargo muy correcto decir que <<sólo él se le permitió>>. Asociada a Océano estaba la diosa Tectys, a quien bien se invocaba como Madre? ¿Cómo podría Océano haber sido el "origen de todas las cosas", si en su persona hubiera habido sólo una corriente original masculina, sin compañía de una diosa-agua original apta para concebir? Entendemos también por qué se dice en Homero que la pareja original se abstuvo de procrear durante largo tiempo. Se dice que habían renido, explicación que uno puede muy bien esperar encontrarse en historias tan antiguas. El hecho es que de no haber cesado la procreación original, nuestro mundo no tendría estabilidad, no tendría frontera rotunda alguna, ningún curso circular que girase hacia sí

mismo. Procrear y fructificar hubieran continuado al infinito. De modo que ¿; Océano se le dejó solamente su flujo circular y su tarea de alimentar las fuentes, los ríos y el mar, subordinado al poder de Zeus.

De Tetys nuestra mitología nos dice poco, excepto que fue la madre de las hijas e hijos de Océano. Estos últimos son los ríos, en número de tres mil. Las hijas, las Oceánides, fueron igualmente numerosas. Más adelante mencionaré solamente a la primogénita. Entre las nietas había una cuyo nombre, Tetis, suena casi como Tetys. En nuestra lengua distinguimos claramente entre los dos nombres; pero podría ser que, para las gentes que vivían en Grecia antes de nosotros, ellas estuvieran todavía más próximas en sonido y sentido y que aludieran a una y la misma Gran Señora del Mar. Pronto hablaré otra vez de esta Tetis. La prevalencia de esta historia y el predominio de estas deidades sobre nuestro mar, provienen más bien de una época anterior al poblamiento de estas regiones por gentes de cepa griega.

2, NOCHE, 15 L HUEVO Y EROS

Otra historia del comienzo de las cosas fue recogida en los Sagrados escritos preservados por los discípulos y devotos del cantor Orfeo. Pero recientemente se la encuentra tan sólo en las obras de un actor de comedias y en ciertas referencias de los filósofos. En principio era más común que se contara esa historia entre cazadores y habitantes de los bosques que entre nuestros pueblos costeros. Al comienzo estaba Noche, así dice este relato. Nyx, en nuestra lengua. También Homero la consideraba una de las diosas más grandes, una diosa ante la cual el mismo Zeus se tiene en sagrado temor reverente.

EL COMIENZO DE LAX" [305115 25

cial. Según esta historia, ella era un pájaro de 3135 negras... La antigua Noche concibió del Viento y puso su Huevo plateado en el regazo gigantesco de Eurídice. Del Huevo brotó el hijo del impetuoso Viento, un dios de alas doradas, se llama Eros, el dios del amor; pero éste no es sino uno de sus nombres. el más amable de todos los nombres que este dios portó.

Los otros nombres de este dios, tales como los que aún conocemos, suenan muy académicos, pero incluso ellos remiten sólo a detalles particulares de la vieja historia. Llamarlo Protógonos significa solamente que fue el que nació primero que todos los dioses. Su nombre Fanes explica con exactitud lo que hizo cuando salió del cascarón del Huevo: creó y trajo a la luz todo lo que hasta entonces había permanecido oculto en el Huevo de pinta; en otras palabras, el mundo entero. Arriba había un vacío, el Cielo. Abajo estaba el Resto. Nuestra lengua antigua tiene una palabra para el vacío, la palabra <<Caos>>, que significa simplemente <<vacío>>. No había originalmente una palabra que sugiriera alboroto o confusión; <<Caos>> adquirió este segundo significado más tarde, luego de la introducción de la doctrina de los Cuatro Elementos. De modo que, en la parte inferior del Huevo, el Resto no estaba en agitación. De acuerdo con otra versión de esta historia, la tierra se asentaba abajo en el Huevo y el cielo y la tierra se casaron. Todo fue obra del dios Eros, quien los reveló y los impelió luego a mezclarse. Produjeron un hermano y una hermana, Océano y Tetys,

Cuando se iba contando en las tierras de nuestras fajas costeras, esta antigua historia relataba probablemente que Océano estaba al principio

en la parte baja del Huevo y que no se encontraba allí solo, sino acompañado por 'fety's, y que fueron ellos dos los primeros en actuar bajo la compulsión de Eros. En un poema de Orfeo" se declara: <<Océano, el que íiuye crm belleza, fue el primero que se casó: tomó por esposa *a* 'l'etys, su hermana por la misma madre». Esta Madre co- mí... fue la que puso ei Huevo de plata: Noche, ella, lo hizo.

3. CAOS, CFA Y EROS

La tercera narración Sobre el origen de Lis /cosas/ proviene de Hesíodo, quien era labriego y poeta *a* la vez y quien en su juventud pastoreó su rebaño en el monte divino, cl Helicón". *Allí* tenían san- tuarios Eros y las Musas. Los discípulos deI cantor Orfeo guardaban

26 105 DIOSES DE LOS GRIEGOS

especial reverencia /a/ estas divinidades y tal vez trajeran su culto a este lugar desde regiones más al norte. La historia de Hesíodo suena como si simplemente hubiera omitido el ca5carón de Huevo del cuento de Noche, al Huevo y :] Eros, y hubiera procurado, como lo haría cualquier campesino, atribuir el rango de diosa mayor ¡i Gen, la Tierra. Pues Caos, */a/ * quien menciona primero, no era para él una dei- dad sino apenas un <<b05tezo» vacío: lo que queda de un huevo vacia- do cuando se quita la cáscara.

Dice así Hesíodo": Primero surgió Caos. Luego se írguió Gea la de amplio seno, la morada firme y perenne de todas las divinidades, de las que habitan en lo alto del Monte Olimpo y de las que habitan en ella, en la tierra; igualmente nació Eros, el más amable de los dioses inmor- tales, que afloja las piernas y rige clánimo de todos los dioses y hom- bres. De Caos descienden Erebo, la oscuridad sin luz de las profundi- dades; y Nyx, Noche. Nyx, enamorada de Frebo, parió */a/ * éter, la luz de] cielo, y *a* Hemera, el día. Gea por su parte, dio *a* luz antes que a ninguno y como igual suyo, al Cielo e5trellado, Urano, ¡¿ fin de que pudiera cubrirla completamente y ser una morada firme y perenne para los dioses benditos. Parió además *a* las grandes montañas, cuyos valles son residencia favorita de ciertas diosas: ¡as Ninfas. Produjo también :: ese_Mar desolado y espumoso, el Ponto. *Y* a todos ellos los dio de sí sin concurso de Eros, sin aparearse.

De Urano, en cambio, concibió Gea, además de los Titanes)! las Titanesas (entre quienes se cuentan en Hesíodo Océano yTetys), tres Cíclopes: Estéropes, Bronte y Arge. Tienen un ojo redondo en medio de la frente y nombres que aluden al trueno y al relámpago. También dio Gen *3* Urano tres Hecatónquiros, gigantes de cien brazos y cin- cuenta cabezas cada uno: Coto, <<cl que golpea»; Briareo, <<el fornido»; y Cíes, <<el de muchos miembros». Pero la narración toda del ayunta- miento de Urano y Gea si bien debió ser originalmente una de las hisrorias sobre el comienzo de las c'osas, nos introduce ya a las anécdo- tas de los titanes. Dicha narración es kt más temprana entre las de ese tipo particular en nucsrra mitología. Procederé *a* relatar las otras histo- rias en su debido orden.

II... *HISTORIAS* Dt: LOS'I'ITANI-IS

I.AS HIS'1'ORIAS DF. los titanes tratan de dioses pertenecientes *a* un pasado tan dismnte que sólo los conocemos mediante anécdotas de un tipo particular y sólo porque ejercen una función específica. El apelativo Titán ha estado profundamente as'ociado desde los tiempos más

antiguos con la divinidad del Sol, y parece haber sido originalmente el título supremo de seres que eran realmente dioses celestes, pero dioses de hace mucho, mucho tiempo, todavía salvajes y no sometidos a ley alguna. No los considerábamos en modo alguno dignos de veneración, con la única excepción de Kronos, una vez; y con la excepción también de Helio, si identificamos a éste con el dios del Sol, indómito y primordial. Es verdad que ellos dos tenían lugares de culto aquí y allá. Mas los titanes eran dioses de un tipo que no tiene ninguna función sino en la mitología. Esas funciones son las del derrotado, incluso cuando alcanzan victorias aparentes, es decir, antes de que los relatos lleguen a su conclusión inexorable. Estos derrotados muestran la característica de una generación masculina más vieja: características de ancestros cuyas cualidades peligrosas reaparecen en su descendencia. Qué tipo de seres eran se verá en las historias siguientes.

28 LOS DIOS DE LOS GIUGOS

1) URANO, GEA Y KRONOS

Urano, el dios del cielo, vino en la noche hacia su esposa, la Tierra, la diosa Gea. Los dos hijos luminosos de Noche y Oscuridad, los niños Eter y Hespera, que aparecían en la luz diurna, han sido ya mencionados. Urano acudía cada noche a su lecho nupcial. Pero desde el mismo comienzo odió a los niños que Gea concibió de él. Tan pronto como nacían, sistemáticamente los ocultaba y les impedía ver la luz. Los ocultaba en los agujeros internos de la tierra. Se complacía en esa tarea malvada, declara expresamente Hesíodo. La gigantesca diosa Gea gemía bajo aquella aflicción, sintiéndose oprimida por el peso de su carga interna. Por lo tanto inventó, ella también, una malvada estratagema. Produjo con prontitud hierro gris. Hizo una hoz poderosa, de agudos dientes y la distribuyó con sus hijos.

El número de éstos era ya para entonces enorme. Junto al Océano, menciona Hesíodo también a Ceto, Crío, Hiperión, Jápeto y Kronos, el más joven. Estos seis hermanos tenían seis hermanas: Tía, Rea, Temis, Mnemosine, Febe la de corona dorada, y la dulce Tetys. En su infortunio, Gea dijo a todos sus hijos: «¡Ay, hijos míos, e hijos también de un padre nefando, ¿no me dais ni castigaréis a vuestro padre por este malvado ultraje? Fue él el primero en maquinarse un hecho vergonzoso!» Ellos tenían miedo y ninguno abría la boca; sólo el gran Kronos, de mente tortuosa, se atrevió. «Madre», dijo, «doy mi promesa, netuaré enseguida. No me preocupa nuestro padre, de odiado nombre. Fue él el primero en maquinarse un hecho vergonzoso». Gea se alegró. Ocultó a su hijo en el lugar convenido para la emboscada, puso en su mano la hoz y le contó todo su plan. Cuando Urano llegó al anchoecer e inflamado de deseo cubrió a la tierra y se extendió sobre toda ella, el hijo sacó su mano izquierda del escondite y agarró a su padre. (En su mano derecha blandió la hoz enorme, y segó velozmente la virilidad de su padre y la arrojó a su espalda.

Gen recibió en su vientre la sangre derramada por su esposo y dio entonces nacimiento a las Erinias, las apodestas, como las llama Hesíodo; también a los Gigantes y a las Ninfas del Fresno (las Ninfas Meliai, de las que nació una resistente estirpe de hombres). La virilidad del padre cayó al mar y así, según historias que contaré más tarde, nació Afrodita. Deberíamos agregar aquí lo que Hesíodo no nos contó, aunque es algo que todos los oyentes de esta historia titánica percibirán enseguida; esto es, que desde el acto sangriento de Kronos, el cielo no se acercó nunca más a la tierra buscando el apareamiento.

nocturno. La

HISTOR[AS []t-'. *I* ()Y TITANES 29

procreación original llegó ; su fin y fue seguida por el gobierno de Kronos. Esa es otra de las historias de los titanes.

2. KRONOS, REA *Y* ZEUS

Del número total de doce titanes y titanesas, tres hermanos tomaron por esposas a sus propias hermanas; para decirlo más correctamente, tres hermanas tomaron *a* sus hermanos por maridos (en est... C;SOS Hesíodo menciona siempre primero a la deidad femenina). La titanesa Tía concibió de su marido Hiperión *a* Helio, el sol; & Selene, la luna; y ?. 1305, la aurora". Fcbe concibió de Ceo una estirpe soberbia de dioses", comprendidas las diosas Leto, Artemisa y Hécate, y un dios masculino, Apolo. Rea se casó con Kronos^{oo}, *a* quien le dio tres hijos y tres hijas: las grandes diosas Hestia, Deméter ; Hera, y los grandes dioses Hades, Poseidón y Zeus. Así como el padre *Kronos* fue el más joven de los hijos de Urano. Zeus fue, de acuerdo con Hesíodo, quien subraya y ensalza particularmente los orígenes maternos de las deidades anteriores al señorío de Zeus, el hijo más joven de Rea y Kronos". Los narradores que asignan importancia al origen paterno, como por ejemplo Homero, creían que Zeus había >ido el primogénito de Kronos. Pero al contar las historias de los titanes es mejor seguir a Hesíodo que *a* Homero, quien, como todos los poetas de su escuela, no tenía en estima este tipo de historias y se refería *a* ellas sólo *a* veces y de modo indirecto.

El gran Kronos devoraba a todos sus hijos a medida que éstos dejaban el vientre sagrado de su madre y caían sobre 5th roddías^{oo}. Era el regente entre los hijos de Urano y no quería que ningún otro dios le sucediera en la posesión de esa jerarquía. Gea su madre, y su padre el estrellado Ciclo, le habían dicho que esbun destinado *a* ser derribado por un hijo poderoso. Esbun por tanto de continuo en guardia y se tragaba > sus hijos. F.St0 era para Rea una aflicción insopormble. Así, cuando estuvo a punto de dar a luz a Zeus, padre futuro de dioses y hombres, acudió ella suplicante ; sus padres, la 'lierra y el Ciclo estre- llado, buscando consejo sobre cómo traer en secreto el niño al mundo y tomar asimismo venganza por 105 hijos que había devorado el gran Kronos, de pensamiento torcido.

Geary Urano oyeron el ruego de su hija y le revelaron el modo como había sido decidido el futuro del rey Kronos y el de su hijo. Enviaron > Rea > Licto, en la isla de Creta, donde Gea se hizo cargo del

30 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

niño recién nacido. Cuando Rea trajo el niño *&* Licto, en la oscuridad de la noche, lo ocultó en una caverna de la boscosa montaña Egeón. Luego ofreció al hijo de Urano, aquel primer señor de los dioses, una enorme piedra envuelta en pañales. La terrible deidad tomó la piedra y la introdujo en su estómago, sin advertir que su hijo, invencible & imperturbable, aguardaba tan sólo el momento en que pudiera derribar al padre, despojarlo de su autoridad y gobernar en su lugar. Con rapidez crecieron los miembros y el vigor de este nuevo soberano (a quien Hesíodo llama no basileus o rey sinoanax, <<Señor» *o* <<Padre», como se ha llamado *a* nuestros dioses desde el nuevo señorío), hasta que, completado el tiempo, en verdad ocurrió que Kronos fue conquistado por la

fuerza y la engañosa sagacidad de Zeus; e incluso devolvió de sus entrañas la prole tragada. Zeus liberó no sólo a sus propios hermanos sino también a los de su padre, quienes Urano aún tenía encadenados. De éstos los más importantes eran los Cíclopes, quienes, agradecidos, dieron a Zeus el trueno y el rayo, que son los emblemas e instrumentos de su poder.

Asociada a su propio recuerdo, Kronos nos ha dejado la memoria de la Edad de Oro. Su reino coincide con aquel feliz período en la historia del mundo del que hablaré más adelante. La estrecha conexión entre ambos aparece claramente en la más amplia historia de Kronos que otros poetas contaron con más detalle que Hesíodo... En aquella antigua Edad de Oro la miel goteaba de las encinas. Los discípulos de Orfeo estaban convencidos de que, cuando Zeus encadenó a Kronos, el viejo dios estaba ofuscado por la miel (en aquellos días no había vino). Zeus encadenó al viejo dios a fin de llevarlo al lugar donde él, Kronos, y con él la Edad de Oro, todavía existe: en el borde más remoto de la tierra, en las Islas de los Bienaventurados. Hacia allá se trasladó Zeus con su padre. Allí bañan la Torre de Kronos las brisas enviadas por el Océano. Allí es rey, el esposo de Rea, la diosa suprema entronizada sobre todos.

3. LAS GUERRAS ENTRE LOS DIOSES Y LOS TITANES

En tiempos remotos nuestra mitología contenía numerosas historias de guerras entre los dioses, historias que posteriormente fueron olvidadas. Lo cierto es que, habiendo puesto en cautiverio a su padre Kronos, el mismo Zeus se vio amenazado por un destino similar. Homero menciona cómo Zeus fue una vez casi atado por su

3. HISTORIAS DE LOS TITANES

31

hermana y su hermano poderosos, Hera y Poseidón, y por parte de Atenea. Pero Tetis, en su calidad de gran diosa del mar, trajo de las profundidades uno de los tres escudos de bronce: aquel al que los dioses llamaban Briareo y 103 hombres Egeón (alguna vez debió de haber compartido con la diosa el dominio de las profundidades del mar Egeo). Encantado de su glorioso oficio, el de cien brazos se plantó como guardián del hijo de Kronos. Los dioses bienaventurados se atemorizaron y no echaron cadenas sobre Zeus. Más aún, fue gracias a la ayuda de monstruos benevolentes semejantes a Briareo como Zeus fue capaz, después de su victoria sobre Kronos, de afirmar su poder contra los turbulentos Hijos del Cielo, quienes por su parte se parecían más a su padre que Zeus mismo.

Como dice Hesíodo: durante diez años completos los titanes y los hijos de Rea y Kronos estuvieron en cruenta guerra. Los viejos dioses, los titanes, hacían su guerra desde la cúspide del monte Otrís; Zeus, con sus hermanos y hermanas, hacía la suya desde el monte Olimpo. No había posibilidad alguna de que la lucha tuviera un final decisivo. Entonces Gea reveló a los nuevos dioses el secreto de la victoria. Por consejo suyo, éstos trajeron de las profundidades, del borde más remoto de la tierra, a los seres de cien brazos: Briareo, Coto y Gies; ellos fortalecieron a los Olímpicos con néctar y ambrosía, bebida y comestible de los dioses, y para mostrarles su gratitud, Zeus les pidió se le unieran en la guerra contra los titanes. Coto prometió hacerlo, en nombre de los tres. Se reiniciaron así los combates entre los dioses y los titanes. Pero los nuevos

aliados tenían trescientas manos, en las que tomaron trescientas piedras. Con este diluvio de piedras *arrollaron* *a* los titanes y sellaron su sino. Los vencidos fueron encadenados y echados al Tártaro, que es tan distante bajo la tierra como la tierra lo está del cielo. Un yunque desprendido del cielo cae durante nueve noches y *a* la décima alcanza

/_/ la tierra; asimismo, le toma nueve noches y días caer desde la tierra, hasta que alcanza el Tártaro 31 día décimo. Está el Tártaro rodeado por una muralla de hierro. Esa fortaleza es circundada tres veces por Noche. Sobre él crecen las raíces de la tierra y el *mar.* En su interior están los titanes, envueltos en la oscuridad, y de allí no pueden escapar; pues fue Poseidón quien levantó las puertas de hierro en torno *a* ellos. Como guardianes confiables, designados por Zeus, moran allí Gies, Coto y Briareo.

Se cuenta también (lo dice el mismo Hesíodo ()) bien algún otro, que hizo este añadido 3^a historia para proteger la reputación de

32 LOS DIOS DE ! 05 GRIEGOS

Zeus, quién lo sabe) que el giro de la fortuna en la batalla contra los titanes fue de hecho causado por el rayo del nuevo señor". Pero como lo he contado ya, Zeus había recibido de las profundidades el trueno y el rayo: de los Cíclopes, *a* quienes" había liberado. En todo caso, los hijos de Cielo y Tierra fueron derrotados con la ayuda de Gea y sus hijos, que eran hijos de Tierra y Cielo también.

4. TIFI-ZO OTIFÚN, zeus *Y* EGIPÁN

Otra historia muy antigua es una que ni siquiera Hesíodo o quienes ampliaron su poema sobre el origen de los dioses, se interesó en contar. Nos llegó de vuelta desde el Asia Menor. Estamos autorizados *a* decir de vuelta» porque la cueva llamada <<Saco de Cuero» (Komkos), el komkosun atron, nos es tan bien conocida en Delfos como 10 05 allá en Cilicia; y asimismo 10 es un dragón femenino llamado Delfina, que en ambas partes del mundo estaba asociado con un dragón masculino de nombre Tifón. La única diferencia reside en que en Asia Menor el opositor del dragón es Zeus, mientras que en Delfos lo era su hijo Apolo; y en que Zeus derrocó al dragón masculino, mientras que Apolo derrotó al femenino.

' Se contaba⁹ que después del derrocamiento de los titanes, el dragón 'l'ifeo, a quien también se denomina 'l'ifaón, 'l'ifón o Tifo, confundiendo además *a* menudo con el *Tifón* de los egipcios, nació de Gea como su hijo más joven^o. Su padre, se decía, era Tártaro (por otra parte, el Tifón de Delfos nació de Hora sin padre alguno"). Tifeo, el de Asia Menor, vino al mundo en Cilicia, siendo mitad hombre y mitad animal. Sobrepasaba ; todos los otros hijos de Gea en tamaño y fuerza. De las caderas arriba tenía forma de hombre y era tan alto que alcanzaba /a/ la más alta montaña y su cabeza frecuentemente topaba con 135 estrellas. Uno de sus brazos se extendía hasta el anochecer y el otro hasta el amanecer. De sus espaldas proliferaban cien cabezas de serpientes. Caderas *abajo* tenía la forma de dos serpientes combatiendo, que ascendían hasta 10 alto de su cabeza y aullaban con silbidos. En cuanto a las voces de sus cien cabezas, se informa² que los dioses podían con frecuencia comprender lo que decían, pero que ellas podían también ladrar como un perro *o* sisear de modo que las montañas hicieran eco. Todo el cuerpo del monstruo estaba ;ubierto de alas. La

pelambre de su cabeza y mentón ondeaba al viento sus ojos estaban encendidos. Sísennd0 y bramando tiraba piedras ardientes al Cielo y

III5TORIM 015 LOS T]'J'ANLS

33

Zeu.< y Tzfiir:

de su boca salían Hamas por eseupitajos. No se sabía aún si 'l"ífeo predominaría sobre los dioses y los hombres. Pero Zeus lo golpeó desde lejos con el rayo y a estrecha distancia con la hoz de acero, persiguiéndolo lmsm el monte Casio. Cuando vio que el dragón estaba herido fue a cnmbatirlo en su morada. Pero se vio enseguida cogido en 135 aprisionantes contorsiones de las enormes serpientes y el dragón le arrebató la hoz y [e Cortó 105 tendones de las manos y los pies. *Tifco* se echó entonces ¿1 Zeus sobre la espalda, lo cargó & través del mar hasta Cilicia y lo encerró en la caverna "amada <<Saco de Curo». También ocultó n... los tendones de Zeus en un pellejo de 050 y encargó de su cuidado *J* Delfiue, dragón femenino scmíð0ncella y semíscrpiente. Hermes y Egipán robaron los tendones y se los devolvier0n en ,xctrct0 ¿11 dios. Zeus recuperó su fuerza y, apareciendo en el cielo en un carro tirado por caballos :dados, perqiguíó al dragón hasta el monte Nisa. Allí traicionar0n al fugitivo las diosas del destino, las Moiras: comió el fruto que éstas le ofrecieran diciéndole que así recuperaría su fuerza. El fruto sin embargo era el que se llama (\$610 por un día». Continuó huyendo y combatió otra vez en Tracia, en la fila montañosa de Hemo, esparciendo m0ntañas completas en torno suyo, /a/ las que cmbadumó con su sangre (lmim;t). lo que dio ¿rigen al n0mer de esa cordillera. Finsdmente llegó *a* Sicilia duudc Zeus echó sobre 61 :d Ema. Esta montaña.vomita todavía 105 rayos que cayeron sobre el dragón:

34 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

En este relato Hermes está claramente fuera de lugar. Él fue uno de los últimos hijos de Zeus, :) quien sólo se introdujo en la historia debido *a* que, como se oirá más tarde, fue un ladrón maestro. El participante verdadero en el relato era Egipán: el dios Pan en su calidad de chivo (dix). Debe haber sido pariente del dragón y entonces con seguridad lo traicionó. Pues también en Delfos se dice, del dragón que allí habitaba (en un relato en que se lo llama Pitón), que tenía un hijo llamado Aix". En Otra forma posterior de la historia" se uataba del héroe Cadmo, quien, disfrazado por Pan como cabrero, echó primero un hechizo sobre Tifeo con las notas de la siringa ;; después lo engañó: persuadió al dragón de que con los tendones de Zeus podría hacer un instrumento musical más significativo aún, la lira; y Tifeo cayó en el engaño. Como ocurre mn ¿; menudo en las historias de los titanes, sucumbió *a* un ardid traicionero.

5. LA *BATALLA* CON LOS GIGANTES

Un relato al estilo de las historias titánicas es el de los Gigantes, quienes en nuestra lengua se llaman asimismo: Gigantes. Como se recordará, nacieron de la sangre derramada por el mutilado Padre del Cielo. <<De armaduras relumbrantes, con largas *lanzas* en sus manos», los describe Hesíodo"... Pero lo más notable era el hecho de que su madre fue Gea, la Tierra; de modo que nuestros pintores también los pintaron como salvajes cubiertos de pieles animales, arrojando peñascos 0 troncos de árboles; o bien como enormes criaturas que tenían de las

caderas hacia abajo formas como de serpientes gemelas. Se supone que aparecieron sobre la superficie de la tierra en una región específica: en Flegras (es decir, *«las llanuras ardientes»), o en Federicó".

La actitud de Gea hacia los gigantes fue muy diferente ;; la que tuvo con los titanes en aquella guerra que 105 olímpicos emprendieron contra los Hijos del Cielo, y que ganaron con la ayuda de la diosa Tierra y su cría de monstruos. Se cree que en esta nueva guerra incluso los de cien brazos se alinearon con los Gigantes". Su madre hizo lo mismo, tal vez no tanto porque quisiera vengar a sus hijos los titanes o al dragón Tifco, sino porque los nuevos dioses habían después usurpado la posición de los hijos del Cielo, y Gea fue siempre una adversaria del Cielo. Se empezó *a* decir" que 105 olímpicos fueron capaces de superar *a* los agresivos gigantes con la ayuda de un mortal, O, más específicamente, con la ayuda de dos divinidades nacidas de madres mortales.

HÍSI'ORI A5 DE LO 5 TITA *N* ES

35

,. :, . ,,. ".:. --u-o....n';.'r'

Poseidón mata al gigante Polibnte en presencia de Gea

Parece que los olímpicos no pudieran *nunca* obtener una victoria sin contar con la ayuda de poderes inferiores. Zeus tenía de su lado no solamente *a* sus hermanas y hermanos sino también *a* sus hijos, entre los que había dos engendrados en sendas mortales: Dionisos y Heracles. Son ellos quienes se piensa decidieron la suerte del combate contra los gigantes. Se decía, todavía, que incluso concediendo esa ventaja los gigantes hubieran podido salvarse gracias *a* cierta hierba mágica. Gea trató de conseguir esa hierba... Pero Zeus impidió que la aurora se levantara y que el sol y la luna brillaran, hasta haber encontrado él la hierba, _

Hubo otras estratagemas notables en este combate El gigante Alcioneo no podía ser derrotado mientras se mantenía sobre su suelo nativo, de modo que Heracles lo cargó alzado, después de haberlo herido con una flecha, haciéndolo pasar la frontera de Palene, y así pereció. El gigante Porfirio, quien atacó *a* Hem y a Heracles simultáneamente, fue inflamado por Zeus con un deseo tal de la diosa, que en su vehemencia le arrancó las vestiduras; en ese mismo momento fue

36 [05 DIOS DE LOS 105 GRIEGOS

golpeado por el rayo de Zeus y por una flecha disparada por Heracles. Efialtes fue herido en el ojo izquierdo por Apolo y en el ojo derecho por otra flecha de Heracles. Palas, en una confrontación con el gigante llamado asimismo Palas, desolló a éste y utilizó su piel como escudo o coraza. Atenea dio además ;; Encelado el mismo trato que Zeus dio al dragón de la historia de Tifeo: le echó encima la isla de Sicilia.

Este relato podría continuarse, tal como lo hicieron los poetas y pintores de tiempos ulteriores. Concluía con la victoria de los olímpicos. Pero en realidad no es tan significativo para nuestra mitología como las historias, más viejas, de los titanes. Estas incluyen un grupo especial de anécdotas: las de Prometeo y la raza humana, cuya causa abrazó Prometeo contra Zeus. *Y* es que después de la caída de los titanes la humanidad se *alzó* en rebeldía contra los dioses. Pero sería

prematureo dirigir de inmediato nuestra atención *a* esas anécdotas. Hay mucho que contar antes de ellas. En especial debo decir qué deidades existían por entonces además de los hijos de Rea y Kronos)! cómo se las arreglaron bajo el gobierno de Zeus,

III. LAS MOIRAS, HECATE Y orms DEIDADIES PREOLÍMPICAS

EN NUE;S'I'ROS *RELATOS* sobre el comienzo de las cosas tres grandes diosas desempeñaron el papel de Madre del Mundo: la diosa marina Tctys, la diosa Noche y la Madre Tierra. Eilas constituyen una Trinidad. Pero eso bien puede ser el resultado casual del hecho de que sólo nos han llegado tres narraciones sobre aquella Madre. También puede deberse al azar de que, en el cuento sobre el origen de la Guerra de Troya, hecho el más importante de nuestra edad heroica, son tres las diosas que aparecen en la anécdota del Juicio de París.

En nuestra mitología uno se topa constantemente con rre; diosas. Más aún, ellas no sólo forman grupos accidentales de tres (un grupo de tres hermanas usualmente), sino que realmente son verdaderas tri- nidades, las que *a* veces casi forman una única Diosa Triple. Hay tam- bién historias prºtagonizadas por grupos mayores, grupos de cincuen- ta diosas () de cincuenta hijas del mismo padre o de la misma pareja.

*/>/ * Permítaseme declarar de una vez la asociación que estos números su- ' gieren. Nuestro mes lunar se dividía en tres partes, y nuestra luna tenía tres aspectos: los signºs creciente, lleno y menguante de una presencia divina en el cielo (desde luego que también podía ser vísra bajo dos ¡aspectos: creciente y menguante, () brillante y oscura). Por otra parte,

38 LOS DIOSSES DF LOS GRIEGOS

nuestro período festivo más importante: la Olimpiada, caía al cabo de cincuenta lunas, o se preparaba durante cuarenta y nueve en cada oca- sión alterna; esa alternancia se refleja *a* veces en nuestras historias.

Todo esto no significa que la gran diosa triple, de la que oiremos hablar bajo muchos nombres, no sea otra cosa que la luna. La diosa lunar Selene entrará sólo más tarde en mis narraciones, en conexión con el dios solar Helio y su tribu.

1.LAS DIOSAS DEL *DESTINO* (M()1RAS)

Ya he mencionado que hasta el mismo Zeus guardaba sacro temor ante la diosa Noche". De acuerdo con los relatos de los discípu- 105 de Orfeo, cuyo resumen pospondré hasta mucho más tarde, Nyx era también una Diosa Triple". Entre 105 hijos de Noche se contaban las diosas del Destino, las Moiras. Esa tradición se encuentra en nues- tro Hesíodo", si bien el poeta campesino declara también que estas tres diosas eran hijas de Zeus y de la diosa Temis". Según los devotos posteriores de Orfeo, ellas vivían en el cielo, en una caverna junto *a* la laguna cuyas aguas *blancas* brotan de esa misma cueva": una imagen nítida del plenilunio. El nombre que comparten, la palabra moám, sig- nific;1 <<10te» o <<parte»; y su número, sostienen los órficos, corre5pon- de al de las tres <<partes» de la luna; y es por eso" que Orfeo canta ¿i alas Moiras de blanco ropaje».

Conocemºs *a* las moiras como Hilanderas, Kiothes, si bien sola- mente la mayor se llamaba Cloto. La segunda se llama Láquesis, <<la

Repartidora», la tercera Átrop05, <<la Inevitable». Homero habla por lo general de una sola Moira, una diosa hilandera única que es <<recia», "difícil de sobrellevar» y edestructora». Las moiras hilan los días de nuestras vidas, uno de los cuales se vuelve inevitablemente el día de la muerte. La extensión del hilo que asignan a cada mortal es decidida únicamente por ellas; ni siquiera Zeus puede influir en sus decisiones, Lo más que el Señor de los dioses puede hacer es tomar su balanza áurea, de preferencia al mediodía, y medir, por ejemplo en el caso de dos oponentes enfrentados, cuál de ellos está condenado *a* morir ese día".

El poderío de las moiras proviene tal vez de un tiempo anterior al gobierno de Zeus. *Y* no siempre forman una trinidad: en la vieja y famosa vasija en la que está pintado el matrimonio de la diosa Tetis con el mortal Pelea, ellas aparecen siendo cuatro. En Delfos, por otra

LÁMINA I

B: /Cargo/ de rostro duro

LÁVJINA jJ

B: Hemtle.s emre las Hespénafr*<

LAS MOÍRAS. IIÍCA'E'P Y *OTRAS* *I)l-* ÍDADES I'KLIL)LÍMPICAS

41

parte, sólo se rendía culto /a/ dos de ellas: una Moira del nacimiento y una Moira de 1.1 muerte. Fran t,1mbién dos cuando participaron en la batalla contra los gigantes... en la que blandím trituradores de bronce". Los dioses jóvenes les tenían p'oco respeto. Según nos contó un ami- guo dramaturgº, Apolo embriagó a las tres diosas de pelo gris, a [in de salvar *a* su amigo Admeto en el día asignado para su muerte". Se eon- taba que ellos estuvieron presentes en. el nacimiento del héroe Meiea- gro, en la casa del rey Eneo". Cloto profetizó que el vástago sería de naturaleza noble; Láqucsis profetizó su estatuto de héroe; pero Átro- pos profetizó que viviría solamente el mismo tiempo que tardara en consumirse el leño que en aquel momento estaba en el fuego de] ho- gar. Fue por eso que Altea, la madre, rescató el tizón de las llamas. Se decía también que, de j35 tres Clotes, em Átropos la menor en estatu- ra pero la niña. vieja y la más poderosa".

No haré m;í.s que menc10narbrevemente /n/ 105 hij0< de Noche, una prole siniestra en la cual sólo algunos fueron deidades y a quienes Hc- síodo menciona únicamente para completar su genealogía de Todas las Cosas-*º. Muerte es mencionado baio tres nombres: Moros, Kcr y Tá- natos (el primero es 13 Forma masculina de Moira). Sc mencionan jun-

'to *&* Moros su hermano E-Iipnm, cl Dormir,)" tod.t]:; tribu de Sueños; Memos, el Sarcasmo; Oít:i5, L1 Pesadumbre; las Hespérides, que guar- dan sus man unas de oro más allá de Océano; y la diosa Némesis, de quien se cuenta una historia especial también; Engaño)! Afccm (Apa- te y Pilotes); Vejez Cris (Gems) y Discordia (Fris). Los hijos de Fris no entran en las historias de los dioses. Fn tícmppm posteriores se aco- modaron *a* la en trade del Inframundo.

3. LAS DIOSAS 1411 IRIBÍA, 1-;srmm *Y* *i* jFCATE

El relato Sobre las diosas del Destino, *&* quienes Homero reúne en el

singular Mom: Kmtaia, ala potente Moim»", debe ser seguido por una historia de las diosas que también fueron notables por su fuerza 0 por su especial relación con seres que significan (ucr- *.za.* Elias forman un grupo ;1Ccidenml de tres, aunque no del todo accidental pues... que Hesíodo Lis une en parentesco.

Euribía era una diosa "de amplia fuerza», como jo dice su nombre. Bia significa <<iuerm» ;* es palabra sinónima de Kratos, "poder». Se suponía que Furibía era una hija de Cea. Pero su padre fue el Mar, Ponto". Sus hermanos fueron Nereo y Forcis, dos :<Aucianos dei

42 L")S DIOSLS UE LDSCRIEGOS

Mar», y Taumante, cuyo nombre significa <<Pf0dígí0 del Mar». Su hermana em Cero, la diosa de hermosas mejillas, cuyo nombre signi- fica "Monstruo del Mar». Euribía tenía un corazón de acero. Dio hijos a (frío, cuyo nombre significa ael Camera del Cielo» y quien fuera uno de los dos titanes que no esposaron titanesas. La de acera- do corazón fue sin embargo casi una títanesa. Sus hijos son de natu- raleza parecida a la de los titanes: Astreo, ae] Estrellado»; Palas, el esposo de Estigia; y Perses, el padre de Hécate.

Estigia es para nosotros un nombre odioso; está asociado a Stygem, <<0diar». Es el nombre del río que circunda y confina nueve veces al Inframundo". La fría catarata del elevado Monte Aronio en Arcadia fue llamada Estigia por el río del Inframundo, no *a* la inversa. Se decía que Zeus engendró en la diosa del mismo nombre *a* Perséfone, la Rei- na del Inframundo". En Hesíodo la diosa Estigia es la más poderosa de las hijas mayores de Océano y Tetys". Se contaba que Estigia con- cibió de Palas *¿* Cratos y Bía (uP0d0r» y <aFucrza»), junto *a* chos y Nike (aArdor celoso» y <<Victoría»)". Los dos primeros *nunca* aban- donaban a Zeus ya estuviera éste en casa o durante sus viajes. Eso lo obtuvo Estigia el día en que el Olímpico pidió a todos los dioses que le ayudaran contra los titanes y les dijo que ninguno carecería de recom- pensa u honor si jo ayudaban: todo el que tuviera ya un rango 0 digni- dad particular lo mantendría, y aquel que no tuwera ninguno bajo Kro- nos recibiría ahora algún rango apropiado. Es:igia fue la primera en alinearse con Zeus, junto con sus hijos. Tal fue su sabiduría, heredada de su padre Océano. Y Zeus realmente la honró y la premió con lar- gueza: Estigia se convirtió en el gran juramento de los dioses. Ni si- quiera los mortales se atreven aperjurar por Estigia. Ella quedó asocia- da al Inframundo, jamás se volvió diosa olímpica. El significado del juramento tomado en nombre de las aguas del Estigio será explicado más tarde cuando me toque contar la hiswriu de Iris. Lo cierto es que los hijos de Estigia se convirtieron en los compañeros constantes del Señor de los dioses. Se recordará que en la tragedia de Esquíio Prome- teo encadenado, Cratos y Bía aparecen como asistentes de Zeus". Por Otra parte, la diosa alada Nike estaba asociada muy estrechamente con la hija de Zeus, *Palas* Atenea.

La tercera divinidad de este grupotnos)fue siempre más cercana, pese *a* que su nombre tal vez signific <xla distante»: Hécate. No es'sólo su nombre lo que la relaciona con Apolo y Artemisa (a quienes tam- bién se llamaba Hécatos y Hécate), sino también su origen familiar. Si Hesíodo está en lo cierto al relatarlo. En otra parte se sostiene que

LAS MO!MS, !!ÍCATI: Y *OTRAS* DEIDADES PRÆOLÍMPÍCAS 43

* _____ * ' .'.uuuuu

'''Il'

rv].a /Diosa/ patente» en su reino triple

ella fue una de Las hijas de Noche". F.mpero Hesíodo nos da 13 siguiente genealogía: la pareja titánica de Febe y Cco tuvo dos hijas: Leto, la madre de Apolo y Artemisa, y Asteria, una diosa astral que concibió *¿* Hécate de Perse o Perses, el hijo de Euribia". Hécate es por tanto prima de Apolo y de Artemisa y al mismo tiempo una reaparición de la gran diosa Febe, cuyo nombre los poetas dan con frecuencia a la luna. De hecho, Hécate *solía* aparecerse portando una antorcha como diosa lunar, mientras que Artemisa nunca lo hizo, si bien también ella a veces lleva una antorcha. Hesíodo procura distinguir más aún ¿ Hécate de Artemisa subrayando repetidamente que la primera es monógama, "hija única». En este sentido se parece también a Perséfone, la diosa del Inframundo. Por lo demás, Hécate era una diosa triple, todopoderosa. Zeus la veneró por encima de todas las otras^{oo} y le permitió tener parte en el dominio de la tierra, del mar y del cielo estrellado; *o* mejor dicho, no la privó de este triple "honor, del que ella ya disfrutaba en la época de los dioses iniciales, los titanes, sino que le dejó retener lo que se le había concedido en la primera distribución de honras y dignidades. Ella era por lo tanto 'una auténtica titanesa de titanes, aunque esto no se declare nunca 'expresamente. Por el contrario, se dice que ella es aquella ¡(;¿mts,

la Potente», quien dio */;/ * Forcis por hija al monstruo marino Escila^o'.

44 IOS I)105ES DE LOS ('JR[FGOS

Se cuentan historias de sus amorfos con dioses del mar: en particular con Tritón, a quien Hesíodo llama eurybías, 'de amplia fuerza^{oo}. Aparte de esto, se decía también que Hécate era señora del Inframundo y que "cada noche rodeaba a la cabeza de un enjambre de fantasmas, acompañada por ladridos de perros". Se le llamaba incluso Perra y Loba".

Ella estaba literalmente cerca de nosotros, en el sentido de que se erguía ante las puertas de la mayoría de nuestras casas con el nombre de Prothyraia, la diosa que ayudaba a las mujeres en el parto (o que las oprimía ;; veces cruelmente); ¡! podía también ser vista en encrucijadas de tres caminos, donde se erigían imágenes suyas: tres máscaras de madera rematando un poste, /o/ una estatua de tres águilas con tres caras mirando en tres direcciones. Describir cómo y con qué propósitos era invocada por las mujeres nos llevaría al terreno de la hechicería; y yo me propongo mantenerme, tan escrupulosamente como me sea posible, dentro de los límites de la mitología.

3 1-ZS(1II.A. LAMIA, EMPUSA Y OTROS I"SPAN'I'OS

Hécate tenía dominio parcial sobre el cielo, la tierra y el mar, pero nunca fue una diosa olímpica. Estaba tan estrechamente relacionada con la vida de nuestras mujeres, y por tanto con la humanidad en general, que parecía más pequeña que las esposas e hijas de Zeus. Pero por otra parte su imperio era tan grande [en especial el del mar, donde en tiempos primordiales mantuvo sus :.morios) que el Olímpico posiblemente no pudo controlarlo. Cuando no deambulaba por los caminos, moral... en sus cavernas. Así también había su hija Escila, un espantoso marino, al menos de acuerdo con las anécdotas de nuestros hombres de mar, cuyo interés principal al llegar al mar era aterrizar a los

hombre: de tierra adentro, pues ellos conocían la verdadera naturaleza del mar e incluso sus partes más peligrosas, y no asociaban a la gran diosa, que podía aparecer en muchas formas, con una zona única o fija.

Los marinos contaban (y la historia se conserva en La Odisea, donde la diosa que, supongo, era originalmente triple fue inclusive duplicada) que hay dos riscos, uno de ellos de piedra líxia y tan alto que llega al cielo y su cúspide es invisible. En la mitad de este acantilado está la caverna de Escila. La cueva mira hacia el oeste, hacia la oscuridad impenetrable de Ercho. Allí mora Escila, aullando horriblemente,

LAS MOIRAS, HEICA'H.1 [11] A5 DEIDADFS r=m;-;>L1MPH;AS

Escila

como una perra joven. Sus doce patas (número requerido para una Hécate duplicada) permanecían sin desarrollo. Sus seis cabezas terribles se balancean en un largo cuello. En cada boca los dientes mortíferos se alinean en tres hileras. Con ellos pesca, sacando sus cabezas de la cueva y buscando entre las rocas delfines, focas () monstruos marinos más grandes. Cuando el barco de Odiseo se aproximó a su morada y el héroe decidió por consejo de Circe evitar el otro farallón, Escila emergió inesperadamente y devoró a seis tripulantes.

Bajo el otro risco aeechaba Caribdis". Esm pertenece totalmente a los cuentos de nmrincría, escasamente a la mitología, aunque Homero la llama <<la divina Caribdis>>, haciendo uso del mismo adjetivo que aplica a la hermosa ninfa cavernaria, Calipso. Tres veces diarias Caribdis absorbía el mar y tres veces diarias lo vomitaba de nuevo. En la cima del risco, que no era en absoluto l;... *al... am... e] íarçllór1 opuesto de Escila, crec(a una higuera salvaje. Caribdis se mantenía fuera de Vista. Más tarde se contó de ella" que era hija de Gea y Posefón un monstruo omnívoro que robó el ganado de Heracles y por eso el rayo de Zeus la arrojó () a las profundidades del mar.

Una historia algo similar se cuenta de Escila; que también ella, la perra salvaje, robó el rebaño de Heracles y fue por eso liquidada por el héroe. Su padre Forcis la devolvió a la vida quemando primero su cuerpo con antorchas e hirviéndolo después. Por esta razón Escila no teme ni siquiera a Perséfone, diosa del Inframundo". Debemos reconocer en Escila a una gran diosa parecida a su madre Hécate. Probablemente-

46 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

En los relatos de Escila más conformes a su naturaleza real son los que la describen como una mujer hermosa hasta las caderas, pero que allí es un perro y más abajo es un pez. Aquellos relatos que al hablar de ella dicen que tiene alas, concuerdan igualmente con su naturaleza, puesto que a diferencia de Caribdis, ella gobierna no sólo sobre las profundidades sino sobre las lejanías tanto inferiores como superiores. Pero tal vez tenía este último dominio más comúnmente entre nuestros vecinos occidentales, los etruscos, que entre nosotros mismos. Debe ser esa la razón por la que a Escila se le conoce también como Tyrsenis, <la Etrusca>.

La madre de esta diosa (¿la que no hay que confundir con Otra Escila, humana, hija de Niso) lleva por nombre no sólo Hécate, sino también Lamia". En este punto las historias se pierden en anécdotas que ni

siquiera forman parte de las leyendas de marinería, sino que caen más allá todavía de los bordes externos de la mitología. Se convienen en fábulas del tipo que las nodrizas acostumbra a contar a los niños, para asustarlos y corregir su conducta así como para entretenerlos. Lamia o Lame es según su nombre cada devoradora»: /¡¡¡¡¡/ significa <<fauces>>. Lamo, forma abreviada del nombre, era probablemente el que usaban las nodrizas al hablar a los niños, tal como los nombres abreviados que daban a otros espantajos: Acco Alfito, Gelo, Carco, o lo mismo que Mormo por Mormólíce. Lamia, se decía era una reina en Libia". A los visitantes se les señalaba de hecho su cueva. Zeus la amó, pues era hermosa, y engendró hijos en ella". Estos fueron víctimas de los celos de Hera. Desde entonces en pesar la haviendo horrible y roba por envidia los hijos de otras madres. Puede sacarse los ojos de la cara de modo que sigan vigilando aunque esté durmiendo. Y es capaz de tomar cualquier forma. Pero si es atrapada e inmovilizada, los niños pueden ser sacados vivos de su vientre"

Por cierto que a los niños también se les contaba una historia similar de los titanes. El cuento se parece de algún modo a la historia de Kronos. Como éste, también Lamia poseía una torre". No está claro si ella era diosa (o) un dios o ambos a la vez. El poeta cómico Aristófanes", quien preservó pero también distorsionó y parodió tantos viejos relatos, menciona las partes del cuerpo de Lamia que ciertamente no son femeninas (de modo similar, la Gorgona tiene a veces un falo). Era por otra parte notable por su lascivia de meretriz, y a veces a una meretriz se le decía Lamia como sobrenombre. La habilidad de esta diosa para cambiar de forma evoca los aspectos triples de Hécate y la estructura corporal mixta de Escila. Lamia compartía este don con al-

US MOIRAS, *HÉCATE* *Y* *OTRAS* DEIDAD [:\$ PRE()EÍMPICAS 4 7

gunas divinidades del mar y también con Otro espanto: Empusa. A veces este nombre no es más que otra denominación de Hécate", pero otras veces Empusa aparece como un ser diferenciado.

La gente solía hablar además de lamias y empusas así, en plural, y cuando lo hacían los dos nombres eran sinónimos. Cuando Empusa era encontrada en la entrada del Inframundo, como ocurre en una pieza de Aristófanes", aparecía bien como una vaca, bien como una mula, bien uuu... una bella mujer, o como una perra. Su rostro resplandecía como el fuego. Uno de sus pies era de bronce (pero el poeta obviamente exagera; otros narradores habían solamente de su sandalia de bronce, que Hécate más tarde se puso en su calidad de Tarmouchos, "Regente del Tártaro)". En su calidad de diosa luminosa llevaba en cambio sandalias de oro). El otro pie de Empusa estaba tan empujado de estiércol de mula que no parecía ser una pata de mula sino una pata de mierda de mula. Aquí, sin embargo, la mitología ha cedido al mero cinismo impúdico,

4. LAS HIJAS MAYORES *TETYS* Y OCEANO

Diré ahora los nombres de las hijas mayores de Tetys y Océano tal como las nombra Hesíodo. Además de Estigia, quien era la más poderosa y a quien ya se ha mencionado, hay otras cuarenta. Hesíodo incluyó en su lista los nombres de diosas grandes y reconocidas, como Perséis, la "hija de Perses", es decir Hécate; y Urania, es decir Afrodita. También dio los nombres de esposas de Zeus como Dione y Europa, Metis y Eurínome, de las cuales sólo la última continuó siendo una diosa marina comparable a Tetys y a Tetis. De modo que Hesíodo reconoce en algún grado la validez de aquella historia sobre el comienzo de las cosas que

hace de Océano y Tetys los padres de otras deidades, además de las del mar y de los ríos. De las otras Oceanídes mencionadas por Hesíodo, sólo nueve tienen que ver con el agua, el viento y la ola, con su movilidad y velocidad, con rocas y cavernas y embarcaciones. Calíroe y Anfirosugieren flujo; Piexaura y Galaxaura sugieren el Viento fustigante y la calma; Toa y Ocíroe, rapidez y movilidad; Petrea, las rocas; Cnlipso, el refugio cavernoso; Primno, la popa del barco. De los otros nombres, los siguientes se refieren a dones y riquezas (dadas plantas) que a veces pueden ser concedidos por el mar: Doris, Eudora, Polidora, Pluto. Se suponía que la primera de éstas había sido la madre de la generación

4.8 LOS DIOS DEL MAR, LOS GRIEGOS

más joven de diosas marinas: las hijas de Nereo, de quien hablaré luego a propósito de «los Viejos del Mar». Pero debo todavía mencionar la mayor parte de los nombres de las hijas de Tetys, nombres que están entre los más confusos: Péito, Admeta, Yawn, Fedeet, Hipo, Clímene, Rodin, Zeuxo, Clitia, Iduía, Pasitos, Melóbois, Cercéis. Yanira, Acasta, Jant-a, Menesto, Telesto la de la zafra de papiro, y finalmente Criscida, Asia y Tique.

Se podría conjeturar mucho sobre las diosas que se ocultan bajo dichos nombres; pero tan sólo haré algunas interpretaciones más obvias. Péito, la diosa de la Persuasión, era claramente sólo un nombre para la diosa del Amor, y por lo tanto se convirtió en compañera de Afrodita. Admeto, por otra parte, era, como Artemisa, una «Indomable». Hipo y Zeuxo tienen que ver con caballo y carro. Iduía era una diosa de conocimientos mágicos, junta a una diosa de hermosa cabellera, Telesto una diosa de iniciaciones y los misterios, y Tiun una cuyo nombre significa «...que puede ocurrir» o «Aventura», deidad ésta de la que no se cuenta ninguna historia particular, pero cuyo poder era probablemente más fuerte que el orden de Zeus; como el de las tres Moiras y el de la triple Hécate...

5. LOS VIEJOS DEL MAR: FORCIS, PROTEO Y NEREO

En historias como las de Euribia, Estigia y Iéete, o en las de Escila, Ania y Empusa, uno no puede asegurar que todos esos nombres no se refieran a una deidad única: la «Diosa potente», cuyo imperio comprende el cielo, la tierra, el mar y aun el Inframundo. Ni tampoco si Tetis y Furinome eran manifestaciones de la misma deidad (o) de hecho sólo tres nombres diferentes, originados en diversos lugares y tiempos, para su manifestación como Diosa de los Mares. Lo mismo ocurre con las tres deidades masculinas Forcis, Proteo y Nereo, y cada uno de los cuales describe Homero como «El Anciano de los Mares».

Los lectores de los sagrados libros de Orfeo estaban familiarizados con un relato según el cual los primeros hijos de Océano y Tetys, quienes a su vez fueron prole de Cielo y Tierra, o, como lo he dicho antes, de las mitades superior e inferior del Huevo original. Según otra historia contada en dichos libros, Gen y Urano tuvieron por hijos a siete titanesas y siete titanes. Además de aquellos a quienes ya he mencionado, las incluían entre

LAS MOIRAS, HECATE Y OTRAS DEMONESTRACIONES PREOLÍMPICAS AS 49

las titanesas y la hermosa Dione, y entre los titanes a Forcis, con el nombre krataios, «el potente». Según Hesíodo, Forcis era en realidad el hijo de Gea y Ponto, Euribia era una de sus hermanas; no

necesito repetir los nombres de las otras. Se casó Foreis con la de hermosas mejillas, Ceto, cuyo nombre es la forma femenina de /eem;, ¡monstruo marino». Esta palabra es también apta para describir al Anciano de los Mares. como cuando Heracles lucha con éste y él ¡sume varias formas, Es verdad que se atribuyen más comúnmente trucos metamórficos *a* Proteo y *a* Nereo que *a* Foreis, y que la historia de la lucha con Heracles se cuenta sólo de Nereo. Esencialmente se trata sin embargo siempre del mismo Anciano de los Mares. For- cis, llamado también Force, era en cierto modo el mayor, el jefe del coro de todas las divinidades marinas. ¡Y en verdad debe haber sido un dios ladino y portentoso si, como he dicho antes. fue capaz con sus artes de devolver la vida a su hija Eseila!

De los nombres del Viejo del Mar, Proteo es el que puede explicarse con más facilidad. Es una forma arcaica de Prorógonos, <<el primer nacido». No hay registro de los padres de Proteo, sino sólo de las aguas en que puede encontrársele. Frequentaba una arenosa isla en la costa de Egipto, conocida como Faros; mientras que Foreis se 'sentía el gusto al Oeste, en una *bahía* de Ítaca, o más lejos aún, donde también moraba su hija Escila. En el estilo de las leyendas de marinería que Homero gusta contar en la Odisea. se decía que Proteo tenía una hija llamada Idotea, quien lo traicionó: "Viene aquí con frecuencia el veraz anciano del mar (dijo esta diosa al héroe Menelao), el inmortal Proteo, egipcio que conoce las profundidades de todo el /i/ mar, siervo de Poseidón. Dicen que él me engendró y es mi padre. Si tú pudieras acecharlo y aprenirlo de alguna manera, él te diría el camino y el número de días de tu regreso *a* casa, de modo que puedas atravesar el Punto rico en peces. *Y* también te diría, si es que lo deseas, todo lo que, bueno o malo, ha sucedido en tu palacio después que emprendiste tu largo y fatigoso viaje».

A lo que respondió Meneiao: "Sugiereme tú misma una emboscada Contra el divino anciano *a* fin de que no me rehúya si me conoce y se

'a cuenta de antemano. Pues es difícil para un mortal sujetar el unios». Replicó la diosa:

Te diré, extranjero, qué hacer exactamente. Siempre que el sol va por el centro del cielo, el veraz anciano marino sale del mar con el soplo de Céfiro, Oculto por el negro encrespamiento de las *olas.* Una vez

50 LOS DIOSES DE LOS GRIFOS

fuera, se acuesta bajo los riscos Cavernosos. A ¡U alrededor duermen ¡pñadas las focas, cría de la hermosa diosa de] mar, que salen de las aguas grisáceas exhalando el *amargo* olor de las profundidades marinas. Yu le conducirá *allí* al amanecer y le oultará en emboscada. Es-engerás sólo *a* tres compañeros 21105 mejores de tus naves de buen... bancos. le diré ahora las peligrosas argucias del Anciano: Cuenta primero .) las focas, de cinco en cinco; luego se acuesta entre ellas, como un pastor en medio de su rebaño. Así que tan pronto como lo veas durmiendo empieza fuera; y vigor y reténlo a... mismo, no importa cuántas veces se transforme para escapar... Pues eso hará. 'l'omará las formas de todos los animales sobre la tierra. Hasta se tomará en agua y en fuego. Pero Uds. reténgalo con firmeza y aprieten más fuerte Sólo cuando empiece *a* implorarle, volviendo *a* mostrarse tal como lo viste durmiendo, absteniéndose de la violencia, suelta al Anciano y pregúntale...

Y así ocurrió. Proteo asumió las formas de un león, una serpiente, un

leopardo, un C01d0, después también la del agua,))'la de un árbol, y por fin dio respuestas vemces *a* todo lo que se le preguntó.

Se contaba que también Nereo se *valía* de parecidos trucos metamórficos, Estas historias fueron asimismo representadas por nuestros antiguos pintores, escultores, decoradores de vasos y herreros. Crearon para nosotros hombres con cuerpos de pez, y lo hicieron en un período muy anterior *a* aquel otro en que crearon mujeres con los mismos cuerpos, lo que evidencia que el poder de las grandes diosas del mar no se limitaba al elemento líquido, mientra que <<el Anciano del Mar» estuvo siempre asociado con las profundidades. Las imágenes lo muestran además con un león, un cabrón y una serpiente a los que hace brótar las cabezas de su propio cuerpo pisciforme. En esas criaturas se convirtió Nereo cuando Heracles luchó con él, sujetándolo luego del modo aconsejado por las diosas del destino e interrogándolo después. Esto ocurrió mucho antes de la aventura de Menelao con Proteo, e incluso antes de la lucha del mismo Heracles con Tritón, quien es uno de los dioses marinos más jóvenes en nuestra mitología. Volveremos a encontrarlo como hijo de Poseidón y Anfítrite. En ese combate, el Anciano del Mar era sin embargo también un espectador, bajo una forma triple, /como/ lo muestra una de las primeras pináculas de la Acrópolis de Atenas, donde muy a menudo se lo *llama* equivocadamente «Tifón».

Bajo un nombre u Otro, <el Anciano» regía sobre nuestros mares... antes de Poseidón. *Y* *a* diferencia de aquel otro regente marino, más antiguo aún, Briareo el de cien brazos, <<el Anciano» era afamado por:

LAS MOIRAS, HECATE *Y* *OTRAS* DEIDADES PREOLÍMPICAS 51

su sabiduría y veracidad. Lo dice Hesíodo: «El hijo mayor de Pontes fue Nereo, quien nunca miente sino que dice siempre la verdad. Por esta razón se llama 'el Anciano' ya que es veraz y amable. Nunca se aparta de lo conveniente, pues está siempre lleno de justicia y amabilidad». La oceánide Doris le parió cincuenta hijas, todas ellas diosas marinas, cuyos nombres diré luego.

(>. LAS DIOSAS GRISES *(GRAY* AS)

A Forcis, el Barbagris del Mar, le nacieron en nuestra mitología unas hijas que también eran grises. Cuenta Hesíodo: «Cato parió de Forcis a las Grayas de hermosas mejillas, que vinieron al mundo con el pelo blanco. Por esto las llaman Grayas los dioses y los hombres»⁹⁰. Gmia, en nuestra lengua, significa una vieja. A fin de no confundirlas con otras diosas grises, se las ha llamado siempre con más precisión las Grayas de Forcis o de Porco, *o* las Fórcides, o, en tiempos posteriores, las Forquíadeas. Comparten este último nombre con sus hermanas las Gorgonas, y con él distinguiremos *a* unas y otras de las Moiras, que también son divinidades grises. Que las Grayas y las Moiras estuvieran sin embargo muy emparentadas, es una cuestión que nosotros, recién llegados, no podemos asegurar.

Hesíodo dice los nombres de dos grayas solamente: Penfredo'la de helio pepio y Enio'la de vestimenta amfranada. También alaba sus hermosos rostros, si bien tenían el cabello gris. Enio es un nombre guerrero, que se podría adaptar *a* una diosa de la batalla. Penfredo es el nombre que damos *a* una especie de avispa (unas diosas adivinatoras, que por eso pueden también ser tomadas como Moiras, aparecen en el himno homérico *a* Hermes bajo guisa de abejas). A la tercera graya (pues según otros relatos fueron tres) le asigna la tradición dos nombres:

Dino, <<la terrible>>, y Perso, que es sólo otra forma de Persis o Perséis, el nombre que Hécate recibió de su padre. Se contaba además que las grayas eran doncellas de pelo gris parecidas *a* cisnes. Tenían entre todas un solo ojo y un solo diente, que compartían. Moraban en un lugar sin luz de día ni de luna. Es una cueva que se halla *a* la entrada

, de la tierra de las Gorgonas, más *allá* de Océano, tierra llamada Ciste- ne, "el país de las rosas rocosas"º7.

La historia del diente y el ojo únicos prosigue relatando que las grayas eran guardianas estrictas del camino hacia las gorgonas. Sin embargo, eran capaces, como las moiras, de traicionar el secreto de 111

52 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

ruta y de los medios para llegar allí. Perseo les robó el ojo cuando una de ellas se lo pasaba *a* la otra, *a* fin de que ninguna de las hermanas pudiera ver. De esta manera el héroe las obligó *a* revelar el secreto del camino y los medios. Esta historia pertenece *a* la mitología más que ninguna otra saga heroica, y volveré *a* ella más tarde.

7. LAS ERINIAS () EUMENIDES

El tercer grupo de Diosas Grises, junto *a* las Moiras y las Grayas, está constituido por las Erinias. Son viejas: más viejas que los dioses que ascendieron al poder con Zeus. Ellas mismas lo dicen cuando aparecen en el escenario teatral; por ejemplo en la obra de Esquilo cuyo título es su otro nombre, Euménides". En lugar de cabellos tienen serpientes. Sus pieles son negras, sus vestiduras grises. Se pontaba que tenían otro nombre: Manías *o* Purias"º, y que cuando se le aparecieron *a* Orestes, *a* quien perseguían porque éste había matado *a* su madre, eran negras al principio; pero se volvieron blancas cuando el atormentado fugitivo se hubo reído un dedo. En la región donde se contaba esta historia, vecindades de Megalópolis en Arcadia, se llevaban *a* cabo sacrificios simultáneos *a* las Euménides y *a* las Cárites. Ese otro nombre de las Erinias: Euménides, significa <<las Benevolentes>>, sea porque ellas realmente se volvían benevolentes o simplemente porque la gente quería que lo hicieran.

Siempre que se menciona su número, son tres las erinias Pero como las moiras, *a* quienes están asociadas y de las que son casi un duplicado, pueden ser invocadas como si se tratase de un ser único: una Erinia. El significado correcto de esta palabra es aun espíritu de ira y venganza». Se recordará que las Erinias, estas apoderosas», nacieron de la Madre Tierra, Gea, cuando ésta fue fertilizada por la sangre que derramara su castigado esposo, el mutilado Urano (mutilación que provocó el su vez ulteriores castigos y venganzas). Eso es lo que narra Hesíodo. Otros cuentan otras historias: las Erinias eran hijas de No- eheºº; () bien, si fueron en verdad hijas de Tierra, entonces el padre fue Escote (Oscuridad)º'. Epiménides, el sabio de Creta, estaba conven- cido de que entre los hijos de Kronos se contaban Afrodita, las Moiras y las Eriniasºº. También se decía que la madre de las erinias se llamaba Evónimeºº, lo que puede tomarse como la tierra. Parece más verosímil que el nombre correcto sea Eurínome: nombre también de la madre

" 1ASMOIRAS. HECATĒ *Y* *OTRAS* DEIDADES PREOLÍMPICAS 5 3

de las Cárites, quienes, como acabo de apuntarlo, recibían en Arcadia sacrificios simultáneos *a* otros recibidos por las Euménides. Se descri-

'be asimismo *a* las erinias como hijas de Forcis", quien viene *a* ser un marido apropiado para Eurinome, como se verá después en la historia de esta diosa. Los discípulos de Orfeo supusieron que los padres de las erinias fueron Hades (el Zeus dei Inframundo) y Perséfone".

Las Erinias no fueron siempre aladas. Pero incluso cuando no tenían alas, mostraban un parecido *a* esos espíritus femeninos predadores: las Harpías^{oo}. Sus alientos y sus cuerpos eran de un olor intolerable. De sus ojos brotaba una baba venenosa. Sus voces se parecían generalmente al mugido del ganado", pero por lo regular su cercanía se anunciaba con el sonido de un ladrido, pues eran perras, como Hécaté"; llevaban foetes de correas tachonadas de cobre". Portaban antorchas y serpientes. Su hogar quedaba bajo tierra, en el Inframundo. Una de ellas se llamaba Alecto: <<la Interminable>>; el nombre de la segunda: Tisífone, contiene la palabra tîsis (retaliación); y el nombre de la tercera, Megaira, quiere decir ira envidiosa. Las tres eran vírgenes, pero te-presentaban sobre todo a la Madre Regañona. Cada vez que una madre era insultada, o *a* veces incluso asesinada, aparecían las erinias. Persegúan como perras *¿* todo el que hubiera hecho escarnio del parentesco consanguíneo y de la deferencia que *a* éste se le debe. Defendían los derechos del padre, así como los del hermano mayor; pero respaldaban sobre todo los reclamos de la madre, aun cuando éstos fueran injustos.

Todo esto se ve con claridad en [a historia de Orestes, según la puso en escena Esquilo. Por orden de Apolo, Orestes mató *a* su madre Clitemnestra, adúltera)! asesina de su esposo, *a* fin de vengar *a* su padre. *Y* esos vengativos espíritus de la madre hubieran sido más fuertes que toda la nueva teocracia fundada por el Padre Zeus, de no haber sido porque Palas Atenea, la hija del Padre, abrazó la causa de los hijos, esto es, la de Orestes y la de su propio hermano Apolo. El héroe fue salvado y purificado. Sin embargo, el culto de las <<Viejas Diosas>>, las Euménides, se mantuvo tan firme como el de las Moiras.

8. LAS GORGONAS ESTENO, *EURÍALEY* MEDUSA

Después del tercer grupo de Diosas Grises conviene describir a las hijas de Foreis mencionadas por Hesíodo inmediatamente después de las Grayas; se trata de las Gorgonas^{oo}, *a* quienes llanta-

54 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

mos Gorgones () Gorgous, plural de Gorga. No debemos semejarlas *a* ancianas, sino *a* *máscaras:* similares más bien ¡¡ ¡ins máscaras que se le erigían *a* Hécate y que también la representaban

Todo el que quisiera llegar hasta las Gorgonas necesitaba la ayuda de sus hermanas las Grayas. Pues como dice Hesíodo, las gorgonas vivían más lejos aún que las grayas, en dirección de Noche, allende Océano, con las Hespérides de limpio canto^{oo}. Eran tres. Una de ellas se llamaba Estenno o Esteno, nombre conectado con stbenos, afuer- *za>.* La segunda se llamaba Euríale, cuyo nombre (de eums y halos) significa que pertenecía al ancho mar. La tercera, Medusa, puede también haber pertenecido al mar, *a* juzgar por su nombre: medonsa significa "gobernanta"; ¡y cuán ;; menudo fue invocado el aSeñor del Mar> (halo: medon, pontomedon, eummedon), aunque su nombre usual era Forcis *o* Poseidón, mediante la forma masculina del nombre Medusa! Gorgides y Gorgades eran nombres de diosas marinas. Uno no puede creer que <<Gorgo>> significara sólo algo feo y terrible, pues ¡era costumbre dar ese

nombre *a* las niñas pequeñas, cuyos padres ciertamente no esperaban que sus hijas se convirtieran en criaturas aterradoras!

Se cuenta que de las tres hermanas sólo Medusa era mortal. Las otras dos eran inmortales y sin edad, como el resw de las diosas'°. El dios de oscura cabellera, Poseidón, se acostó una vez con la hermana mortal sobf'e la hierba ligera, entre los brotes primaverales. Esta anéc- dota acerca mucho *a* Medusa y *a* Perséfone. También ella, la diosa del Inframundo, fue raptada por un dios oscuro y bajó hacia los muertos, como si fuera una mortal. *Y* ella envía la cabeza de la Gorgona, ula gigantesca figura del miedo», para detener *a* quienes procuran invadir su Inframundo... En cierto modo, dicha cabeza es el otro aspecto de la hermosa Perséfone. *Y* he aquí lo más notable: si bien Medusa, como su madre el monstruo marino Cero, em nde hermosas mejillas», ella y sus hermanas se parecían también *a* las erinias. Pgr_l_q_demígs, las gorgo- nas tenían alas doradas, pero sus manos eran de bronce'°. Tenían col- millos poderosos como los de un jabalí y sus cabezas y cuerpos esta- ban ceñidos con serpientes'". Si alguno miraba la faz terrible de la Gorgona, el aliento lo abandonaba y en el mismo punto se transforma- Ba en piedral'°.

En cuanto al problema de cómo podía aparecer por sí sola o aislada- mente la cabeza de la Gorgona (lo que hacía en el Inframundo como autoprotección de Perséfone, según una versión; y, según otra que muchas anécd°tas acogen, en el pecho de Palas Atenea), esto se ex- plicaba en la historia de Perseo". Este héroe fue llamado por su

1 5LM[NA ...

A: Europa sobre ef /m/ ro tricolor

B: /Diosa/ aladu con león (probablemente Rea)

LAMINA ¡V

**
**
*

LAS MOIRAS, *HÍCATE* *Y* *OTRAS* 1)EIDADI:S PREO!.ÍMPICA5 57

madre Eurimedón, como si fuera un aregente del mar» y esposo de Medusa, no tan sólo su matador. Fue sobre todo Atenea quien pro- tegió y guió *a* Perseo en la tarea de cobrar la cabeza de la gorgona. Le instruyó que no viera *&* la gorgona cuando avanzara sobre ella, sino que mirara sólo la imagen reflejada en su pulido escudo'°" (el mismo procedimiento era seguido por nuestros jóvenes en ciertos ritos de iniciación, en los que se les pedía mirar una máscara reflejada en una vasija de plata); Perseo logró de esta manera ver la cabeza sin con- frontarla cara a cara. Cortó la cabeza con la hoz que había recibido de Atenea, o, según otras versiones, de Hermes o de Hefesto.

De la cabeza cercenada de la gorgona brotó el caballo alado llama- do Pegaso'°, del que se habla en la historia del héroe Belerofonte. Pero no sólo el caballo: con él nació también Crisaor, el héroe cuyo nombre significa ad de la espada de oro». El gorgoneion: la cabeza o máscara de la gorgona, fue en lo sucesivo adoptada como prenda por Atenea, ya como

insignia en su escudo o bien anexada a su pectoral, que era su sagrada piel de cabra llamada Aegis, égida. Se suponía también que la dueña original de ese cuero caprino había sido la gorgona Medusa, y que ésta fue una hija de Gea y Uranos quien Atenea desoñara. La diosa Artemisa, y muy probablemente también la regañona Deméter (Deméter Erinia), se ponían al cuello el semblante mortalmente terrible, adoptándolo como si fuera el propio. Sin embargo los discípulos de Orfeo llamaban /gorgoncion/ al monstruo que se ve en la luna.

9.1.1. LA EQUIDNA, LA SERPIENTE HESPERÍDEA Y LAS HESPERIDES

Cuando referí la historia de Tifeo, Tifaón (o Tifón), hablé de un dragón femenino, una diosa serpentiforme que era llamada Delphne en Asia Menor y en Delfos. Ese nombre sugiere que tenía más bien forma de delfín: criatura marina que tiene vientre (tal es el significado de la sílaba delph). En las narraciones concernientes ¿a cualquier dios o diosa de la gran familia de Forcis, Proteo y Nereo, o los correspondientes antiguos dioses de la Tierra como Tifón o el ateniense Cécrope o Cicreo?] de Salamina, es siempre difícil determinar si la deidad en cuestión se parecía, de las caderas abajo, a una serpiente, a un delfín o a un pez. Hesíodo nos contó sobre una diosa llamada Equidna, «la Serpiente», una hija de Forcis y Ceto. Más adelante mencionaré todavía a otra serpiente, masculina, un hijo de la misma pareja, que fungía

58 105 DIOSSES DE LOS GRILGOS

de guardián de las Manzanas de las Hespérides, y de ese modo completará mi relación de la prole de Forcis enumerada por Hesíodo. Pero antes permítanme contarles su historia sobre «la diosa».

La divina Equidna nació en una caverna, con una conformación masculina y un pene gigantesco, en nada semejante ni a un ser humano ni a un dios inmortal. En una mitad de su cuerpo, era una joven mujer de hermosas mejillas y ojos víx705; en la otra mitad era una serpiente enorme y terrible, que se agita en los agujeros de la divina Tierra y que devora crudas a sus víctimas. Su cueva queda bajo una roca alejada de los dioses y de los hombres. Ese cubil fue asignado por los inmortales. El lugar se llamaba Arima, y Homero lo describe como «el pecho de Tifeo», es decir, del esposo de Equidna, y quien ella dio toda una prole monstruosa. Antes de darles cuenta de esa prole, déjenme explicar cómo los antiguos pintores de vasijas: como una diosa alada, hermosa, con el cuerpo de una serpiente de las caderas hacia abajo... Hay una vieja y amable decoración que pinta diosas o ninfas de este tipo sin alas, pero con poderosos cuerpos de serpiente desde las caderas hacia abajo; cuatro de ellas, divinidades en dos parejas, llevan a cabo ritos sagrados en un viñedo, mientras en la otra cara de la imagen se ve a cabras atacando las vides. La historia del jardín de las Hespérides menciona diosas o ninfas similares y por lo menos a una sierpe, el hermano de Equidna. Pero de ésta hay más que contar.

De acuerdo con Hesíodo, sus hijos fueron sobre todo esos perros sabuesos que son las criaturas más terribles de su tipo en nuestra mitología: Cerbero, el sabueso del Inframundo, de tresdo aun de cinco cabezas; y Orto y Erícto, el perro de tres cabezas de Gerión, hijo de Crisaor. Orcos tenía dos cabezas propiamente suyas, pero también siete cabezas de víbora, o al menos una cola de serpiente (lo que, de paso, se decía a veces también de Cubero). Heracles mató a Erictos cuando asesinó

a Gerión y ahuyentó sus pinras de cerdos. Ortos se acostó con su propia madre Equidna y procreó ¡¡ Fige o Esfinge, monstruo alado, mitad doncella y mitad leona, que se menciona en la historia de Edipo; y procreó asimismo al León de Nemea, que fue también muerto por Heracles. Equidna parió también de Tifaón ¡¡ la Hidra de Lema, una sierpe de agua con muchas cabezas que se reproducían al ser cercenadas. Se describe con frecuencia a la Hidra de modo muy parecido a su madre. Otra hija de Equidna fue la Quimera, que escupía fuego y cuyo cuerpo era, una combinación de león, cabra y ser-

LAS MOIRAS, *HÍCATE* *Y* *OTRAS* DEIDADI-S PRFOI...ÍMPICAS 59

Equidna

piente; fue vencida por Belerofonte Según algunos reiat05'', Equidna sufrió un destino similar al de la mayoría de sus hijos: Argos, quien tenía ojos por todo su cuerpo, la mató mientras dormía. Sin embargo, Hesíodo declara expresamente que es una ninfa inmortal y está exenta de vejez....

Hay por otra parte una diversidad de historias sobre el hermano de Equidna: la serpiente Ladón, así como sobre las Hespérides. Ladón tiene el mismo nombre que un río de Arcadia, y se habla de él como serpiente (opbzs) con más frecuencia que como dragón (drakon). Se decía de él, como también de su hermana Equidna, que su madre fue Gea en realidad''; o bien que Equidna era su madre y entonces su padre fue Tifón. A Ladón se le encargó guardar el acceso al árbol que daba las Manzanas de Oro. Aeechaba en los agujeros de la oscura tierra..., o en la noche que se emicnde al oeste más allá de Océano. donde habitaban también las Hespérides'', guardianas de aquel mismo árbol. ¿O será cierta aquella Otra versión de que las Hespérides eran ladronas que cogieron las manzanas doradas y fue por eso por lo que

60 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

la serpiente tuvo que enrollarse en torno al árbol?...? El relato se contaba *a* veces de un modo, a veces de otro, según las necesidades de la historia específica en que aparecen las manzanas, el árbol y el jardín.

En una historia sobre las bodas de Zeus y Hera, que más tarde contare', la Madre Tierra produjo el árbol milagroso como regalo de bodas para la novia'', y fue Hera quien designó *a* Ladón como su guardián''). De acuerdo con otras historias las manzanas pertenecían *a* Afrodita'', quien por lo demás tenía sagrados jardines propios entre nosotros los mortales. En todo caso, el divino jardín de las Hespérides contenía *a* la serpiente Ladón, cuya habilidad para hablar con diferentes voces se menciona en los relatos... con tanta frecuencia como la alegre canción de las guardianas femeninas.... No se sabe de cuántas gargantas disponía Ladón para emitir esas voces, o si eran como las de Tifón. Usualmente la Serpiente de las Hespérides tiene dos cabezas, pero con frecuencia tiene tres, y en una versión tiene incluso un ciento. Contra los relatos en los que Heracles mata ¡¡ Ladón podemos recordar otros en los que el héroe (o, por cuenta suya, el gigante Atlas, que en occidente soporta el arco del Cielo), obtenía las manzanas de un modo amistoso: *o* de la serpiente, o de las Hespérides, *o* con ayuda de éstas, según el gusto del narrador.

Se creía que las Hespérides eran hijas o bien de Noche'', *o* de Forcís y Ceto'', o de Atlas''; para no hablar de aquel error de identidad, Una

confusión con las Horas, que las hace hijas de Zeus y Temis^{oo}. Usualmente se mencionan tres o cuatro nombres, y tres o cuatro parece haber sido su número real, si bien muchas más son representadas en las pinturas. Los nombres que se les dan son muy variados. El nombre común: Hespérides, se relaciona con Héspero, la estrella del anochecer, la estrella de Afrodita. Se creía *a* veces que tenían un padre llamado Héspero^{oo}. No es necesario suponerlo, puesto que las hespérides están, como Héspero, asociadas directamente con el anochecer por el nombre, asociadas con la puesta del sol y las aproximaciones /¿/ Noche; si bien *a* una Noche que abriga en realidad el fruto áureo. Una de ellas se llama en efecto Hespera o Hesperia, «da Vespertina», la segunda se llama Eglé, «la Luminosa»; y la tercera Eritia o Eritis, «la Carmesí». La cuarta es Aretusa, que en otros contextos es una diosa de las fuentes.

Otro amable euaternio de nombres para las hespérides es el siguiente te: Lípara («suave resplandor»), Crisótemis («ley y orden de oro»), Astérope («estrella brillante»), Higía («salud»). Medusa, el apelativo de la gorgona, también aparece como nombre de las hespé-

LAS MOIRAS, HECATE *Y* OTRAS DEIDADES PRPOLÍMICAS

61

Ninfas serpentiiformes

rides. Maps; iura, otro nombre aún, describe *a* una diosa que arrebatara como una ráfaga de viento, una hespéride semejante *a* una harpía. Además del sabio Epiménides otros han identificado *a* las hespérides con las harpías; y no olvidemos sus «voceos brillantes», que les daban un especial parecido con las sirenas. Los cuentos de las sirenas y las harpías deben sin embargo apartarse de los de las hespérides, en vista de las formas corporales particulares y de las peculiares funciones de las primeras. Las hespérides tienen un lazo más estrecho con Equidna y Ladón; también con las ninfas que vengo de mencionar: las ninfas serpentiiformes en la viña. Una de esas ninfas toca la flauta doble. *Y* cuando nuestros ancestros escuchaban las notas de una flauta durante el crepúsculo o la noche, sabían que esas notas eran con frecuencia una añagaza para ritos e iniciaciones secretas; sabían también que los secretos de esas ceremonias podían ser *a* veces repulsivos o 'terroríficos.

62 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

10. AQUÉLOO *Y* LAS SIRENAS

Cualquier relato sobre las sirenas debe mencionar *a* Aquéloo, el más reverenciado de nuestros dioses ríos y *a* quien se atribuye como /a/ Forcis^{oo}, la paternidad de las sirenas. Hesíodo enumera *a* Aquéloo^{oo}, el de los afluentes de plata, entre los ríos divinos, pero no como el principal. Por otra parte, Homero lo sitúa incluso por encima de Océano, el «origen de todo»^{oo}. Tal como Océano, Aquéloo pudo engendrar mares y corrientes, brotes y fuentes. Cuando se retrató a Océano como un viejo con los cuernos de un toro, fue Aquéloo el prototipo de esa imagen. En otras imágenes y descripciones, la hirsuta cabeza del padre Océano (que en definitiva era sólo una máscara, un semblante de gravedad profunda, casi pesadosa) dejaba brotar una teta y un paipo de langosta. El cuerno de toro desempeñaba un papel particular en las historias sobre Aquéloo. Heracles combatió con este dios acuático, lo mismo que con el Anciano del Mar y con Tritón. Como en éstos, el cuerpo inferior de

Aquéíoo era el de un pez serpen- tiforme; pero su cabeza era cornuda, y uno de los cuernos fue fractu- rado por Heracles". Esa herida rezumó una sangre que dio nacimien- to a las Sirenas: un nacimiento similar al de las Erinias.

En nuestra antigua lengua las sirenas se llamaban Seirenes. En su forma masculina, esm palabra describía también una especie de abeja o avispa, como lo *hacia* el nombre de Penfredo, una de las Grayas. Nues- tros antiguos pintores y dibujantes de vasijas representaron *a* las sire- nas no sólo como seres femeninos, sino masculinos y barbados *&* ve- ces. Que los seres representados son sirenas, masculinas o femeninas, lo muestra el cuerpo de ave al que se añade una cabeza humana y con frecuencia unos pechos y brazos de mujer también. Los talones son a menudo muy poderosos y *a* veces terminan en cojinetes de león, como si revelaran un estrecho parentesco entre Sirena y Esfinge. La parte inferior del cuerpo semeja *a* veces un huevo. También las Grayas son muy afines *a* las Sirenas, en tanto (doncellas cisnes»; y también Medu- sa, al menos en aquella imagen donde un pájaro con semblante de Gorgona y dos pares de *alas* atrapa a un joven foreejeante por cada mano y se las arrebat. Esas criaturas arrebatadoras son sin embargo Harpías, cuyo nombre significa precisamente <<Arrebatadoras». La ca- racterística distintiva de las sirenas es por lo demás (aparte de su forma de ave) su talento para la música. *Y* esto las conecta con las Musas. Tocaban la lira o la flauta doble, *o* bien, cuando se retrata a dos de ellas

LAS MOIRAS, 11: '-c.-rre */w/ * o'rxaspemmes PRL0LjMW:A< 63

5 __,jiil3__iM 33"?l\$:33

._e'

.,

*/a/ * 45 *o* *A* / °é°*e°í°f°, ' " ?

/Aquéloo/ y /1/ 1'eradas

juntas, una toca la lira y otra la doble flauta. *Y* cantan a medida que tocan. De todo €St0 dan testimonio tanto las historias como los nom- bres particulares de 135 sirena.s. *Y* así lo hacen también sus imágenes: esas representaciones, que aparecen en las lápidas de nuesr0 período clásico, son de una belleza maravillosa, y se entiende con claridad que no fueron inspiradas por las fábulas de nuestros hombres de mar sino por otras viejas narraciones que están ahora olvidadas...

Ciertamente las sirenas se abrieron camino en las leyendas de ma- rinería, como lo hizo 13 gran diosa Escila. Homero pone una de sus historias en boca del gran mentiroso Odiseo, quien había de dos sire- nas pero no dice sus nombres. Sin embargo, uno de esos nombres: Himémpa, ala de voz que despierta el deseo», se encuentra en una antigua vaaija pintada. Más tarde hallamos mención de dos trinidades de Sirenas; se piensa que una de ellas corresponde *a* las sirenas de Ho- mero. Sus nombres individuales han llegado *a* nosotros con variadas formas: Telxiepia, Telxinoe o Telxi0pe es ahí encantadora», pues i[jia/- gein significa "encantan; Aglaópe, Aglaófonos o Aglaofemia es ala de voz deleimsa»; Pisfnoe () Pasinoe puede ser <<la seductora» si la primera forma es correcta. Una segunda trinidad es la de las Sirenas ¿ las que se adoraba en Magna Grecia, en la costa tirrenia al sur de Italia: Par-

ténope, <<In Virginal», en Neapolis, hoy llamada Nápoles; Leucosia, da Diosa Blanca» y Ligia ala de Voz Brillante», al sur de Nápoles.

Como madre de las sirenas, que las parió de Aquéloo, se menciona a Estéropo"o (cuyo nombre significa lo mismo que la hesper1'dea As-téropo), () bien *a* una de las Musas'". Narradores más antiguos tenían conocimiento de otra madre; y también sabían de un vínculo estrecho entre las Sirenas y Perséfone. Se decía que las sirenas eran compañeras de la Reina del Inframundo'oo, que eran hijas de Ctón, elas profundida-des de la tierra»..., y que Perséfone las envió *a* nuestro mundo. Una antigua vasija pintada muestra *a* dos sirenas cantando ante una gran diosa mientras fijan la vista en el barco de Odiseo, que está siendo atacado desde el aire por dos enormes pájaros. Era tarea de las sirenas hacer comparecer ante la gran Reina *a* todos los viajeros cercanos, atraerlos ¿; su presencia mediante los dulces tonos de su música y su cant_o. *Y* esto lo hacían no solamente con los marinos desafortunadºs, sing con todo el que debía entrar en el reino de los muertos. Pues mediante su arte la amargura de la muerte resulta aliviada y disimulada... Tal vez las sirenas masculinas tenían por cometido hacer que las muje-res tuvieran una muerte más dulce.

La historia de Odiseo sobre las Sirenas es la Siguiete: Circe le había advertido... que debía navegar *a* prudente distancia de las voces y de 165 floridos prados de iás sirenas; 0 que, en caso de no poder hacerlo, escuchara sólo él sus vivaces cantos, taponando previamente con cera los oídos de sus marineros y habiéndose hecho atar al má5tii de la nave. Las sirenas se sentaron en su prado; éste parecía cubierto de flores; pero (y aquí la historia se vuelve un auténtico cuento de espantos, una fantasía de marineros obviamente), estaba el prado lleno en realidad de restos de huesos humanos y de pieles humanas a medio secar. Las pa-labras que le cantaron ;; Odiseo mientras él se mantenía erecto y ama-rrado, esrán también registrada?": "¡Ven hacia acá, Odiseo, afamado en el canto, gran honra de los griegos! Acerca tu nave para que puedas oír nuestra voz. Nunca ha pasado de largo hombre alguno en su negra nave sin escuchar nuestro canto. Fluye de nuestras bocas como la miel. El que lo ha escuchado encuentra delicia y gana sabiduría. Pues sabe- mos todo lo que los griegos y los troyanos sufrieron por Troya, por voluntad de los dioses. *Y* sabemos todo lo que ocurre sobre la tierra, en cada lugar y en todo momento». Al escuchar estas palabras Odiseo, según la historia que él mismo narra, quiso ser liberado de sus ligadu- ras; pero sus camaradas lo amarraron tanto más firmemente. No debe maravillarnos lo que Odiseo sintió: las Sirenas pasaron a ser diosas

LAS MOIRAS. HECATE *Y* *OTRAS* DUDADES PREOLÍMPICAS

65

Odiseo)! [ws \$¿remzs

oraculares, lo que tal vez realmente fueran en el lugar en que tuvieran su altar.

Siempre fueron sin embargo diosas de la muerte y el amor, siervas de la diosa del Inframundo, Perséfone. La diosa del imperio de 105 muertos está también muerta hasta cierto punto. Las sirenas servían a la muerte y estaban condenadas *a* morir ellas mismas (al menos así nos lo informa un relato"o), si acaso pasara alguna vez una nave y elias no dieran

cuenta de la tripulación. Cuando Odiseo)! sus compañeros escaparon, las sirenas se suicidaron, Hesíodo contó que Zeus les dio por domicilio la isla de Antemes, <<rica en flores>>". Esto concuerda con el hecho de que ellas servían no sólo *a* la muerte sino también al amor. Una escultura en relieve, de fecha tardía, muestra *a* una sirena, en la que sólo la parte inferior de sus piernas es como de pájaro, acercándose amorosamente a un hombre dormido parecido *a* un sátiro. Esa escena recuerda el acercamiento de Selene a Endimión. Había asimismo algo amoroso en torno a la forma ovoide de las sirenas, según las muestran sus tempranas representaciones: tanto más cuanto que 9. "menudo abrazaban contra sus cuerpos *a* pequeñas figuras humanas. Servían no sólo *a* la diosa de la muerte sino también *a* los mortales humanos, puesto que cargaban *a* los hombres y con alas doradas los alzaban al Cielo, si no *a* ellos como tales, en todo caso .1 sus deseos"

11. TAUMANTE, *IRIS* Y LAS HARPIAS

Taumante, el gran hijo de Ponto y Gea""", hermano de Nereo

Fórcis, probablemente es sólo otro nombre del Anciano del Mar... ;por eso se decía también que era hijo de Tetys. Thaumata quiere decir "maravilla", y Taumante debe haber sido una <<maravilla del mar>> en el mismo sentido que 10 fueron sus hermanos *o* lo fue Proteo. *Ya* hemos descrito las artimañas metamórficas que estos tres practicaban.

66 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

La oceánide Electra dio *a* Taumante las siguientes hijas: Iris, una diosa cuyo nombre significa "Arco iris", y todas las Harpías. Todas esas hijas de Taumante eran diosas que intervenían en los asuntos y destinos de los mortales.

Iris, la de pies aladas, pero provista también de grandes alas, desempeñaba el oficio de Mensajera. Era, en nuestra lengua, un ángel. Se le rendía culto en Heztesneso, la isla de Hezates, cercana *a* la isla de Delos. Hécate misma fue una vez conocida como Angelos. Como mensajera, se consideraba a Hécate hija de Hera y Zeus. Se decía que robó el ungüento de belleza de su madre y se lo dio *a* Europa, rival de Hera. Cuando Hera quiso castigar a Hécate, ésta huyó primero hacia el lecho de una parturienta, después a una procesión funeraria y finalmente al mar Aqueronte en el Infamundo, donde fue purificada por los Cabiros: una aventura que se diría muy típica de ella! Pero, como relataré enseguida, también Iris acostumbraba visitar el Infamundo. Otra figura con 13. que puede quizás identificarse *a* Iris es Idotea, la hija de Proteo cuyo nombre se refiere *a* un eidos, un fenómeno visible como el arco iris. *Para* explicar por qué Iris, la Mensajera del Cielo formalmente designada, era con frecuencia enviada al Infamundo por los dioses, déjenme contarles la historia tal como la refirió Hesíodo.

Muy lejos de los dioses vive la Odiada Diosa, Estigia, en su famoso palacio situado bajo una alta roca. Allí están los pilares de plata que soportan al cielo. *Y* hasta *allí* raramente viaja Iris, sobrevolando las anchas llanuras del mar. Pero si la disensión y la porfía estallan entre los inmortales y si acaso algún morador del Olimpo se refugia en una mentira, entonces Zeus manda *a* Iris que traiga el poderoso Juramento de los dioses. Ella lo trae desde muy lejos en una copa de oro: trae esa agua helada, conocida con muchos nombres, que se derrama de la elevada roca. Es el agua de Estigia. Con... Todas las aguas,

también ésm se escurre bajo tierra en la honda noche, desde el cuerno de Océano: su corriente se divide en diez partes; nueve brazos cubren tierra y cielo; y el décimo fluye de esta roca, para afrenta de los dioses. Pues si en nombre de esta agua alguno de ellos comete perjurio, es derribado de inmediato y yace sin aliento durante todo un año; no accede ya *a* la ambrosía y el néctar, alimento y bebida de los inmortales, sino que permanece mudo y sin crédito en su retiro. Al cumplirse el año Otros castigos más pesados le aguardan. Durante nueve años se le excluye de los consejos y fe5tejos de los dioses. Sólo al décimo puede volver *a* tomar parte en sus asambleas.

1.A\$ MOIRAS. HFCATE *Y* *OTRAS* DEIDADES PRFOLÍMPICAS

67

Las Harpías

Las Harpías son aladas y de pies ligeros como Iris. Pocas veces aparecen con una forma de pájaro tan nítida como la de las Sirenas. Pero incluso cuando tienen dedos humanos, éstos se encorvan como *garras* para apresar y arrebatarse. *Y* es que su nombre significa <<las Arrebatadora>. La palabra thuelia o nella uel viento que desgana>, tiene casi el mismo significado. Si un hombre desapareciera en ese ;_vieño tan desesperanzadamente como ocurrió con Odiseo, la gente

iría: alas Harpías io arrebataron>". De la conocida historia de las [hijas de Pandáreo, narrada en la Odisea, se *aclara...* que las desgracia- 'das doncellas, arrebatadas de 13 casa del padre muerto, fueron asigna- das *a* las Erinias, como sirvientas, por las Harpías. Sabemos ya del parecido entre las erinias y las harpías, sabemos ya que podían ser confundidas unas con Otras. Las harpías tienen otro parecido, un parecido con Medusa, sugerido por el 35peCt0 de harpía con cuatro ilas que tiene la gorgona; ese parecido está indicado también por el hecho de que según Homero", una harpía llamada Podarge, *(<13* de */i/* * 'e_s aligeros>, fue raptada por Céfiro, el Viento del Oeste, mientras %astaba> en las Playas de Océano: se convirtió así en madre de ios \$|bailos inmortales de Aquiles: Janto y Balio. Se recordará que del icuello de Medusa brotó igualmente un caballo mágico, y que e lla Fisma fue figurada por 105 antiguos pintores como teniendo la cabe-

68 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

za *o* el cuerpo de un caballo. Parece que en algunas épocas de nuestra historia nuestros ancestros aprendieron /a/ admirar la velocidad del caballo tanto como habían admirado la velocidad del viento y de 105 pájaros.

Hesíodo nos da los nombres de dos harpías: Aelo, también llamada Aelopus, "el pie aéreo", y Ocípete, ala rapidez del vuelo>, *a* quien se Hama también Oepto u Ocípoda, <<la rápida> *0* <<la de pies rápidos>". Sin embargo, como las Sirenas y las Grayas, las Harpías varían en número de dos o tres; así sabemos de un tercer nombre, Celeno, oda oscura>". nombre que también lleva una de las hijas de Atlas, una de las hespérides, que también se *llama* Mapsaura, arzáfaga de viento>. Enemigos y triunfadores de las Harpías fueron los alados hijos de Bóreas, el viento del Norte: Calais y Zetes. Eiiios las derrotaron en la historia del vidente ciego Fineo, sobre cuya comida descendieron las harpías como grandes pájaros y se la robaron () se la ensueiaron. En la veisión de esa historia contada por el poeta Apolonio de Rodas'",

también aparece Iris. Elia advirtió *a* los hijos de Bóreas que perseguir con espadas *a* dos Lebreles del gran Zeus» contrariaba *a* ala ley de Naturaleza», contrariaba *a* Temis. Así se detuvieron perseguidores y perseguidos, y se devolvieron de las islas que antes se habían llamado -Plotai, <<las Nadadoras», pero que desde entonces se llamaron Estrófa- des, "Islas del Retorno». Las harpías regresaron *a* las profundidades de la tierra bajo la isla de Creta e Iris lo hizo al Olimpo.

12. LASHIJAS DE NERED

Nereo tuvo cincuenta hijas con la oceánide Doris...z son nuestras famosas diosas marinas, cuyas formas seductoras, vestidas en épocas tempranas y más tarde desnudas, se ven con tanta frecuencia cabalgando sobre monstruos marinos milagrosos o sobre la espalda de un tritón. El monstruo más antiguo de este tipo (es decir, aquel del que tenemos la pintura más antigua) es un perro-pezu, esto es, un perro en su parte delantera y un pez en la otra. Pero ninguna Nereida lo cabalga, y por lo pronto concentraremos nuestra atención en esta< diosas hermosas, famosas por sus rostros de capullos de rosa"o'.

Que eran cincuenta las hijas de Nereo, es algo que se nos dice expresamente y repetidamente; 10 hace entre otros Hesíodo", si bien realmente enumera cincuenta y una; pero hay que hacer notar que su lista incluye una segunda Doris. Los nombres de las Nereidas no son

LAS MOIRAS, HECATE *Y* *OTRAS* DEIDADES PREOLÍMPICAS

69

/N/ creo, Doris y las Nereidas

por otra parte exactamente los mismos en todos los relatos. Nuestros poetas amaban esos nombres por su sonido y por las gratas imágenes y sensaciones que evocaban. Es por ello que desde Homero han llenado siempre muchas líneas de sus poemas con estos nombres, sin ningún temor *a* que la mera enumeración de las nereidas pudiera fatigar *a* la audiencia. Puede por tanto permitírseme, *a* modo de cierre de mis historias sobre las divinidades más viejas, preolímpicas, citar la lista de Nereidas tal como la da Hesíodo. Añadiré a ella una explicación (siempre que una clara explicación parezca posible) de los significados de los nombres según pudieron haberlos entendido nuestros ancestros.

Fueron entonces hijas de Nereo las siguientes": Ploto, <<la nadadora»; Eucranta, <<la dadora del cumplimiento»; Sao, *a* <<la salvadora»; Anfitrite (quien, como diré más tarde, llegó a ser esposa de Poseidón); Eudora, <<la de los buenos dones»; Tetis (de la que he hablado y hablaré todavía de nuevo); Galena, <<la calma»; Glauee, <<la verde-mar»; Cimótoe, ala ola rápida»; Espec, ala que mora en grutas»; Toe, :la ágil»; Halia, ala que habita en el *mar»; * Pasítea; Erato, da que despierta el deseo» (que es también el nombre de una de las Musas); Eunice, "la de feliz victoria»; Melite; Eulímene, ala de buen puerto»; 'Ágave, ala noble»; Doto, "dádivosa»; Proto, aia primera»; Ferusa, <<la *-dadora»; Dinámene; Necea, <<isleña»; Actea, cda de los alcantilados»; Protomedea, oda primera en pensamientos»; Doris (quien como Eudora, cuyo nombre tiene el mismo significado, es también una de las

Oeeánides); Pánope; Galatea (esa diosa marina semejante *a* Afrodita que fue pretendida por el cíclope Polifemo, enemigo más tarde de Odiseo, y que fuera amada por el hermoso Aeis); Hipotoa, weloz como una yegua»; Hiponoa, aindómita como una yegua»; Cimódo- ce, <<la que junta las olas»; Cimatoiega, ala que aquieta el oleaje»; Ci- mo, cda de las olas»; Eyone, *da* de las dársenas»; Halimeda, ala diosa marina del buen consejo»; Glaucónoma, ah que habita el verde mar»; Pontoporea, *<<la* que permite atravesar el Pomo»; Liágora y Evágora, <<la elocuente»; Laomedea, *<<la* gobernanta del pueblo»; Polinoa, ala que da entendimiento»; Autónoe, <<dadora de inspiración»; Lisianasa, ala señora que redime»; Evame; Psámata, <<la arenosa»; Menípa, <da yegua intrépida»; Neso, (da diosa de las islas»; Eupompa, da buena escolta»; Temisto (especie de duPlicado de la gran diosa Temis); Pró- noa, ula previsor»; y Nemert63, *<<la* veraz», quien se parece *a* su pa- dre inmortal en el conocer y decir la verdad.

Tal es la lista completa de las Nereidas de Hesíodo. En Otras 1i5tas se'mencionan también Otros nombres. No todas las mencionadas eran consideradas hijas de Doris''. En tiempos antiguos más recientes se intentó distinguir entre Nereidas y Néridas, ii fin de probar que sólo las últimas e_ran hijas de Doris. Pero e5ta diferencia no está autorizada por ningún relato antiguo. Entre otras nereidas no mencionadas por Hesíodo hay una *a* la que Homero llamó antes Apseudes, ala que nun- ca miente''o: ella hereda, corno Nemertes, la cualidad paterna del dios que dice la verdad. Fueron también diosas oracuiare nuestras diosas marinas. La más vieja, Tety's, tenía un altar orecular entre los etruscos. Sus nietas, las hijas de Nereo, con frecuencia rescataban *a* los marinos en peligro de naufragio; así ai menos se creía. Además, eran ellas las que revelaban *a* los hombres l'os misterios de Dionisos y de Perséfo- ne''o. Un himno atribuido al cantor Orfeo contiene una referencia a esa historia; pero el relato mismo no <e conservó. En cuanto a la tradi- ción concerniente *a* un hijo de Nereo: Nerites, con quien Afrodita practicó por vez primera su juego amoroso, esa tradición tiene su lugar apropiado en las hi5torias de la gran Diosa del Amor. Reiataré ahora esas historias.

IV. LA GRAN DIOSA DEL AMOR

NUESTRA GRAN Diosa del Amor nunca fue exclusivamente nuestra. Es la misma deidad que nuestros vecinos orientales adoraron bajo nombres tan bárbaros como Ishtar /o/ Ashtarot, nombre este que más tarde nos'otros reprodujimos como Astarté. En Oriente era ella una diosa de demandas amorosas peculiarmente Fuertes, pero también generosa hasta la abundancia en los placeres del amor. En los cielos, la estrella de la mañana y de la tarde, el planeta Venus, le pertenecía; y entre las criaturas terrestres su especial posesión era la paloma. Las historizis que allá se contaban de ella no son las mismas nuestras, pero nos recuerdan *a* éstas. He aquí una de esas historias: el pez del río Eufrates encontró un Huevo maravilloso y grande. Lo empujaron ha- cia la costa, una paloma lo incubó y así nació la diosa de quien se dice que es la más amable y compasiva para con la humanidad'o'. El relato oriental de su joven amante Tamuz (o como le decimos nosotros, .Adonis, vaiiéndonos del vocativo semítico de su nombre, Adoni, <<Mi Señor») fue la forma original de la historia que implica *a* un amante juvenil de la diosa. En ese relato tal vez ja diosa haya causado la muerte de su amante, pero sólo por excesivo amor.

Entre nosotros, la historia correspondiente se adhirió *a* Afrodita, cuyo nombre evoca todavía /&/ aAsht3r0t». En dicha hi5toria, que ahora

72 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

narraré, Afrodita está todavía fuera de las filas de las deidades olímpicas, y continuó estándolo, al menos en 10 que toca *a* esta historia, aun después de haber sido recibida entre aquéllas. Una razón por la que permaneció apartada del Olimpo fue su gran esfera de dominio fuera del mismo; idéntica razón por la que io *hacia* Hécate, a quien Afrodita se parece mucho cuando aparece bajo el nombre de Afrodita Zeryntia en la costa de Tracia, o con el de Genetyiis en la costa ética, recibiendo sacrificios de perros. Para los atenienses ella era <(12 Moira más antigua>'". 'l'ambién en otras regiones se la asemejaba *a* las Moiras y *a* las Erinias, puesro que era como éstas una hija de Kro- nos'". Por otra parte, la historia que la hace hija directa de Urano conectó para siempre con el mar *a* nuestra Gran Diosa del Amor. Para nosotros ella era Anadiómena: la diosa que <<emerge» de las saladas olas; y recibía asimismo el nombre adicional de Pelagia, da del mar».

Otros dos sobrenombres suyos daban oportunidad a algunas per- s'ones en Atenas, quienes preferían el amor de los muchachos y cuyos puntos de vista fueron expresados por Platón, de distinguir entre una Afrodita Pandemo, o udel amor común», y una Afrodita Urania, la <<del amor cele5tial». La verdad del asunto es que ei nombre Pandemo ex- presa la presencia de la diosa en todos los rangos y condiciones del pueblo, *a* los que enlaza en paz y amistad;w'en tanto que el nombre Úranin da testimonio de su origen como diosa oriental del cielo, *a* ia que sus adoradores rendían honores peregrinando (como por ejemplo en Corinto) hasta un altar situado en la cima de una montaña, donde las servidoras del templo los recibían de manera amistosa. Esos dos so- brenombres parecen estar asociados con un tercer nombre, formando así una trinidad; como ocurría en el muy antiguo culto de Tebas, don- de la diosa tenía una forma tercera: Apostrofia, <<la que voltea la cara».

Pero es que <<Afr0dita» no era el único nombre principal de la diosa del amor. También respondía al nombre griego Dione, que es ia forma femenina de Zeus_y que en su formación se asemeja al latino Diana; significa "diosa del cielo radiante». También se reconoció en Dione ii una diosa de las aguas. En Dodona era adorada junto con Zeus (como dios de las fuentes), y se la consideraba aillf esposa del dios supremo y diosa de las fuentes eila misma, así como dadora de oráculos. Hesíodo la mencionó entre las Océánides'", y según los seguidores de Orfeo fue Diane una hija de Urano". La inauguración del oráculo de Dodona fue atribuida *a* una palomal°7. Aquellos que, como Homero, procuraban subordinar enteramente la gran diosa Afrodita */a/ * Zeus, afirmaban que era hija del olímpico y de Dione'".

LA GRAN DIOSA DEL AMOR 73

Paralelamente *a* la historia que hace de Afrodita una hija de Zeus y Dione, siguió encontrando siempre aceptación aquella otra historia en la que ella fuera procreada directamente por Urano. Es con e5te relato que comenzará *a* narrar las anécdotas de la Gran Diosa del Amor.

1.1CL NACIMIENTO DE AFRODITA

La historia del nacimiento de Afrodita se halla preservada en Hesíodo, donde da forma *a* la continuación de la historia de Urano, Gea y Kronos. Empieza con el primer viaje de la diosa *a* la isla de Chipre, hogar de sus altares más antiguos y poderosos, los de Pafos y Amato...

Esta historia fue amplificada en un himno atribuido a Homero. Pero primero relataré el cuento original¹⁰⁰.

La virilidad cortada del padre Urano cayó en el mar inquieto, hacia el cual la arrojara Kronos desde [a tierra firme. Durante largo tiempo fue hecha rebotar, saltar de acá para allá.* Una blanca espuma (ap/aros), formada de la piel inmortal, se adensó en torno a ella. En su interior brotó y creció una doncella... Esta nadó primero hacia la isla de Citera, pero luego lo hizo hacia Chipre. Allí la hermosa, la púdica diosa surgió de las aguas y la hierba Fresca brotó :: sus pies. Dioses y hombres la llaman Afrodita porque fue formada por la espuma. También es llamada Citérea, debido *a* que nadó primero */a/ * Citera. Eros e Himeros ("Deseo», el dios doble del amor) comenzó a acompañarla tan pronto como ella nació y se convirtió en una diosa. Desde el comienzo mismo se le otorgó cargo y cuidado, tanto entre dioses como entre hombres, sobre lo siguiente: el susurro de las doncellas, la risa y las burlas, la dulce lujuria, el amor y la amabilidad encantadora.

El himno homérico dice además^c cómo fue recibida Afrodita en Chipre, cómo fue vestida por las Horas. Las Horas son las hijas de Le_m_i_s_, diosz_1_d_e la ley_,y"el orden éónsonos con las relaciones naturales entre losiselsos, La contemplación de la córnpleta desnudez de la diosa habría sido contraria ¿i Temis, o al menos esa era la noción de nuestros ancestros de antiguas épocas, exceptuando */a/ * los dorios. Sólo cuando hubo sido vestida, coronada de guirnalda y adornada, pudo Afrodita ser llevada ante los dioses. Tan pronto como éstos la vieron, todos la besaron, tornaron con firmeza su mano y quisieron esposarla en conubio permanente. Contaré a continuación las hi5torias matrimoniales de la diosa, pero debo concluir esta parte de mi narración mencionando el relato de cómo Afrodita nació de un molusco y arribó en la

74 LOS DIOSSES Df. LOS GRIFGOS

concha marina *3* la isla de Citera'''. En la ciudad de Cuido, en la costa de Asia Menor, la concha era considerada una criatura sagrada para la diosa del amor. Fue en esa ciudad donde hombres de cepa griega pura, y no orientales, se atrevieron por vez primera /a/ erigir una Afro- dita desnuda: la famosa esratua del escultor Praxíteies.

2. AFRODITA *Y* NERITES

El amorfo que se supone tuvo Afrodita cuando todavía estaba en el mar, antes de ser introducida /a/ los dioses del Olimpo, tiene que ver con un molusco. El narrador de esta historia, quien era de un período tardío, llama a Afrodita hija de Zeus. Más aún, su historia indica que los días preoiímpicos de la diosa transcurrieron en el mar.

Se dice que existe una concha pequeña pero de belleza maravillosa, que'vive en las aguas más puras, en los arrecifes submarinos. Se llama Nerites, quien había sido anteriormente el único hijo de Nereo¹⁰⁰ (Hesíodo en cambio conoce cincuenta hijas y Homero no sabe de otra descendencia; la historia del hijo de Nereo era contada por gente costea). Nerites era el ser más hermoso entre hombres y dioses. Mientras Afrodita vivía en el mar, sólo se complacía con él y con él vivió en calidad de amante. Como estaba previsto, llegó el momento en que debía ser admitida entre los olímpicos y el Padre la llamó. Ella quiso llevarse al Olimpo ¿i su amigo y compañero de juegos; pero él prefirió vivir en el mar con sus hermanas y su padre. Ella intentó darle alas, pero tampoco quiso eso. De modo que la diosa lo transformó en la concha,

y tomó por compañero y asistente ¿1 Eros, el juvenil dios dei amor; a quien además le dio las alas.

Otra historia hizo de Nerites un preferido de Poseidón y un doble de Faetón. Cuando el hermoso muchacho conducía su cano sobre 135 olas, Helio se irritó. Pero esa es una historia más tardía aún que la que acabo de contar.

3. AERO DI'I'A, ARES *Y* HEFESTO

Había narraciones en las que Afrodita tomaba por esposo a Ares, dios de la guerra. En Otras, aparecía como esposa de Hefesto. Y finalmente hay una historia que Homero hizo famosa, donde la diosa del amor traiciona con Ares *a* su marido_Hefesto. Según los relatos

LA GRAN DIOSA DEL AMOR

75

de los tebanos'", su unión con el dios de la guerra resultó en el nacimiento de la bella Harmonia, ala que une», quien fue una segunda Afrodita; y cuyo marido era Cadmo, el matador de dragones que fundó a Tebas, nombre que reaparecerá en el relato sobre Europa. Otros hijos atribuidos *a* Ares y Afrodita fueron por una parte Fobo y Déimo, (<Miedo» y "Terror»..., y por la otra Eros y Anteros, <<Amor» y "Amor Correspondido»'". Todo esto sin embargo apenas si es mitología, sino genealogía meramente. De acuerdo con otras genealogías el padre de Eros fue Hefesto".

Tendré mucho que decir sobre Hefesm. Baste saber por el momento que, según una mayoría de relatos, em un maestro experto y tenaz del trabajo del metal, y sin embargo, al mismo tiempo, 5616... lisiado artesano enano. Creaba ióvenes vírgenes hechas de oro"', que se movían como si estuvieran vivas y pensaban y hablaban y obraban. Dio forma *a* la primera mujer, Pandora'". Esm no fue su esposa, sino la de seres muy parecidos a él. La esposa de Hefesto, según Homero En su Iliada'", y según Hesíodo, era la más ioven de las Gracias, Aglae, <da Glo,riosa»"°. ¿Acaso narraciones más antiguas, conocidas por estos poetas, sugerían que también Aglae era una obra de arte viviente? Pudiera ser, pues charts (<<graci3») significa también la delicia del arte. ¿O quizás el propósito de los poetas fue darle al dios herrero por esposa una Afrodita menor, en iugar de la grande? En todo caso, la diosa del amor pudo haber sido llamada asimismo Cárite en nuestra lengua. En la Odisea, la esposa de Hefesto era Afrodita y Ares el amante.

Un cantor del pueblo de los feacios, pueblo que estaba todavía más cerca de los dioses de lo que estábamos nosotros, narró cómo se amaron por vez primera Afrodita y el dios guerrero.... Eso ocurrió en el palacio del marido. Nadie lo sabía, y Arcs se había empeñado mucho en violar el matrimonio de Hefesto. 131501 los Vio en el acto de amor e informó enseguida al famoso maestro herrero. La noticia afligió a éste, y se refugió rápidamente en su fragua y pensó pensamientos oscuros. Instaió el gran yunque y forjó cadenas que no podían romperse ni "áfioiarse sino que eran invisibles, delicadas como telarañas, Las colgó de los postes de la cama y partió, o así simuió hacer, para Lemnos, su amada isla con la ciudad bellamente construida. Esa fue la oportunidad que Ares había estado aguardando. Lleno de deseo por la hermosa Afrodita entró en el palacio del herrero maestro. Ella por su parte acababa de regresar de una visita *a* Zeus, su padre, y e5t3ba dentro sentada. Ares entró, la

tomó de la mano y exclamó: <<¡Ven, a_mzída, ac05té-

76 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

monós y gocémonos en amor! Hefesto e5tá lejos, se fue *a* Lemnos, a su pueblo los Sintios, de lengua extranjera». También ella anhelaba yaeer con él. Así que fueron al lecho y luego se durmieron. Las cade- nas hábilmente forjadas por Hefesto se cerraron enseguida sobre ellos, de modo que no podían mover un miembro, mucho menos ponerse en pie. Entonces supieron por vez primera que habían sido atrapados. Llegó el porfiado maestro herrero, pues el Sol todavía vigilaba y había traicionado */a/ * los amantes. En el umbral se paró el marido, loco de rabia, y llamó con voz terrible ¿i todos los dioses:

¡Padre Zeus y todo; ustedes, dioses bicnaventurados y eternos! ¡Acu- dan y vean cuánta burla y vergúcenza hay aquí! ¡Vean cómo Afrodita, la hija de Zeus, mc escarnecc continuamente porque soy un lisiado! E1!a ama al perverso Arcs porque es hermow y lo son sus pies, mientras que yo cojen. ¡Pero sólo mis padres son culpables de esto, que jamás engen- drarmc debieron! ¡Mas vean cómo duermen allí estos dos, aletargados

*/_/ * de amor en mi propio lecho! Ofenden mi vista, Pienso que así yaeerán

/'/ todavía por un largo tiempo, pues se aman tanto el uno al otro; pero no tendrán ya deseo de continuar acostados juntos: ¡mis cadenas los reten- drán fuertemente, hasta que el padre decida devolverme los dones que le di por ia desvergonzada tunante! ¡Pues su hija es hermosa, pero casta. no es!

'Así habló, y en su palacio se reunieron los dioses, en la *casa* de broneíneo umbral. Acudieron Poseidón, Hermes y Apolo. Las diosas, pudorosas, se quedaron en casa. Estaban los dioses *3* la puerta, y una risa incesante se alzó entre ellos cuando se percataron dei artificio del ingenioso Hefesto. Se decían el uno a] otro: <<1Ningún bien prospera de una mala acción. El iento captura al veloz y el que es sorprendido en adulterio debe hacer reparación!» Apolo preguntó /a/ Hermes: (¿Te gustaría yacer bajo tales cadenas con la dorada Afrodita?» *Y* Hermes respondió: <<¡Ah, si tan sólo pudiera, gustosamente me sometería a cadenas tres veces más fuertes! *Y* que todos ustedes, dioses y también las diosas, viniesen y me vieran: tan de buen grado me acostaría con la dorada Afrodita». Los inmortales rieron de nuevo, todos menos Po- seidón, quien mgaba al herrero maestro que liberan; /a/ Ares, prome- tiendo darle reparación apropiada, por cuenta de todos los dioses. Consintió de mal grado Hefesto y desencadenó a la pareja. Ellos se irguieron con celeridad, Ares en dirección *a* *la* tierra de los traeios, y Afrodita hacia Chipre, *3* su templo de Pafos. Allí la recibieron y baña- ron las Gracias. Ungieron ¿i la diosa con el aceite inmortal cuya fragan- cia se adhiere siempre *a* los dioses, y la envolvieron de nuevo en sus vestiduras maravill°samente hermosas y deleitables.

LA GRAN DXOSA DEL AMOR 77

Afrodita y Ares

4. LA HISTORIA DE L'IGMAL[ÓN

Se pensaba en Chipre que Pigmalión había sido rey y uno de los amantes de Afrodita. No sabemos cómo se pronunciaba su nom- bre entre los

adoradores no griegos de la diosa, ni lo que ese nombre significaba para ellos; entre nosotros tomó también la *forma* <<Pig-meón>, que puede haber tenido el mismo significado de pygmaz¹⁰⁵, un enano (en tiempos primitivos otra⁵ ;51.15 del Mediterráneo oriental cer- canas *a* Chipre estaban habitadas, según nuestras viejas narraciones, por seres que pueden ser descritos lo mismo como enanos *o* pigmeos que como grandes dioses. Se contaban entre ellos los Cabiros de Samotracia y los Telquines de Rodas, artesanos. En Lemnos era He- festo otro ser como éstos).

Se contaba¹⁸² que el rey Pigmalión se enamoró del ídolo de Afrodita desnuda, hecho de marfil; una imagen cùltica de este tipo no era rara entre los pueblos no griegos de tiempos antiguos. Pigmalión quiso casarse con la escama y la acostó en su lecho. Esto es desde luego un fragmento de la hisroria. También se decía¹⁸³ que Pigmeón dio forma *a* la bella figura femenina en el marfil, y se enamoró profundamente de ella... En su amor desesperado rogó ;; Afrodita, y la diosa se apiadó de él. La esmtua cobró vida, Pigmaiión la hizo su eSposa. Ella le dio por hija ;; Pafos, cuyo hijo Cíniras fundó la ciudad de Pafos, donde se encuentra el altar de Afrodita.

78 ICS DIOSES DE LOS GRIEGOS

De acuerdo con este relato el culto de la diosa del *amor* sólo comenzó con Pigmalión y su creación del ídolo desnudo. Por su parte, de Pigmeón se sostiene que fue señor y amado de Afrodita, al igual que Adonís¹⁸⁴.

5. LA *HISTORIA* DE ADONIS

La historia de] señor y querido de la Gran Diosa del Amor estaba relacionada entre nosotros (y también presumiblemente en los países orientales donde eSta hi5toria fue adoptada: en Siria, Chipre y Asia Menor) con la historia de un árbol, la de aquel arbusto árabe cuya goma muy fragante era tenida por los pueblos antiguos como la más valiosa entre sus tantas savías coaguladas. Llamaban <<mirra> o uesmirna> a esa goma.

Dice el cuento¹⁸⁵ que Mirra (o Esmíma) era ja hija de un rey; una hija del rey Tías, del Líbano, 0 del rey Cíniras de Chipre, fundador de Pafos; *o* bien hija de otros reyes que no es necesario mencionar. Mirra se enamoró profundamente de su padre (de lo cual se aduieron diver- sas razones: la ira del dios Sol, o la ira de Afrodita, pues se creía que Mitra llegó /a/ pensar que su cabellera era más hermosa que la de la dio- sa; y hay otras anécdotas parecidas). La hija consiguió engañar *a* su pa- dre *o* quizás lo embriagó, una incidencia que también se encuentra en un relato bíblico. Durmió con él como una criada desconocida duran- _te doce noches, 0 tal vez menos. Finalmente, mediante la luz de una oculta lámpara, el padre descubrió quién era su pareja en la cama, y la persiguió con una espada desenvainada. Mirra había ya concebido un hijo de aquel amor prohibido y se llenó de vergüenza. Rogó entonces *a* los dioses que no le permitieran estar en ninguna parte: ni entre los vivos ni entre los muertos. Alguna deidad, Zeus o posiblemente Afro- dita, se apiadó de ella y la convirtió en el árbol que llora su fruto en la goma aromática, el fruto de la madera: Adonis. Pues éste, el amante futuro de Afrodita, nació de la corteza hendida del árbol de mirra.

Adonis era hermoso, tanto que, apenas al nacer, Afrodita escondió al

niño en un cofre y entregó ¿Ste a Perséfone para que lo guardara. La Reina del Inframundo abrió el cofre, vio al precioso niño y ya no quiso demlverlo nunca. Las dos diosas llevaron su disputa ante Zeus. El rey dv*vlos dioses dividió la posesión de Adonis del modo siguiente: durante un tercio del año viviría donde quisiera; otro ter3io 10 pasaría

LA GRAN DIOSA DEL AMOR

79

con Perséfone; y el tercero con Afrodita. Sobre la muerte de Adonis, que cada año lo conducía hacia Perséfone en el Inframundo, [a ver- sión más común sostenía que un jabalí 10 había herido de muerte cuando cnzaba. Su sangre se derramó y de ella brotaron anémonas rojas; y por este motivo el arroyo Adonis, en Líbano, se tiñó de rojo'". Se pensaba que Artemisa o Hades habían echado el jabalí con- tra el *mozo".* De ese modo, Afrodita se vio impelida *¿* entrar en duelo por Adonis antes de que pudiera realmente poseerlo; los festi- vales que celebraban su afligido amor conmemoraban el día en que la diosa del amor se despedía de su joven señor. Allí yacía él herido de 'muerte, amado y llorado por Afrodita'", quien en vano trataba de retenerlo. Al día siguiente se remontaba Adonis por el mar y por el aire. Era sin embargo costumbre decir que estaba todavía vivo. Las mujeres le ofrendaban luego pequeñºs -jardines»z un símbolo y una expresión plástica, común en nuestra lengua lo mismo que en otras, para aludir a sus propias feminidades. En los altares orientales se en- tregaban ellas :=. los extranjeros; la que no lo *hacía* debía al menos sacrificar su cabellera ¡¡ Adonis.

6, *AFRODITA* YANQUISF.S

Las historias sobre la Gran Diosa del Amor que hasta ahora he narrado, tenían lugar en las zonas sudorientales de nuestro mundo griego; esto es, en Chipre y en Siria. El escenario del relato siguiente es la región de Troya, en Asia Menor. Afrodita aparece allí acompa- ñada por animales salvajes. Esto la relaciona con ¡3 "Madre de los Dio- ses», *&* quien describiré luego para así concluir mi presentación de las deidades que o bien eran preolímpicas o al menos permanecían aleia- das del Olimpo. La historia nos fue legada en un himno atribuido a Homero...

Había tres diosas sobre las cuales Afrodita no tenía poder alguno: Atenea, Artemisa y Hestia. Todos los demás dioses y diosas sucum- bían *¿* ella, quien impelía incluso */a/ * Zeus *¿* enamorarse de mujeres mortales y *a* rechazar *a* su propia esposa-hermana Hera, hija de Kro- nºs y Rea. Por esa causa Afrodita fue *a* su vez urgida por Zeus a enamorarse del pastor Anquises. Pastoreaba éste su ganado en '1\$ aitoras del monte Ida, y era tan hermoso como los inmortales. Afrm dita lo contempló y el amor hizo presa de ella. Entonces sé apresuró *a* Chipre, *3* su templo en Pafos; cerró tras sí las puertas del templo, se

80 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

hizo bañar por las Gracias, que la ungieron con el aceite de los inmor- tales, cuya fragancia se adhiere *a* los dioses eternos. Con hermosas vestiduras y ornnda de oro volvió rápidamente a Troya, al monte Ida, a la madre de los animales salvajes.

Se abrió camino a través de las montañas hacia los cobertizos del ganado. Baianceando sus colas venían tras ella *lobos* grises, leones de mirada feroz, osos y rápidos leopardos, insaciables en su hambre de

gacelas. La diosa se regocijó al verlos y Menú de amor sus corazones, de modo que todos se ayuntaron en parejas *a* la sombra de los bosques. Entró así en la barraca de los pastores y encontró a Anquises solo; caminaba éste de un lado *a* otro y tocaba un laúd. Afrodita se apareció ante él en forma de una doncella mortal, tierna y hermosa. Anquises la contempló, atónito por su belleza, su estatura y su espléndido ropaje. Elia vestía un traje rojo, más deslumbrante que el fuego; sus pechos brillaban maravillosamente, como si los bañase la luz de la luna. El amor se apoderó de Anquises y le habló a la diosa, La saludó como *a* una inmortal, le prometió altar y sacrificios, le suplicó bendición para él y para su descendencia. La diosa al punto le mintió, le dijo que era una doncella mortal, una princesa frigia que podía hablar también la lengua de los troyanos. Hermes, dijo, la había sacado del coro de Artemisa en el que ella bailaba con sus compañeras y con las ninfas, y la había transportado desde Frigia por el aire, al monte Ida; pues fue emplazada, así había dicho el dios mensajero, ¡¡ convertirse en la esposa de Anquises. Pero ella deseaba que el pastor no la tocara hasta que la hubiese mostrado *a* sus padres y hermanos, de quienes ella debía ser nuera y cuñada; y quería también enviar *a* sus propios padres un mensaje concerniente a la dote, antes de que la boda fuera celebrada.

Estas palabras de la diosa provocaron en Anquises un amor todavía mayor. "¡Si eres una doncella mortal y estás destinada *a* ser mi esposa, entonces ni dios ni hombre alguno me apartarán de ti. Aun si Apolo debiera darme luego muerte, deseo amarte ahora, enseguida, y morir después!" Así exclamó el pastor, ¿¡ tiempo que tomaba la mano de Afrodita. Ella lo siguió *a* su lecho, volteándose una y otra vez como si procurara retirarse, y abatiendo sus ojos encantadores. Sobre sábanas suaves descansaban allí pieles de osos y leones que el mismo Anquises había cazado. Quitó a su novia los adornos, le soltó el cinturón y la desnudó. De acuerdo con la voluntad de los dioses, yació el mortal con la diosa inmortal, sin saber lo que hacía. No fue sino a

LA ('ZRAN Í) ¡>.-X DI;L AMOR

81

la hora en que debían regresar los otros pastores cuando Afrodita despertó a su amante dormido y se le mostró en su verdadera forma y belleza. Anquises se espantó cuando vio sus ojos oscuros. Se apartó de ella, se cubrió el rostro y le suplicó que lo salvara. Pues ningún hombre mortal conserva por el resaca de su vida la salud cuando ha dormido con una diosa.

Se contaba además que Afrodita proyectó el mayor bien para el hijo que concebiría de Anquises, lo mismo que para sus descendientes. El hijo fue Eneas, quien sería famoso más tarde entre nuestros vecinos italianos como fundador de la nación latina. De su parte la "diosa lamentó haberse entregado *a* un mortal. Anquises no debía revelar a nadie que la madre de su hijo era ella, de ese hijo que las ninfas le traerían a Anquises como si el niño perteneciera a una de ellas. Si Anquises no guardaba el secreto, el rayo de Júpiter lo alcanzaría. Existe la anécdota de Anquises lisiado más tarde por el golpe de un rayo. Pero también hay la versión de que fue castigado con la ceguera por haber visto desnuda a la diosa. Las abejas le agujonearon los ojos...

?. SOIS REN()MBRIZS' DIL AFRODITA

Nuestra mitología ha perdido muchísimas historias relativas precisamente

a aquellas deidades que nos son más conocidas. La sustancia de ios reiatoa estaba contenida en la figura de ia deidad misma. pero ningún relato aislado podría presentar a la figura completa en todos sus aspectos. Los dioses vivían en el alma de nuestros ancestros, por lo que sus figuras no se agotaban al entrar en algunas de sus historias tomadas aisladamente. *Y* sin embargo, cada relato contiene, ahora como entonces, alguna parte viva de ellos, un fragmento que contribuye a sus configuraciones totales. Laa; historias, por su parte, no podrían estar contenidas por completo en una sola palabra, en el nombre o en alguno 'de 105 sobrenombres de la divinidad en cuestión. Pero están hasta cierto punto comprendidas en esos nombres: la historia del nacimiento de Afrodita está por ejemplo contenida en su sobrenombre aAnadiómen...t». Es por esta razón que, tal como han sido preservados, esos sobrenombres son necesarios para una comprensión de nuestra mitología. En el caso de Afrodita, debemos mencionar por lo menos algunos btros de sus nombres, */a/ * fin de iluminar todos los aspectos de nuestrá Gran Diosa del Amor.

82 LOS DIOSES D? LOS GRIEGOS

En nue5tra lengua la palabra aphrodite adquirió el significado de "placer amoroso». Este don de la diosa aparece en los viejos poetas acompañado por el adjetivo cbruse, adorado». Esto no debe sin embargo entenderse en un sentido demasiado estrecho, pues dicho adjetivo expresa también la atmósfera completa de Urania, la <<Celestial» oriental, quien en Chipre también llevó el sobrenombre de Elecmon, ala compasiva». La atmósfera así revelada se ve ya restringida cuando nos encontramos con las eortesananas del viejº culto *a* la diosa, entre las cuaies la diosa misma es una de ellas: Afrodita Hetaim () Porne. Fue en esta atmósfera limitada donde brotaron las obras de arte que representaban la belleza de la diosa como <<Calíglutos» o <<Calípige»: <<La de hermosos glúteos», con su traje alzado; e5t0 ocurrió en una época en que nuestros escultores habían conseguido disipar el terror que hasta entonces protegía la desnudez de la diosa en su baño. En Esparta, donde las mujeres disfrutaban de gran libertad en asuntos de amor, A- frbdita tenía el sobrenombre <<Queridn» 0 aDueña», que también era nombre de la esposn-hermana de Zeus, por lo que se 1:t llamaba allí Afrodita Hera, En un altar espartano se ia adoraba bajo dos títulos: o bien Afrodita Enoplios cuando porta armas, o bien, si con cadenas, Afrodita Morfo: da bien formada» o ala de diversas formas», que tal =vez fuera otro nombre para aquella Eurínome, madre de las Gracias, quien era biforme y estaba encadenada, como contaré dentro de poco. También en Esparta era Afrodita llamada Ambológera, ala que pospone la vejez». En Atenas tenía sus propios jardines como Aphrodite en kepois y em venerada como Urania y como la Moira más antigua. En el cabo Colias, sobre la coata del Ática, Afrodita era asimismo Gene- tilia, que, al igual que la Venus Genetr̃x de los latinos, era una diosa del nacimiento. Presidía un grupo de tres diosas y recibía como Hécate <acrificios de perros. Una hermosa vasija pintada la muestra cabalgando un cisne, y en tanto Epitragidia se sentaba sobre un buco *o* cabrón.

Otro aspecto de Afrodita, con el que también debe haber tenido algo que ver el cabrón, está expresado en sobrenombres como Meiai- na y Meiainis, <<i:i Negra», y Escocia, <da Oscura». En la medida en que esto se refiere *a* la oscuridad que el amor busca, este aspecto está eonecmdo con el ya descrito. Pero la Afrodita negra puede igualmen- te estar asociada con las Erinias, entre ias cuales se cuenta a veces. Sobrenombres como Andrófonos, <<ase5ina de hombres»; Anosia, nia impía»; y Timbóricos, <da excavatumbas», indican sus potencialidades siniesrras

y peligrosas. Epitimbidia es en realidad Afrodita <<sobre las

LA GRAN Diosa DEL AMOR

83

tumbas». Se le invocaba como Reina del Inframundo bajo el nombre de Persefesa. Adepta el título de Basilis, <<Reina». Su sobrenombre Pasifesa, da que brilla de lejos», la asocia también con la diosa lunar. Todas estas características evidencian que en una época existieron relatos que identificaban a la diosa del amor con la diosa de la muerte, un ser comparable a las Venas Libiúna de los romanos.

La forma masculina del nombre de Afrodita: Afroditos, nos lleva a presuponer otro grupo de relatos. Con un nombre parecido era venerada en Amato (Chipre), donde se la pintaba barbada. Dentro de poco presentaremos el sexo doble de la Madre de los Dioses en Asia Menor y más tarde el de Hermafrodito, una figura que resultó de esta característica de la Gran Diosa del Amor.

V. LA GRAN MADRE DE LOS DIOS Y SUS CONSORTES

El título de Gran Madre, o el de Madre de los Dioses, o el que combina ambos nombres a la vez, fue dado a una sola de las hijas de Gea y Urano: a Rea, quien parió de Kronos los tres dioses regentes del mundo, Zeus, Poseidón y Hades, y las tres diosas, Hera, Deméter y Hestia. Tal fue el origen de la generación, más reciente, de los dioses olímpicos, y es por eso que la diosa de la que todos ellos descienden puede muy bien llamarse la Gran Madre de los Dioses. Derecho aún mayor a este título posee por supuesto la Madre Tierra, Gea, quien produjo de sí incluso al Padre Urano. De hecho fue sólo en la genealogía hesiódica que se hizo una distinción tan fuerte entre Gea y Rea, con el resultado de que la primera vino a ser madre de la última. Pero las historias sobre Rea presuponen que fue ella la Primera Madre y ella quien produjo sus auxiliares y compañeros masculinos, bien extrayéndolos de la tierra, o, según otras historias, habiendo sido fertilizada por la divinidad del cielo.

No hay duda de que Rea no fue nuestra Gran Madre más de lo que fue sólo nuestra la Gran Diosa del Amor (entre nuestros vecinos orientales de Asia Menor y Siria y en regiones todavía más lejanas, no es siempre fácil distinguir entre las dos). En Asia Menor particular-

Bf) LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

mente, Rea fue venerada como Meter Oreia, "Montaña Madre», para mencionar sólo uno de sus muchos nombres, los que casi siempre se formaban a partir del nombre de una montaña e indicaban relación con un paisaje montañoso: nombres tales como Berecintia, Dindímena, Idea. En el territorio de Asia Menor, origen de la diseminación de su culto y desde donde llegó a nosotros en realidad, fue llamada, en Frigia, Matar Kubile, que da en nuestra lengua Cibeles. Se la puede reconocer también en la Señora de las Bestias cretense, quien aparece en la cima de una montaña flanqueada por dos leones. Pero su bien conocida figura entronizada proviene sin embargo inicialmente de la Madre de los Dioses frigia. Está usualmente adornada con una corona de murallas, como con una ciudad sobre su cabeza, y juega con un león o conduce un carro tirado por leones.

Su procesión fesúva incluía seres masculinos que le acompañaban en su danza extática y salvaje, bajo el tono estridente de los "instrumentos de tierras altas": flautas, címbalos, tambores, cascabeles y también, en los tiempos más antiguos, bramadores. Esos seres pueden haber sido hombres originalmente, pero imitaban *a* unos espíritus divinos tales como los que en nuestra lengua se denominan das'mones, <<demonios>>. En Prigía se llamaba Berecindes *a* los divinos sirvientes, de la diosa. El nombre más conocido era sin embargo aCoribantes». Mencionaré *a* continuación los nombres que entre nosotros tenían divinidades similares a esos servidores de la Gran Madre; tales nombres son casi todo lo que ha sobrevivido de los relatos de la Gran Madre. Casi siempre sus servidores fueron identificados con 105 Coribantes, quienes por 10 tanto no desempeñan rol particular alguno en los relatos que *ahora* contaré.

i. DÁCTILOS IDFOS Y CUREI'JES

He contado ya cómo Rea llegó *a* Creta cuando estaba en trance de dar a luz */a/ * Zeus, el futuro padre de dioses y hombres, y cómo ocultó allí al niño en una cueva del monte Egeón, cerca de Licto". Otros lugares además de esa montaña y esa cueva reclaman haber sido el sitio de nacimiento y crianza de nuestro dios supremo; el monte Dicte y el monte Ida, cada uno con una gruta de difícil acceso, tuvieron según se cree ese honor. La última de las mencionadas montañas, que está en Creta, tenía el mismo nombre del monte Ida en Asia Menor, querencia de la Gran Madre de los Dioses. La

LA GRAN MADRE DE LOS DIOSES Y SUS CONSORTES

87

montaña eretense es escenario de la siguiente historia: Rea esperaba en el Ida el momento del parto.... Cuando éste llegó y empezaron los dolores, se apoyó, atormentada, en el suelo, con ambas manos. Enseguida brotarón de la montaña tantos espíritus () deidades como dedos tenía la diosa. Estos seres la rodearon y asístieron el nacimiento. Fueron llamados Dáctilos Ideos, "Dedos Ideos», por el monte Ida y por los dedos de Rea; pero también fueron llamados Curetes () Coribantes (ya dije que los consortes de la Madre de los Dioses en Asia Menor eran denominados Coribantes). El nombre Curetes significa ejóVICIICS»I eran tres por lo regular. Estaban armados de escudo y espada y llevaban a cabo un baile guerrero en torno al recién nacido hijo de Rea. Produjeron en aquella ocasión un estrépito con sus armas de hierro, para ahogar 105 vagidos del bebé, de modo que Kronos no pudiera escucharlos. También se contaba que los Curetes surgieron de la tierra después de la Huvia'º, () de las lágrimas del niño divino.... Estaban estrechamente asociados con... el niño divino (el i'euoms), y se suponía además que eran hijos de los Dáctilos'ºº.

Dalemlog significa literalmente <<dedo>>, y por esta razón son diez en la historia que acabo de contar, mientras que los Curetes son tres. Había sin embargo historias de nueve Curetes o de pueblos enteros de Curetes, de nueve *o* diez Coribantes y de cien Dáctilos Ideos. Más aún, en otros cuentos el número de Dáctilos Ideos era diferente y también variaban de naturaleza entre sí mismos. Se contaba que había veinte Dáctilos de la mano derecha y treinta y dos de la izquierda"; que los de la mano derecha habían sido guerreros, y magos los de la izquierda; () que los de la mano izquierda habían producido hechizos y los de la mano derecha habían foto hechizos; *o* que los de la mano derecha fueron hombres que

descubrieron el hierro e inventaron la metalurgia, y 105 otros fueron en realidad sus hennanas^o". En algún otro lugar se mencionan cinco Dáctilos ldeos; tres de ellos tienen nombres consonos con destrezas curativas: Peonio, Epimedes, Yasio; 'el cuarto se llamaba Idas. Tenían por jefe & Heracles, no el hijo de Zeus y Alcmena, se nos aseguraba, sino el Dáetilo Ideo que inauguró los Juegos Olímpicos ;il inducir *a* sus cuatro hermanos a correr unos con- tra Otros. Por lo demás, exisu'a un relato de sólo tres Dáetiios, quienes servían ¿i la Gran Madre frigia; y este número preciso tiene en dicha historia una significación particular, lo mismo que en tantas Otras oca- siones.

Los tres Dáctilos Idcos, servidores de Adrastea (que así se llama la Gran Madre frigia en esta historia""), fueron Celmis, Damnameneo

8 8 Í.05 DIUQES DE 1_()S GRIEGOS

y Acmón. Ellos fueron ios primeros guerreros, hombres salvajes, n;;- eidos de la tierra, primitivos, y al mismo tiempo herramientas: Ae- món quiere decir (<yunque>; Dmnnameneo significa <<el que obliga>, en este caso el martillo; lo más probable es que Ceimis signifique <<cuchiio>. Este" último fue el desafortunado de los tres hermanos, entre el yunque y el martillo. Se contaba que el muchacho Celmis *había* sido un ieni camarada del pequeño Zeus, pero había insultado ;1 Rea, quien era su madre lo mismo que la de Zeus. En castigo fue convertido en acero, que es lo que le ocurre al hierro entre yunque)" martillo cuando va a ser transformado en un buen euchiio^{ooo}. Se de- cía también que los otros dos hermanos eran hosriies hacia éi^{ooo}'. La misma relación se encuentra en una cierta his:oria de tres Coribnn- tes, historia que pronto diré.

En el relato que menciona dos Dáetilos^{ooo}, se hace destacar especialmente que ellos se sentaron junto */a/ * la Madre Idea, compartieron su troño y fueron, entre todos ios muchos Cabiros, los <<eonduetores de las Moiras>. Se llamaban Ticias y (Zilcno; puede que estos nombres; aluden al carácter pronunciadamente fáico de los Dáctiios y describan dos figuras que eran simplemente falos. Sc contaba^o" que la ninfa An- quíale (otro nombre de la Gran Madre) los hizo surgir en la cueva Dictea cuando presionó la tierra con ambas manos en su aflicción (como se recordará ella se apoyó fuertemente en la tierra durante sus dolores de parto). Según este relato, sin embargo, no fueron diez sino dos los <<Dedos> que bi'otnt0n bajo la mano de la diosa, a quien en io sucesivo acompañaron. En todas estas historias 105 I)áctiios eran asis- tentes e instrumentos de la Gran Madre, obstetras, herreros y magos; también se les puede describir como artesanos enanos, en vista de sus cortas estaturas.

2, CA...ROS Y "i'I-LLQUTNES

'l'nmbién 105 Cabiros eran servidores, mini5tro< de la Gran Madre. Se sabía desde tiempos nntiguos^{oo}* que se llamaban Cabiros por el Monte Cnbiro en la región de Bcrecin tia, que pertenecía *a* la Gran Madre Írigia, y que de allí se trasladaron /a/ su sagrada isla: Samotracia. Sus nombres nos sonaron siempre extranjeros y deben haber pertene- cido *&* la misma lengua bárbara que se conservó en Samotmeía como idioma de 13 religión y misterios de ios Cabii'05. Tal vez estaba empa-

IA (¡ELAN MA URL DE LOS i"0513 *Y* 51'X CONSOR'I'IÍIS

rcntada con la lengua de los antiguos habitantes de Lemnos, los ado-

radores de Hefesto, hablan todos de una lengua extraña. Se contaba que 105 Calíros eran 105 Dáctilos Ideos que viajaron de Frigia al occidente; cuyas prácticas mágicas hicieron de los habitantes de Sumotracia 105 primeros conversos a sus cultos secretos. Se creía además que Orfeo había sido uno de sus discípulos por aquellos tiempos. Se rumora que la misma Madre de los Dioses estableció a sus hijos. los Coribantes, en Samotracia; pero ¿nadie le estaba permitido revelar quién era el padre, ya que eso sólo se decía en el culto? En todas estas historias los Dáctilos, los Curcetes, los Coribantes y los Telquines son a veces sólo algunos seres primitivos y a veces pueblos primitivos enteros, quienes, en comparación con el gran tamaño de la Madre, eran, como he dicho, de estatura diminuta.

Y sin embargo los Cabiros eran llamados entre nosotros megaloí /theoi, / «grandes dioses». Así los invocaban nuestros marinos, como a dioses salvadores en momentos de peligro. Se les llamaba también Curetes, Coribantes, y en Lemnos también Hefestos, en plural. En la tierra firme opuesta (es decir, en Macedonia) se contaba la siguiente historia sobre ellos: había una vez tres Coribantes, tres hermanos, dos de los cuales asesinaron al tercero. Envolvieron la cabeza del hermano asesinado en un manto púrpura, la cubrieron y la llevaron en un escudo de bronce al pie del Monte Olimpo, donde la enterraron. Estos mismos dos hermanos llevaron también el cesto de los Misterios contenido de un falo, el miembro viril de Dionisos, al país de los etruscos. No es mucho lo que sabemos de las historias que se contaban en las islas, excepto nombres y genealogías. Cabiro, madre de los Cabiros, aquella cuyo nombre se pronunciaba en nuestra lengua como Rea, Deméter, Hécate (Afrodita, era una hija de Proteo; al menos, eso se decía en Lemnos). Cabiro dio por hijo a Hefesto el niño Cadmilo. Este último engendró tres Ninfas y tres Ninfas Cnóbicas. Esta genealogía no menciona dos hermanos particulares. Por otra parte, en Samotracia se levantaban dos estatuas fállicas de bronce, semejantes a nuestras estatuas de Hermes, flanqueando la entrada al Sanctasanctórum. Se decía que eran hermanos gemelos, hijos de Zeus: los Dióscuros. En el Sanctasanctórum mismo se creía [esto puede adivinarse incluso un no-iniciado] el tercer hermano, quien era venerado como un pequeño y como un gran Cabiro al mismo tiempo: como un pequeño Cadmilo y como el grande y misterioso Coriba. Su relación con la Gran Madre era un secreto. Pero se ha dicho que también en secreto el pa-

90 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

dre de los Coribantes, pese a lo cual se revelaba en una genealogía que los Cabiros y sus Ninfas descendían de Cadmilo. «Coribantes» y «Cabiro» son dos nombres bien conocidos para designar a los mismos. El niño Cadmilo y el padre de los Cabiros parecen haber sido una y la misma persona. En esto reconocerán ustedes una identificación mediante la cual la Gran Madre se conecta doblemente con su hijo menor; éste es tanto su esposo como su niño. Tal relación entre ambos se encuentra muy a menudo en anécdotas concernientes a nuestros Misterios. Los nombres que han llegado a nosotros de las cuatro divinidades de Samotracia: Axírces, Axíocersa, Axíocerso y Cadmilo, eran tenidos por idénticos a Deméter, Perséfone, Hades y Hermes, respectivamente?

Los Cabiros de Lemnos eran herreros; por esto se les llamaba Hephaístói. De seres de este tipo, como también de la cualidad de dioses marinos que es común a todos ellos, nos dicen más los relatos sobre los Telquines, aunque también esos relatos, y en especial los más an-

tiguos, hayan desaparecido casi totalmente. u'felquines» era el nombre que se daba en 13 isla de Rodas *a* seres similares *a* los que ya ha mencionado bajo tantos otros apelativos. Pero los Tefquines tenían un carácter inframundano más marcado: eran famosos como magos malignos y guardaban celosamente los secretos de su arte... Por otra parte, fueron ellos quienes hicieron las primeras imágenes de los dioses". Se contaba además... que eran nueve en total y que llegaron a Creta con Ren para criar al niño Zeus. *Eran* sin embargo más conocidos como los que criaron ¡¡ Poseidón", tarea en la que recibieron ayuda de la *hija* de Océano que se llamaba Cafira (ese nombre delata la antigua identidad de estas divinidades con los Cabiros). Roa encargó *a* Cafira y a los Telquines el cuidado de la crianza del niño Poseidón (volveré sobre esta historia más tarde). Había también relatos de una hostilidad entre los Telquines y Apolo", hostilidad que resultó en la destrucción de los dioses mayores por el más joven. Para nosotros el dios solar gobernaba como deidad suprema sobre Rodas, isla que Zeus le diera en posesión". De acuerdo con otro relato" los Telquines barruntaron la llegada del Diluvio y por ello salieron de Rodas. Se los representa, al igual que al resto de los Dáctilos, como un pueblo primitivo, si bien originalmente fueron un pequeño grupo de servidores de la Gran Madre.

LA GRAN MADRE DE LOS DIOSES *Y* SUS CONSORTES 91

3. LA HISTORIA DE ATIS

No puedo omitir 'la única historia detallada que conocemos de un servidor de la Gran Madre, incluso si esa historia no es griega. La Madre de los Dioses *a* la que en ella se alude es enteramente frigia. Aparece allí con el nombre Agdistis, por la roca Agdos cercana a Pesinunte, ciudad consagrada a ella. Su amante Atis era menos griego todavía que Adonis, el querido de Afrodita. En otros aspectos las dos parejas muestran algunas semejanzas, sobre todo si se tiene en *mente* que, en Amato, la diosa del amor era además de doble sexo. El hermafroditismo de la Gran Madre asiática se refleja entre nosotros en el hecho de que, por una parte, se la identificó con nuestra virgen cazadora, la diosa Artemisa, y entonces se le conocía como Megale Artemis: <<1;1 gran Artemisa>>; y en que, por otra parte, se la representaba con muchos senos, como una Gran Madre. En la versión que se nos contaba de su historia frigia también nuestros dioses desempeñaban una Parte; pero eso no es más que un asunto de nomenclatura. Cuando <<Zeus>> interviene en el cuento, puede *entenderse* que el *nombre* alude *3* Pa-pas, el dios frigio del cielo4

La peña de Agdos, así dice el relato", había tomado la forma de [a Gran Madre. Sobre ella cayó Zeus dormido. Mientras dormía, o mientras forcejeaba con la diosa, su *semen* se derramó sobre la roca. Al décimo mes la peña vociferó y parió un ser indómito y salvaje, de doble sexo y doble concupiscencia, llamado Agdistis. Con cruel regocijo Agdistis expoliaba, asesinaba y destruía todo lo que escogía, sin cuidarse de dioses ni de hombres y sin tener por más poderosos sobre la tierra o en el cielo *a* otra que *a* sí misma. Los dioses deliberaban con frecuencia sobre cómo domar esta insolencia. Cuando todos se hallaban indecisos, Dionisos se hizo cargo de la *tarea.* Había una cierta fuente: ¡¡ la que Agdistis acudía para aplacar su sed cuando el juego y la cacería la sofocaban. Dionisos convirtió en vino el agua de la fuente. Llegó Agdistis corriendo, impelida por la sed; bebió con avidez el extrañó licor y cayó por fuerza en el sueño más profundo. Dionisos observaba; hizo con destreza una cuerda de pelos, y ¿té con ella *a* un árbol el miembro masculino de Agdistis. Al despertar de su

ebriedad, el monstruo se irguió violentamente y su propia fuerza lo casrró. La tierra bebió la sangre que corría y junto con ella las partes desgarradas. De éstas brotó enseguida un árbol cargado de frutos: un almendro, o

92 LOS DIOSES DE LOS GR)?.GO&

un granado según otra versión. Nana, lallíja del rey () dios-río Sangario (Nam es otro nombre de ia gran diosa de Asia Menor), vio la belleza del *fruto,* 10 cogió y lo ocultó en su regazo. El fruto desapa- reció y Nana concibió de él un niño. Su padre la encarceló, pues era *mujer* desfloradn, /y/ la condenó a morir de *hambre.* Pero la Gran Madre ln alimentó con frutos y con comidas de los dioses. Parió así un v:n'0n('it0, ¿i quien Sangario echó al descampado para que muriera. Un chivo macho atendió al bebé, quien, una vez encontrado, fue nutrido con un licor llamado <<leche de cabra macho>>. Se le puso por nombre Atis, bien porque artis es palabra lidia para un muchacho hermosa, () bien /porque/ /nrmgm/ em designación frigía para el chivo.

Atis fue un muchacho de maravillosa belleza. El cuento dice que Agdistis se enamoró dc él. La deidad sálvajc se llevó de cacería al cre- cido mozalbetc, lo condujo al paraje más inaccesible y le dio despojos de la caza. Midas, rey de Pesinume, *intentó* separar *a* Aris dc Agdistis y con este fin dio 31 joven su propia hija como esposa, Agdi5tis apare- ció en la boda y cnloquucció ;. los participantes con las notas de una siringa. Aris se castró bajo un pino, gritando: <c1A ti, Agdi5tis!> Y así murió. De su sangre bromron violetas. Agdistis se arrepintió luego y" suplicó /a/ Zeus que devolviera *a* Alis *a* la vida. Todo 10 que Zeus pudo conceder, en muerdo gon Destino, fue que el cuerpo de Aris no se pudriem nunca, que sus cabellos siguieran siempre crucicndo /y/ que su dedo más pequeño permaneciera vivo y somovícm por sí solo.

VI. '¿L-'US Y SUS FSPOSAS

PARA NO DAR una imagen del todo extraña de la mitología griega, debo ahora pasar *a* los relatos sobrc Zeus y sus esposas. Sólo con el acceso de Zeus al poder, con la aparición de su rostro masculi- no, se voivió rmes!m esta mitología. la mitología que en tiempos pos- teriores fue siempre reconocida /como/ específicamente griega. No de-

" bemos sin embargo olvidar los relatos dominados por las figuras dc las grandes diosas: la Poderosa Diosa Triple (llamada Hécate usualmen- te), la Compasiva Afrodita)! la Madre Rea. Sin *esas* historias la imagen sería igualmente falsa.

Zeus no llegó al poder simplemente porque dcrrotara *a* los titanes, victoria que en realidad debió *a* la /Níadre/ Gea ij *a* algunos rie |n< hijn< de ¿Sta. En mucha mayor medida su predominio se Funda cn 11.1&trím0F míos, en alianzas con las hijas y nietas dc /Gea./ Entre *esas* alianzas He- síodo menciona en primer término su unión con *Metis* y deja de últi- mo su matrimonio con Hera. En el recuento de esos matrimonios que hará *a* continuación, empezaré con Hera, valiéndomc de una Vieja his- toria ¿ la que Se refiere Homero, si bien la historia misma catá hoy olvidada. Las que se refieren ;: Mctis /y/ *a* otra famosa 'esposa de Zeus, Leto, aparecerán algo más *tarde,* junto con las narraciones sobre sus todavía más famosos hijos. Antes de referir las historias de los matri-

94 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

monios de Zeus, déjenme empero hablarles primero de Hostia, quien fuera la hija mayor y primer brote de Kronos y Rea, pero que después se convirtió también en el último de esos *hijos,* puesto que el padre la devoró la primera y la vomitó después que a todos los demás.

Hestia fue pretendida por uno de los tres hermanos, Poseidón, y por uno de los nuevos dioses, Apolo^{o'o}. La cortejaron en vano, porque después de la derrota de los titanes *ella* h^o. había pedido *a* Zeus la dignidad de *permanecer* virgen y de recibir la primera víctima de todo sacrificio; y Zeus le concedió lo que quería. Hestia obtuvo como lugar sagrado el punto central de la casa, el hogar, que es asimismo el significado de su nombre. Más aún, recibió no sólo el primer sacrificio, sino también el último en toda asamblea ceremonial de los mortales. Se contaba aquí y allá que había sido *atacada* por Priapo *o* por algún otro dios fálico^{oo}. Pero ninguna historia nos dice que Hestia haya nunca tomado marido () que hubiera sido alguna vez arrancada de su mofada hija.

1. NACIMIENTO E INFANCIA DE ZEUS

He hablado más de una vez del nacimiento de Zeus. Pero es imposible evitar darse cuenta de que las historias de su nacimiento que conservamos, se deslizan con notoria prontitud hacia la guarda y nutrición de Zeus en tanto niño divino. Es decir, el nacimiento comienza con los dolores de *parto* de la *Gran* Madre de los Dioses, pero ella queda enseguida envuelta en la oscuridad de la noche: una historia que contrasta con la del nacimiento de Apolo, pues éste ocurre, por así decirlo, *a* los ojos de todo el mundo. Rea llegó ¿; Licto, Creta, durante la noche profunda^o, y ocultó ;; su hijo en la cueva del Monte Egeón. Según *otra* versión^{ooo}, Zeus nació en Arcadia, en el Monte Liceo, en cuya *cima,* sagrada región de Zeus Licaón ("Zeus lupino»), ninguna criatura proyecta sombra^o". Rea bañó al recién nacido en la fuente del río arcadiano cha^{oo}*, que rompió *a* mamar especialmente para este propósito, y se fue luego con él rápidamente *a* *Creta,* donde tres ninfas dicteas del fresno: las Diktaiai Meliai, hicieron de nodrizas del niño divino. Esas ninfas eran las compañeras de aquellos curetes *o* coribantes que en otros relatos tomaron *a* su cargo al niño Zeus. Había desde luego otras cuevas en Creta que se *decía* habían desempeñado una parte en la historia del nacimiento e infancia de Zeus. Además de la

ZEUS Y SUS ESPOSAS

95

cueva en el Monte Egeo (<<Monte de la Cabra»), se mencionaba también a las grutas Dictea *c* Idea. Una de ellas fue el escenario del nacimiento del niño, la otra el de su nutrición y protección. junto *a* las diosas que aparecían en los variados relatos como nodrizas de Zeus, también algunos animales podían alegar haber alimentado al dios: una cabra hembra y una puerca^{oo-o'}, abejas)(palomas^{oo}". De los muchos cuentos sobre el tema diré primero el único que no tiene por escenario /a/ una cueva.

Las tres hijas de Rea: Hestia, Deméter y Hera, existían ya cuando la Gran Madre parió a sus tres hijos varones. Decía *a* continuación la historia: cuando Rea dio *a* Kronos el hijo más reciente, Zeus, Hera pidió *a* su madre que dejara al niño bajo su cuidado^{oo}7. De acuerdo con esta versión, Kronos ya había arrojado *a* *Hades* al Tártaro y ¿;

Poseidón *a* las profundidades del mar. Esta vez, al conminar ;; Rea ¿i mostrarle lo que había parido, ella le ofreció una piedra envuelta en pañales. El se la tragó; pero enseguida se dio *cuenta* del truco que le habían jugado *y* empezó */a/ * buscar *a* Zeus por toda la tierra. Entre tanto, Hera se ' había llevado *a* Creta ¿i su futuro marido, /y/ Amaltea (el ser con más frecuencia nombrado como nodriza de Zeus) colgó la cuna de la rama

96 LOS DIOSSES IJK-. ! OS GRIJ];(;ÚS

do un árbol, de modo que el niño no pudiera ser descubierto ni en el ciclo ni en la tierra ni en el mar. A fin de que Kronos no pudiera escuchar los vagidos de su hijo, reunió después un grupo de muchachos, * los dio escudos y lanzas de bronce y los hizo bailar en torno ¡ al árbol mientras producían un enorme ruido. Esos muchachos...s eran llamados Curetes, o Coribantes en otras historias.

En otra versión del mismo relato, Adrastea depositó al bebé en una cuna dorada y le dio una pelota de oro. Fueron Adanra e Ida las nodrizas y guardianas de Zeus. 13505 eran dos nombres de la misma Rea, que también se llamaba Meter Idain. /Adrastra/ (ula inevitable): tal era en nuestra lengua un significado posible de su nombre) será mencionada de nuevo en una de las historias órficas. Su áureo regalo se refería al futuro dominio del mundo por parte de Zeus. Según otro relato, el niño fue alimentado por Amaltea); Melisa, hijas del rey cretense Meliseo. Melisa lo nutrió con miel, pues su nombre significa <<abceja>>; y como ya he mencionado. había una historia en la que Zeus era amamantado por abejas.

La gente hablaba de una sagrada gruta de abejas en donde Rea parió *a* Zeus... Ningún dios u hombre podía acceder al lugar. Cada año, en cierto período, una gran *llamarada* brotaba de la cueva. Eso ocurría en momentos en que fermentaba la sangre derramada en el nacimiento del dios. Esa gruta estaba habitada por abejas sagradas, nodrizas de Zeus. Cuatro hombres audaces, llamados Iayo, Ccleo, Cerbero y Egolion, trataron una vez de entrar en la cueva y robar tanta miel como pudieran. Se recibieron de armaduras de bronce para protegerse de las abejas y llegar a la miel; vieron entonces los pañales de Zeus y la sangre, ante lo cual las bronceas láminas cayeron de sus cuerpos. Un vicio vaso pintado los muestra desnudos, siendo atacados por abejas gigantes. Se decía que Zeus había dado a estas abejas su color bronceado, y también su notable *vigor,* en agradecimiento por haberlo amamantado. El dios convirtió a aquellos hombres en pájaros que llevan sus mismos nombres. No pudo fulminarlos con su rayo porque en aquella cueva no podía morir nadie.

Se decía que Amaltea le dio a beber de su famoso cuerno. A juzgar por su forma, era el cuerno de un toro, prototipo de una vasija que nosotros llamábamos rhyton, que se suponía debía uno vaciar de un trago, pero era imposible. Perteneció originalmente *a* la cebra de Amaltea. En algunas versiones Amaltea misma con la cabra y habría nutrido *a* Zeus con su leche. Museo, de quien se dice que fue hijo y

ZEUSYSUS ESPOSAS 97

discípulo de Orfeo, sostuvo que la cabra era hija del 501, pero tan horrible que los dioses en torno *a* Kronos imploraron a Gea que escondiera la espantosa criatura en una gruta cretense. Fue así puesta al cuidado de Amaltea, quien amamantó *a* Zeus con la leche de esa cabra. Cuando el niño divino creció *y* estuvo en capacidad de luchar

contra los titanes, no tenía armas. Por consejo de un oráculo que debe haber recibido de Gea, "Zeus mató *a* la cabra, con cuya piel se hizo invulnerable" y que además *tenía* del lado interno la apariencia terrorífica de la Gorgona. Además se *contaba* que un hijo de la cabra, de nombre Egipán (es decir, el dios Pan en su cualidad de cabra macho, que ya nos hemos encontrado en la historia de Tifeo), fue allí- mentado junto con Zeus. Ayudó ¡¡ Zeus *contra* los titanes haciendo resonar su cuenco o *cuerno,* con el que los llenó de terror pánico".

En este punto debemos contar una historia sobre el águila de Zeus.... Había un muchacho llamado Acto, <<águila>, quien, como el dactilo deo Celmis, de quien ya he hablado, nació de la tierra y, lo mismo que Celmis y que el ya mencionado Egipán, se suponía que *había* sido un compañero de juegos de Zeus niño. Acto era hermoso y Hera lo convirtió en águila porque sospechaba que Zeus lo amaba. Una historia parecida se contaba de Ganimedes", un hermoso hijo del rey de Troya que por su belleza fuera robado por el águila de Zeus, portadora del *rayo,* habiéndosele convertido después en copero de 105 dioses.

2. ZEUS *Y* HERA

Si nos *atenemos* *a* la mayoría de las historias, la verdadera esposa de Zeus fue su hermana Hera, nombre *este* que en nuestra lengua alguna vez debió haber querido decir "la señora". Como dije hace poco, Hera escogió por marido *a* su hermano menor tan pronto como éste naciera. Hay una referencia al rol dominante desempeña-

/-/ do por la diosa en esta alianza en aquel canto de Homero... donde Hera /sonsa/ ¿: Zeus *para* que repitan su boda en el Gárgaro, la cresta más elevada del Monte Ida, en el Asia Menor. Esa historia de la se-

: ducción y adormecimiento de Zeus tiene también un lugar en nuestra mitología, pero Homero le da un propósito especial. No contaré "¿ahora por tanto esa historia tal como Homero ¡0 hace, sino sólo algunas partes que rememoran *relatos* más viejos.

9 8 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

La seducción requería un hechizo amoroso. Hera visitó por *ello* ¡¡ Afrodita y obtuvo de */ésta/ * el /kestos/ //n'mas,/ el ceñidor mágico que la diosa del amor preudía en torno *a* su pecho. La historia de esa visita contiene una descripción del tiempo en que Zeus hizo que el Padre Kronos se sumergiera bajo la tierra y el mar". En esos tiempos Zeus y Hera vivían en el palacio de Océano y Tety, quien había recibido *a* los niños divinos de manos de Rea y los mantenía ocultos. Hermano y hermana se acostaron en secreto en su lecho de bodas, sin que ¡0 su- pieran sus mayores. Otra versión dice que la boda tuvo lugar en la región de Océano, al borde occidental de la tierra, pero no en secreto. Allí se levantaba el palacio de Zeus con su lecho... /y/ *hasta* allí llegaron con regalos matrimoniales todos los dioses";rTierra dio las manzanas doradas que se conocen como Manzanas de las Hespérides; trajo *a* la joven novia el árbol maravilloso, con sus frutos, de los que Hera s..... admiró); *a* los cuales hizo guardar por la serpiente en el jardín de IG- dioses. En esta historia, las hespérides intentaron robar las manzanas.

Sin embargo son preponderantes los relatos que hablan de un ayuntamiento secreto de la pareja divina suprema También *había* historias y representaciones de increíbles servicios amorosos prestados por Hera /a/

Zeus... Los habitantes de Samos sostenían que el apareamiento tuvo lugar en su isla, y que duró trescientos años, en completo secreto... Más tarde, cuando Zeus hubo establecido su supremacía derrotando a los titanes y tomó lugar en el Olimpo, Hera se sentó a su lado en los concilios y fiestas de los dioses. Pasó a ser la señora del solio dorado y fue entronizada en otras cumbres. Había una montaña en el país de Argólida en el Peloponeso, que anteriormente era llamada Thronax: «Montaña del Trono», () bien Thornax: «Montaña del Escabel», aunque después se denominó Kokkys, de Kok/eygion: «Montaña del Cuco». De ella se contaba la siguiente historia^o:

Zeus percibió una vez a Hera Sola, apartada de los otros dioses, y procuró seducirla. Para ello se convirtió en un cuco y se posó en la montaña. Ese día había enviado una terrible tormenta. La diosa vagaba solitaria por la montaña y se sentó en el lugar donde más tarde se erigió el templo de Hera Teleia, «Hera Cumplida» o «Colmada». Cuando el cuco la vio, bajó tembloroso y atcrido a su regazo. La diosa se apiadó del pájaro y lo cubrió con su túnica. Enseguida asumió Zeus su forma real y trató de convertirla en su amante. Hera luchó contra él, pues eran hijos de la misma madre, a pesar de que él prometió hacerla su esposa. Se dice que Hera fue la única hermana que llegó a tener por

ZEUS Y SUS HERMANOS 99

esp050 a un hombre de su mismo rango, es decir, a su propio hermano. Entre nosotros los mortales la consanguinidad por la madre había sido un obstáculo para algo semejante...

Otro relato sostiene que la boda sagrada ocurrió en el Monte Citerón, en Beocia. Hasta allí llevó Zeus a su novia desde la isla Eubea. Esa enorme isla, llamada «el buen país de las vacas», pertenecía a Hera, cuyo animal sagrado era la vaca y de quien de hecho se decía que tenía hermosos ojos de vaca. Aparecía en Eubea como una niña bajo el cuidado de su aya Macris, «da extensa»: otro nombre para Eubea. Macris buscó a la raptada doncella en la tierra firme al frente, acercándose al lugar donde la pareja divina se había escondido. El dios-montaña Citerón la engañó diciéndole que Zeus yacía allí con Leto^o (como

«¡ya, tendré más que contar sobre esta otra gran esposa de nuestro hijo supremo»).

Había relatos especiales sobre la soledad de Hera, su separación de los otros dioses y de su marido. A ellos se refiere Homero^o cuando describe las disputas matrimoniales de la pareja olímpica regente y pone en boca de Zeus estas palabras: (No hago caso de ... cólera; ¡aunque huyamos al último confín de la tierra y el mar, donde moran Japeto y Kronos sin rayo de sol o soplo de viento; aunque tuvieras que ir tan lejos en tu errancia, no me importa tu ira!) Las errancias de Hera, durante las cuales se embozaba en la oscuridad más profunda, terminaban siempre con su retorno a casa del marido. Se contaba que cuando se bañaba en la fuente de Cánato, próxima al Aig05, recuperaba su virginidad^o. Ese baño debió haber sido siempre una preparación para aparearse con Zeus.

De todas las diosas, Hera fue la esposa, la que buscó cumplirse con su marido. Podía sin embargo dar a luz por sí misma, es decir de sí misma, sin concurso de Zeus. De ese modo parió a Tifón de Delfos, encolerizada porque Zeus había traído al mundo a Palas Atenea; y así Fmisis vino

al mundo Hefesto /y/ quizás también Ares, como contaré "ás tarde. Hefesto y Ares fueron hijos de Hera muy especialmente, un cuando se los suponía también hijos de Zeus. Se contaban por lo demás historias de dos hijas dadas por Hera ¡¡ Zeus: Hebe e Ilíada. Esta última era la diosa que ayudaba a las mujeres en sus labores de parto; sí

invocaba a alguna otra en esas ocasiones, bien *a* la misma Herá () & Artemisa, entonces se las llamaba también Ilitías, por esa función. Por otra parte, el nombre de Hebe significa <<Flor de juventud>>. Era otra versión de su propia madre en tanto ésta tenía la cualidad de Hem Pais:

100 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

"Hera la joven doncella». El héroe Heracles, hijo de Zeus y de la reina mortal Alcmena (un héroe estrechamente conectado con Hera por su nombre: "gloria de Hera», y por sus hazañas y sufrimientos), recibió finalmente a Hebe por esposa cuando se convirtió en dios del Olimpo

3 FILOSOFÍA, EURÍNOME *Y* LAS CÁRITAS *O* GRACIAS

La calidad victoriosa /y/ conquistadora de Zeus se destaca menos en sus relaciones con su esposa y hermana Hera que en los relatos de sus otros matrimonios. Eurínome, quien concibió para él a las Cáritas, fue con seguridad una de las divinidades derrotadas ¡! más antiguas; pero no conservamos ninguna historia al respecto. Se sabe que una diosa llamada Eurínome tenía un templo en Arcadia, en un paraje de difícil acceso. Ese templo se abría sólo una vez al año. La imagen c'últica de la divinidad mostraba a una mujer de cola de pez y encadenada con cadenas de oro... Los habitantes de la región suponían que se *trataba* de Artemisa, pero personas más educadas recordaban que según Homero y Hesíodo, Eurínome era una hija de Océano, que junto con Tetys recibió a Hefesto en su regazo en la profundidad de las aguas cuando el último fue arrojado al mar; contaré más adelante esa historia. Eurínome tenía un talante agradable, era una digna madre de las Cáritas, y la presumo idéntica */a/ * la Afrodita Morfo de los espartanos.

Se decía que Eurínome y Ofión *u* Ofioneo, de cuyo nombre se colige que se trataba de un dios con cuerpo de serpiente como a los Viejos del Mar», gobernaban sobre los titanes antes de Kronos y Rea". Te *nían* su morada en el Olimpo. Pero Ofión tuvo que ceder ante Kronos y Eurínome ante Rea, de acuerdo con un pacto²⁵¹ por el cual el ganador en cada *caso* sería el que pudiera echar al Océano a su oponente. Ofión y Eurínome cayeron *a* las profundidades. Esto ocurrió cuando Zeus se hallaba aún en la cueva cretense. De allí que el hijo de Kronos tomara a Eurínome, hija de Tetys, como otra de sus esposas y engendrara en ella a las Cárites. En un relato en que el nombre de la diosa aparece corrompido como <<Evónime>>, Kronos engendraba con ella a Afrodita. las Moiras y las Eriníes".

Para nosotros las Cárites eran algo así como una triple Afrodita. Lo mismo que *a* ésta, no se las representó desnudas sino *has;a* más tarde. Nos es familiar su imagen en un grupo desnudo donde dos de ellas

ZEUS Y SUS ESPOSAS

101

miran hacia el contemplador y la tercera nos muestra su espalda. En tiempos anteriores aparecían vestidas. En su viejo templo de Orcomé-

nos, en Beocia, se las veía en forma de tres piedras que se decía cayeron del cielo en posesión del rey Eteocles¹⁰. Se comentaba que las Cárites eran triples, ya fuera que su nombre se refería a una flor, a las diosas o a doncellas mortales¹¹. Eteocles tenía tres hijas, llamadas 'l'rittai, alas triples». Una vez, mientras (lanzaban para las Cárites, cayeron inadvertidamente en un pozo. Tierra se apinó de ellas e hizo brotar una flor del mismo nombre (Tritmi), compuesta de tres partes, tantas como tenía la danza. La historia de las tres piedras caídas del cielo conservaba el recuerdo de su origen celeste, mientras que la de la desaparición en un pozo mantenía su conexión con las aguas profundas y el Inframundo. Esta última conexión se conserva también por vía genealógica, pues se dice a veces que las Cárites eran hijas de Noche y Erebo¹², o hijas de Leteo¹³, el río del Inframundo cuyo nombre significa «Olvido». Las hijas de Hécate y Hermes de quienes también se contaba algo¹⁴ eran probablemente estas mismas tres Cárites.

Eran tres en Beocia, donde las cantaron Hesíodo y otro gran poeta

griego, Píndaro. Las tres «Reinas» de Orcómenos¹⁵, cuya forma visible era la de tres piedras sin tallar¹⁶, fueron respectivamente llamadas Aglae: «la Gloriosa», Eufrosine: «Alegría», y Talia: «Abundancia». Píndaro celebró la limpia luminosidad de las Cárites¹⁷ y las llamó también kelademaí, aludiendo al bullicio característico de sus Fiestas¹⁸. En Laconia, donde se adoraba a dos Cárites, se llamaba a una Cleta: «la Invocada», y a la otra Pena: «la Brillante»¹⁹. Estos eran nombres de diosas que aparecían con las fases de la luna; pues durante las oscuras noches de los festivales de la luna nueva, la luna era invocada tumultuosamente, así como tumultuosamente se recibía. «la Brillante»²⁰. También los atenienses conocieron sólo dos Cárites: Auxo: «la Creciente», y Hege: «la Precursora»; pues en la segunda mitad del mes la luna precede al sol. Tales nombres eran otra expresión todavía del origen celestial de las Cárites. También se las llamó hijas del Cielo, de Urano..., o bien hijas del Sol y de Luz²¹-, especialmente de la Luz de Luna: de Helio y Egié.

La palabra claria describe lo que las Cárites trajeron del cielo al mundo, o lo que surgió de la unión de Zeus con Eurínome. Proviene de clarein, «regocijarse». Se opone a eris. Con las Cárites :: las Erinias. De seguro se trataba de los dos aspectos o manifestaciones de una y la misma gran diosa: de una parte charis, de la otra ira y venganza. Los latinos necesitaron dos palabras para expresar charis: venus,

102 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

«bondad», que fue su nombre para la diosa del amor, y grafía, «favor» y «agradecimiento», que a su vez se convirtió en el nombre de tres diosas, las Gratiae o Gracias, quienes danzaban juntas a la luz de la luna...

4, ZEUS, TEMIS Y LAS HORAS

Zeus tomó como esposas a dos hijas de Gea y Urano, dos hermanas de la Madre Rea. Una de ellas era Temis, cuya boda nos fue descrita por Píndaro²². Tal como él cuenta la historia, Temis fue la primera esposa de Zeus: primero las Moiras trajeron desde las fuentes de Océano a la diosa Temis, la del buen consejo, tras unas yeguas de brillo dorado, por el brillante camino que lleva al Olimpo, para que fuera la esposa primera y primordial del salvador Zeus. De él concibió a las Horas veraces, diosas con cintas de oro que traen consigo los frutos gloriosos

de la tierra. En *otra* historia^{ooo}, una sobre el nacimiento de Zeus, desempeñaba Temis el mismo rol de Adrastea: recibía al niño recién nacido y se lo llevaba *a* Amaltea (esco no significa que no pudiera haber sido más tarde su esposa). En esta versión, Temis parece haber sido apenas otro nombre para la Madre Rea, lo mismo que Adrastea.

Temis es un nombre que ya he tenido ocasión de mencionar más de una vez. La palabra *thcmis* significa en nuestra lengua una ley de la naturaleza, la norma que hace convivir juntos a los dioses y *a* los seres en general, particularmente *a* los seres de ambos sexos. Es fácil de obedecer, pero también prohíbe muchas cosas. La diosa Temis reúne en asambleas *a* los dioses^{ooo} y lo mismo hace con los seres humanos. También es *themis* que los hombres y las mujeres se junten y se unan en el amor.... Ello hubiera sido sin embargo contrario ¡1 ¡bemis, de no haber deseado las mujeres protegerse mediante la modestia y las vestiduras; como ya he contado, las Horas, hijas de Temis, incluso fajaron ;; Afrodita tan pronto como ésta surgió del *mar.* /Hora/ quiere decir "el momento adecuado». Sus diosas son las tres Horas, que no traicionan ni engañan y que por eso son justamente llamadas las veraces. Traen y conceden madurez. Vienen y se van de acuerdo con la firme ley de las periodicidades de la naturaleza y de la vida. Se les confió guardar las puertas del Cielo y del Olimpo^{oo}, por las que Hera entraba y salía. Temis recibía *&* Hera cuando ésta llegaba airada al Olimpo^{oo}. Ambas

ZEUS Y SUS ESPOSAS

103

diosas eran amigas. Se contaba que las Horas habían educado 21 Hera^{oo}. SC iiamaban Eunomía, aDiscipliina»; Dikc, <<Íusta Retribución»; y Eirene, "Paz". Tales eran 105 doncs que estas diosas, cngcndradas por Zeus en Temis, trajeron al mundo...

Había un relato especial sobre Dike. Ella era el duplicado virginal de su madre, tal como Hebe fue una versión de Hem doncella. Una forma más fiera de Dikc cs Némesis, de quien hablaré pronto y *a* quien se adoraba en la ciudad ática de Ranmunte junto con la maternal Temis. Hesíodo nos profetizó que las diosas Aidós y Némesis, cubiertas

, con blancos mantos, abandonarán ;; la humanidad al final de nuestra maligna época, y entonces ocurrirán cosas todavía peores.... Pero esa es en realidad la historia de Dike, pues de ella se *contaba* que se había ya retirado a las montañas" cuando la humanidad cesó de observar dikc, palabra que en nuestra lengua significa no sólo *jusca* retribución sino también justicia en general. Cuando de ello se siguieron cosas todavía peores, Dike desamparó *a* la tierra y puede ahora ser vista en el cielo como la constelación Virgo.

5. Zlil JS, MNEMOSINE *Y* LAS MUSAS

La otra hija de Gea y Urano con la que Zeus se alió fue Mne-mosinc, diosa cuyo nombre quiere decir <<Memoria». Pero ella también nos daba, mediante sus hijas las Musas, el olvido de las congoias y el cese de las zozobras: lemosyne⁷ *o* lethe. Ya he dicho que Leteo, como río, es parte del Inframundo, al que se llamaba <<los campos Lc-teos» () <<1a casa de Leteo». Pero en esa región infernal también había una fuente de Mnemosine, de la que hablaré más (arde. En Beocia se mostraba a 105 visitantes dos fuentesm, una llamada Mnemosine y la Otra Leteo. No lejos de esas fuentes Mnemosine era adorada como una diosa. También las musas

tenían sus lugares y fuentes sagradas en Beocia, sobre el Helicón, como también otros lugares y fuentes fuera de Beocia, en especial en el monte Olimpo, en Pieria. Hesíodo pastoreaba

sus manadas por el Helicón cuando las Musas le hablaron y le dijeron saber lo mismo cómo mentir y cómo revelar la verdad". días le dieron un ramaje de laurel y lo iniciaron en la poesía. De allí que enseguida él nos dijera los orígenes ancestrales de los dioses.

1 Nos contó el matrimonio de Zeus con Mnemosine: yacieron juntos nueve noches en su sagrado lugar de reposo, lejos de los otros

104 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

dioses. Cuando hubo pasado un año Mnemosine parió nueve hijas, todas de la misma naturaleza, adictas al canto y desinteresadas de cualquier otra cosa. Las parió en un lugar no lejano de la cima del nevado monte Olimpo; allí, se suponía, tenían sus lugares para danzar y su palacio'. Con las Musas habitaban las Gracias e Himeros, el doble de Eros. De sus lugares feshivos marchaban en procesión hacia el Olimpo, con canto inmortal. La oscura tierra servía de eco a sus himnos, y era hermoso el andar de sus pies cuando se dirigían hacia su padre. Tenían también un claro de baile en la cúspide del Helicón cerca del bippou krene, ala fuente del cabailo», y del altar de Zeus. Siempre que de allí partían en procesión al Olimpo, avanzaban en vueltas en densa niebla. Uno sólo podía oír sus asombrosas, hermosas voces durante la noche. Eran sus nombres: Clío, ala dadora de fama»; Euterpe, da que da alegría»; Taleia, aiii festiva»; Melpómene, ala que canta»; Terpsícore, ala que disfruta el baile»; Erato, da que despierta el deseo»; Polimnia, ala de los muchos cantos»; Urania, <<la celestial»; y Calíope, xli de preciosa voz». Aquel de quien se prendaban, derramaba por su boca dulce el discurso y dulce el canto'.

No siempre en todas partes se decía que las Musas eran nueve. Variados números las comprendían; y tenían asimismo otro nombre colectivo, pues se les decía no sólo Mousai, sino también Mneiai, un plural de Mnemosine, <<Memoria». En el mismo país de Hesíodo se contaba una historia donde las Musas eran tres originalmente... Los nombres de estas tres no provienen de la mitología, sino de la práctica poética; se llamaban en apariencia: Melete, :practicar»; Mneme, acordar»; y Aede, acantar». Entre los padres adscritos estaban Urano y Gea, quienes eran también los padres de Mnemosine. Nuestros poetas tenían que todo lo que decían era repetición de lo que las Musas les habían dicho, y era /a/ ellas a quienes daban todo el crédito. Con frecuencia invocaban :: ala Musa», así en singular, bien por ese nombre o por el de alguna de las nueve musas.* Se suponía que ella entonces descendía del cielo.

Se contaba empero también, que un hombre llamado Piero, de Macedonia, que queda al norte del monte Olimpo, llegó a la región del monte Helicón e instituyó allí el culto de nueve musas, en lugar de las tres anteriores. Según este relato, el mismo tenía nueve hijas: las Piérides, cuyos nombres eran iguales a los de las nueve musas, y habrían sido de hecho éstas, originalmente. Pero en otra historia, las Piérides eran en realidad falsas musas, quienes, habiéndose erigido como

ZEUS Y SUS ESPOSAS

rivales de las verdaderas, fueron derrotadas en una competición y transformadas luego en pájaros. Cuando ellas cantaron todo se ensombreció y nadie les prestó oídos; cuando las verdaderas musas cantaron, todo se aclaró: el cielo, las estrellas, el mar y los ríos; aun el monte Helicón, arrobado, empezó a elevarse al cielo, hasta que el caballo alado Pegaso golpeó con sus cascos la montaña por orden de Poseidón: así brotó la fuente Hipponerema. Toda esta historia de una competición de canto y de dos tipos de musas, las verdaderas y las falsas, tal vez sea de un período posterior. Desde sus mismos comienzos las musas podían asumir forma de pájaros, como lo hacían también las sirenas, quienes eran asimismo hermosas cantoras. Por lo demás, las musas estaban muy próximas a las ninfas de las fuentes, tal como su madre Mnemosine estaba asociada con las fuentes, tanto en el Inframundo como en el mundo superior.

Los nombres de las nueve musas no estaban al principio asignados a las diversas artes musicales; e incluso más tarde tal asignación era poco clara y apenas segura. A Clío se le concedía el arte de la historia; Euterpe era señora de la flauta; Talía dominaba la comedia, mientras Melpómene lo hacía con las elegías y la tragedia; Terpsícore la lira; Erato la danza; Polímnia el arte de narrar; *Uranía* la astronomía y Calliope el canto heroico. La última era la más gloriosa de las musas, según nos aseguraba Hesíodo; y debió haberlo sido, pues de otro modo no podría haber estado asociada con esa forma de poesía, la más gloriosa.

¿... ZEUS, NEMESIS *Y* LH)A

He dicho antes que uno de los retoños de la diosa primordial Noche fue una hija llamada Némesis. El nombre significa esta ira, la cual se dirige contra los que han violado el orden, en especial el orden de la naturaleza, y han despreciado la ley y norma natural; ¿Donde Temis es despreciada, aparece allí Némesis. Ella era alada, al menos en sus retratos tardíos; tal vez fue asunto de azar el que no se hubieran conservado retratos suyos tempranos, pues su compañera Aidós, la diosa <<Vergüenza>>, quien en la profecía de Hesíodo desampara junto con Némesis a la humanidad, está en cambio dorada de alas en imágenes muy anteriores. Y Artemisa, a quien tanto Aidós como Némesis se aproximan mucho, era alzada ya en los tiempos más antiguos.

106 (05 /DIOSFS/ DE LOS GRIEGOS

Las Erinias, espíritus de ira y venganza, son tan parecidas a Némesis (o a las Nemeseis, pues el nombre existía también en plural) que pueden ser confundidas con ésta. Pero las Erinias tenían una función más limitada: tomaban venganza cuando se había derramado sangre, en particular la de una madre. Némesis por su parte aparecía siempre que Temis era ofendida de algún modo. No es sorprendente que en un templo de Némesis se encontraran imágenes de las Cárites, quienes representaban el principio opuesto al de las Erinias. De la famosa imagen cültica de Némesis en Ramnunte, se contaba que el escultor Agorácrito la había labrado como una Afrodita y luego, en un momento de rabia, la rehizo como estatua de Némesis. Su cabeza estaba adornada con un festón de aladas niñas y ciervos alados. La diosa tenía en su mano una rama cargada de manzanas, como si fuera una hespéride. También ha sido tomada por una oceánide.

Cuando Zeus se acopló con Némesis no pretendía procrear diosas que trajeran al mundo belleza, órdenes, memoria, dones de las Cárites, las

Horas y las Musas respectivamente. Se contaba que la diosa huyó^o. No quería unirse en *amor* con el rey de los dioses, el hijo de Kronos. La atormentaban la vergüenza y la justa ira. Huyó por tierra firme y atravesó el Mar Negro. Zeus la perseguía procurando atraparla. En el mar, ella se volvió pez. Zeus surcaba las aguas tras ella llegando hasta Océano y el borde del mundo. En tierra buscó ella escapar del dios perseguidor tomando las formas de las criaturas terrestres. Finalmente se convirtió en un ganso; Zeus tomó la forma de un cisne y así se ayuntó con ella. Más tarde puso ella el huevo del que brotó esa hermosa mujer que trajo desastres *a* la humanidad al provocar la guerra de Troya: Helena, hija de Zeus. Nos dijo una mujer poeta que el huevo tenía el color del juncal azul^u. Fue encontrado por Leda, la esposa del rey Tindáreo de Esparta^{oo}. Otro relato decía que el huevo fue hallado en un bosque o marisma por un pastor, quien se lo llevó *a* Leda^{oo}, y otra historia más presenta a Hermes lanzando el huevo en el regazo de Leda, quien lo ocultó en un cofre hasta que nació Helena.

¿Era acaso una historia diferente la que contaba cómo Zeus tomó la forma de un cisne y se acopló con Leda^u, *o* se trataba de la misma historia con la sola alteración del nombre de la novia? Leda no es un nombre griego. Entre los licios del Asia Menor lada significaba «mu- jer». Tal vez Zeus celebraba (en forma de cisne) sus bodas con una diosa que, exceptuando *a* la Madre Tierra, era el primer ser femenino

ZEUS *Y* SU) ESPOSAS

107

La *Artemisa* alada»

del mundo, y que podía por tanto ser llamado simplemente Leda: «la Mujer». Se decía que bajo la cima del Taigeto Zeus engendró en Leda a Cástor y Pólux^{oo}. Estos hermanos mellizos eran los Dióscuros, Dioses *komoi*: ahijos de Zeus», quienes rescataron *a* muchos hombres en el combate y en particular en el *mar*. En una historia perpetuada en las vasijas pintadas, los dióscuros eran ya mozos, dos hermosos caballeros, cuando su madre parió un huevo. La familia quiso sacrificarlo *a* los dioses y por ello lo puso en el altar; así brotó del huevo la niña Helena.

También había narraciones de huevos mellizos^{oo}, de uno de los cuales vinieron al mundo los Dióscuros y del Otro Helena; y mi vez también, como hermana melliza de ésta, Clitemnestra, la asesina de ... marido que fuera *a* su vez asesinada por su hijo. Hay por otra parte un estuco en el que vemos *a* Helena y sus hermanos brotando de un huevo único. Los hermanos fueron tema de muchas historias. de las que sólo diré brevemente una^{oo}: Pólux era inmortal, Cástor mortal; cuando llegó el momento de la muerte de Cástor, su hermano no quiso separarse de él. Es por eso que siempre pasan un día juntos en el Infra- mundo y Otro arriba con su padre. Estas historias, sin embargo, nos llevan ya al campo de la saga heroica, como ¡o hacen las historias amorosas en las que Zeus se ayunta con mujeres mortales.

108 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

?. RELATOS CRETENSES

Había en nuestra mitología muchas historias similares a la de Zeus y Leda, En la forma que esas historias tomaron usualmente desde Homero y Hesíodo, la heroína que concebía un hijo de Zeus em necesariamente la

hija de un rey o bien una reina. De allí que ¡05 hechos del niño, como la historia amorosa misma, pertenecieran en realidad a la saga heroica. Un hijo de Zeus nacido de una mujer mortal era, como Heracles. sólo un semidiós; o bien, cuando se trata de mellizos como Cástor y Pólux, sólo uno de ellos era inmortal. Es verdad que Heracles alcanzó finalmente la inmortalidad; pero de seguro no fue un héroe mortal en la forma original de su historia: como Dáxilo debió haber tenido una madre divina. Asimismo, la mayoría de las historias de amor de Zeus provenían de relatos más antiguos que daban cuenta de sus bodas con diosas. Esto puede en particular afiarse de la historia de Europa: su nombre aparece en la lista de hijas de Océano y Tctys, entre los de otras esposas de Zeus.... Ese nombre significa ala de los ojos grandes» *o* ala de amplio semblante». El relato hablaba de sus comienzos en Fenicia, un país oriental, pero sigue con una reiación de su matrimonio y progenie en Creta. Son relatos cretenses, pero fueron acogidos en nuestra mitología y por tanto los contaré, al menos brevemente.

Si Europa era la hija o más bien la hermana del rey Fénix, de quien Fenicia tomó nomhre, es algo en lo que no están de acuerdo los narradores^{ooo}. Su madre se llamaba Telefasa, <<la que brilla de lejos», o Argío- pe, da de rostro blanco»^{ooo}. En otras palabras, la faz tanto de la madre como de la hija era la de la luna, mientras que la palabra phoánx alude al color rojizo del sol. Se decía que Zeus agarró a Europa mientras ésta *cogía* flores por la playa...; se le acercó en forma de toro y la raptó. Ese toro no era en modo alguno un animal ordinario: tres colores muestra en una antigua vasija pintada. Además decían los poetas que su aliento olía *a* azafrán. El animal ha de haber tenido en efecro un poder encantatorio peculiar, pues Europa se montó en él por sí misma y permitió ser así llevada sobre el *mar.* Nuestros pintores de vasos la representan como una diosa real cabalgando sobre el toro: alada, o con un pez o una flor en su mano. A menudo carga ramas de vid llenas de uvas, como si el encanto ejercido sobre ella por Zeus hubiera sido el mismo que ejerciera el dios-toro Dionisos. Pero también muestra *a* veces en su mano un aro, probablemente un collar, que se decía había sido el regalo de bodas de Zeus, elaborado por Hefesto". Así viajó hasta

ZEUS Y SUS ESPOSAS

109

Creta. Uno de los lugares que se creía había servido como escena del matrimonio fue la cueva dictea^o. Cerca del pueblo de Gortina hay sin embargo un árbol de plátano en cuyo ramaje se piensa que Zeus se acopló con Europa luego de haber tomado la forma no de un toro sino de un águila.

Había relatos de otros regalos dados por Zeus *a* su novia: una lanza que nunca erraba su hanc0..., y criaturas mágicas asignadas en calidad de siervos guardianes de Europa. Una de estas últimas era un perro de bronce (otro relato cretense habla de un perro dorado que protegió antes que nadie a la cabra del niño Zeus y más tarde al santuario del dios...). El otro ser mágico era Talos..., un gigante bronceíneo que circundaba la isla tres veces al día 0 tres veces al año. Arrojaba piedras a los extranjeros, estaba enteramente compuesto de metal y tenía apenas un punto vulnerable en su cuerpo: una corva 0 una vena que corría desde la nuca *a* 13. corva y estaba obturada por una clavija de bronce. En la lengua de los antiguos cretenses, quienes todavía no *habían* aprendido el griego, su nombre aludía al *sol,* y Zeus tenía en Creta el mismo nombre: Zeus Taliaios⁴ De modo que en la historia de Europa, a Zeus» obviamente significa el dios *solar* cretense. Este dios aparecía

también en forma de toro. O, para ser más exactos, tal vez se trataba entonces del dios cretense del cielo en su aspecto oscuro como dios del ciclo nocturno. Pues se decía por lo demás que Europa fue desposada en Creta con el rey Asterión o Asterios", nombre que significa «de los Astros». El dios-toro de los cretenses llevaba ese nombre no sólo como padre de los reyes que Europa concibió de Zeus sino también, según relataré & continuación, como un hijo con forma de toro de esa misma familia.

Se conocen los nombres de tres hijos de Zeus y Europa. Uno fue el rey de Licia, Sarpedón, quien de acuerdo con un relato, viajó de Creta a Asia Menor. Las historias cretenses tratan sobre todo de los otros dos hijos: Minos, el sabio rey terrenal y legislador de Creta, y el justo Radamantis, quien gobernaba sobre las Islas de los Bienaventurados. En el relato sobre la familia de Minos, encontramos de nuevo el matrimonio con un toro.... Minos tomó por esposa *2* Pasifae: «la que engendró todo», hija de Helio y de Perséis, cuyo nombre ya conocemos como designación de la diosa lunar. Se contaba que Pasifae se enamoró de un toro maravilloso, hermoso y radiante, que un dios (bien Zeus, bien Poseidón) había enviado *a* Creta.... Es cierto que el toro vino del mar y por eso se menciona a Poseidón; pero también se afirmaba que dicho toro era otra manifestación del mismo Zeus.... Es obvio que para los anti-

1 10 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

guos cretenses el toro era una manifestación de su dios supremo. En nuestros relatos propios, más conocidos, Pasifae se había enamorado de un toro real. Logró que el gran artesano Dédalo le consiguiera la imagen de una vaca a fin de ocultarse en ella; el toro cayó en el engaño y procreó en la reina al Minotauro, el «Toro de Minos», que fue llamado Asterio. Se trataba de un niño con cabeza de toro al que fue forzado a esconder. Creció en el Laberinto, una construcción enmarañada fabricada por Dédalo con ese fin. Teseo de Atenas dio muerte finalmente al hombre-toro, lo que ya es otra historia de la saga heroica. Puesto que ese relato se entrelaza con la historia de Ariadna, una hija de Minos y Pasifae (historia que tiene su lugar entre las que conciernen al dios Dionisos), lo contaré en su debido momento.

Minos y Pasifae tuvieron un hijo llamado Glauco, «el verdemar». De éste se decía que, niño todavía, jugaba con una pelota, pero bien perseguía a un ratón, cuando cayó en una gran cuba de miel y se ahogó. Nadie sabía lo que le *había* ocurrido. Se consultó *a* un oráculo y éste respondió: «Ha nacido entre ustedes una criatura maravillosa. El que adivina su verdadera apariencia hallará también al niño». En los rebaños de Minos había nacido una ternera que cambiaba de color tres veces al día: primero era blanca, luego roja y finalmente negra. Un adivino de Argos, llamado Políido o el que sabe mucho, dio con el parecido: moras. Pues también la mora es primero *blanca,* luego roja y finalmente negra. Puesto que estaba destinado a hallar a continuación al niño, Políido observó que una lechuza estaba ahuyentando a las abejas de la entrada de una bodega de vinos; en esa cueva encontró el casco de miel y sacó de éste el cadáver de Glauco. Minos le pidió entonces que devolviera al muchacho *a* la vida, y para eso lo encarceló junto con el cuerpo yerto en una tumba *vacía.* Allí percibió Políido que una serpiente se aproximaba al cadáver. La mató. Llegó otra serpiente que, cuando vio que la primera estaba muerta, cogió una planta y la puso sobre aquella, que volvió a la vida. Políido tomó la planta y resucitó con ella al pequeño Glauco. Minos quiso luego obligar al adivino *a* que enseñara su arte & Glauco o de otro modo no lo dejaría retornar *a* su

país. Políido hizo lo que se le ordenó, pero cuando por fin abandonaba Creta pidió al muchacho, al despedirse, que escupiera en su boca. De ese modo, sin saberlo, devolvió Glauco a Políido su sabiduría.

Así termina la historia cretense de Glauco y la progenie de Europa. En tierra firme, en Beocia, se cuentan otras historias de un tal Glauco, que nos dan la primera explicación sobre el origen de su nombre, «el verdemarino». El mismo tiene que ver con una planta

ZEUS Y SUS ESPOSAS

111

mágica, una flor que otorga la inmortalidad; Glauco se ha comido, saltó al mar y se transformó en un dios marino (antes había sido apenas un pescador, no un príncipe cretense). Un relato cuenta que cuando llegó de Fenicia, Europa, fundadora femenina de la familia, arribó no a Creta sino a Beocia. Allí le hizo Zeus una cueva, de modo que nadie, ni siquiera los dioses, pudieran enterarse de dónde ocultaba a su amada. El rey Fénix envió a Cadmo, hermano de Europa, a buscarla. Fue entonces cuando Cadmo, siguiendo una vaca herrada en ambos flancos con una luna llena, fundó la ciudad de Tebas...

Esto nos lleva a la historia de la vaca lunar errante, cuya heroína fue Io en otra versión: otra mujer a la que Zeus amara. Hera la convirtió en vaca y la puso bajo custodia de Argos el de muchos ojos. Zeus continuó sin embargo amándola, aun cuando tuvo que asumir la forma de un toro para conseguirla. Hera hizo que un Líbano [3] acosara, provocando así que huyera del país de Argos en Grecia a Egipto. Allí dio a luz a Zeus su hijo Epafro, de quien se decía no era otro que Apis, el toro divino egipcio. Se afirmaba también que Io era la misma Isis de los egipcios, y que esta gran diosa se había convertido en una vaca tricolor; a veces era blanca, a veces negra, otras veces del color de la violeta (ion), nombre que en nuestra lengua suena como el de Io. Todas estas historias tocan solamente el borde más externo de nuestra mitología, aunque el rapto de Europa recuerda con nitidez el de Perséfone.

8. HISTORIAS ÓRFICAS

Había también un relato sobre cómo Zeus tomó por esposa

a la segunda de sus tres hermanas, hijas de Rea; es decir, a Deméter. Se suponía por otra parte (eso lo diré después) que el marido de Deméter era Poseidón. Pero ningún dios que no sea Zeus es mencionado como padre de Perséfone, única hija de Deméter. La historia de la unión de Zeus y Deméter era un tiempo muy popular y sin embargo no tan conocida; Hesíodo la menciona, y además corría el rumor de que esa historia era representada por el sacerdote y la sacerdotisa de los Misterios de Eleusis: tal vez por esa razón era uno de los más secretos relatos y no podía ser narrado sino en los Misterios. Ahora bien, esta historia se le imprimía un giro, con otro nombre para el amante de la diosa. Se contaba de un joven cazador: cretense, de nombre Yasión o Yasio (un diablo, a juzgar por su

12 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

nombre), a quien Deméter se entregó en los surcos de un campo tres veces arado. La diosa concibió de él al niño Plutón («Riqueza») y

entonces la tierra hizo brotar una cosecha variada y abundante. Em- pero Zeus fuiminó con su rayo al amante de la diosa; tal era al menos la versión pública""', no la que se contaba en los Misterios.

Dejaré *& un lado las historias que se mantenían en secreto y en su lugar contaré las conservadas por los discípulos de Orfeo, quienes confiaron *a* la palabra escrita mucho de lo que era apenas hablado, m- cluidos algunos relatos sumamente antiguos que ellos entreteneieron en la trama de una versión nueva sobre el origen de los dioses. Uno de estos relatos más antiguos era aquel en que Rea aparecía en el papel de Deméter. Rea, se contaba, había prohibido *a* Zeus casarse""; ante lo cual Zeus buscó raptar *¿* su madre, Rea se convirtió en serpiente, 10 que también hizo Zeus, y así se acopló con ¿ila como serpiente con serpiente, entrelazadas en un nudo indisoluble. El emblema conme- mbrativo de esta unión (symbolon, en nuestra lengua) es la /vara/ de Hermes, a la que dos serpientes se enroscan y adhieren... Más tarde Zeus raptó *a* su propia hija Perséfone, quien naciera de la unión pre- via. También al hacer esto tenía el forma de serpiente. El niño que le nació de su hija fue llamado Dionisos, entre otros nombres. Pero am- ,bas deidades: Zeus el raptor de Perséfone y Dionisos su hijo, fueron también llamados Zagreo, que en nuestra lengua significa ucazador poderoso». Posteriormente diré más de este asunto, aunque las histo- rias de los dáctilos y los cabiros han permitido ya aclarar que padre e hijo podían ser uno y el mismo.

Ya he referido los relatos más viejos sobre el comienzo de las cosas según los narraban los discípulos del cantor Orfeo. En el primer co- mienzo aparecía la diosa Noche, en forma de un pájaro negro... Pero ella no aparecía enteramente *sola.* Con ella estaba el Viento, que la hacía fructuosa, y así fue que puso el Huevo, que a su vez contenía en su interior un ser móvil y alado: Eros, o también Fanes, como se lo llamó con más frecuencia después. En la narración más reciente los tardíog discípulos de Orfeo introdujeron *a* Cronos: <<Tiempo>>""o, que no era una divinidad griega No se puede confundir nueétro Kronos eon Cro- nos el que nunca envejece y Que produjo de su interior al reposado Eter y asimismo ¿i Caos el espacio vacío que no tenía suelo firme y estaba repleto de oscuridad. Eter es un nombre que también significa la luz del cielo *o* el brillante cielo diurno, y para Eter creó Cronos un Huevo plateado que giraba sobre sí mismo. Pero Eter y Caos víníe» ron *a* distinguirse uno de otro cuando apareció Panes, hijo de Eter,

ZEUS *YSUS* ESPOSAS

113

conocido además como Faetón Protógonos, acl radiante primogéni- to». Su deslumbrante traje blanco era el Huevo de plata. Tenía cuatro ojos, cuatro cuernos y *alas* doradas; bramaba como un toro () rugía como un león; tenía doble sexo: muier por delante y hombre por detrás; y fue también llamado Ericapeo, Eros y Metis. Era, en tanto Panes, (<el que aparece» y <<el que revela»; como Eros, *""Amor>"; y como Metis, era <<Sabi0 Consejo», una deidad que *a* juzgar por su nombre era femenina, pero de la que se decía que portaba el semen de los dioses. No hay traducción conocida para el extraño nombre Eri- capeo, verosúnilmente extranjero.

Se decía además que nadie podía mirar *a* la cara al Protógonos, con excepción de Ia santa Noche... Todos los demás seres se azoraban apenas por la luz que él derramaba. Creó el cielo y la tierra, creó tam- bién

una segunda tierra, la luna. Asignó ¡11 501 los cuidados sobre este primer mundo creado y ordenado. Esto hizo, el Padre, habitando en su gruta con in. triple diosa Noche. Hablando con exactitud, *había* tres diosas en la cueva, hijas del bisexuado Padre Panes; Noche la primera diosa, emitía el Oráculo; la segunda, aruborosa», se tornó esposa del Padre, raptada por éste; la tercera era la madre de justicia, de dikaz'o- smc, la alta diosa Dike, quien *nunca* se acercó a la humanidad, *a* dife- rencia de aquella hija de Temis que ya he mencionado. Ante la cueva se sentaba la diosa Adrastea. Con 105 tonos de su tambor bronceo, ins- trumento de la gran Madre Rea, mantenía *a* los hombres bajo el hechizo de la justicia. Panes en su gruta fue el primer rey; puso el cetro en manos de Noche, de quien pasó *a* Urano y de éste *a* Kronos; de Kronos el cetro pasó *a* Zeus, quien fue el quinto regidor del mundo. Después de Zeus vino el sexto gobernante: Dionisos, con cuyo reino terminaba la canción de Orfeo. No llevaré ahora tan lejos la historia, sino que me comentaré con describir los hechos de Zeus contados por los seguidores de Orfeo.

Cielo y Tierra fueron creados por Panes. En esta historia Urano y Gea eran un dios y una diosa, hijos, como las otras divinidades, de Noche. De ellos se contaban anécdotas muy parecidas a las que ya referí en los relatos de los titanes. Los titanes eran sus hijos: catorce, puesto que entre ellos se incluía *a* Forcis y *a* Diane. También referí ya *la* historia de Kronos, rey de los titanes, embriagado con miel y así adormilado (en 10 que fue el primer sueño en la historia del mundo)°, lo que permitió que Zeus lo atara. De acuerdo con esta historia, su hijo lo castró⁵, tal como él había castrado *a* su padre Urano. Entretanto Rea, habiendo sido primero madre de Zeus, se volvía *ahora* De-

114 LOS TITANES DE LOS GRIEGOS

méter^o, es decir, su propia hija y la hermana y esposa de Zeus, de quien parió *a* Perséfone. Zeus consultaba y se aconsejaba frecuentemente con la diosa Noche, aquella de quien se decía que daba el oráculo. El nuevo padre y regente del mundo se apoyaba en ésta), y se dirigía a 0113 como <<abuela y diosa suprema>>. Fue por su consejo que ató primero *a* Kronos y después */a/ * toda la progenie de Panes, su primer predecesor, con una cuerda de oro, y los devoró, como también al progenitor, el bisexuado padre primordial. Cuando toda esta progenie <<estuvo de nuevo en Zeus>>... (tales son las palabras utilizadas en el relato, lo que por tanto significa que <<Zeus>> había sido también uno de los nombres del primer procreador^o), el resultado fue el siguiente, según continuaban los seguidores de Orfeo la exaltación de su dios supremo:

Zeus es el primero, Zeus es el último, el dios del relámpago deslumbrante. Zeus es la cnbcza, Zeus es el medio, de Zum^o tienen todas las cosas su fin. Zeus es el fundamento de la tierra y del cielo estrechado. Zeus es varón) Zeus es una mujer inmortal. Zeus es el aliento de todas las cosas Zeus es la extensión de la llama inagotable. Zeus es las raíces del mar, Zeus es el sol y la *luna,* 'Zcus te el Rey, Zeus es el principio de. todas las *cosas,* el dios del relámpago deslumbrante. Pues ha ucuít-¿do todas las cosas dentro de sí y *hi* ha sacado de nuevo *a* la gozosa luz de su sagrado corazón, obrando maravilla<.

9. SOBRENOMBRES DE ZEUS Y HERA

Permítanme concjuir enumemndo algunos de los muchos sobrenombres de Zeus y Hera que o bien resumen historias ya con- tadas *o* 135 amplifican con

rasgos ; los que todavía no he dado promi- nencia suficiente.

El sobrenombre de Zeus siempre recurrente en Homero: nep/oele- geretes, significa que se trataba dei dios aque amontona ias nubes». Este no es un sobrenombre en sentido propio como lo son Ombrios o Hyetios: «el dios de la lluvia», o Kataib3tes: «el que Desciende»; Ka- ppotas: «e] de los aguaceros», *o* incluso Kemunos: «ei Relámpago». Todos estos apodosos se refieren *a* la cualidad de «di09 de la atmósfera», una cualidad de Zeus que en nuestra mitología enfatizábamos menos que otras como Gamelios: «dios del Matrimonio», Teleios: «el que concede completitud», o Heraios: «el Zeus de Hera». A menudo lo llamábamos Pater: «el Padre»; y también Patroos, Phratríos, Philios,

Y . ZEUS sus ESPOSA> 115

Xenios e Hikesios, en tanto dios de las comunidades, las razas y las hermandades, que llegaban *a* incluir a los huéspedes y *a* los extranje- ros necesitados de protección. Como Polieus era el dios de las ciuda- des. Como Boulaios era el metietes, el dios del buen consejo que so- corre *a* quienes lo con5ultan. Como Basileus: «Rey», tenía más que ver con las profundidades que con el cielo. Como Soter: «Salva- dor», Ktesios: «Protector de Pr0piedades», y Melichios. el dios que podía ser apaciguado con miel, el gentil dios de las profundidades, aparecía con la forma de una serpiente. El apodo Chthonios o Kata- chthonios se refería */a/ * una esfera segunda, oscum, de Zeus, que con- trastaba con su reino brillante y superior del cielo y del Olimpo.

Entre los sobrenombres de Hera *había* tres que se le daban en el mismo lugar y que expresaban una triplicidad y una periodicidad reeordatoria de las fases de la luna: Pais, de Doncella»; Teleia, da Llena»; y Chera, «la Solitaria». Bajo ei segundo apelativo se volvía especialmente Gamelia, Zygia, Syzygia: nuestra gran Diosa del Ma- trimonio.

VIL METIS Y PALAS ATENEA

ENTRE LAS GRANDES esposas de Zeus había una de la que tal vez nada hubiéramos sabido, de no ser porque apareció en la historia de una gran hija del dios, en la historia de *Palas* Atenea. Metis, «Sabio Consejo», pudo haber sido también un sobrenombre de Atenea, de quien se decía que era igual :| 765118 en el sabio consejo y en el coraje"°. Pero se contaba que Zeus escogió como primera eSposa & aquella Me- tis que sabía más que todos los 0tr0s dioses u hombres... Era hija de Océano y Tetys..., y se había aliado con Zeus ya en la época en que todos los hermanos y hermanas del dios fueron devorados por Kro- nos... Fue ella quien administró la poción que puso *a* dormir al temi- ble Padre y lo obligó *a* vomitar los dioses que había tragado. También mostró Metis conocer el arte, atribuido asimismo *a* la diosa Némesis, de adoptar muchas formas diferentes, cuando Zeus procuró tomar- *133".* Sobre esto no se dijo más nada, excepto que Zeus lo consiguió sin embargo. Lo que ocurrió después nos introduce en la historia del na- cimiento de *Palas* Atenea.

118 LOS 010555 DE LOS GRIEGOS

1 */./ * EL NA CIMIENTO DE ATENEA

Un relato del nacimiento de Atenea, que se encuentra en He- síodo *a* continuación de la afirmación de que Zeus tomó *a* Metis como primera esposa", se desarrolla *como* sigue: cuando Metis estaba pró- xima ; dar *a* luz *a* Atenea, Zeus, insidioso, la engañó con palabras hala-

gadoras y se la comió, introduciéndola en su propio vientre. Gea y Urano le habían aconsejado hacerlo, *a* fin de que ninguno de los dioses eternos alcanzara la dignidad de rey en lugar de Zeus: pues estaba previsto que Metis pariera hijos extremadamente sabios. El primero de éstos fue la doncella de ojos de búho Tritogenia (un sobrenombre de Atenea cuyo significado se explicará en un segundo relato), igual *a* Zeus en arrojo y sabio consejo. Después de esta doncella Metis debía sin embargo dar *a* luz un niño de corazón absolutamente conquistador y que sería rey de dioses y de hombres. Zeus devoró *a* Metis antes de que eso ocurriera, *a* fin de que la diosa practicara; para él su conocimiento de lo bueno y de lo malo.

El segundo relato se encuentra también en Hesíodo, cuando afirma que Zeus dio *a* luz de su cabeza *a* Tritogenia la de ojos de búho: la terrible, la que suscita el estrépito de los combates, la conductora de ejércitos, la que se complace en los tumultos, guerras y refriegas; entretanto, Hera genefaba de sí misma al maestro artesano Hefesto. Se trataba, sostiene el relato, de una rivalidad entre los esposos. Hera parió a Hefesto sin concurso de Zeus; pero Zeus secretamente tomó para sí *a* una hija de Océano: Metis; *a* quien trapeó, pese *a* ser ella muy sabia, asiéndola luego con ambas manos y metiéndosela en el vientre. Zeus temía que Metis diera nacimiento *a* algo más fuerte que el rayo. Por eso el hijo de Kronos la sorprendió y devoró. Pero ella estaba por entonces preñada de *Palas* Atenea. El padre de dioses y hombres parió él mismo *a* la hija, junto *a* una cúspide en la ribera del río Tritón (por eso el sobrenombre Tritogenia), mientras oculta dentro de Zeus estaba Metis sentada, ella, madre de Atenea, abarcadora de todas las cosas juntas, quien *sabía* más que todos los otros dioses u hombres.

No se afirma en este relato particular que Atenea haya nacido de la cabeza de Zeus. Se habla de un <<pi00>> (sinónimo de cabeza en nuestra lengua), *a* fin de encubrir el extraño nacimiento. Había sin embargo relatos en los que Hefesto (o Prometeo... (o bien Palamaón, otro nombre de Hefesto), aparecía asistiendo al nacimiento y hendía el crá-

1)-1TIS Y PALAS ATENEA

119

/Nacímico/ de /Palas/ Ateneu

neo de Zeus con un hacha de...: o un martillo. Brotó Palas Atenea con un grito de guerra de eco tan poderoso que tanto el Cielo como la Madre Tierra se estremecieron. Todos los inmortales se asuscaron y se asombraron al verla saltar frente a Zeus portador de la égida: salió de su inmortal cabeza y biandía aguda jabalina. Tembló poderosamente el gran Monte Olimpo bajo el peso de la doncella de ojos de búho. Por todas partes rugió profundamente la tierra y se levantó airado el mar en un tumulto de olas purpúreas; sobre las playas se precipitó la marea salada, y el espléndido hijo de Hiperión detuvo por largo tiempo 105 rápidos corceles del sol, hasta que por fin la virgen *Palas* Atenea bajó de sus hombros inmortales el arma divina. Y mucho se regocijó Zeus, el dios del sabio consejo.

2... PADRES Y 'L'UTOKES DE ATENEA

En nuestra mitología Palas Atenea era la hija del Padre: una virgen guerrera en cuyo nacimiento desempeñó el Padre un rol más importante que

la madre. Al menos desde Homero, ella tomó un lugar segundo tras el de su padre Zeus. En mi descripción de la batalla con 105 gigantes mencioné ya /a/ un cierto Palas. También fue ese el nombre del hijo de los titanes Crío y Euribia^o, :: idéntico nombre se da a un padre de Palas Atenea^o. La palabra palas puede recibir en nuestra

120 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

lengua diferentes acentos e inflexiones y así tener un significado ora masculino, ora femenino. En masculino, alude *a* un hombre joven y fuerte; en femenino, ¡ una fuerte virgen, una virago, como se llama en latín. El *Palas* masculino fue siempre la misma figura aunque se le dieran diversas genealogías, una versión masculina más salvaje y aún más guerrera de la diosa *Palas*. Del padre de *Palas* Atenea llamado *Palas*, se contaba que quiso hacer violencia *a* su propia hija; la diosa lo venció, tomó su piel como botín (lo que asimismo se cuenta de Palas Atenea en relación con *Palas* el gigante) y se revistió con dicha piel. Palas el padre era alado, como también lo era *Palas* la hija en las viejas imágenes.

Además de Zeus y Palas, se mencionaba todavía a un tercer padre de la diosa. Se contaba que cuando Zeus devoró :) Metis ya ésta estaba preñada: el cíclope Bronte había engendrado en ella a Atenea^o. Tal vez haya una referencia a esta paternidad en la historia del nacimiento de Atenea que contó hace poco, en el pasaje donde se afirma que Zeus temía que Metis trajera al mundo algo más potente que el rayo. El nombre Bronte significa <<el Atronador>>. En tanto herreros, los cíclopes están muy cerca de los dáctilos ideos; quienes *a* su vez eran, como he dicho, seres fálicos primordiales. De otros seres semejantes, los primeros meros hombres y reyes primordiales de diversos países, se contaba que se encargaron de la educación de Atenea cuando nació. También uno de ellos, llamado Itono, fue considerado padre de Atenea^{oo-o}; esta creencia se asocia con un relato referente además *a* otras familias en las que se supone fue criada la diosa.

Cuando Atenea saltó del interior de [a cabeza del padre en las ribe- ras del río Tritón, continuaba diciendo la historia, el dios-río se encargó de educarla^o. Tritón tenía una hija propia cuyo nombre era Palas. Atenea y *Palas* jugaban juntas *a* la guerra. Estando una vez Palas ¿ punto de herir a Atenea con su jabalina, Zeus temió por su hija y puso ante ella su temible piel de *cabra*, la Egida. Palas desvió por un momento *a* un lado su mirada y fue mortalmente alcanzada por Atenea. La diosa entró entonces en duelo por ella y elaboró su imagen, el Paladio; colgó en torno *a* esa estatua la Egida y la puso junto *a* la imagen de Zeus. Por otra parte, Itono, *a* quien acabo de mencionar, tenía dos hijas: Atenea y Yodama; Atenea dio muerte a su hermana cuando jugaban *a* la guerra... Itono era un rey primordial de Tesalia, región donde se adoraba *&* Atenea como Ironía.

De acuerdo con otra historia Atenea fue criada por el hombre primordial beocio llamado Alalcomenco; Este había emergido de la

METIS *Y* PALAS ATENEA

121

/Palas/ /1 tened alada

tierra en el lago Copais y estaba casado con una cierta Atenais, ver-

sión claramente distorsionada del nombre de la diosa. Por último, se pensaba también que el tutor de Atenea fue un rey primordial de Arcadia igualmente llamado Palas". Este Palas tenía dos hijas, Nike y Crisa. Ya he contado que Nike, [la alada diosa de la victoria, era en Otro relato hija de aquel Palas cuyo padre fuera el titán Crío". Ella se convirtió en la compañera de Atenea, quien fuera asimismo llamada Nike. Crisa, <<la dorada>> (pero de ningún modo <<domda>> en el mismo sentido que Afrodita), fue también uno de los sobrenombres de Atenea. La historia es siempre la misma y presenta dos aspectos de la diosa única bajo nombres diferentes.

3. ATENEA Y HEFESTO

En todas sus historias, Atenea era llamada Parchenos: "Virgen". Pero también se la invocaba como Meter, es decir, "Madre". Hay una curiosa historia sobre un aparcamiento suyo, historia en la que no perdía su virginidad y sin embargo confiaba luego un niño a las hijas de Cécrope, rey de su amada ciudad de Atenas. Era una historia sagrada que con frecuencia fue contada en imágenes visuales; puede

122 LOS DIOSES DE LOS CRÍEGOS

ser admirada en Roma, en un altar erigido en 105 sacros recintos de una emperadora devota y deificada.

Se contaba que, en retribución [a ayuda prestada con su martillo en ocasión del nacimiento de la diosa. Hefesto solicitó convertirse en su novio... Ciertamente la diosa le fue entregada y ciertamente el dios la condujo a la cámara nupcial. Pero al acostarse con ella, Atenea desapareció, de modo que el semen del dios cayó en tierra". La diosa Gea (también llamada Ctonia) concibió así ; Erictonio, el niño divino de la Acrópolis ateniense, al que, una vez nacido, puso en manos de Palas Atenea. Según otro relato, hubo una lucha (crisis) entre Hefesto y Atenea, y por eso el niño se llama Erictonio". Aún un tercer relato sostiene que el dios persiguió a la diosa y consiguió vencerla (el altar de Roma representa esta escena), pero no pudo privarla de su virginidad: Atenea logró apartarlo de sí... Diversas versiones hacen aparecer una lana (críor) — con la que la diosa secó el semen, o más bien el polvo con el que el semen se mezcló —. En el lenguaje poético se hacían referencias al "rocío nupcial"? Nuestra lengua decía <<rocío>> con dos palabras diferentes: *zēmos* o *drosos*; ambas podrían también significar un niño recién nacido. Aun un dios como Apolo o como Zeus fue "amado, en su calidad de niño divino, Heracles o Erros.

Los esmdiosos de las tradiciones más secretas conservaron memoria de una historia en la que Atenea concebía de Hefesto un hijo llamado Apolo", *bajo* cuya protección, decían estos antiguos historiadores, se erigió la ciudad de Atenas. No debo abstenerme de mencionar esa historia, aunque más nada sepamos de ella. Había también otras, contadas por los atenienses y los delios, donde Atenea y Leto, madre de Apolo, aparecían estrechamente relacionadas". Atenea prestó ayuda a Leto cuando esta última llegó a Delos para dar luz a su hijo.

4, LAS HIJAS DE CECROPE

Decían los atenienses que su primer rey [ue Cécrope, un ser primordial nacido de la tierra, mitad hombre mitad serpiente. Es posible que ese nombre sea entonces un retruécano de <<Cécrope>>: mi que tiene cola». Cuando Palas Atenea y Poseidón disputaron sobre quién de los dos regiría

sobre el Ática, que más tarde sería el país de los atenienses, fue Cécrope el juez de la disputa: Poseidón golpeó con su tridente el roquedal sobre el que más tarde se levantaría la Acrópolis,

ME [IS Y *PALAS* ATENEA 123

Atenea recibe de Gea a Ericción, en presencia de Cécrope. Hefesto y Herse

provocando así en realidad que un amor, es decir, una fuente salada, brotar; de la piedra"; se decía también que en dicha ocasión hizo el dios que brotara de la tierra el primer caballo". Atenea, por su parte, plantó el olivo y Cécrope le adjudicó por esto la victoria. Más aún: se decía que Cécrope fue el primero en dirigirse a Zeus por su nombre, el primero en erigir una estatua de Atenea, el primero en descubrir que 105 hombres tienen padres 10 mismo que madres", y el primero en introducir la monogamia.

La esposa de Cécrope fue Aglauro o Agrauro: ella que habita en tierra labrada» (un epíteto de sus hijas las drakaulas: «la consorte de la serpiente»...). Se contaba que tenían tres hijas, las Aglaúridas, llamadas Aglauro, Herse y Pándroso. Los dos últimos nombres significan respectivamente «relente» y la «omnirrocida» (ella que rocía todo). Probablemente se trata de una alusión al rocío mismo, es decir, a un regalo de la luna. También se decía que para los atenienses las Aglaúridas eran las Moiras. Se contaba que Aglauro le dio a Ares una hija llamada Alcipe: «yegua atrevida». Existía también una historia amorosa de Herse y Hermes en la que Aglauro, la hermana, jugó un papel trágico (papel que asimismo juega en otros relatos): dice esa historia... que las tres hermanas habitaban en la Acrópolis, tal como lo hicieron más tarde las Arréforas, Vírgenes atenienses que servían a la diosa de la ciudad. La casa tenía tres habitaciones, y Herse moraba en la segunda. Hermes las espía una vez cuando llevaban sobre sus cabezas los cestos

, -sagrados en la solemne procesión, y se enamoró de Herse, que era la

124 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

más Hermosa. Le rogó a Aglauro que le facilitara el acceso a la hermana; ella pidió oro a cambio, pero después los celos la subyugaron tanto que ni siquiera por oro pudo admitir que el dios se acercara a su hermana. Hermes se encolerizó y con un toque de su bastón mágico convirtió a Aglauro en una imagen de piedra. Herse dio a su amante divino un hijo hermoso llamado Céfalo, quien sería favorito de la diosa Eco. En la historia de los kerkures, «heraldos» de los Misterios Eleusinos, fue Herse quien concibió al primer ancestro de esa familia, al primer heraldo, de nombre Cérix.

Pero de todas las historias de las hijas de Cécrope, la más conocida dice lo siguiente: Atenea recibió de Tierra al niño Erictonio, cuyo padre era Hefesto, y procuró criarlo en secreto, a fin de que los otros dioses nada supieran del muchacho. Lo puso en una cesta redonda y cubierta, probablemente similar a las que se usaban en los Misterios y; de las que reptaba hacia afuera una serpiente, como puede verse en muchas imágenes. Más tarde se diría que Atenea había parido un reptil. En otra versión de la historia Atenea lo colocó en un cofre, como había hecho Afrodita con Adonis. La diosa confió el receptáculo cerrado a las tres hijas de Cécrope, bajo

prohibición estricta de abrirlo^{ooo}. Una vez que partió la diosa, las muchachas sintieron curiosidad, en particular Aglauro, de quien se decía explícitamente que fue ella quien abrió la cesta *o* el cofre. Alguna de las hermanas compartió la culpa, pero los narradores no concuerdan sobre cuál. Aglauro y esa otra hermana espiaron el secreto de Atenea: qué fue lo que vieron es algo sobre lo cual, de nuevo, no coinciden los narradores... Tal vez fuera una serpiente, *o* un niño protegido por una serpiente o aun por dos; o un niño con pies como serpientes. Las muchachas que violaron el secreto: Aglauro ciertamente y Herse o bien Pándroso, enloquecieron y se lanzaron de la altura rocosa sobre la que más tarde fue construida la Acrópolis. ¿O acaso fueron perseguidas por las vigilantes serpientes? Así al menos se las ve, pintadas en la superficie de una vasija. Por lo demás, la serpiente que podía advertirse oculta en el escudo de la famosa estatua de Atenea Párteno, obra del escultor Fidias, era considerada como aquella, la misma que emergía del cesto y después se refugiaba en la diosa.

Había también un cuento sobre lo que Atenea había hecho después de confiar el niño *a* las tres hermanas. Se dirigió a Paiene (en Ática) y allí cogió una roca para fortificar la ciudadela de Cécrope, que más tarde sería la Acrópolis de Atenas. Cuando retornó con la enorme piedra, un cuervo salió *a* su encuentro y le contó que el secreto había sido

METIS Y PALAS ATENEA

125

descubierto. Hasta entonces el cuervo había sido un pájaro favorito de Atenea, y ha continuado siéndolo en otras partes de Grecia. Pero ahora la ira inicial de la diosa cayó sobre ese pájaro; dejó caer 13 gran piedra, que se convirtió en el Monte Licabeto, y desde ese momento no se ven cuervos en 13 Acrópolis^{ooo}; allí en la sagrada ciudadela donde se adora *a* Atenea y donde sus secretos se conservan mejor de lo que 105 guardaron las hijas de Cécrope, el oficio de ave favorita de la diosa recayó en el búho. En las imágenes antiguas el búho *&* menudo representaba *¿* Atenea misma; y dicho pájaro se convirtió también en el tema de algunos relatos. Contará uno de ellos para concluir esta parte de mi narración.

Aqueronte, un río del Inframundo, y Gorgira, cuyo nombre es una forma ampliada de Gorgo, tuvieron un hijo llamado Ascálafo^{ooo}. La madre fue también llamada Orfne ("Oscuridad"); *o* bien era Estigia, ¿i la que ya mencioné como otro río del Inframundo. Este Ascáfalo vio y testimonió cómo Perséfone comió del granado después que Hades la raptara; al hacer eso la doncella su madre Deméter la perdió para siempre, viéndose obligada Perséfone ¿i volver perpetuamente al Inframundo. En su ira, Deméter convirtió *a* Ascáfalo en un búho. Una versión dice que la diosa echó antes una gran piedra sobre el culpable, quien *allí* yació hasta que Heracles lo liberó^o". Esta historia no tiene aparentemente nada que ver con Palas Atenea. Y sin embargo se sabe que 105 atenienses se dirigían *a* la gran diosa de la ciudad como *a* su <<Core>> (es decir, su Perséfone^{o7}); y que la antigua estatua ateniense de Atenea Nike tenía en una mano el casco de la diosa y en la otra una granada".

5. SOBRENOMBRES DE ATENEA

Como todas las otras grandes deidades, tenía Atenea numerosos sobrenombres, algunos de los cuales expresaban cualidades particulares, en tanto otros resumían historias enteras concernientes *a* la diosa. El

pueblo empezó incluso ¿; llamarla su <ePronoia>. su <<Pro- videncia>; pero eso debió haber ocurrido después del período en que se impusieron los sobrenombres *a* los que ahora pasará revista.

Como nombre de Atenea, Aglauro indicaba un aspecto más oscuro, trágico, persefonesco, de la diosa. Cuando se la llamaba Pándroso, *como* *a* la otra hija, homónima, de Cécropes, se mostraba bajo otro aspecto, un aspecto brillante que estaba asociado con el olivo. En la Acrópolis crecía un olivo sagrado, en el templo de Pándroso. Selene,

126 LOS DIOSES 05 LOS GRIEGOS

nombre de 1.1 diosa lunar, nunca fue un sobrenombre de Atenea, como tampoco lo fue Metis; pero los estudiosos de nuestras antigüedades (incluido, según se dice, el mismo Aristóteles), han afirmado que bajo el nombre de Atenea se ocultaba de hecho la luna. De Selene sabemos que tenía también un padre llamado Paías, por una versión al menos, versión que se desvía de la que da Hesíodo; pero Atenea difiere de la brillante Selene porque tiene diversos aspectos que contrastan nitidamente, tanto como contrastan la luna llena y la oscuridad: era también Gorgopis (<<de faz de Gorgona>) y portaba el aspecto de la Gorgona sobre su pecho. Pero era además llamada Hecate, como Europa, ala de ancho rostro, una expresión asociada al nombre Selene. El epíteto poético glaukopis era más bien un juego de palabras: puede traducirse como <de ojos de búho>, pero al mismo tiempo refiere al color verdemarino u oliváceo de los ojos de la diosa. El apodo Trítogenia no significaba originalmente que ella hubiera venido al mundo en la ribera de algún río o lago particular, sino que nació del agua misma; pues el nombre Tritón parece estar asociado con el agua, generalmente. Bajo el sobrenombre Aitia era un pájaro de mar, el avefría gris o tijereta de agua, también conocido como cuervo marino. Se contaba que con esa forma tomó bajo sus alas *a* Cécropes, el serpentiforme hombre primordial, llevándoselo de Atenas ¡¡ Megara... Como Hefestia estaba asociada con Hefesto, y con el dios guerrero Ares como Areia. Era Ergane, diosa de las artes manuales, y bajo ese apelativo estaba más cerca aún del maestro artesano divino; en tanto que como Ailakomena, <<la que está en guardia>, se acercaba más al dios de la guerra. Entre todas las artes manuales prefería y protegía especialmente el arte de los herreros y fundidores de metal, lo mismo que las habilidades femeninas: el arte de hilar, el de tejer y el trabajo con lana. También era *a* veces llamada Higía, en cuya calidad la acompañaba un hijo de Apolo: Asclepio...

Atenea destacaba entre todas nuestras diosas como diosa protectora de una ciudad, con sobrenombres como Polia o Poliuko; y como protectora de héroes, aunque no de todos: tenía sus preferidos, [2.165 como Perseo, matador de la Gorgona, Diómedes, Tideo (hijo salvaje y padre aún más salvaje), y el sabio Odiseo. Por otra parte tenía Atenea sacerdotisas con nombres que podían haber sido utilizados para describir a la diosa misteriosa: Tritaia, abreviatura de Trítogenia; Auge, aia lustrosa; Etra, "la brillante". Esas sacerdotisas dieron nacimiento a algunos héroes: Tritaia parió de Ares a Meianipo, <<caballo padrote negro>; Auge tuvo con Heracles :; Télefo, <<el que brilla de lejos>; y

LÁMINA V

B: Apolo sobre el Cáliz de ¿... Trípede alado

tim ; N.-x *:1

to en presencia de Apolo)! Aidós /(/o/ Artemisa)

B: Ticio ¡menta mer /a/ Le

MI-11'l\$ YÍ'A1AS ATENEA

129

Etra, por Poseidón, dio *a* luz a Teseo. Todas estas últimas historias conducen hacia la saga heroica, como la tantas veces contada de Perseo, sobre cuya madre, Dánae, descendió Zeus visiblemente en forma de lluvia de oro. Los habitantes de la isla de Rodas decían que algo similar ocurrió en ocasión del nacimiento de Atenea: cuando la diosa saltó de la cabeza del padre, dejó éste caer una áurea llovizna^{ooo}

VIII. LE'L'O, APOLO Y ARTF.VIISA

UNA GRAN ESPOSA de Zeus perteneció mucho más a sus hijos, y en especial *a* uno de ellos, *a* Apolo. Con justicia se decía de Leto que uno de sus descendientes era el más glorioso de todos los bisnietos de Urano: su hijo, la tercera deidad mayor de nuestra religión, sólo menor ante Zeus y Atenea^{oo}. Todos los dioses se irguieron de sus asientos cuando Apolo apareció ante ellos tendiendo su arco. Así nos fue descrita la escena... Sólo Leto permaneció apaciblemente acomodada junto a Zeus y tomó de las espaldas de su hijo el arco y la alíaba. Estaba envuelta en vestiduras oscuras^{oo}, pero era siempre graciosa, suave como la miel y la más grata divinidad del Olimpo. Se complacía en sus dos hijos, *a* quienes por ella se llamó los Letoides. Se regocijaba con Artemisa, la hija, cuando la veía corretear por los montes y disfrutar con los jabalíes y los ciervos en compañía de las ninfas^{oo}. Artemisa, virgen perenne, era una figura de hermana en relación tanto con su hermano como con su madre. En cuanto *a* Leto, todas sus historias empiezan con el nacimiento del hijo, pues la hermana gemela de éste se encuentra usualmente ya en escena.

132 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

1. ERRANCIAS DE LETO

Del nacimiento de Leto no nos quedó ningún relato. Era nie-

ta de Urano y Gea^{oo}, y una de las hijas del titán Ceo, cuyo nombre significa lo mismo que sphairos, es decir, <<La Bola del Ciclo>>; por eso se le decía Polo, <<Polo del Cielo>>^{oo}. Sostenía el pueblo de Cos que Leto *había* nacido en *esa* isla... De su madre Febe he dicho ya que ese nombre significaba *&* la diosa lunar, o más exactamente: "Pura" y "Purificadora"; al nieto se le *llamaba* Febo Apolo, masculinizando su nombre. Se ha dicho que Leto concibió de Zeus ;) sus hijos en Dídima, cerca de Mileto^{ooo}. Lo cierto es que todas las historias sobre las errancias de Leto parecen haber tenido *a* Asia Menor como punto de partida. En algunas versiones, Leto estaba ya embarazada y buscaba un lugar donde parir; según otras cargaba ya a sus hijos *a* sus espaldas. *//* Se decía que Leto sólo podía dar *a* luz en un lugar en el que! so] hunca brillara; así lo *habría* querido la celosa Hera, de acuerdo con la explicación que se daba^{oo}. Pero se puede pasar por alto dicha explicación y enfatizar simplemente el hecho de que el nacimiento tenía que ocurrir en la oscuridad; o en todo caso, durante un período en que sólo los lobos pudieran ver. Nuestra lengua gozaba de expresiones

que describían el crepúsculo (el que precede al amanecer, se entiende) como "luz iupina», likophos () h'kauges 402. Una versión de las errancias de Leto nos dice que Zeus la convirtió en loba durante doce días; con ese aspecto llegó a la isla de Delos desde los Hiperbóreos, habitantes afortunados de un país de los dioses situado al norte, al que se creía que iba Apolo a descansar una vez al año. Se decía que por esa razón las lobas cargan *a* sus cachorros durante doce días cada año. Y en verdad los delios afirmaban que las lobas sufrían sus trabajos de parto durante doce días y doce noches, y de pie".

Según otro relato, Leto llegó *a* un país de lobos, es decir, *a* Licia en Asia Menor, ya que en nuestra lengua Licia significa <<tierra de los lo- bos». *A* orillas del río Janto, cerca de Araja, se mostraba a los visitantes el lugar donde nacieran los mellizos de Leto: ados luces del cielo», como se les honra en una inscripción. En una tercera historia"" Leto había ya parido ¿i sus mellizos cuando llegó a Licia con ellos para ba- ñarse en el río Janto; llegó primero *a* la fuente Mélite, de la que fUC alejada por rebaños de vacas a135 que ella convirtió en sapos. Escoltada por lobos, la familia se dirigió hacia el río Janto. Leto dedicó a Apolo el río y dio el nombre de Licia al país, que era el de los Termiles. Estas

LETO. APOLO *Y* ARTEMISA

133

historias llegaron obviamente de Asia Menor. Parece que allí se rin- dió culto *a* Leto, Apolo y Artemisa antes que entre nosotros. El cuento del parto de Leto que se narraba en Grecia contiene otra his- toria especialmente alusiva *a* Deios, historia que ahora referiré.

2. LETO Y AS'I'1¿RIA

En algunos relatos tiene Leto una hermana llamada Asteria: <<Diosa Estrella». Según Hesíodo, A5teria era esposa de Perses o Per- seos, de quien tuvo a Hécate", diosa particularmente cercana *3* Arte- misa. Hay un relato en el que Zeus, una vez que se hubo acoplado con Leto, quiso seducir también a la hermana*oo. Asteria huyó de él como lo hicieran Némesis 0 Metis°"; se c°nvertió en una codorniz (ortyx). Zeus la alcanzó bajo forma de águilsf°". Ella entonces se volvió piedra, cayó al mar y se escondió bajo las ondas; vino *a* ser así el aislado risco sobre el que Leto pudo parir por fin *a* su hijo, pues emergió apenas de las aguas, sólo lo suficiente para que el sol no brillara todavía del todo sobre ella. Se dio *a* la isla el nombre Ortigia, Asia de la Codorniz»; o bien se la llamó Delos, porque Se tomó visible (delos) cuando surgió de las profundidades: Delos, la isla natal de Apolo.

Se contaba además que Leto se transformó en una codorniz-ma- dre"" (nombre de la hembra que dirige *a* esos pájaros migratorios), y que Zeus se acopió con elis. habiendo adoptado la Forma de una codor- niz macho"". En este relato Delos *había* sido antes una isla flotante que derivaba de aquí para *allá* sobre nuestro mar y no era en absoluto notoria. Se convirtió en Delos, auna estrella ampliamente visible en la tierra oscura», sólo cuando Leto la escogió como lugar de parto y los dioses la fijaron al fondo marino con cuatro pilares".

Y se decía más todavía..., que Artemisa nació primero y que vino al mundo sin trabajo. Las moiras le asignaron enseguida el rol de partera de su madre. Su natalicio era celebrado al sexto día del mes, el de Apo- lo al

séptimo. A veces se hace una distinción entre Delos y una isla aparte llamada Ortigia, donde *habría* nacido Artemisa. Ella tenía por dominios especiales una Ortigia frente a Siracusa en Sicilia y otra Ortigia en Asia Menor, frente a Efeso. Esta última Ortigia tenía además 'una historia propia sobre Apolo; se contaba *allí* que los Curetes asistieron el parto de Leto, como lo habían hecho con el de Res., y que también en esta ocasión hicieron un estrépito para que la celosa Hera no reparara en el nacimiento.

13 *4* LOS DIOSES DE 1.05 GRIK-,COS

3. EL NACIMIENTO DE APOLO

Relataré ahora nuestra historia sobre el nacimiento de Apolo. Se decía que la diosa Leto, preñada y errante, visitó todas las montañas e islas de Grecia, desde Creta hasta Renca, que queda frente a Delos. Todas tenían miedo de recibir al poderoso dios que estaba a punto de nacer. *Y* todas eran más ricas que el pequeño y estéril risco de Delos al que Leto tuvo entonces que apelar: la diosa le prometió riquezas, riquezas que 105 adoradores de Apolo traerían al islote desde todas las partes del mundo. Delos se sintió complacida y replicó suavemente, aunque no sin miedo; ya que había escuchado que Apolo sería un dios que no perdona, un gran señor sobre mortales e inmortales; estaba por tanto asustada de que, tan pronto como viera la luz del día, el dios pudiera despreciar al estéril peñasco y hundirlo en las profundidades marinas con una sola pisada. Entonces sería poblada por pulpos y negras focas, no por hombres, y Apolo partiría a otro país. Se decía que Leto respondió a estos temores jurando que el dios levantaría en Delos su primer templo; hizo & juramento en nombre de la Fátiga y se entregó enseguida *a* los doctores del parto. Sufrió durante nueve días y nueve noches una angustia peor de la que esperaba. Se reunieron en la isla todas las diosas. Las más gloriosas de las cuales pueden aquí mencionarse por sus nombres: Dione, Rea, Temis y la marina Anfítrite, junto con todas las demás, exceptuando apenas a Hera. Esta última incluso retuvo *a* su lado *a* la parrera divina, la diosa Ilitia, :] quien ocultó con nubes de oro en el Olimpo, para que no viera nada de lo que ocurría en Delos. Las diosas que estaban en la isla enviaron *a* Iris, la mensajera, para que trajera *a* Ilitia, prometiéndole en pago por sus servicios un collar de oro de nueve codos. Con esta promesa persuadió una diosa a la otra y así llegaron ambas volando *a* Delos, bajo forma de inocentes palomas. Apenas llegó Ilitia ;; la isla, Lem dio a luz. Se agarró con ambas manos de las palmeras que allí crecían, arrojándose en el blanco prado. Sintió el suelo, brotó el dios y gritaron fuertemente las diosas. Ellas bañaron enseguida al niño con agua clara y lo envolvieron en blancas telas. Era de oro el trenzado cinto con que ciñeron ;; empañadura. Pero la madre no amamantó al niño; Temis le dio néctar y ambrosía. Cuando se hubo saciado del inmortal alimento, ni siquiera el dorado cinto pudo ya contenerlo. Febo Apolo dijo a las diosas: <<Queridos me serán la lira y el arco, y revelaré *a* los hombres en mis oráculos la inexorable determinación de Zeus>>. Las diosas estaban maravilladas. Delos refulgió con luz áurea y toda la isla

LEI'O.APO10YARI1 wsa

135

floreció. in<ten descripciones de la fragancia que en ese momento envolvió ;; Delos; o de cómo los cisnes circularon cantando alrededor de la isla siete veces, mientras Leto sufría todavía ¡... dolores

de parto. Cuando giraban por octava vez y:: no cantaron: salió el dios *a* !a luz y 1:19 Ninfas delius entonaron el sagrado canto de Íití.1. Reso- nó el cobrizo firmamento y ni siquiera Hera permaneció impassible, pues Zeus le aplacó la in Los fundamentos de Delo< se volvieron de oro y todo el día brilló con luz áurea el lago circular. Las hojas del olivo se volvier°n también de oro (pues también t'rccía en Deios este ábul, lo mismo que L1 p...11m.1, y se decía asimismo del olivo que Leto se había apoyado en él). El río Inopo reboseó de oro. Se contaba ade- más que un ga]lo estaba presente en el nacimiento del dios", un ga- llo, esa ave de la que también se afirmaba que a) surgir la luna entra en éxtasis y baila, si bien es sobre todo un testigo del amanecer. Desde entonces es c°nsiderado el gallo un pájaro favorito de Leto.

4. APOLO Y SUS ENEMIGOS

Historias había también sobre enemigos *a* quienes Apolo venció inmediatamente después de nacer. Ya Leto había sido amena- zada en el curso de sus ermncias. Como he contado antes, difieren los relatos sobre si la diosa tenía aún *a* Sus hijos en el vientre o si los cargaba ya sobre sus espaldas. Uno de los asaltantes de Leto y por tanto asimismo un enemigo de Apolo y Artemisa, Fue el gigante Ti- cio, hijo de Zeus y Elena" (y ¿ juzgar por su nombre, un ser fálico). Creció tanto ya en el vientre de su madre que dio muerte /a/ ésta, así que su padre lo ocultó en 13 Tierra, quien por eso es finalmente su paridora. Ticio atacó rt Í.eto cuando ésta se aproximaba *a* Delfos, lle- vándosela por la fuerza Dice un relato que Artemisa flechó al gigan- te"; dice otro que quien lo hizo fue el niño Apolo*°. También se contaba que 'l'icio fue derribado por el rayo de Zeus*°. Yace en el Inframundo, sus novecientos pies de altura abatidos por completo. mientras dos buitres le rasgan el hígado... O bien era una serpiente quien hacía esto último, mientras, según esra versión, el hígado se regeneraba de nuevo con la luna...

Se contaba además que el dragón Pirón", quien en la mayoría de las historias aparece como el verdadero enemigo de Apolo, había ya perseguido *a* Leto para impedir el nacimiento de sus hijos. Fue por eso que, tan pronto como nació Ap010, el dios tomó venganza ma-

136 LOS DIOS ne to> GRIEGOS

tándolo*°. O bien, si no enseguida, lo hizo cuatro días después; pues el primer lugar que Apolo visitó fue Delfos, donde el dragón, un hijo de Gea, tenía su cubil. Este cubil era una cueva próxima a una fuen- te_ *°. En otra versión Pitón se enroscó en torno *a* un árbol de laurel. Todos los relatos concuerdan en que Apolo lo mató con sus saetas.

Las versiones más antiguas mencionaban dos dragones. Pero no fueron muertos los dos. El verdadero enemigo de Apolo era una cría- tura femenina, una dragonesa (drakairza) llamada Dclfíne", nombre que está conectado con una vieja palabra que significa vientre, como también lo está el toponímico Delpboi, que en nuestros días se denu- mina Delfos, su nombre latino. Con la serpiente hembra Delfine ha- bitaba un macho llamado Tifón, del que se decía que había sido con- cebido por Hera sin concurso del marido en un rapto de ira'°. F.Ha *habría* puesto al bicho maligno ;; cargo de] Otro, es decir, el dragón a cargo de la dragonesa. No se dice que Apolo matara también al dra- gón hijo de Hera; los narradores parecen haber confundido ii Pitón, el dragón de Delfos, con Tifón o Tífeo, el adversario de Zeus: en todo *caso* las dos historias, la delfica y la de Asia Menor que ya he referido, estaban estrechamente relacionadas. Además de llamársele Delfino, se da forma masculina al

nombre de la dragonesa enemiga: Delfincs^{ooo}; o bien se la llama incluso Pitón. Esta se convirtió en realidad en una serpiente apolínea, cuyo nombre sirvió al de la sacerdotisa que daba oráculos en Delfos: la Pitía. Muchas imágenes muestran a la serpiente Pirón viviendo en amistad con Apolo y guardando el Omfalos, la sagrada piedra umbilical y punto central de la tierra, que se erguía en el templo de Apolo.

De cualquier modo el otro enemigo de Apolo, además de Ticio el gigante fálico, no era Pitón sino Delfine, la gigantesca serpiente ventríforme. Lo mismo en los relatos que en las canciones entonadas en honor de Apolo conocidas como Peanes, se narraba cómo el dios llegó a Delfos en brazos de su madre, un niño pequeño y desnudo. con el cabello sin cortar; sostenía el arco tendido y portaba en su mano una flecha. Allí fue recibido por el monstruo, la enorme serpiente, a la que disparó flecha tras flecha hasta darle muerte. El canto decía <<Hé, bic, paífm!>>: pues su madre lo cargó para que fuese su campeón tan pronto como naciera. Los narradores que confundían a Delfine con Pirón (y esa confusión era total, tal vez incluso intencional), terminaban la historia de la muerte del dragón diciendo que el cuerpo de éste acababa por disolverse bajo el sagrado poder y que después de la putrefacción (puzhein) el lugar mismo era llamado Pítón,

LETO, APOLO Y ARTEMIS

137

Leto. Apolo, Artemisa y el dragón

así CUIT[0 ** ¡APOLO SC iu "¡UTÍLÍÍL Cn ;ldCiíintC Pi(104),.

También se narraba cómo obtuvo el dios sus primeros sacerdotes después de capturar el rocoso emplazamiento de Delfos. Algunos hombres de Creta navegaban rumbo a Grecia. Apolo saltó a la nave habiendo tomado forma de enorme delfín, se tendió sobre ella con todo su cuerpo y la dirigió hacia Crisa, puerto de Delfos. Allí, como un astro reluciente, saltó directamente del barco a su templo, desde el cual apareció enseguida como un adolescente de largos cabellos ante los atemorizados cretenses. ** quienes inició en su sacerdocio"? Hay muchas historias sobre cómo construyó el famoso templo de Delfos y sobre las diversas formas que le dio primero.... Se contaba que un templo le había sido erigido por abejas, coa cera y plumas; pero Apolo, se creía, envió después ese templo a la tierra de los hiperbóreos. Viajaba hasta allá cada año, en un carro tirado por cisnes". Ya he dicho que Leto vino de la misma región bajo la forma de una 10133. Se decía así mismo que Apolo podía convertirse en íbico para destruir a sus enemigos o para acoplarse con su querida Cirene, de quien luego diré más....

Un templo délfico que fuera construido por algunos hombres terminó incendiado por enemigos humanos de Apolo: eso hizo el sacrílego Flegias, de quien hablaré también, y su pueblo 105 flegios. Perceió fulminado por las Hechas del dios..... e hizo expiación en el Inframundo. Otro ser que aparecía a menudo como enemigo de Apolo era su medio-hermano Heracles, hijo de Zeus y Alcmena. De Heracles se contaba que, manchado de sangre y enfermo, entró al inviolado templo

138 LOS DIOS DE LOS GRILLOS

pio en Delfos. (Íbico hubo preguntado cómo podría curarse a sí mismo, no habiendo recibido respuesta, robó el sagrado trípode en el que ja

Pitia solía pronunciar oráculos. Apolo combatió con él y Zeus zanjó la disputa: Heracles devolvió el trípode y recibió consejo del oráculo"? En otra ocasión los gemelos hermanos pelearon por una vena de una Cierva, animales consagrados al Apolo y Artemisa. Todo eso nos lleva otra vez a la saga heroica. Debo sin embargo continuar narrando cómo/ tuvo Apolo que expiar el asesinato de Deifone perpetrado inmediatamente después de haber matado a Niobe. Se trata de la historia de su errancia desde Tebe hasta el Valle de Tempe, en Tesalia, y de su servidumbre bajo el rey Admeto. cuyo nombre significa: «el indomable». La expiación duró un «gran año», es decir, ocho años... lapso que acostumbrábamos llamar un «año»;- naeteris, un período de nueve años. Después de esa expiación retomó Apolo; De 1105 como Píndaro, «el Incorrupto» portando una corona y un ramo de laurel del Xanto de Tempe (un muchacho de Delfos solía posar llevando esos mismos adornos: imitación de los dios). Después años después la famosa «época pastoril» de Apolo en las orillas del río Anisio. Mientras sirvió a Admeto, las vacas del rey echaban terneros mellizos. Apolo ayunó un león y un jabalí como tiro del carro del rey, y de ese modo Admeto obtuvo por esposa a Alceste. Cuando llegó el momento de la muerte del rey, Apolo lo salvó embringando a los moiros; y cuando la muerte vino por segunda vez en busca de Admeto, Alceste tomó el lugar de su marido, aunque fue devuelta del Inframundo por Heracles (pero también esta historia nos aleja de la mitología) Otra con toda razón para explicarla es la estirpe de Apolo y Admeto en que el dios había matado a los Cíclopes, o al menos a sus hijos... Hizo eso para vengarse de Zeus por que éste había abatido con el rayo a Asclepio, hijo de Apolo. 1? breve contaré esa historia.

5. APOLO Y SUS AMORES

En una versión posterior de la historia de la servidumbre de Admeto, éste y el dios aparecían ligados por el amor. Hicieron muchas historias de amor relativas a Apolo, historias que en su gran mayoría y sobre todo las más famosas concluían trágicamente, ya fuera un muchacho o una muchacha el objeto del amor del dios. La razón de que se contaran muchos entre los amores reputados del dios con-

LETO, APOLO Y ARTEMISA

139

En la que éste era precisamente la divinidad de esa edad en la que los muchachos acostumbraban abandonar la tutela de sus madres y se dedicaban a vivir juntos. Los grupos más jóvenes se suordinaban a los de más edad. Solían también apegarse a un hombre de edad madura. Lo mismo para los varones que para las hembras; esa era la edad del florecimiento fugaz. Los relatos presentan el amor de Apolo por alguien de uno u otro sexo como algo muy peligroso.

Hiacinto era un muchacho divino parecido a Adonis. Cuenta la historia que Afrodita se vengó de una musa porque ésta había inerepado a la diosa por su amor; Adonis. Cuyo hijo, la musa, concibió a Hiacinto de Píero, el padre de las musas. tal como Mirra había concebido a Adonis de su propio padre la musa Fámulo y el cantor Tániris rivalizaron por el hermoso muchacho, y de este modo, se creía, comenzó la pedería. Otro relato revela el parecido entre Hiacinto y el muchacho Apolo: como Apolo, Hiacinto tenía una hermana estrechamente ligada a él; su nombre era Polibea; junto con ella fue conducido al Olimpo. Se dice que su imagen culta en Amiclas, Esparta, repre-

sentaba a un ser doble de cuatro orejas y cuatro brazos"". En leyendas posteriores aparece Hiacinto siempre como un joven tierno, que a veces cabalga un cisne. Se contaba que Apolo lo amaba y jugaba con él al lanzamiento del disco: un mediodía el dios golpeó *a* su amado con la iaja de piedra. De la sangre de la accidental víctima brotó el jacinto, una flor silvestre con un capullo azul oscuro". Desde luego que Hiacinto no es más <<muerto>> que lo que estuvo Adonis: era una divinidad, y de hecho se le adoró también como a un héroe muerto. Y se aseguraba que el bulbo de su E10t servía para posponer la pubertad de los muchachos.

Entre los muchachos que Apolo amó, se menciona a otro llamado Cipariso, <cCiprés>"". En todas estas historias. esos muchachos son dobles del mismo Apolo. Cípariso [o era por haber matado sin intención *a* una criatura que amaba, tal como Apolo había matado */&/ * Hiacinto. Esa criatura era un ciervo, uno de aquellos animales que, como ya he dicho, eran sagrados para Ap010 y Artemisa. E] de esta historia tenía cuernos fuertes y resplandecientes y en su frente exhibía adornos de plam. Fm mama, y Cipariso [o amó. Le puso guirnalda y montó en él. Un mediodía cálido, cuando el animal descansaba *&* la sombra del bosque, el joven cazador Cipariso 10 confundió con un ciervo ordinario. Le lanzó su jabalina, y 31 hallar que había matado *a* su mascota, quedó desconsolado. Quiso morir 0 *llorar* eternamente a su amado. El único=remedio que. Apolo pudo ofrecer al doliente muchacho fue

140 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

convertirlo en un árbol de penas, el ciprés, un árbol perenne en el que Cipariso vive eternamente.

Quien desee hablar de las doncellas de las que Apolo se enamoró, tendrá que hablar también de un rival en la mayoría de 105 casos, quien a menudo fue más afortunado que el dios. Menciona & esos rivales el poeta griego, autor de un gran himno *a* Apolo", que se pensaba había sido Homero. Las historias de amor mismas sólo fueron contadas detalladamente más tarde. El primer amor de Apolo fue Dafne, nombre también del laurel. Se decía que Dafne era hija del dios-río Ladón y de Tierra"". Otros narradores sostenían que el padre era, el río Penco, señor del Valle de Tempe en Tesalia... Era Dafne una virgen silvestre como Artemisa, quien a su vez, tenía sus propios árboles de laurel sagrados, en tanto Dafne y Dafnia. Dafne fue amada no sólo por Apolo sino también por un joven llamado Leucipo", <<c1 del corcel blanco>> o "el semental blanco". Leucipo se disfrazó de muchacha para que se le permitiera acompañar a Dafne. Lo descubrieron sin embargo cuando se bañaban, las compañeras de Dafne. De ello resultó que Leucipo o bien murió o desapareció. Dafne, perseguida por Apolo, rogó *a* la Madre Tierra que la salvara y fue convertida en un laurel, árbol que

*/ */ * desde entonces sería 6) favorito del dios, quien adoptó una rama del mismo como corona. Esc árbol]. como casi todos, es naturalmente bisexual, por lo que da el ejemplo más perfecto de la unión de los dos sexos.

Otra historia es aquella que concierne *a* Dríope (Dryope), hija de Dríope (D7yupx), ae] Hombre-Roble... Era ella una compañera de juego de las hamadriades, ninfas del roble. Para obtenerla Apolo se convirtió primero en una tortuga... Las ninfas se solazaron con la emraña criatura y Dríope la puso en su regazo; la tortuga se convirtió enseguida en una serpiente, ante lo cual huyeron las ninfas aterrorizadas. Apolo engendró así un hijo en Dríope. La muchacha no dijo nada del asunto *a* nadie,

tomó marido y parió su hijo en connubio con este hombre. Después las hamadriades robaron *a* la muchacha y ¡a hicie- ron una de ellas". En otra de las conocidas metamorfosis de Apolo, el dios se volvía un lobo", y en esa forma se acopló con la ninfa Cirene. Había muchas historias sobre enredos amorosos de Apolo con muchachas, pero terminará mi relación con ¡a hisroria de Cirene, que contará ateniéndome a la *forma* en que mejor la conocemos".

Cirene era una virgen cazadora, una figura parecida a Artemisa. Era hija del rey tesalio Hipseo, nombre que se refiere a las alturas celestes y que por tanto implica *a* un rey del cielo; su madre era una ninfa de las

I.ETO, AI'OLOY ARTEMISA 141

aguas. Se contaba también que Artemisa le había regalado dos perros de caza". Vivía Cirene en los bosques del monte Pelión y protegía con espada y jabalina los rebaños de su padre contra las bestias de presa. Apolo cspió ¡¿ la muchacha cuando ésta, desarmada, luchaba con un león. Atónito, llamó al sabio centauro Quirón, cuya cueva estaba cerca. Quirón le aconsejó tomarla en secreto por esposa, así que Apolo se llevó *a* la virgen silvestre al norte de África en su carruaje dorado tirado por cisnes, & un lugar donde después se fundaría la ciudad de Cirene. Consumaron el matrimonio en la áurea guarida nupcial de Li- l\$iaV Quirón pmfetizó que Cirene daría a luz un niño divino; Hermes se haría cargo de él y lo entregaría ¡¡ las Horas y a la diosa Gea. Estas, maravilladas por el niño que Hermes llevara /a/ sus regazos, derramarían néctar y ambrosía en sus labios, tornándolo de ese modo inmortal. Harían de él un Zeus, un santo e incontaminado Apolo, que habría de ser una alegría para los hombres, quienes lo amarían; que sería el más fiel guardián de rebaños; que sería Agreo y Nomio, cazador y pastor, como también lo era Apolo; y que también sería Arístco, <<el mejor de todos los dioses>>

De este segundo Apoio y segundo Zeus-niño se dijo que su padre lo llevó *a* la cueva de Quirón para que lo educaran los sabios centauros. Cuando hubo crecido del todo, las musas prepararon su boda (men- cionaré luego *a* su hijo Acteón, nacido de Autónoe, hija de Cadmo) y ¡e enseñaron las artes de la curación y la adivinación. Lc asignaron la guarda de sus rebaños en el país tesalio de Ptía. Cuando Sirio, la estre- lla del verano tórrido, resplandeció sobre las Cíciadas y la gente no podía escapar de la plaga, entonces, por mandato de Apo!o, invocaron *&* Aristeo. De *allí* que, también por orden del padre, dejara 61 Ptía y se estableciera en la isla de Ceos, donde hizo sacrificios *a* Zeus y *a* Si- rio"°. En su h0n0r soplaron durante cuarenta días los Etesíos, vientos que limpian el aire corrompido. Aristeo inventó el colmenar y la api- cultura, la almazara y la confección del queso"°. Se decía que había sido el primero que puso trampas para los lobos y osos, y el que liberó *a* la isla de Cerdeña de aves de rapiña.

6. NACIMIENTO *Y* MUERTE DE ASCLEPIO

Una de las hi5torias amorosas de Apolo es también la narra- ción del nacimiento dei médico divino y dios curador, Asclepi0. El mismo Apolo era también médico; uno cuyas artes curativas fracasa-

142 105 DIOSES DE LOS GRIEGOS

ron solamente con aquellos a los que dio muerte por propia mano. Homero menciona /&/ Peón como médico de los dioses, curador de los inmortales cuando éstos sufrían heridas"". <<Peón>> era un apelativo de Apolo.

Asclepio, quien sanaba a los mormones e incluso podía hacerlos retornar de la muerte a la vida, fue como Aristeo un segundo Apolo 3 quien, además de considerarse hijo de este dios, también se le llamó a Zeus», pese al hecho de que fue Zeus quien lo mató, según una leyenda que después referiré,

Hay una antigua historia sobre 105 amores de una diosa del lago Boibis, 31 norte de Grecia". En dialecto local ese nombre significaba "el lago de Febe". La diosa misma era también Mamada Brimo, <da Recia>. Según esa antigua historia, cuyos detalles se guardaban en secreto, su amante era Hermes, un dios fálico que en tiempos antiguos era simplemente un falo. También en tiempos antiguos, aunque ya en el estilo de la saga heroica, se contaba otra historia de los amores en el lago Boibis". Una doncella se lavaba los pies en el lago; era hija del rey Fiegias, <<el fogosamente rojo>>, *a* quien mencioné antes como uno de 105 enemigos de Apolo. Ella se llamaba Corónide, <<la muchacha corneja>>. Apolo tuvo un hijo de ella, pero ella tomó por marido a Isquis, el hijo de Elato, <<el hombre pino>>. El nombre Isquis tiene que ver con <<fm*lev.a>>; los latinos no se equivocaron al traducido como Valerius". Ese nombre estaba asimismo reservado para el padre del niño divino de Corónide. El relato en que Apolo era el padre sostenía que el cuervo (un pájaro favorito de Apolo, que en aquella época no era negro sino blanco) trajo al dios la noticia del matrimonio de Corónide con Isquis. En un momento de Apolo cayó primero sobre el cuervo, que desde entonces es negro". El castigo de Corónide y el nacimiento de Asclepio están descritos en la historia que sigue, de data posterior".

La muchacha tenía ya en su interior el semen, puro del dios, cuando llegó de Arcadia un huésped de nombre Isquis, hijo de Elato. Corónide no pudo resistirse y se le entregó en secreto, sin que su padre se enterara. Apolo, en cambio, no dejó de observar la infidelidad. Encontró a su hermana *a* Laeria (cuyo nombre revela que se trata de una ciudad de cornejas parlanchinas), cerca del lago Boibis, donde estaba el hogar de Corónide. Esta fue asesinada por las flechas de Artemisa y con ella murieron muchas mujeres flechadas. Hubo una pestilencia devastadora y ardieron incontables pirañas funerarias. Cuando el fuego resplandecía ya en torno a Corónide, Apolo dijo: <<¡No puedo tolerar que mi hijo perciera con la madre!>> Tomó a Asclepio del cadáver que ardía

I.Á. '—!INA vn

Mae...

%© ©0''°

A: He csm 0sco/mdo af /O/im/ r_1 'Jr_ir Dmniwt mm Mémulv *-* .Si/eno i3 / , ?

B: Pelea /lm7'm/ con Tetis ¿'n pfeseneiz de Quirón)! [a nereiuiz Pomámca

i AMINA VIII

ma muchachos saltarines, End;mión, Eos, /Céfalo/ y

Sefme

A: Helio, las estrellas co

Bi Eos Ilomndo ¿¿ Menmón

1.E'1'(). APOLO Y ARTEMISA

145

en la pira y lo entregó al centauro Quirón, quien le enseñaría el arte de la curación.

Otras versiones circulaban en Epidauro, aquel famoso lugar de culto de Asclepio donde tanta gente se curaba durmiendo en el templo. Esas versiones no decían nada sobre la infidelidad y muerte de Corónide. En lugar de ello, hablaban de un segundo nombre de la madre del dios: Eglé, «la luminosa», cuyo padre era Flegias, en tanto la madre era una hija de la musa Erato. El nacimiento del niño divino tuvo lugar en el santuario y atendieron el parto Artemisa y las moiras. Se contaba además que Flegias, ese hombre belicioso, llegó al Peloponeso con aviesa intención, para espiar y conquistar más tarde el lugar. Con él venía Corónide, quien ya en ese momento y sin que lo supiera el padre, estaba preñada por Apolo. Ella dio luz a Asclepio en suelo de Epidauro y lo abandonó en la montaña que antes se llamaba el Monte de los Arrayanes, pero que más tarde se denominaría Monte del Pizón. Asclepio fue allí amamantado por una cabra y protegido por un perro pastor. El pastor Arestanas se dio cuenta de que le faltaban los dos animales, salió a buscarlos y encontró así al niño, a quien decidió llevar consigo a casa. Pero al medir que se aproximaba al bebé vio que de éste irradiaba una luz. Se dio cuenta de que había algo divino en todo aquello y se alejó. Enseguida se propagó la noticia de que, en el futuro, aquel niño encontraría remedios para los enfermos e incluso devolvería los muertos a la vida. El perro se convirtió en un animal sagrado de Asclepio, al modo de la serpiente apolínea.

Nunca se dijo que Asclepio trajera de vuelta a la vida 105 muertos en el mismo Epidauro. Diversas narraciones mencionan a héroes a quienes revivió, entre ellos Hipólito, el favorito de la diosa virgen Artemisa. Los relatos nos informan que la resurrección de una persona muerta provocaba la cólera de Zeus. Este mató con su rayo al médico divino. Apolo vengó a su hijo matando en cambio a muchos Cíclopes. Todo esto es sólo una justificación posterior de la servidumbre del dios bajo Admeto, servidumbre que en realidad debió sufrir Apolo por el asesinato de Delfino.

7. RELATOS DE ARTEMISA

Se recordará que uno de los nombres de la Gran Madre de los Dioses en Asia Menor (una diosa que además de ser una madre

146 LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

tenía también fuertes rasgos hermafroditicos), era el de Gran Artemisa. Nuestra Artemisa jamás fue llamada «madre», si bien estaba tan cerca de su madre Leto como de su hermano Apolo. Ella aparecía siempre como una doncella, pero también se asemejaba a un muchacho en su vigor y rusticidad, como lo hacen las muchachas a esa edad especial que estaba justamente bajo su protección. Se contaba que ella rogó a su padre le diera compañeras de sólo nueve años de edad. Esa era la edad en que las niñas abandonaban a sus madres y entraban al servicio de Artemisa; en los primeros tiempos todas lo hacían, pero después sólo algunas escogidas. Permanecían al servicio de la diosa hasta que eran núbiles. En Atenas, las pequeñas doncellas de Artemisa eran llamadas arletoi,

msas». De Artemisa misma se debe haber supue5to en una época que era una osa; o, en tiempo5 todavía más antiguos, cuando la fauna de Grecia era más sureña, una Iepna.

/'/ Por otra parte, Artemisa fue siempre descrita como una virgen cazadora, y sus compañeras también eran vírgenes. ¡Pobre del hombre que la espiara cuando se *bañaba* en los pozos y arroyos salvajes! Por esa ofensa el cretense Sipretes fue convertido en mujer"". Muchos conocen la historia de Acceón", hijo de Aristeo y Autónoe y sobrino de Semele, la madre de Dionisos. Es una historia trágica que fue relatada de diversas formas. La versión más conocida dice que Acteón, *a* quien Quirón había educado para que fuera un cazador, sorprendió a Artemisa cuando ésta se bañaba. La diosa lo castigó convirtiéndolo en ciervo, [que por regla era su favorito pero que en esta ocasión sería su víctima. Los cincuenta sabuesos de Acteón desgarraron a su metamorfoseado amo, y *a* Autónoe le correspondió la atroz tarea de reunir los huesos de su hijo. Seguramente existió un cuento más antiguo en el que Acteón se disfrazaba con la piel de un ciervo y de esa forma se acercaba a Artemisa; en una versión posterior el cazador quiso raptar a la diosa, o bien fue Semele, la amada de Zeus, *a* quien eodició, de modo que Artemisa echó la piel de ciervo sobre sus hombros. Todos los relatos concuerdan en que Acteón fue despedazado.

Otra historia relativa a Artemisa tenía por heroína trágica *a* una compañera de la diosa, una cierta Calisto. Tal nombre propio formó del adjetivo kansée, «da más hermosa», y era un apelativo de la misma Artemisa. Se decía que Calisto había sido una ninfa del cortejo de Artemisa, una cazadora que vestía los mismos ropajes que la diosa.... En los diferentes relatos ella aparecía con padres diferentes: Nieteo, «el hombre de la noche»; Ceteo, «el hombre del monstruo

*LETO. * MOI.O *Y* ARTEMI SA

147

Artemisa */maca/ * y Acteón

marino»; () Licaón, «el lupino». En verdad la misma Calisto tenía también diferentes nombres. tales como Megisto, «da más grande»..., o Temisto, una forma del nombre Temis". Según un autor cómico, Zeus la había seducido después de asumir la forma de Artemisa". En las Viejas historias Artemisa tenía todavía, desde luego, la forma de una osa, y Zeus se ayuntó con Calisto como un oso. La historia original era la de un acoplamiento de animales. que rezaba simplemente como sigue: bajo forma de un animal, Calisto subió al lecho de Zeus". Relatos posteriores dicen que Artemisa descubrió que su compañera estaba preñada cuando se bañaban y que, encolerizada, ella transformó en una osa. Se supone que la diosa mató también al culpable. Calisto apareció sin embargo finalmente en el cielo como la Osa Mayor, después de haber dado *a* Zeus un hijo que fue el primer ímce5tro de los habitantes de Arcadia". El nombre de ese hijo, Arcas, está relacionado con arletos, un oso. Se contaba también que ¡Calisto dio *a* luz mellizos: Arcas y Pan, el dios de patas de cabra de fénquel mismo país"". La rusticidad de Arcadia y el carácter antiguo de sus habitantes se avenían muy bien con tales diosas y semejantes animales.

14 8 ¡...os DIOSES DE Los GRIEGOS

8.1.A HISTORIA DE BRITOMAR'L'IS

La historia de Britomartís es también un relato sobre Artemisa. Con ese nombre invocaban 105 cretenses ¿; una doncella divina *a* quien Artemisa *amaba* especialmente. Traducido de la lengua cretense, el nombre Britomartís significa "dulce virgen"^o. En Otras regiones de 13 gran isla se le decía Dictina, 13 diosa del Monte Dicte; este nombre contiene también un eco de la palabra con la que en nuestra lengua designamos una red; dilegvs. *Y* es que, en efecto, una red desempeña un rol en la historia.

Se contaba que Britomartís era una hija de Zeus nacida en Creta y que era ninfa y cazadora. Minos, hijo de Zeus, se enamoró de ella. Persiguió ¿; la muchacha siivesrrc por las montañas de Creta. La ninfa se escondía ora en los encinares, ora en las zonas bajas. Durante nueve meses siguió Minos sus huellas. Casi la capturó en un risco escarpado del Monte Dicta, donde sus ropas quedaron cogidas por una rama de mirto o arrayán. Pero ella saltó *a* tiempo de) alto riseo al mar, cayendo en las redes de unos pescadores, quienes así la salvaron. Artemisa la elevó al rango de diosa....

En los relatos de los habitantes de la isla de Egina, Britomartís liegaba allí en la barcaza de un pescador. Ese pescador, cuyo nombre era Andrómedes, quiso violarla, pero la diosa desapareció en el bosque que ya entonces cubría la montaña donde tiene su altar^{oo}. En Egina sin embargo no era llamada Britomartís sino Afea, puesto que de pronto se volvió invisible (apbanes). Esa explicación es de seguro incorrecta, ya que no hay conexión entre las dos palabras. Pero todavía puede visitarse el templo de Afea en una estribación montañosa al sur de Egina.

9. SOBRENOMBRES DE APOLLO Y ARTEMISA

Muchos sobrenombres y apelativos de Apolo y Artemisa han aparecido ya, entretreídos en las historias que he contado. Algunos nombres no mencionados todavía, como por ejemplo Delfinio, que conecta a Apolo con los delfines, se explican por sí solos. Y 50- lamente pocos entre tantos nombres refieren ¿; historias o a descripciones conocidas.

I. ETO, APOLLO Y ARTEMISA 149

Así, nos ha quedado la descripción de cómo Apolo, habiendo primero llegado *a* Delfos con un arco tendido, entró después con paso gallardo y amplio *a* la ciudad, provisto de un manto grande y fragante y portando en su mano la lira, y de allí enseguida apareció en el Olimpo en la asamblea de los dioses, quienes de inmediato fueron presa de un deseo de música y canto. En esa oportunidad, las musas cantaron en arifonas los inmortales dones de los dioses, así como las penas de los ignorantes y frágiles hombres. Las carites, las *horas,* Harmonia, Hebe y Afrodita, un grupo de nueve diosas, danzaron en una ronda, tomándose unas *a* otras las manos por la muñeca. También Artemisa

/-/ entró en la danza, y Ares y Hermes se holgaban con las danzarinas. Entre ellas sostenía Apolo la lira, hermoso y ágil en su paso resuelto, iluminado y radiante. Centelleaban sus pies y sus vestiduras. Era así como aparecía en tanto Musagetes y kitharodos, es decir, como <<Conductor de las Musas> y <<Cantor con la Lira>. Para nuestros antiguos narradores y poetas era como si la luz del sol se hubiera vuelto música. <<El hace que toda la naturaleza armonice>, cantó uno de aquellos poetas nuestros, <<el espléndido Apolo de Zeus, quien une Comienzo y Fin, y el plectro de su kithara es el brillante rayo del sol>".

De modo similar Artemisa no era siempre la Cazadora, la que disparaba sus flechas suavemente asesinas sobre las mujeres mortales y los animales salvajes. También ella fue adorada bajo apodos reveladores del placer que le causaba el baile de extraños danzarines, Eueran varones o hembras. Como Cariatís, disfrutaba las danzas de las muchachas de nogal en el pueblo de Caria: aquellas Cariátides que en sus rondas extáticas soportaban sobre sus cabezas cestos de cañas vivas como si fueran plantas danzantes. En honor de Artemisa Cordaca los hombres realizaban la danza kordax, con movimientos femeninos. Otra práctica en honor suyo era la de las muchachas que portaban faios, como acostumbraban hacerlo también los actores en las comedias. Fue uno de los festivales de la diosa 103 hombres se ponían en las cabezas cornudas de ciervos. Los celebrantes de las mascaradas fálicas adoraban a la diosa como Coritalla, sobrenombre que significa lo mismo que Dafnea, «Doncella del Laurel». Tenía también apodos relativos a la luna, como Hegemone y Keladeine, nombres que comparaba con las Cárites, y cuyos significados ya he explicado. Cuando la luna brillaba, Artemisa estaba presente y los animales y las plantas bailaban.

IX. HERA, ARES Y HEFESTO

ES TIEMPO DE hablar de los hijos de Hera: Ares y Hefesto. De acuerdo con Homero ambos eran hijos de Zeus, aunque según Hesíodo sólo Ares lo fue. Pero Homero cita a Zeus diciendo que odiaba a Ares porque éste se complacía sólo en la contienda, la guerra y los combates (observación que dicho sea de paso, podría también aplicarse a Palas Atenea), y porque se parecía a su madre Hera, de modo que su lugar adecuado estaría entre los titanes, en las profundidades más hondas de Tártaro. Ares sin embargo, siempre en la misma descripción que Homero hace de él, era mendaz incluso con su madre. No conocía a Temis y ayudaba al enemigo. Era una figura gigantesca que, cuando se desplomaba (como ocurrió una vez que lo alcanzó una piedra lanzada por Atenea), abarcaba una extensión de setecientos pies... Esta figura carecía de dignidad en todos los sentidos; cuando «el broncíneo Ares» era herido, chillaba como nueve o diez mil hombres.

Homero no pensaba que Hefesto fuera especialmente digno, tampoco él. Es sabido que cojeaba y que era más un enano que un gigante. Pero al menos era un consumado artesano y un reconciliador de sus padres: la risa que provocó entre los dioses del Olimpo puso fin a la disputa de aquellos. Por la descripción que Homero hace de los dos

152 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

hermanos, es fácil imaginarse cuánto odiaba nuestro más grande poeta la guerra y la disputa. Es a él a quien probablemente debemos agradecer el hecho de que se sepa tan poco sobre Ares: casi nada en realidad, excepto que era hijo de Hera y aliado del salvaje país de Tracia... Su nombre sonaba como amor, analfabético (aunque esta palabra ciertamente significa también «plegaria»), y era una palabra casi sinónimo de guerra. Los relatos que alguna vez hicieran una presentación más personal del dios, tal vez de cuando era niño, fueron olvidados casi por completo.

Y sin embargo lo vemos de niño en los retratos que de él hicieron los etruscos, retratos cuyos prototipos debieron ser tomados de nuestros antiguos artistas. El relato en el que Ares es concebido sin intervención de padre alguno, se conservó sólo entre los romanos;

quienes de todos modos, de seguro no inventaron esa historia, ya que ese tipo de relato es característico de nuestra diosa Hera. Tifón también nació de Hera sin concurso de su padre: la suya es una figura que no debemos pasar por alto en el contexto que ahora nos ocupa. Procederé a decir más sobre Tifón, a modo de inicio de mi presentación de Hera como madre. Pues Hera es el lazo entre todas las historias que seguirán de inmediato.

1. MATERNIDADES DE HERA

Se recordará que la dragonesa de Delfos, a la que Apolo más tarde matara, recibió de Hera un dragón: Tifaón, traído al mundo por la gran diosa encolerizada contra su marido cuando éste, Zeus, dio a luz a Palas Atenea. La narración dice que, en su ira, Hera habló de este modo a los inmortales congregados:

¡Oídme, todos los dioses y todas las diosas, cómo Zeus echa vergüenza sobre mí, cómo es él el primero en hacerlo, después de haberme tomado por esposa! Sin mí ha engendrado a Atenea, la que es gloriosa entre todos los inmortales, mientras que mi hijo Hefesto, al que yo misma parí, es el más ínfimo de todos nosotros: yo misma lo lancé al mar; pero Tetis la hija de Nereo lo acogió y lo cuidó junto con sus hermanas. ¡Ojalá nos hubiera hecho otro servicio! ¡Tú, monstruo engañoso! ¿Cómo te atreviste a engendrar a Atenea tú solo? ¿No podía yo haberte dado una hija? ¿No era yo tu esposa? ¡Ahora me las arreglaré para tener un hijo que será glorioso entre los dioses! Lo haré sin deshonorar tu lecho ni el mío. pero también sin aliegar a ti. ¡Me mantendré lejos de ti y permanecerá entre los otros dioses!"

HFRA.ARESYHEFESTO 153

Entonces Hem se apartó también de los otros dioses. Impióró y golpeó la tierra con la palma de su mano: «¡Oídme, Gea, y Urano, tú que estás en lo alto, y ustedes, titanes que habitan bajo la tierra en el Tártaro, ancestros de dioses y de hombres! ¡Escúchenme todos y denme un hijo que no sea más débil que el mismo Zeus! ¡Así como Zeus fue más fuerte que Kronos, así hagan que mi hijo sea más poderoso que él!» Golpeó la tierra con mano potente. Gea, la dadora de vida, se estremeció, y Hera se regocijó, pues supo que obtendría lo que quería. De allí en adelante. y durante un año completo, no yació con Zeus ni se sentó a su lado en el lugar donde antes deliberaban juntos. Se refu-

gió en sus templos, donde recibía con gusto los sacrificios. Cuando al cabo de un año hubo llegado el momento, dio nacimiento a algo que no se parecía ni a dioses ni a hombres: Ifón, ese terrible desastre, azote de los mortales. Hera se lo llevó a Delfos, donde la dragonesa lo tomó a su cargo.

El relato de la concepción de Ares, según lo contó un poeta latino, es similar pero no idéntico. Allí la diosa Gea aparece en la forma de madre de las plantas, particularmente de las flores, forma en que los romanos la invocaban como Flora, la diosa flor. Ella misma habla, diciendo casi la misma historia que acabo de relatar. La esposa del rey de los dioses se sentía insultada por la razón que ya he dicho, proponiéndose por ello hacer todos los esfuerzos para salir preñada sin la ayuda de su marido. Se había encaminado hacia Océano a fin de solicitar alivio y consejo, pero interrumpió su viaje al llegar al palacio de la gran diosa Flora, quien le dio la planta (según esta versión una flor, pero en otra una especie de hierba). el simple mágico cuyo

toque podía volver fructífero al ser más estéril. Hera fue tocada por el simple y concibió al dios de la guerra. Una vez preñada regresó a Tracia, donde parió *a* su hijo.

Por su parte, y de acuerdo con la historia que Hera misma cuenta, Hefesto no resultó propiamente de un nacimiento sin padre sino que fue mal engendrado y, como lo explicaré en breve, tuvo un nacimiento prematuro. Esta historia suena no menos antigua y no menos consona con los tiempos primitivos que aquella otra de la concepción sin intervención de marido. Hesíodo prefirió valerse del relato más reciente, en el que Hem buscaba competir con su marido dando a luz al más dotado maestro artesano entre todos los descendientes de Urano". Procede *a* relatar las historias relativas *a* Hefesto; pero debo primero narrar un cuento antiguo sobre Ares, del que se ha conservado al menos

1 una huella. Ese cuento introduce otro tema sumamente antiguo y que

154 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

es común tanto *a* nuestra mitología como *a* las de otros pueblos: el tema de los mellizos.

2. ARES Y LAS ALÓADAS

Los dióscuros Cástor y Pólux, hijos de Leda, no eran los únicos mellizos de nuestra mitología. La afirmación de que este par de hermanos estaba sujeto *a* la muerte por una de sus mitades, es, decir, que estaba de ese modo asociada al Inframundo, no entra en conflicto con otra afirmación: la de que ambos eran seres divinos. Sin embargo sus hazañas pertenecen mucho más *a* la saga heroica que a la mitología. Otros pares de mellizos originalmente divinos, como los Afáridas Idas y Linceo, adversarios de los Dióscuros, pasaron enteramente *a* la saga heroica. Un par de mellizos muy antiguos fueron los Actoriones Moliónidas, <<los dos hijos de Actor y Molione>>, muchachos heroicos que nacieron de un huevo de plata y cuyos cuerpos conformaban uno solo... Heracles pudo matarlos sólo porque se valió de un engaño, y entonces ¡él vengó su madre. Por otra parte, los dióscuros tebanos Anfión y Zeto, hijos de Zeus y de Antíope, fueron, *a* la recíproca, vengadores de su madre; se vengaron en otra mujer que había usurpado el lugar de la madre. Así, entre los pares de mellizos más antiguos y originalmente divinos, estaban los Alóadas (o) Alóidas, quienes casi lograron matar a Ares y fueron traicionados por su madre. Esta era la historia...: Oto y Efialtes eran varones mellizos cuya vida fue corta. El padre era Aloeos, nombre derivado de aloe y /halos: <dugar circular> y <<disco redondo>>. Ifimedeia, la madre, decía que había sido preñada por Poseidón. Se había enamorado del dios y frecuentaba la orilla del *mar,* donde vaciaba con sus manos agua en su regazo, hasta que Poseidón engendró en ella los mellizos. La belleza de estos niños era apenas inferior *a* la del famoso cazador Orión, de quien diré más después. La Tierra dadora de vida los nutrió de tal modo que los hizo gigantes. A los nueve años de edad tenían ya nueve codos de ancho y nueve brazas de altura. Se aseguraba que cada mes crecían nueve "dedos". Declamaron la guerra *a* los dioses del Olimpo y se propusieron echar el Monte Osa sobre el Monte Olimpo, y el Pelión sobre el Osa, para de ese modo escalar al Cielo. Hubieran en efecto llevado *a* cabo su plan de haber seguido creciendo hasta la juventud. Pero Apolo los mató antes. De acuerdo con otra historia, no podían ser muertos excepto el uno por

HERA. ARES *Y* HEFESTO

el otro"". Así, cuando trataron de raptar *a* Hera y *a* Artemisi, una cierva apareció entre ellos, bien porque la hubiera enviado Artemisa o bien porque se tratara de la misma Artemisa bajo esa forma". Los mellizos lanzaron sus jabalinas sobre la cierva y se hirieron el uno al otro. Así llegaron al Inframundo, donde fueron atados, si bien por separado, *a* un pilar; sobre el pilar se posó la terrible lechuza <<Estigia>.

Una de las audaces acciones de los Alóadas consistió en capturar a Ares y encerrarlo en una vasija de bronce, uno de aquellos enormes jarros que tenemos aún ahora, aunque hechos usualmente de arcilla. Allí permaneció el dios durante trece meses, y hubiera perecido si no fuera porque Eribea, la madrastra de los mellizos, reveló *a* Hermes el paradero del perdido Ares. Hermes sustrajo al prisionero, que estaba a punto de morir del tormento. Se puede suponer que en esa época Ares era todavía un niño de la misma edad que los Alóadas. En las imágenes etruscas que he mencionado, se ve *a* los niños de pie sobre la *boca* de una vasija en la que resplandece un fuego: lo que indica obviamente los preliminares de una ceremonia de iniciación. La historia adicional de Ares en la isla de Naxos, escondiéndose en una piedra que devora el hierro^{o'}h recuerda al niño dác;ilo Celmis, *a* quien sus dos hermanos torturaron y purificaron como hierro en el yunque. De la crianza de Ares y de su tutor Priapo, quien le enseñó primero *a* bailar y sólo después *a* guerrear, contaré posteriormente.

& CAÍDA *Y* CRIANZA DE HEFESTO

Otros relatos sobre Ares tratan de sus relaciones con Hefesto. Es famosa la historia en que ambos aparecen juntos con Afrodita. Contará luego otra en que aparecen con su madre Hera: de nuevo una mujer entre los dos. El nacimiento prematuro, e infeliz por lo demás, de Hefesto, que servía de trasfondo *a* lo que seguía, ha sido ya mencionado. Pero debo explicar con más detenimiento el significado de ese nacimiento. La historia describía el nacimiento de un niño que renqueaba de ambos pies, puesto que las plantas y los talones estaban en posición invertida, no adaptados para caminar sino apenas para un *-* movimiento frontal, arrastrado, de todo el cuerpo. Esa desfiguración se nos muestra claramente en las antiguas vasijas pintadas; y pronto llegaré al relato de cómo Hefesto, echado del Olimpo, tardó todo un día en caer, como una especie de rueda giratoria en el cielo, antes de alcanzar la tierra. Su nacimiento fue prematuro porque ocurrió du-

156 LOS DIOSFS DE LOS cameos

rante' los trescientos años en que la relación de Hera con Zeus era secreta. De lo prematuro resultó Io malnacido, de modo que la ané- dota de la concepción sin concurso de marido fue sólo una excusa: así se dijo", como se dijo también que Hefesto nació del muslo de Heras".

Homero dejó que el mismo Hefesto nos contara la historia, con palabras que no intentaban ocultar la angustia del hijo por el hecho de que Hera había procurado mantener en secreto el malparto^{o'}i La misma diosa *había* declarado lo que hizo; lanzó al niño al *mar,* y le habría ido peor *a* éste de no haber sido cogido en su caída por Eurínome y Tetis, quienes lo tomaron en su regazo. Nueve años permaneció Hefesto con las dos diosas e hizo para ellas, en una gruta próxima ;1 Océa- no, broches

y hebillas, zarcillos y gnrngamillas. Nadie se enteró de ello, ni dios ni hombre alguno. *a* excepción de lax dos diosas marinas que 10 habían salvado. Homero pone en boca de Hefesto otra historia de su gaída^o5. Tal vez fuera la misma historia, pero con otra explicación de la caída: Hefesto habría tratado de ayudar a su madre contra Zeus, pero su padre lo tomó por el talón y lo arrojó desde el sagrado umbral del palacio de los dioses. A través del aire cayó Hefesto el día entero. Se ponía ya el sol cuando se desplomó en Lemnos, casi sin respirar. Fue descubierto y cuidado por los simios, un pueblo bárbaro del que se decía que io adorabá en dicha isla. Esto ocurrió en la época en que Zeus suspendió de una cuerda de oro *a* su esposa entre Cielo y Tierra, como castigo por la persecución de Heracles^o. Hera fue atada por ambas manos, más un yunque en cada pie.

Mencionaré en breve otra ocasión en que Hera fue atada, esta vez por Hefesto, quien así se vengó de haber sido precipitado por su madre. Hay que decir, de paso, que no todas las historias concuerdan en que fue su madre quien lo lanzara. Según un relato, una vez nacido su hijo, Hera lo llevó a la isla de Naxos, y se le entregó a Cedalión, quien habría sido después su tutor y le enseñara la herrería^o7. Cedalión era una figura parecida *a* los cabiros. Su nombre era tanto como decir <<el fálico>>. Se le contaba entre los cíclopes-^{ooo}, siendo también entre éstos que Hefesto reclutó *a* sus socios artesanos; pero Hefesto hizo eso sólo más tarde, cuando las narraciones habían comenzado *a* conectar al dios con los grandes Vulcanos o volcanes del oesre, con Etna y Vesubio. En un lugar de Ixmnos, en la pequeña montaña de Mosaiclo, donde el fue- go brota de la tierra, los compañeros de Hefesto eran algunos cabiros llamados Carsínos: <<los Cangrejos>>. Hefesto fue considerado dios del fuego subterráneo; en nuestra lengua, bephaístos también signifi-

HERA, ARES Y HE? ESTO

157

caba <<fuego>> en un sentido general. En cuanto *¿* Cedalión, hablaré de él otra vez cuando refiera las historias sobre la constelación de Orión.

4. HERA ATADA

Esta era una vieja historia que contaba cómo Hefesto amarró a Hera, una historia del mismo tipo que aquella de la atadura de Ares y Afrodita, o que las de los primeros robos de Hermes. que en breve contaré. Todas ellas son narraciones de hechos engañosos llevados a cabo por dioses astutos, casi siempre en una época en que todavía no se habían unido a la familia del Olimpo, aunque Zeus y Hera ya estuvieran gobernando allí. Estos últimos habían sido unidos por sus hermanas y hermanos. La hija de Zeus, *Palas* Atenea, y su hijo Apolo, compartían ya ambos el poder de la pareja suprema. Leto escabía también allí con su hijo. y Artemisa con su hermano. La gran diosa Afrodita formaba asimismo parte de la compañía; tal como lo hacían además Ares y Dionisos. Hefesto se mantenía sin embargo apartado, según contaré. Este relato no hace mención alguna de Hermes. El orden cronológico en que fueron recibidos en el Olimpo los dioses que *acabo* de mencionar y los más jóvenes, nunca fue determinado con seguridad y es algo en todo /caso/ carente de importancia.

Como he dicho, se contaba que Hera estaba muy avergonzada de su hijo malparido; que lo echó por eso de su lado, para ocultar su maternidad,

y que el hijo resintió todo eso". Se alegaba haberle sido encargada al dios la tarea de realizar los tronos de los olímpicos, pues era maestro artesano famoso. En todo caso le envió a Hera un hermoso trono. La diosa se sintió complacida con el regalo, se sentó en el trono y se vio de pronto inmovilizada por cadenas...» invisibles. Más aún. el trono se alzó en el aire con la diosa encadenada, Nadie podía liberarla, por lo que hubo gran consternación entre los dioses. Estos se dieron cuenta de la amargura de Hefesto y le enviaron un mensaje a fin de que acudiera a liberar su madre. El hábil maestro replicó, inflexible, que él no tenía madre. Los dioses, reunidos en consejo, permanecían silenciosos, sin saber cómo traer a Hefesto al Olimpo. Ares asumió la tarea; pero tuvo que retroceder ante las llamas de Hefesto, por lo que retornó ignominiosamente derrotado. Una antigua vasija nos muestra a los comediantes representando la lucha entre los dos hermanos por la madre entronizada y atada: combaten con lanzas,

158 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

Ares con el nombre de Enialio, y Hefesto como Dédaio, lo que revela la identificación original del divino artesano con Dédalo el de Atenas.

Lo que seguía en la historia después de la derrota de Ares fue no sólo contado en palabras sino también representado en magníficas pinturas, que sirvieron a nuestros antiguos artistas para decorar muchas vasijas. Fue Dionisos, el hijo de Zeus y Semele, quien logró traer al autor de la estratagema: le dio vino, con cuyos efectos obviamente no estaba éste familiarizado todavía; puso luego al dios intoxicado sobre una mula, y lo escoltó al Olimpo como en una procesión triunfal. De seguro los dioses rieron al contemplar ebrio al maestro artesano. Mas éste no estaba tan embriagado como para liberar su madre sin pedir nada a cambio: puso por precio a Afrodita, o bien casamiento con otra diosa que ya conocemos, Palas Atenea. Sabemos que Hefesto nunca tuvo mucha suerte con las diosas. Fuera como fuere, Hera se vio liberada.

5. HERA, IXIÓN Y LOS CENTAUROS

Se habrá notado que cuando Hera deseaba concebir un hijo sin Zeus, era sin embargo escrupulosa en no deshonrar el lecho de su marido; ponía en eso especial énfasis. La forma de matrimonio que ella protegía en tanto diosa nuestra de la pareja, era la monogamia, (o sea si se quiere (viendo las cosas desde el punto de vista de la mujer), la realización de sí misma mediante un único marido, de quien ella sería la esposa única. De allí los celos y el odio a los hijos de Zeus nacidos en otras mujeres. Zeus su vez no sólo era en nuestra religión, como ella, el dios del matrimonio, sino que representaba también el principio del otro origen de la vida, el origen no maternal: el principio del origen paterno como el más alto, en el que el padre no está asociado a una mujer única ni se mantiene en una relación de servidumbre con la femineidad general (como la relación de los dáctilos con la Gran Madre) y menos aún con una sola mujer, sino que otorga en lugar de ello su progenie a todas las mujeres, como don divino. Hera parece haber conservado de tiempos anteriores, preolímpicos, una asociación con seres de naturaleza dactílica. Se contaba que en sus días prematrimoniales había sido raptada por un gigante llamado Eurimedón, de quien concibiera un hijo. Ese hijo no fue Hefesto sino Prometeo, quien está muy cerca de Hefesto. Y había también relatos sobre

HERA. ARES Y HEPESTO

cómo la esposa de Zeus, presumiblemente en los días oscuros de separación del marido, cuando visitaba ella *a* dioses primordiales como Océano o *a* los titanes en el Inframundo, era atacada por seres fálieos llamados Sátiros, según puede verse en pinturas que están en su famoso templo cerca de Pesto o en representaciones sobre vasijas.

Otra hisroria, bastante similar, tenía por escenario al Cielos". Era

una historia de Ixión, rey de los Lapitas, quienes habitaban Tesalia en tiempos primitivos. El padre de Ixión, se decía, había sido Ares, 0 bien el notorio malhechor Flegiasi Pero se mencionan otros nombres del presunto engendrador. Su esposa terrestre se llamaba Día, que no es 'sino otro nombre para Hebe, la hija de Hera, y en realidad era probablemente nombre de Hera misma en tanto al:; que pertenece a Zeus» o ala Celeste» (pues eso es 10 que significa la palabra). Ixión había prometido a su suegro Deyoneo, <<el destructor», pagarle una rica dote. Cuando Deyoneo vino a buscarla, el yerno excavó un foso "lleno de carbones ardientes al que cubrió de delgada madera y polvo, de modo que Deyoneo cayera en él. Ixión fue así el primer parenticída entre los mortales. Enloqueció por ello, y nadie, ni dios ni mortal, era capaz de purificarlo de su crimen, hasta que el mismo Zeus se apiadó de él dándole no sólo absolución sino elevándolo además al Cielo, donde lo hizo su huésped y le concedió inmortalidad. En el palacio del que era huésped, Ixión miró *a* Hera y la deseó para sí. Hera informó de esto a Zeus. Para descubrir la verdad, Zeus formó con nubes una imagen de su esposa; Ixión abrazó ;: la nube y engendró en ella una criatura semihombre, semí-caballo. Airado por el doble crimen de Ixión, Zeus ató al malhechor a una rueda de fuego alada que gira siempre en el aire mientras el penitente repite las palabras: aiDebes recompensar *a* tu benefactor con agradecimiento!» La escena del castigo fue transferida más tarde al Inframundo. En toda esta historia puede reconocerse con facilidad el castigo de un dios solar más viejo y salvaje, que debió ser domeñado por el gobierno de Zeus.

Ixión engendró en la nube sin concurso de Cárite alguna, es decir, sin Afrodita; lo mismo se dijo de la concepción de Hefesto"º. Dei hijo de Ixión, un ser de doble aspecto llamado Centauro, se decía que se

¿'jayuntaba con las yeguas del monte Pelión". Ese fue el origen de los 1%Centauros, habitantes de los bosques sobre cuyo cuadrúpedo cuerpo ¡de caballo aparecía la parte superior del cuerpo de un hombre. Eran ivecinos peligrosos de los Lapitas, quienes tuvieron que combatir ¡contra ellos cuando los Centauros quisieron llevarse *a* sus mujeres,

160 LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

un hecho famoso acontecido en ocasión del matrimonio de Pirítoo e Hipodamia; en realidad este suceso pertenece *a* la saga heroica. Otro ser al que se consideraba hijo de Ixión era. Quirón", de quien ya he hablado. Era el más honrado de los centauros"; educó :: los héroes y a los hijºs de los dioses en una cueva bajo la cúspide de] Pelión. Entre sus discípulos se destacó el divino médico Asclepio; pues Quirón mismo fue el primer médico y el primero en entender de los usos de las hierbas. De Quirón se contaba también que Kronos, con forma de caballo, lo engendró en Filira, <<árbol de dio», una hija de Océa- no". En una antigua vasija pintada aparece Quirón con vestimenta cubierta de estrellas, un árbol desenraizado sobre sus espaldas carga- das de

despojos de *caza,* y con su perro al lado: cazador salvaje y dios oscuro. Sus penas y su bondad serán descritas en la historia de Pro- meteo.

X. MAYA, HERMES, PAN Y LAS NINPAS

No ES FACIL DECIR qué tipo de diosa era originalmente Ma- ya, la que diera *a* Zeus su hijo más astuto: Hermes el mensajero de los dioses. ¿Acaso era Maya apenas una ninfa, como la presenta el himno adscrito *a* la época de Homero? Acostumbrábamos decir <<Maya> para dirigirnos *a* una mujer vieja, sabia y buena. La palabra significaba tam- bién <<comadie> *o* ucomadróna», y en uno de nuestros diaiectos se aplicaba ;; <<abueia>. Además, como he dicho antes, fue con este apela- tivo como Zeus se dirigió *a* la diosa Noche para pedirle un orácu10”.

Cuando concibió y parió *a* su hijo, la madre de Hermes habitaba en una oscura cueva del monte Cilene en Arcadia. Pero no era ella la diosa de esa montaña: de haberlo sido, Sófocles, en una obra basada en el relato del himno, no hubiera introducido especialmente */a/ * la ninfa Ci- .lenc como nodriza del niño. Cilene pertenecía *a* la montaña desde su &origen; Maya, por su parte, estaba relacionada con el cielo nocturno en ¿tanto una de las Pléyades. Todas esas estrellas eran diosas doncellas jetiradas. Se les consideraba hijas de Atlas”, -de quien sabemos que se

x'erguía al oeste soportando el arco de los cielos. La madre de las Pléya- des, se decía, había sido Pléyone, o bien Etra, cda brillante», oceánides 'las dos. De las hijas se contaba que formaban una banda de doncellas

162 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

de Artemisa a las que persiguió el cazador salvaje Orión hasra que Zeus las convirtió en palomas (pelez'ades), después de lo cual convir- tió en estrellas tanto *a* las perseguidas como al perseguidor. Especial- mente cercana *3* Maya era Calisto, una compañera de Artemisa; hablé ya de ella con cierto detenimiento. Cuando bajo forma de osa Calisto parió de Zeus el su hijo Arcas y desapareció luego ella misma de la tierra, el niño fue aduptado por Maya....

¿No fue nunca Maya, aun en los tiempos más antiguos, algo más que una Pléyade? Su asociación con Cielo y Noche sugiere que debió haber sido de mayor importancia. No sobrevive sin embargo historia alguna en la que aparezca en un rol principal... *a* menos que recorde- mos la famosa historia narrada en el himno homérico, donde apaiece como madre de Hermes. Relataré ahora esa historia, ateniéndome casi siempre */a/ * sus palabras originales.

14 NACIMIENTO Y PRIMEROS HECHOS DE HERMES

Maya, la modesta ninfa *(así* empieza el reiato5ºº), nunca par- ticipaba en la asamblea de los dioses bienaventurados. Habitaba en una caverna profundamente sombría, donde Zeus jugaba al amor cor ella, envueltos en noche impenetrable mientras Hera dormía. Nadie sabía de esto, ni dios ni mortal alguno. El deseo de Zeus hailó por fin su cumplimiento. Llegó para la ninfa el décimo mes sacando *a* la luz el asunto, descubriendo el hecho: parió un hijo de gran astucia, un engañoso lisonjero, un saqueador y ladrón de ganado, un dador de sueños y un merodeador nocturno como los que acechan en la calle en_ los portales. Pronto alcanzaría fama entre los dioses por sus haza- ñas. Nació en la temprana mañana. al mediodía tañía la lira y al atar- decer robó las vacas de

Apolo, todo ello en el mismo día cuarto del mes en que Maya lo trajo al mundo.

Apenas brotado del cuerpo inmortal de su madre no permaneció mucho tiempo en la sagrada cuna, sino que se levantó y traspasó el umbral de la alta cueva, en busca del rebaño de Apolo. Se encontró con una tortuga que le dio alegrías inestimables: Hermes fue el primero en recibir del carapacho de una tortuga los sonidos de un instrumento musical. Se le cruzó la tortuga & la salida de la cueva; por allí pastaba y arrastraba sus patas, */como/ * suelen hacer las tortugas. El hijo de Zeus, el raudo Hermes, la vio y le habló riendo:

MAYA. HERMES. PAN Y LAS N]NFAS

163

¡Tan pronto, un presagio feliz! No me desagrada mirarte. ¡Bienveni- da, hermosa danzarina, compañera del banquete! Llegas en el momen- to preciso. ¿De dónde tomaste, tortuga, un juguete tan delicioso, la concha protectora sobre tu espalda, tú que habitas en las montañas? ¡Te llevaré conmigo a casa; sé servicial conmigo! Es mejor permanecer puertas adentro, pues afuera hay peligros. Aún viva eres amparo con- tra la magia dañina: ¡si mueres, entonarás canto muy hermoso!

Fue así como Hermes empezó: inventando la lira. Se llevó con ambas manos la tortuga /&/ su cueva, donde la sacudió y tajó: sus pala- bras y sus hechos eran rápidos como el pensamiento. Aparejó dos tallos de caña, fijándolos *a* un extremo del interior de la concha, y todo lo demás que uno ve en ese instrumento en las viejas imágenes. Tensó en el siete cuerdas de tripa de oveja. Entonces, una vez apres- . tado el amable juguete, ensayó sus notas con ei piectr0: 1alira resonó, p0tente, en sus manos. Con mucha belleza cantó el dios, hallando las palabras y la música *a* medida que cantaba, al modo musical de los jóvenes en los banquetes, cuando se zahieren con descaro unos a Otros. Cantó sobre Zeus y Maya, sobre cómo practicaban e'5tos sus juegos amorosos y alabó el resultado de esos amores: su propio naci- miento. Conmemoró también las riquezas que la ninfa recibiera de Zeus en regalo. Y ya sus pensamientos se dirigían sin embargo en otra dirección. Puso la jira en la sagrada cuna; estaba ávido de carne. De modo que saltó fuera de la fragante Caverna, acechando y mero- deando furtivamente, como hacen los ladrones en la oscuridad de la noche.

Helio se hundía ya con sus corceles y su carro cuando Hermes llegó *a* Pieria, ¿i la umbrosa montaña de los dioses, donde se hailaba también el inmortal rebaño de sus ganados, pastando la fresca hierba u ocupan- do sus e5tablos. El hijo de Maya, el merodeador, quien pronto daría muerte ;; Argos el de muchos ojos, separó del rebaño cincuenta vacas. Las arreó de modo que caminaran hacia atrás, a fin de que sus pezuñas traseras fueran adelante y las delanteras siguieran detrás. Llegaron a suelo arenoso. Se hizo Hermes unas sandalias que nadie más podría imaginar, con ramas de tamarisco y de mirto que ató */&/ * sus pies. Tenía apremio, y mucho le faltaba por viajar. Lo vio un hombre viejo que atendía su viña en Beocia, cerca de anue5to, como a mitad de jornada del dios; Hermes le dijo: “¡Anciano, vino tendrás en abundancia; pero ¿no has visto lo que has visto y no has escuchado lo que has oído! ¡Y guardarás silencio, o esto te valdrá lo peor?»

164 LOS DIOSES DF. LOS GRIEGOS

Conduje así rápidamente *a* las vacas ¿; través de montañas y valles y fioreeientes marismas. La oscura Noche, su divina auxiliar, había ya pasado y era casi de mañana. Selene, hija de Palas, apareció en ei cielo tan pronto como el hijo de Zeus llegó al río Alfco con el ganado de Apolo. Infatigables, las vacas entraron 211 corral y comieron del [ino y suave herbaje. Hermes emretanto juntó madera y la apiió para hacer fuego. Hizo con rama de laurel una yesca de fácil manipulación; el calor cobró el vigor de una vaharada: Hermes fue el primero en encen- der un fuego. Se levantó así en un hoyo una enorme llamarada de ma- dera reseca; se elevaron las llamas y el calor se expandió ;. gran distan- cia. Mientras el poder de Hefesto mantenía vivo cífuego, Hermes con mucha fuerza trajo dos *vacas* del corral] el fuego, Las derribó de espai- das, las volteó y les quebró ei espinaxo. Hizo csm primero con una y luego con la otra. Tasajeó carne y grasa y 356 todo en espemnes de _madera. Los cueros los puso *a* secar sobre una roca, donde (según dice

'el relato) podían verse todavía (es decir, en la época en que se cuenta la historia). Lo que siguió fue la división exacta de la carne en doce partes iguales, una para cada uno de los doce dioses del Olimpo, incluida una doceava parte para Hermes mismo. Y *a* pesar de todo 10 que anhelaba la carne sacrificieial, a pesar de que io atormentaba ia sabrosa fragancia, resistió y no llevó */a/ * su boca ni siquiera un bocado, pues los dioses, 3 quienes se dirigen los sacrificios, no consumen realmente la carne de la víctima. Apiló la carne en el establo cubiertº, en memoria celebrate- ria de su primer robo. El resto ardió en el fuego.

Cuando hubo terminado, el dios arrojó al río las sandalias, apagó y esparció las negras cenizas. Así transcurrió la noche entera, la segunda noche, y Hermes no estaba todavía en casa. Selene brillaba ya en el cielo, Temprano en la madrugada llegó al divino Monte Cilene; nadie se le cruzó en 1alarga jornada, ni dios ni hombre alguno, y tampoco le 1:1dró ningún per.... El rápido Hermes, hijo de Zeus, se deslizó en la sala de la caverna & través de la cerradura, ai modo de un aliento de otoño: como la niebla. Se movió rectamente, los pies ligeros, & trave'x de la cueva, hacia el espléndido santuario interior, con paso sigiloso. SK" metió con agilidad en la cuna, se envolvió los hombros en sus pañaiey y jugó como un niño pequeño con las sábanas en torno *a* sus rodilías. Así yació, con la lira bajo su brazo izquierdo. Pero su madre la di05.1 había observado todo, y le habló a su hijo eldios:

¿De dónde vienes, taimadu, de dónde vienes durante la noche, t(|_ muchacho desvcrgonzado? ¡Temo que muy pronto el hijo de Leto [L' arrastrará encadenado por esas puertas! ¡0 de lo contrario pasarás tu

MAYA. 11!*RMF.S, PAN Y LAS NINFAS 165

Vida como los ladrones, por los barrancos! ¡Regresa al lugar del que vimslc! ¡Tu padre tc engendró para que fueras una penosa vcjación de los dioses y de los hombres!

Con astucia ie respondió Hermes:

¿A qué Vienen esas palabras, madre, dichas *a* un bebé que apenas si couoce algo dci mal y que prácticamente se asusta y empavnreee cuan- do su madrei (: repreude? Por mi parte, escojo esa habilidad maestra que proveera de .lmejor modo por mí y por ti pam siempre. ¡Ah no!, ino queremos permanecer entre los dioses sm que nos den regalos u oracio- nes eun... picnsus! ¡De seguro es mejor disfrumr entre 105 inmortales por toda la eternidad con inagotable rique7u, que rebajarse aquí, en esta

sombría cueva! Me refiero *a* que ganare la misma sacra rcvcrenei1 que se le paga *a* Apolo Y si mi padre no me concede eso, sacaré de don- de no tengo, ¡y puedo hacerlo!, pam convertirme en un prmcipe de ladrones Si el hij 0 de Leto me rastrea algo peor puede ocurrirle:1 ' hasta Pirón y asaltaré su *casa.* Sacnré de allí suficientes trípodes y vasi- jas, om. hierro rclueieme. y muchas vcstimema> que expoimz ¡Lo ve- rás, si eso deseas!

Así hablaron, el hijo de Zeus y la señora Maya. De Océano llegó luego la mañana, con luz para los hombres. Apolo había ya llegado a anue5to, & la. sagrada cueva de Poseidón. Allí encontró ai anciano tuseo que laboraba en su viña por el camino. Le habló y contó del ganado que buscaba: vacas todas de cuernos retorcidos. Sólo el toro y los perros habían sido dejados; las vacas se habían ido, mi como el sol se ponía. ¿Acaso el viejo no había visto pasar a alguien con las vacas? F.] anciano respondió: <<Amign mío, es difícil hablar de todo 10 que uno ve. Muchos viajeros pasan por aquí, buenos y malos. ¿Cómo podría uno examinarlos ¡i tod052 Además, yo he e5tado excavando todo el día hasta el anochecer, aquí en la viña. Pero me parece que vi a un niño, aunque no estoy muy seguro de eso, y no sé quién era el niño, que pasaba con un ganado, Hevando una vara en una mano. Caminaba de- trás de las mms, mirando una y otra vez *a* sus espaldas: las cabezas del ganado se dirigían hacia él», Asíhabló el viejo. Apresurando sus pasos, Apolo observó un ave eon ias alas extendidas, y supo enseguida por ese signo que buscaba /a/ un hijo de Zeus convertido en ladrón. De un sait0 €Sttho en Pilos, envuelto en una |uminoea ncb1iua. Obscrvó ias hueltas y se dijo:

¡Qué cosa más rara! ¡Estas son ciertamente pisadas de ganado, pero se dirigen en dirección opuesta, hacia el prado de asfódclos! Aunque las

166 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

huellas no son las de un hombre, ni las de una mujer, ni de lobos, osos o leones. No puedo creer que un Centauro, siquicra, deje huellas tan tremendas. Esto es realmente raro.

Apenas había Apolo hablado cuando ya estaba en el boscoso Mon- te Cilene, cercano a la sombría guarida rocosa donde la ninfa inmor- tal había parido al hijo de Zeus. Una dulce fragancia se expandía por todo el contorno. Pastaban muchas ovejas en la montaña Franqueó Apolo el pétre0 umbral de la caverna. Cuando el hij *o* de Zeus y May a percibió al airada visitante, desapareció por completo bajo sus paña- les de dulce fragancia. Y así como la madera ardiente se oculta bajo la ceniza, así se ocultó Hermes de Apolo; recogió cabeza, pies y manos, como quien *acaba* de ser bañado y procura un dulce sueño. Pero ya- cía allí despierto, con su lira bajo el brazo. El hijo de Zeus y Leto lo reconoció, y bien que los conocía, *a* la ninfa encantadora de la mon- gaña y a su hijo querido, que se escondía allí prudente y engañosa- 'mente. Apolo miró cada rincón de la cueva; con la llave metálica abrió tres cuartos ocultos, llenos todos de néctar y ambrosía. Mucho oro y plata había en ellos, muchos ropajes de púrpura y blancura deslumbrante, como los que se guardan en los sagrados albergues de los dioses bienaventurados. Cuando hubo explorado todos los rinco- nes, e] hijo de Leto-se dirigió ¡| Hermes:

¡Tú, allí, niño en la cuna! Dime: ¿dónde están las vacas? ¡Mientras más pronto hables será mejor! ¡Si no, difícilmente nos separaremos en paz! Te arrojaré al negro Tártaro, *a* la mortal oscuridad de la que no hay salvación. Ni tu madre ni tu padre te devolverán de allí *a* la luz. ¡De

entonces en adelante formarías parte del Inframundo, y reinar;ís entre la gcntecita1 [Apolo se refería con esto *a* los muertos.]

Hermes le respondió, insidioso:

¿Qué palabras tan inamistosas pronuncias aquí, hijo de Leto? ¿Qué vacas son esas que buscas? Nada he visto o eseuchado de elias, ni he sabido cosa alguna por otros, Nada puede declararartc, ni siquiera ganar- me la retribución de un informante. ¿Acaso me parezco *a* un hombre fuerte, que roba vacas? No es en eso que me ocupo, sino en cosas muy diferentes: en dormir y tomar mi leche materna, en yaccr entre pañales (: en tomar mi baño de agua. tibia. ¡Cuidado, pues si no quieres que

alguien se entere de la razón de tu regaño! En verdad que sería muy novedosa la noticia de que un niño recién nacido saliera por ¿¡Mi /3/ busnar V3C35.1N3CI ayer [1115 pues son [ICTHOS yc1 SUÚIO duro! Y *3.Un* 351 51 EU lo quieres juraré por la cabeza de mi padre que ni soy euipabie ni he

MAYA. HERMES. PAN Y LAS NINFAS

167

Visto *a* otro robar tus vacas, cualesquiera hayan sido esas vacas. ¡Esta es la primera vez que oigo hablar de ellas!

Esto diciendo pestañeaba como de veras, levantaba sus cejas y emitía un largo silbido para cubrir el vacío de sus palabras Apolo, sonrienre, dijo:

¡Ah, tú, mi mascota! ¡Tú, hábil embaucadnr! ¡Habias como un ladrón experimentado! ¡Muchos pastores sufrirán tus manos en las montañas, cuando, deseoso de carne, caigas sobre sus manadas! ¡Pero si no deseas que esa somnolencia tuya sea la última, salta de tu cueva, compañero de la negra noche! ¡Pues esa será tu especial gloria entre los dioses inmor- tales: serás el Príncipe de los ladrones por toda ls. eternidad!

Así habló Apolo, agarrando enseguida al niño y queriendo cogerlo en sus brazos. Pero Hermes había previsto eso: dejó escapar un presagio en ia mano de su medio hermano, un insolente mensajero del estóma- go, y enseguida estornudó. Lo soitó de inmediato Apolo, y, *a* pesar de la prisa que tenía, se sentó en el suelo junto al niño y ¡o reprendió. Pero no tardó en decir: <<¡Bueno, adelante, entonces vamos, bebé en pañales, hijo de Zeus y Maya! ¡Esos presagios aéreos me servirán para encontrar mis vacas! ¡Y tú serás mi guía!»

Hermes saltó y empezó a andar delante de Apolo, echándose a los hombros el pañal y haciendo con sus manos gcsros junto a sus oídos, lamentando su suerte y maldiciendo ¡¡ todas las vacas del mundo, mientras insistía en su inocencia e incluso amen32aba *a* Apolo con la ira de Zeus. Pero sería superfluo citar sus palabras con exactitud, pues ya ustedes se habrán dado cuenta de que estos dioses estaban jugan- do. ¿Por qué se sentó Apolo con Hermes cn el suelo, si no por pura risa? Sin embargo, la hi5toria proseguía narrando en detalle cómo ese juego continuó en el Olimpo, sobre las rodillas mismas del padre: Zeus se comportó como si Hermes le fuera totalmente extraño, y le preguntó a Apolo dónde había encontrado esa presa tan encantadora: ese niño recién nacido que tanto se parecía *a* un mensajero. ¿Acaso em apropiado traer semejante ser a la asamblea de los dioses? A eso res- pondió Apolo describiendo 10 que el pequeño ladrón *había* hecho. Informó del robo de sus vacas, de cómo

Hermes había llevado *a* cabo el truco de sus potentes sandalias, y cómo lo había finalmente descubierto en el rincón más oscuro de la sombría caverna, donde ningún águila podría divisarlo. Más aún: ¡Hermes había tratado de ocultar el brillo de sus ojos cubriéndoselos con las manos! Procedió luego Apo-

168 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

10 */a/ * dar un recuento de las mentiras que Hermes había dicho. Entonces Hermes dirigió un dedo *a* Zeus y dijo:

Padre Zeus, te diré a [1 ¡la verdad, pues soy franco y no sé mentir. El Héroe *a* nuestra casa esta mañana temprano, en busca de sus vacas. No traje consigo testigo alguna que pudiera haber visto 10 que ocurrió y diera testimonio /a/ los dioses. Quiso obligarme por la fuerza *a* confesar y me amenazó con arrojarme 31Tártaro, valiéndose de ser un joven en 13 plenitud de su fuerza mientras que yo apenas nací ayer, como él bien lo sabe...

Y así siguió: ¡El padre seguramente le creería, y más le valiera decir la verdad! ¡El, Hermes, se sentía avergonzado ante Helio y 1'os demás dioses! Entonces juró de nuevo, pero esta vez, en presencia de Zeus, no por la cabeza de su padre, sino por la magnífica entrada al palacio de los dioses; y amenazó con devolverle *a* Apolo su trato. ¡Zeus, dijo, debería auxiliar al más joven! A esto rompió a reír el padre, contento; ordenó que los hermanos se reconciliaran y conminó: ¡Hermes a que llevara a su hermano al lugar donde había escondido las vacas. Habiendo hablado, hizo Zeus con la cabeza la señal que incluso Hermes tenía que obedecer, al igual que todos los dioses y hombres.

De ese modo los dos espléndidos hijos de Zeus marcharon juntos hacia Piles. Hermes sacó las vacas del encerradero que *había* allí disimulado en una cueva próxima al río Alfeo; las empujó hacia la luz. Apolo había ya visto desde lejos los cueros de las reses sobre las enormes rocas, y se maravilló del vigor del niño: de que hubiera sido capaz de matar dos cabezas de ganado. Hermes llevó *a* cabo todavía otra maravilla: habiendo Apolo tratado de atarlo, *a* él y *a* las vacas, con mimbres de junco, Hermes hizo que éstos se enraizaran de nuevo en el suelo y crecieron cubriendo a las vacas, de modo que no se movieran de allí. Después apaciguó la cólera de su hermano con el sonido de la lira. Apolo rompió *a* reír de alegría. El asombroso sonido caló su corazón, y se vio tomado por un dulce anhelo a medida que escuchaba con toda su alma. El hijo de Maya permaneció allí, a su lado queriendo, de pie, sin miedo alguno, tocando la lira y cantando con voz hermosa en honor de los dioses inmortales y de la oscura tierra, diciendo cómo llegaron a ser y cómo recibió cada uno su porción respectiva. En su canto alabó Hermes sobre todo a Mnemosine entre las demás divinidades, puesto que él, el hijo de Maya, era de su porción. De los otros dioses cantó, todo en el orden más ajustado y ordenado, de acuerdo con sus dignidades y con el tiempo en que cada uno llegó a ser.

MAYA, HERMES, PAN Y LAS NINFAS

169

El deseo de Apolo por la lira era insaciable. Reconoció que el instrumento bien *valía* las cincuenta vacas, y admiró ¿a su hermano por haberlo inventado. Elogió la lira, cuyo sonido produce un efecto triple: alegría, amor y dulce sueño. Dijo que también él, Apolo, era un

compañero constante de las Musas, pero hasta ahora 5610 como tocador de flauta; que desde entonces en adelante estaría asegurada la fama entre los dioses de Hermes y su madre; y que él, Apolo, prometería cualquier cosa a cambio de la lira. El habilidoso Hermes se comportó con cortesía: dio la lira :) Apolo, y recibió por 61111, como primera retribución, el cayado de pastor de Apolo y el oficio de pastor. Debió por supuesto jurar a su hermano que no le hurtaría la lira o el arco. Entonces Apolo hizo ocre regalo a Hermes: un báculo dorado y trifoliado que concede riquezas (aquí la historia no alude *a* la bien conocida vara de Hermes, la que tiene dos serpientes enroscadas: la *vam* del Mensajero), Lo único que Apolo no pudo ceder *a* su hermano fue el poder de 1.1 elevada predicción; sólo a él se le había confiado el conocimiento de las decisiones de Zeus. Pero dio a Hermes el poder adivinatorio de tres vírgenes enjambradas, tres abejas hermanas del Parnaso, así como su antiguo dominio sobre los animales, junto con el cargo de mensajero iniciado en el camino *a* la casa de Hades en el Inframundo: el oficio de Psicopompo, escolta de almas. Tal era el afecto que Apolo había tomado al hijo de Maya, quien además recibiría de Zeus el derecho ¿; traficar con inmortales y mortales, es decir, el oficio de Mensajero de los Dioses. También los seres humanos se benefician de Hermes... aunque no demasiado: pues *a* veces voluntariamente los hace errar en la oscura Noche.

2. HERMES, AFRODITA Y HERMAFRODITI'U

Tal vez la historia de los primeros hechos de Hermes fuera cori- tada una vez con muchos detalles, o quizás fue más tarde ampliada con el relato de cómo el ladrón de ganado encontró oportunidad, mien- tras el airado Apolo 10 amenazaba, de robarle también su carcaj y sus flechas: ¡; lo que su hermano reaccionó echándose *&* reír°. Todo esto ocurrió en la aépoe'n pastoril» de Apolo, que transcurrió en Tesalia.

Lo cierto es que en ese país su hermano menor podía sentirse [en a sus anchas como en Arcadia. Las imágenes religiosas que allí se le erigieron eran o bien de estilo aCilenio», consistente en un falo de madera o piedra, o bien de aquel otro, parecido, en que la imagen

170 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

consistía en un pilar rectangular dotado de una cabeza y un falo erecto, imagen que en nuestra lengua se llama herma. Se decía que este tipo de imagen provenía de los Misterios de los Cabiros°, es decir, del norte de Grecia, donde queda Tesalia, El lago tesaliano Boibis fue escenario de aquella historia de Hermes que reiaté cuando me referí al nacimiento de Asclepio. Se contaba que cuando el dios contempló ¿; la diosa533 (a veces llamada Perséfone, otras veces Brimo°*), se exaltaron desvergonzadamente sus impulsos naturales. Debe haberse pensado en esa misma región que esa diosa era también la madre del dios, por- que *a* veces se menciona *a* Hermes como fruto del enredo del lago Boibis5°5. Cuando por °tra parte se afirma que Hermes engendró ¡; Eros con Artemisa°, se trata de nuevo de la misma historia. Nos vemos ante la misma Gran Diosa, de quien Hermes, en 13 forma de aquellas antiguas imágenes religiosas cuyas coneetadas con los (lácti- los, era tanto marido como hijo.

En un relato mucho más conocido, la diosa más estrechamente relacionada con Hermes era Afrodita. Ambos eran considerados herma- no y hermana, resultando según una genealogía, hijos de Urano, el cielo nocturno, y Hemera, el brillo del día?". De hecho, Hermes y Afrodita

ciaramente han debido ser mellizos, ya que compartían natalicio el mismo día, el día cuatro del mes lunar... El hijo de ambos era Bros", o bien, en realidad, aquel Otro ser del que hablaré ahora; éste fue confiado por Afrodita, ya de niño, a las ninfas del Monteida, donde fue criado hasta la adultez en una caverna-""". En los rasgos de ese amable muchacho podían discernirse los de su padre y los de su madre. Cuando cumplió quince años abandonó su hogar montañoso y recorrió toda el Asia Menor admirando en cada lugar los ríos, fuentes y cascadas de la región. Llegó así a Caria, ;; la magnífica fuente de la ninfa Saimacis, quien era compañera de Artemisa y nunca cazó, sino que simplemente peinaba sus cabellos y se admiraba :) sí misma en el espejo del agua. Cuando vio al joven, cuyo nombre pudiera igualmente haber sido Eros, se enamoró de él; pero no pudo ser seducido. Él rechazó :] la ninfa, pero no pudo resistir al agua y se sumergió en la fuente. Salmacis abrazó entonces al muchacho y los dioses complacieron su deseo: se volvió una con el hijo de Hermes y Afrodita, ese hijo *a* quien se llamaba Hermafrodito y que desde entonces fue en realidad un hermafrodita, un muchacho femenino, aunque no al modo de Atis, quien perdiera enteramente su virilidad.

Con esa forma, la historia ciertamente no era antigua. Se recordará sin embargo que en Amato, Chipre, Afrodita era adorada como Afro-

MAYA. HERMES, PAN Y LAS NINFAS 171

ditos. Así que todavía en ese país encontramos en un 5010 ser la unión de femenino y masculino que fue alcanzada por Salmacis: una unión que incluso hoy día se expresa en nuestra lengua cuando al hablar de una pareja casada decimos androgyno, "hombre-mujer». La contraparte opuesta de semejante cumplimiento mutuo nos es presentada en la historia de Narciso, una trágica figura de muchacho tan parecido ;; Hiasinto que frecuentemente se los confundía. Del hermoso Narciso se contaba que al llegar *a* los dieciséis años de edad vio por vez primera su reflejo en una de las muchas fuentes del Helicón en la región de Tespis en Beocia", una región en la que Eros era adorado especialmente. Narciso se enamoró de su propio reflejo y se consumió, o bien se dio muerte.... De su cuerpo brotó la flor que todavía hoy se llama Narciso, un nombre derivado de nuestra vieja palabra narke, <<estupor>>.

Otra figura que podría igualmente confundirse con Hiasinto y que por tanto se supuso también que fue un muchacho amado por Apolo", era Himeneo, así llamado por el grito aHymen», un esnobismo melódico propio de nuestros cantos matrimoniales; la palabra significaba *caba* también la doncella de una muchacha, su <<fior», como se dice metafóricamente". Más de una historia relataba cómo en ocasión de su matrimonio el hermoso joven Himeneo moría en la cámara nupcial-""; y había también la versión de que vistió ropas de muchacha a fin de seguir a la amada doncella con quien se casaría". Se le puede ver en un mural pompeyano donde está pintado como un segundo Hermafrodito. Esta cualidad del joven dios parece referirse a la condición que llevaba al matrimonio y concluía en él mismo, tanto para los muchachos como para las muchachas: una condición que conecta a Himeneo no sólo con Hiasinto sino incluso con Adonis.

3...NACIMIENTOS DE PAN

Reconocido entre los hijos de Hermes era el gran dios fálico de los habitantes del Peloponeso, especialmente de Arcadia: un dios de cuernos y piernas de cabra llamado Pan./ Se contaba de Hermes una historia

parecida *a* la de la servidumbre de Apolo bajo el rey Admeto en Tesalia^o. Más aún, la anécdota amorosa implicada en esa historia de Hermes presenta *a* Dríope, el ahombre roble», tal como su hija Dríope, de quien ya he hablado, aparece en la historia de Apolo. La que concierne a Hermes tenía lugar en Arcadia. Hermes pastoreaba allí

. 105) */_/ * G ...: 172 IOSLI ESIE!OS Ru-COS

oveja's para un señor mortal y haciéndolo se enamoró de una ninfa, ala ninfa de Dríope». No se declara que Dríope fuera el amo mortal de Hermes, pero así lo parece. El deseo de Hermes se cumplió y nació una criatura mágica, pr()Vista de patas y cuernos de cabra, que alardeaba y se reía. Cuando lo hubo parido, su madre dio un salto "¡ huyó, sin encargarse a alguien que amamantara al niño: tan aterrada se Sintió con sólo ver su salvaje y barbado rostro. Hermes tomó *a* su hijo, lo envolvió en una piel de conejo y rápidamente lo llevó al Olimpo. Tomó asiento junto *a* Zeus y los otros dioses, presentándoles a su hijo. Los inmortales se comentaron mucho con el niño, Dionisos más que los otros. Lo llamaron Pan porque a todos» se complacieron con él.

En nuestra lengua para significa <<todo», y el dios fue más tarde identificado con el Universo [ísico; aunque su nombre nada tiene que ver con esto excepto por el sonido. Tal como ya he contado, esta historia sugiere que Pan era un dios de las generaciones más jóvenes; habrá que recordar sin embargo que cada generación de dioses debe haber tenido su propio Pan: había ya un Pan en la cueva de Zeus que ayudó a éste contra los titanes o contra Tifón, y un Pan fue también, junto con Arcas, un hijo de Zeus y Calisto. Nuestro gran poeta y mitólogo Esquilo distinguía dos Panes: un hijo de Zeus, hermano mellizo de Areas; y un hijo de Kronos^o. *La* distinción entre diversos Panes se expresaba también en nombres compuestos como Títanopán, Diopán, Hermopán (alusivos en cada caso a su padre) o Egipán, nombre que utilizaban los que no querían asignar algún linaje particular al dios. En el cortejo de Dionisos, o en las representaciones de paisajes salvajes, aparecía no sólo un gran Pan sino también pequeños Panes, Paniskoi, que jugaban el mismo papel de los Sátiros, de quienes hablaré en breve. Ese parecido con los Sátiros, quienes en principio han de haber sido más de uno, condujo a una dispersión y multiplicación del dios Pan, quien, a su vez, cuando apareció originalmente, quizás tuviera tan sólo un único hermano mellizo y representara el lado más oscuro de una pareja masculina divina.

Todos conocen las características que numerosos relatos menores atribuyen a Pan: oscuro, provocador del terror, fálico, pero no siempre maligno. Podía desde luego ser a veces maligno, especialmente al mediodía si se le despertaba de su sueño.... Por las noches dirigía las danzas de las ninfas: también se anunciaba en las mañanas y otcaba desde las cimas montañosas"? De él se contaban muchas historias amorosas, en las cuales perseguía ninfas"... Esas cacerías resultaban por lo general

MAYA, IIERMES. PAN Y LAS NINFA)- 173

como la de Apolo con Dafne: así la ninfa Pítis se convirtió en Pino; Siringe se volvió una caña con la que Pan elaboró la syrinx (siringa), una flauta provista de una hilera de huecos; Eco, perseguida por Pan, se transformó en una mera voz, un mero sonido refractado. Pero la pasión más grande de Pan fue Selene. Se decía que la diosa lunar se negó a acompañar al dios oscuro", por lo que Pan, para complacerla, se revistió de blancas pieles de cordero y de ese modo la sedujo; incluso cargó con Selene sobre sus espaldas. No es por supuesto seguro que ya en los

primeros tiempos le fuera necesario alterar de ese modo su forma para desempeñar el rol de amante exitoso con una diosa que, una y otra vez, se deja abrazar por la oscuridad.

4. HISTORIAS SOBRE PRIAPO

¿Cómo se llamaba aquel dios de quien públicamente se decía que era tanto padre como hijo de Hermes? No hay absoluta seguridad sobre su nombre, porque de las líneas de la inscripción que lo informaban, sólo se ha conservado un fragmento. Ya he dicho que, en su calidad de dios fálico, Hermes aparecía tan pronto como marido, tan pronto como hijo de una y la misma diosa. Es natural que otro dios fálico pudiera cumplir ambos papeles: cuando Hermes era el padre ese otro era el hijo y viceversa. Esa relación entre los dos correspondía exacemente :; la relación entre la Gran Madre y su pareja mneuiina, a quien ella paría, tomaba luego por esposo y paría después de nuevo.

En la mencionada inscripción dedicatoria ese dios era con toda probabilidad Priapo, el dios fálico de las ciudades Priapo y Limpsaco en el Helesponto, que es los Dardanelos modernos. También él fue contado entre los hijos de Hermes", y se sostenía que no era otro que Hermafrodito". Se decía que su madre fue Afrodita y usualmente su padre, se suponía, era Dionisos, () *a* veces Adonis", () aun el mismo Zeus". El relato de su nacimiento está obviamente modelado sobre los de Hefesto y Pan, Es la historia de un malparto". Afrodita había dado *a* luz un niño monstruoso, que tenía una enorme lengua y un gran vientre, una criatura excesivamente fálica y de hecho con el Falo orientado hacia atrás (algo que también se decía de Fanes); tan monstruoso, pues, que lo apartó de sí, lo abandonó y renegó de él. La presunta causa del malparto fue la envidia o los celos de Hera (un tema barato y con seguridad no antiguo). Se decía que Hera había aplicado

174 los DIOS DE LOS GRIEGOS

al cuerpo de la preñada Afrodita un toque maligno, mágico. El monstruo fue encontrado por un pastor, quien se dio cuenta de que la peculiar posición de su órgano fálico, es decir, esa característica no solamente fálica sino hermafrodítica, era benéfica para la fertilidad de plantas y animales.

Teníamos otras divinidades de carácter excesiva o en realidad puramente fálico, cuya esfera era la procreación y la fertilidad: por ejemplo Orfanes, el erecto» (de quien se decía también que era hijo de Hermes"); Conisalo, <<el que remolina en el polvo»; () Ticón, <<el que rompe su marca». Entre nosotros era tan restringida la esfera del Priapo helespontino que sólo jugaba el rol de una grotesca divinidad de los jardines, una especie de espantapájaros. Los escritores inventaron situaciones obscenas y cómicas :; cosa suya. Contaban cómo trató de asaltar ;; Hestia (o *a* la romana Vesta) mientras la diosa dormía y cómo fije espantado por el rebuzno de un asno". Lo cierto es que tenían fñuna los sacrificios de 351105 que se le hacían en su propio país. En Bitinia, Asia Menor, se decía que Priapo era un dios guerrero... uno de los titanes o de los Dáctilos Idios. Hera lo hizo tutor del niño Ares, pero él entrenó al niño para que fuera primero un bailarín perfecto, y sólo después un guerrero. Esto sitúa *a* Priapo en el grupo de 'los tutores fálicos o-semianímicos de los dioses, grupo que incluye ;; Cedalión, Quirón y Sileno, pero también a Palas, el tutor de Atenea.

5, NINFAS Y SÁTIROS

Las ninfas aparecían en muchas historias sobre las deidades mayores. Ningún lugar más apropiado para hablar de ellas que en este recuento sobre Hermes. De todos los dioses fue Hermes el único hijo de una ninfa que tuvo un lugar permanente en el Olimpo. Y este hecho se reflejaba claramente en la estrecha y sólida asociación del dios con aquellas diosas *a* las que se llamaba Nymphai. Esa asociación debe haber sido la causa de que la gran diosa *a* la que nos dirigíamos, bajo uno de sus nombres, como Maya, fuera obligada, en tanto madre de Hermes, a poner a un lado *o* *a* ocultar su rango original. La palabra nymphē aludía a un ser femenino gracias al cual un hombre se volvía numphos, esto es, el feliz novio que había alcanzado el propósito de su virilidad. El término podía aplicarse lo mismo *a* una gran diosa que a una doncella mortal. No obstante, si algún ser era descrito simplemente como una ninfa, incluso si también expresamente como adiosa» e

MAYA, HERMES, PAN Y LAS NINFAS

175

<<hija de Zeus>>, ello no significaba que tuviera la naturaleza eterna de los grandes dioses.

Entre los seres eternos podrían contarse por ejemplo las Nereidas (quienes eran las más cercanas *a* las ninfas), eternas como su elemento el mar. Por otra parte, aquellas ninfas del agua (Náyades o Naidēs) pertenecientes *a* las fuentes y no a las aguas mayores, no eran más duraderas que las fuentes mismas. Menos aún lo eran las ninfas asociadas con los campos o los bosques, especialmente con árboles particulares, tales como las Driadas o Hamadriades, (Ninfas del Roble»; ellas morían con sus robles. Había un método antiguo para calcular el espectro de vida de una ninfa^o: <<Nueve lapsos humanos vive la corneja parlanchina; un ciervo tanto como cuatro cornejas; un cuervo tanto como tres ciervos; una palma tanto como nueve ciervos; y tanto como diez palmas viven las ninfas de hermosas eabclieras, las hijas de Zeus>>.

En el mismo sentido había una declaración en el relato de Afrodita y Anquises, relato en el que la gran diosa confiaba su hijo mortal *3* las ninfas del Monte Ida, diosas de hondo regazo. Y es que las ninfas eran con más frecuencia nodrizas de dioses y héroes, delegadas :: imágenes múltiples de sus madres, que madres ellas mismas. La declaración en cuestión dice así:

No son seres humanos ni inmortales; viven mucho, se alimentan de ambrosía y bailan sus rondas con los dioses. Los Silenos y Hermes practican con ellas el juego amoroso en los recovecos de sus amables grutas. Abetos y encinas empezaron *a* crecer cuando ellas nacieron, prosperando junto con ellas. Poderosamente se alzan esos árboles, se les *llama* aAlameda de los Dioses», y los mortales jamás los hieren con el hierro... Pero si por voluntad del Destino les llega la muerte, primero se marchitan los hermosos árboles, luego pierden su corteza, sus ramajes se quiebran, y con ello también parten de la luz. del 501 las almas de sus ninfas^o.

Estas palabras asientan claramente que las ninfas estuvieron en principio asociadas con los árboles de una Alameda de los Dioses: en particular con árboles queridos por una u otra de las diosas mayores, y cuyas penas, se decía^o, hacían que también la gran diosa respectiva se afligiera.

Las ninfas aparecían además, así en tiempos tempranos como posteriores, tal como son ellas mismas: con portes hermosos, traídas en largas clámides, conducidas por Hermes, usualmente en grupos de

176 ms DIOSI—,€ DE Los GRIEGOS

tres. El tres parece haber sido su número básico, el número de las Gracias y de otras conocidas trinidades, todas las cuales reflejaban la imagen dispersa de una gran Diosa Triple; puede decirse con seguridad que 135 ninfas hacían eso, Hermes, su acompañante constante, & menudo en presencia de Pan, representaba el cuarto elemento, masculino, junto a la trinidad femenina. Los Silenos, *a* quienes acabo de mencionar, formaban parte de una relación correspondiente en la que el elemento masculino aparecía en plural. Tales seres, sin duda originalmente hombres que en danzas y procesiones representaban *a* los escoltas fálicos de la gran diosa, tales seres, digo, eran llamados en un viejo dialecto peloponesio, Satyroi: «dos llenos», término que describía su condición abundante y por tanto sexualmente excitada. Esa era su denominación más general. «Maehos enbríos» representando el mismo papel (hombres con pieles de cabra, o, en los relatos, objetos divinos capriiformes con los que jugaban las ninfas) recibían. también el nombre de Sátiros. La palabra Salmos estaba asimismo relacionada con dichos bailarines, quienes para ese papel se anexaban colas de enballe. Los Silenos, criaturas de orejas puntiagudas, cascos y colas de caballo (aunque en lo demás de aspecto fálico humano), con visajes de nariz chata y modales toscos, tenían el mismo privilegio de presentarse en tropel de deidades masculinas, privilegio igual al que poseían los Sátiros. Existían por lo demás historias sobre un único Sátiro, quien oprimía al pueblo de Arcadia y fue liquidado por Argos, el de muchos ojos; o sobre un Sileno único, tutor de Dionisos. Pues todas esas figuras (Sátiros y Silenos, fueran humanos o divinos), estaban asociadas *a* ese dios. Todas eran sin embargo mortales, incluso aquellas que eran divinas. En Asia Menor se contaba sobre un Sileno que, emborrachado y cogido en cautiverio, revelaba profundas verdades; así como de otra figura llamada Marsias, quien fue tan tonto como para competir en música con Apolo, resultando derrotado y desolado; un castigo que no parecerá tan cruel si suponemos que el aspecto animal de Marsias era tan sólo una mascarada.

Sería superfluo abundar sobre «los inútiles, perjudiciales Sátiro», según se les ha descrito en todos los tiempos. Ellos no sufrían castigo alguno por amar a las ninfas, quienes en cambio podían ser muy peligrosas para los mortales ordinarios: así por ejemplo cuando el hermoso muchacho Hilos desapareció mientras sacaba agua de un pozo, desastre provocado por la ninfa del pozo y por la luz de la luna..., o a veces por una trinidad de ninfas. «diosas terribles para los hombres que viven al aire libre». En nuestra lengua. la palabra nympholeptos, «t-

MAYA. HERMES, PAN Y LAS NINFAS 177

mado por las ninfas», equivalía *a* la expresión latina *lymbaeticus*, término en el cual la partícula *lympim* es versión de *aninfa*, aunque en el sentido de «agua»; o bien *a* la expresión *lunaticus*, «enfermo de luna», que se aplicó posteriormente a la persona que enloquecía de tiempo en tiempo o sólo ligeramente, y *a* quien se consideraba víctima de las ninfas. Había además una relación especial entre la humanidad como un todo y las Melías, «Ninfas del Fresno»; pero éstas tenían un

linaje especial, ya que eran hijas de Urano y Gea, nacidas de [a sangre del padre mutilado. Describiré esa relación cuando me toque hablar de cómo fue que los seres humanos llegaron a existir.

XI. POSEIDÓN Y SUS MATRIMONIOS

DESPUES DE LAS historias de Zeus y sus esposas y de las de sus hijas e hijos (de quienes no he terminado de contar, pues los relatos sobre Dionisos aún nos esperan, y 105 que se refieren a Heracles tienen lugar apropiado en la saga heroica), hablaré ahora del hermano de Zeus, Poseidón, y de los matrimonios que celebró.

Hay que decir que sólo uno de esos matrimonios tiene la significación de aquellos de Zeus que llevaron a establecer y confirmar su gobierno y por tanto (31 ordenamiento final del mundo. Tal fue el matrimonio con Anfitrite, gracias al cual Poseidón esposó al mar y se convirtió en su gran regente. Pues en la historia que implicaba *a* Halia no era 61 todavía el reconocido señor del mar; y su alianza con Deméter (que se refleja probablemente también en el nombre Poseidón) Poteidán, <<Esposo de la diosa Da>> presupone una alianza anterior y estrecha con la tierra firme y el suelo. Aun si no se acepta que el »Componente <<Da>> en el nombre del dios sea la forma abreviada de »Deméter» en el sentido de <<Tierra>>. de todos modos su sobrenombre Gayoco significa lo mismo: <<Esposo de Tierra>>. Sus historias lo pintan como un dios turbulento que ni servía */a/ * la divinidad femenina, como lo hacían los seres puramente fálicos, ni tenía el dominio supremo sobre todo, como lo tenía Zeus. En su calidad de padre (pues se le

180 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

podía llamar Pater, <<Padre>>, simplemente”), estaba de algún modo entre los dos tipos de dioses masculinos: entre los que servían a la Gran Madre por un lado y el Padre Olímpico, por otro..., quien sin embargo se parecía *a* Poseidón todavía en aquellos tiempos de lucha, mientras se establecía el nuevo gobierno... Poseidón continuó siendo siempre un padre más oscuro junto a su hermano celeste; siguió estando asociado con formas animales por más tiempo y de modo más decisivo que Zeus; y el mar era realmente su más apropiado dominio. Pero no fue tan oscuro como Hades, Rey del Inframundo, tercero de 105 hermanos y también contraparte siniestra de Zeus, quien gobernaba solamente en 10 años.

Imágenes muy conocidas de Poseidón lo muestran majestuoso, sosteniendo el emblema de su poder, el tridente. Su sofocado salvajismo y su cólera amenazadora eran igualmente clásicas.

1. NACIMIENTO DE POSEIDÓN Y BODA DEL CARNERO

La historia del nacimiento de Poseidón conecta al dios con dos criaturas terrestres, el cordero y el caballo. Las deidades griegas y de hecho las de rodó el Mediterráneo, tenían formas de carnero mucho antes de tenerlas equinas. De los dos animales, el caballo fue el de introducción posterior, desde el norte. Así, por ejemplo, tanto Hermes como Apolo aparecían en tiempos tempranos con la forma de un morueco; el primero, empero, 3610 en calidad de dios procreador, el último como dios solar. Huellas de esas manifestaciones se conservan en nuestra religión, pero no hay relatos que les conciernen directamente. En lo que toca a Poseidón, quien hizo del caballo su animal sagrado de un modo más sólido que ningún otro dios, tenemos dos historias que involucran al cordero y al carnero...

Se contaba que cuando Rea parió a Poseidón, disimuló al niño en un rebaño de corderos, cerca de una fuente llamada Arne: «la fuente de los corderos». Le dio ¿; Kronos un p^otrillo cuando el padre buscó al hijo para devorarlo, tal como le diera una roca en lugar del niño Zeus^o». En otra versión de la historia, la ninfa de la fuente a quien Rea confiara el niño tenía entonces un nombre diferente. Fue sólo cuando Kronos pidió el niño a la ninfa, y luego de haber ésta negado tenerlo, que tanto ella como la fuente adquirieron el nombre Arne, como si esa palabra nada tuviera que ver con acordem» sino con el verbo «negar»,

POSEIDÓN Y LOS MATRIMONIOS 181

de sonido similar. De seguro esta versión es tardía e incorrecta... Otra historia relativa a Poseidón, donde el dios se casaba habiendo adoptado la forma de un carnero, decía de este modo: la novia de Poseidón (de la que allí se hablaba «a la manera de la saga heroica»), se llamaba Teófane, nombre que significa «la que aparece como una diosa», o bien «la que provoca la aparición de un dios». Su padre, el rey Bisalte de Macedonia, era hijo de Helio y Gees. La hermosa Teófane fue disputada por varios pretendientes, pero Poseidón se alzó con ella y la llevó «a una isla cuyo nombre tal vez significara «la isla del Carnero». En todo caso, el relato prosigue contando que Poseidón convirtió «a su novia en cordera y «a sí mismo en carnero, y que, en realidad, volvió corderos «a todos los pobladores de la isla. El resultado fue que cuando otros pretendientes vinieron en su persecución, la pareja no pudo ser descubierta y Poseidón consumó su boda de carnero, de la que nació el carnero de vellón dorado que Frixo llevó más tarde a Cólquide, originándose así el viaje de los Argonautas. Pero todo eso pertenece por completo a la saga heroica.

2. POSEIDÓN Y LOS ELQUINES

De acuerdo con una historia que ya he mencionado al dar relación de los elquines, Rea puso «a salvo al recién nacido Poseidón llevándolo a ese pueblo de hábiles artesanos, habitantes inframundanos de la isla de Rodas». Cafira, una hija de Océano, fue allí la nodriza de Poseidón; y fueron los elquines quienes forjaron para él su tridente. Pero nunca se dio «a entender que aquel celoso pueblo pudiera haberle enseñado sus habilidades. Se mencionaba también «a una hermana de los elquines, una hermana llamada Halia, «la diosa marina».

Cuando Poseidón llegó a la madurez viril, sigue diciendo la historia, se enamoró de Halia y engendró en ella seis hijos, así como «a una hija de nombre Rodo, de quien tomó denominación la isla. Era aquella una época en que los gigantes habían brotado en la parte oriental de la isla, habiendo Zeus derrotado ya «a los titanes. Afrodita había nacido del mar recientemente, cerca de Citera, y estaba por entonces en camino a Chipre. Los hijos de Poseidón, insolentes y arbitrarios, le impidieron arribar a Rodas. Por esa razón la diosa los castigó con la locura, pues provocó que buscaran acostarse con su propia madre; así hicieron, oprimiendo también «a los isleños con fechorías violentas. Cuando Poseidón vio todo esto, vengó la desgracia acarreada ¿; la madre ha-

182 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

ciendo que sus hijos se hundieron bajo tierra; desde entonces se los ha llamado Dioses o Espíritus del Este. Halia se lanzó al mar, y a partir de ese hecho ha llevado el nombre de Leucotea, «la diosa blanca», y

es objeto de culto por los isleños como una inmortal.

De la diosa llamada Leucotea tendré que narrar más tarde una historia muy diferente. Rodo, la hija de Hellín, es la misma Reda, de quien se dijo además que era hija de Afrodita o de Anfitrite. Todos esos tres nombres: Halia, Afrodita, Anfitrite, y también, todavía, Cafim, deben haberse aplicado a una y la misma gran diosa. En las 15 islas del Mediterráneo situadas más al norte, se la llamaba asimismo Hécate, Cabim o Deméter Gabiria, y se la tenía por madre de los cabiros.

¿

3. DEMETER Y LOS MATRIMONIOS DE POSEIDÓN COMO PADRE DE

Da fue un nombre primitivamente antiguo para Ga o Gea. Deméter o Da-mater fue probablemente llamada de ese modo en vista de su cualidad de "Madre Tierra", y en calidad de tal se esposó con Poseidón. Ambas divinidades tenían en común una asociación particularmente estrecha con la vida agrícola y sus productos. La misma afirmación puede desde luego hacerse invirtiendo los términos: los dos están asociados a 105 factores que regían, y por tanto hasta cierto punto producían, una cierta forma agrícola de existencia: la diosa, con el grano (y sobre esta asociación había narraciones sagradas, de las que hablaré más adelante); y el dios con el corcel, desde la introducción de la cría caballar. En su alianza marital con Zeus, Deméter era predominantemente el alter ego de Madre Rea, que concibió a Perséfone de su propio hijo y al hacerlo se concibió de nuevo a sí misma: un misterio del que se hablaba muy poco públicamente. Y en su alianza con Poseidón, por otra parte, era ella la Tierra, que carga plantas y animales y por tanto podía asumir la forma de una espiga de trigo o de una yegua.

Se narraba que cuando Poseidón empezó a perseguir a Deméter con impertinencias amorosas, la diosa se había ya enfrascado en la búsqueda de su hija raptada, Perséfone. Deméter se transformó en yegua y se mezcló con los corceles del rey Onco, que pudo así. Poseidón descubrió el engaño y se acopló con Deméter adoptando la forma de un semental. Furiosa, la diosa se convirtió en erinia, divinidad de la ira, y fue llamada entonces Deméter Erinia, que invoca su rabia en las aguas del río Ladón, adquiriendo luego, por ese baño, el apodofo Lusía.

Deméter y sus MATRIMONIOS

183

Parió de Poseidón una hija cuyo nombre no podía decirse fuera del ámbito de los 105 Misterios, y al mismo tiempo al famoso corcel Arión, de negra crin. Arión heredó de su padre esa crin negra, según se contaba ya en tiempos muy antiguos. En el relato de la unión de Medusa y Poseidón, esa crin se convertía en "los oscuros rizos" del dios. Cuando Perseo cortó la cabeza de la Medusa, una cabeza con todo el aspecto de una Erinia, brotó del cuello de aquella novia de Poseidón el caballo mágico Pegaso. Otro relato declaraba que la novia de Poseidón, la que parió a Arión, era una harpía. Como he dicho antes, apelativos como Erinia, Gorgo y Harpía significan todos lo mismo.

Deméter se reprodujo a sí misma en una hija innombrable (también en esto reconocemos la huella de los relatos de los Misterios); por su parte, Poseidón hizo lo mismo en un corcel. Muy conocida es la historia en la que, compitiendo con Palas Atenea, Poseidón creó el primer

caballo: con un golpe de su tridente el caballo brotó del suelo rocoso de la Ática^o. Había también una versión de la misma historia que presentaba *a* Poseidón durmiendo sobre una */roc¿=./ * en la ética Co-10n0; su semen cayó sobre 121 piedra, que parió al primer corcel^o"; el nombre de éste fue Esefío: <<el encorvado>>, o Escironita: el hijo de la piedra caliza>>.

4. POSF10ÓN Y ANFITRI'I'E

Ninguno de 105 dioses que gobernaron nuestro mar antes de Poseidón tuvo algo que ver con el caballo: ni Briareo el de cien brazos, cuyo segundo nombre, Egeón, está relacionado con aix, <<chivo>>; ni tampoco <<el Viejo del Mar>> bajo cualquiera de sus variadas metamorfosis *o* de sus nombres: nunca tuvo la forma de un caballo. Antes de que hubiera nada parecido a un caballo marino, un dios con aspecto de toro acostumbraba a remolcar *a* una diosa *a* través del mar. El mismo Poseidón asumía ese aspecto de toro^o, y en calidad de dios marino se le sacrificaban toros. Porque también el toro apareció en las costas del Mediterráneo mucho antes que el caballo. Hipocampos (<<monstruos caballos>>), seres mitad caballo y mitad peces serpentiformes; centauros marinos, cuyas partes corporales inferiores combinaban caballo y pez; oceánides y nereidas con nombres reveladores de una naturaleza equina femenina; nombres como Hipo, Hiponoa, Hipotoa y Menipa..., todos estos seres aparecieron en el mar griego sólo

134 105 DIOSSES DE Los nuevos

después de que Poseidón se posesionara de él. Y esto lo consiguió mediante su matrimonio con Anfitrite.

Hesíodo nombró ¿; Anfitrite entre las cincuenta hijas de Nereo^o. Pero podría con facilidad tomársela por una oceánide^o, una hija de Tetys⁸. Pues cada una de ellas, Anfitrite y Tetys, era, por encima de toda comparación con las demás diosas y de cualquier sentido particular, la señora y propietaria del mar, a quien pertenecían todas las olas espumosas y los monstruos del mar. Eso se afirma expresamente de Anfitrite⁵⁷⁵. Se decía que Poseidón espió *a* la diosa cuando ésta danzaba con las nereidas en la isla de Naxos y la raptó^o. La historia sigue diciendo que Anfitrite huyó de Poseidón hacia el extremo occidental del mar, *a* Atlas al palacio de Océano que se hallaba en el mismo punto^o. Su escondite fue revelado al perseguidor por delfines. En todo caso fue ciertamente un delfín quien persuadió *a* la diosa y la condujo hacia su novio. Se le premió con un lugar entre las estrellas.

Después de su matrimonio con Anfitrite, Poseidón fue el regente de nuestro mar. La pareja gobernante se parecía en muchos aspectos *a* la de Zeus y Hera. Tal como */a/ * Zeus se le podía invocar simplemente como "Marido de Hera"⁵⁷⁶, podía uno dirigirse a Poseidón en...tanto

<<Marido de Anfitrite, la del huso de oro>>⁵⁷⁷. Su procesión nupcial fue modelada sobre la de Dionisos y Ariadna: no sólo caballos, toros y carneros, sino también venados, punteras, leones y tigres aparecieron como monstruos marinos cabalgados por nereidas. De 105 Tritones, participantes masculinos en estas procesiones de divinidades frecuentemente representadas, tengo algo más que decir.

5. HIJOS DE ANFITRITE

El turbulento marido no sólo de Anfitrite sino también de muchas

nereidas, náyades, ninfas y heroínas, fue el padre de numerosos hijos que desempeñaron papeles en la saga heroica. Aunque entre ellos hubo no 5610 héroes, sino también seres salvajes y violentos que fueron vencidos por los héroes; seres como Polifemo el cíclope, cuyo castigo por Odiseo provocó la venganza de Poseidón. Las historias de esos dioses no dan mucho lugar para una descripción mayor. Pero puedo hablar de los hijos que Anfitrite dio a Poseidón, o al menos de los dos más famosos y a quienes ya he mencionado: Tritón y la diosa isleña Rodo.

POSEIDÓN Y SUS MA'1'R1MONIOS

185

Tritón

Hesíodo llamó *¿* Tritón ad de amplia fuerza» y lo describió como un gran dios que habitaba en el fondo del mar, en el palacio áureo de su amada madre Anfitrite y su señor y padre Poseidón"? El poeta afirmaba que Tritón era una deidad terrible. He mencionado su amorío con Hécate y también que Heracles lo venció por la fuerza en presencia del triple "Viejo del Mar», cuyo arte metamórfico aparentemente no dominaba este dios más joven: Tritón era mitad pez y mitad humano, y puede ser comparado *a* los silenos y los sátir05. Lo único que lo diferencia de ellos es el hecho de que éstos evoluciona- ron desde seres humanos disfrazados hacia criaturas animales terrestres, mientras los prototipos de Tritón fueron hombres que se atavia- ron con colas de peces o delfines. Una antigua vasija italiana pintada muestra un trío de esos danzantes.

Las narraciones relativas *a* Tritón pueden resumirse así: él era el Sileno o el Sátiro del mar, un raptor de mujeres; de hecho un raptor de muchachas también, y desde tiempos antiguos esos raptos podían ser llevados /a/ cabo por varios tritones */&/ * la vez; un ser que podía despertar el terror y desorientar *a* 105 hombres mediante el sonido de su cuerno de concha. Los tritones eran acompañados por tritonesas.

186 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

Pero usualmente eran nereidas quienes 105 acompañaban cuando nadaban en procesiones nupciales por el mar, celebrando el matrimonio de Poseidón y Anfitrite o el nacimiento de Afrodita, o aquellos misterios que se decía habían sido revelados ¿ la humanidad por las nereidas.

La historia de la diosa Rodo, hija de Anfitrite, tiene por marco las ondas espumosas de su madre; pero nos introduce también *a* la familia del dios solar. El nombre Rodo está conectado inseparablemente a Rhodon, a una rosa», tal como la diosa 10 está con 13. isla. Se contaba que cuando Zeus y 105 otros dioses estaban fraccionando la tierra entre ellos, la isla de Rodas no era visible todavía: se escondía en 133 profundidades del mar"]. Helio, el dios solar, no se había presentado aún *a* la partición; de modo que los otros dioses dejaron sin posesiones al dios incorrupto. Cuando de pronto se acordaron de él, Zeus propuso que cancelaran la partición y comenzaran de nuevo. Pero Helio no lo permitió. Dijo que podía ver un pedazo de tierra fértil surgiendo del *mar.* Apeló *&* Láquesis, La diosa de 135 particiones, para que detuviera sus manos y jurara, junto con los otros dioses y el hijo de Kronos, que lo que estuviera en ese momento apareciendo sería porción suya. Y así aconteció: la isla brotó de las aguas saladas y pertenece 111 padre procreador de los rayos del 501, el auriga de los corceles

de fogosos dardos. En la isla el dios tomó por esposa *a* la diosa Rodo y tuvo hijos con ella. Originalmente la isla y la diosa eran cuando mucho una persona única, como lo fueron Delos y la diosa-estrella Asteria, /o/ Lenmos, 1513 de 103 cabiros y de Hefesto, y su Gran Diosa, también llamada Lemnos^o.

XII. E1.Sm..., LA LUNA Y su FAMILIA

CONSIDEMOS por sí mismos y bajo los nombres Helio y

Selene, que eran las palabras griegas para designar esos cuerpos celestes, el Sol y la Luna no desempeñaron un gran papel en nuestra mitología. En lugar de ello prestaron sus rayos de oro y plata a otras divinidades, divinidades que eran tan humanas como celestiales y astrales. Pese *a* todo lo lunar o solar que esas otras divinidades puedan parecer (Zeus y Hera, Apolo y Artemisa, para no nombrar otras), ellas estaban para nosotros por encima de los cuerpos celestiales. Esos dioses enseñaban *a* los hombres secretos de la vida en forma de imágenes, algo que ni la Luna y las otras estrellas no podían hacer por sí mismas. Y sin embargo incluso el dios Helio, el dios <<Sol>, tenía una relación más fuertemente entrelazada con la existencia humana que la poseída, al margen de la mitología, por el cuerpo celeste, <<el Sol>... Eso no se debía tan sólo a que nosotros intuitivamente lo medíamos con patrones humanos y lo veíamos en imagen humana. Considerado de esa manera, lo pensábamos infatigable^o: un cochero incansable, cuyo carro era tirado originalmente por toros... y sólo posteriormente por <<eóloos lanzadores de dardos>->. Es más tan entrelazado en nuestra existencia como lo está la fuente de la visión: externamente en tanto padre proveedor de los rayos del sol^o, pero también internamente,

188 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

y por una razón más profunda, como si nuestros ojos fueran ellos mismos hijos del Sol, hijos de ese "ojo infatigable^o" <<Tú, rayo del Sol, vidente madre de los ojos>"; así había un preludio nuestro gran poeta Píndaro (es decir, un canto entonado en honor *a* Apolo). No era /a/ priori imposible considerar al Sol como una divinidad maternal; nuestra lengua tenía un nombre femenino: <<Helia>^o, que significa <<Sol>; era el nombre de una de las hijas del Sol, una hermana de Faetón. Y es que la familia de Helio cuenta con muchas doncellas y mujeres divinas.

Para nosotros Helio era sobre todo un padre, y como padre estaba entrelazado con nuestra existencia toda: como testigo de nuestros actos que todo lo ve y todo lo escucha^o, especie de conciencia superior que nos cubre y puede hacerse aparecer para que testifique la verdad^o, y como padre engendrador de quien se originan continuamente todos los días de nuestra vida. Cada mañana nos concede un día de vida, a menos que decida retener uno de ellos, o todos. Por ejemplo, se retiró por largo tiempo para Odiseo, y lo hizo por siempre para los compañeros de Odiseo, el día que regresaban *a* casa... Dios procreador y consciente, no fue en nuestra mitología una mera y ciega fuerza productiva. Cuando descendía cada noche, nuestros ancestros entendían simplemente que Helio tenía otro dominio: ya fuera al otro lado

de la tierra, sobre los hombres vivos o muertos que allí habitaban (esta idea fue expresada incluso por muchos poetas y filósofos antiguos)^o, ya en las honduras de la sagrada oscuridad de Noche, donde moraba con su madre, su esposa y sus queridos hijos. Cuando los griegos dicen ahora: <<Helio es rey>, eso a veces significa sólo que

es mediodía; pero 131rnse se utilizaba antaño por 10 general para describir la puesta del 501.

Se decía que a la hora de su ocaso el dios-soltrepa ¡¡ una gran vasija dorada", la misma vasija de boca ancha que una vez prestó *& Hera- cles cuando el héroe viajó *a* las islas occidentales de Océano para traer el ganado de Gerión. Esa vasija porta al dios, según se nos eon- taba"°, sobre las ondas espumosas. Es un lugar de descanso, hueco, lleno de delicias, una barca que Hefesto *forjó* en oro precioso y equi- pó con 31:15. Lleva con furiosa velocidad sobre 13 superficie del agua 211 dios que duerme, desde 13 morada de las hespérides a la tierra de los etíopes, donde el carro y los rápidos coreeles esperan por él hasta la aproximación de la Diosa de la Mañana, Eos, la que nació temprano. Frecuentemente se nos describió y pintó la manera como Helio, ahí en el este, monta en su carro y aparece otra vez en el Cielo. Como dice un poeta:

1.ÁMINA rx

Atenea); Fi"efesto crean ¿: Ancsidom (o Pandora)

1 AMENA X

Zeus, Hermes, Epímeteo y Fandom

EL SOL, 1ALUNAY SU EAMIIIA 191

Terrible es la mirada de sus ojos bajo el áureo yclmu, esplendorosamente irradia el briño de sus rayos. En sus sienes respiandecen las guardamejillas de su casco, cnmarcando un semblante encantador que brilla de lejos. La delicada Vista del dios destella al soplo de 105 vientos como chispas en torno. Bajo su mando piafan sus sementales"?

En la mayoría de sus representaciones, Helio no lleva yelmo sino corona de rayos, y es un joven hermoso. Sus caballos son alados y hay muchachos que dan grandes brinco o que están a punto de sal- tar: son las estrellas. Las dos diosas, Eos y Seiene, hermanas de He- lio, marchan precediéndole, 121 diosa lunar a menudo en un carro que se precipita hacia abajo.

La genealogía de Helio ya ha sido contada en las narraciones sobre los titanes. De hecho, sólo él retuvo el apelativo de Titán bajo el go- bierno de Zeus. La titanesn Tía lo parió del titán Hiperión, así como a sus dos hermanas. Ella, Tía, era una diosa de muchos nombres, en cuyo obsequio estiman los hombres eloro; eso era al menos 10 que se decía..., tal vez porque tenía derecho a los regalos de oro, como tam- bién y en especial lo tenía Perséfone. Además del nombre Tía: <<13 Di- vina», palabra que designaba esa cualidad por la que los dioses eran dioses, 13 madre del 501 era también Eurifesa: <<la que brilln ampliamen- te»", y se 13 adornaba con el apodo <<Ia de Ojos de Vaca». Tales apela- civos recuerdan nombres como 105 de Europa y Pasilae *o* Pasifesa: nombres de diosas lunares relacionadas con toros. En la madre de Helio podemos reconocer a la diosa lunar, tal como en su padre Hipe- rión reconocemos al dios-sol mismo. Este último no*nbre significa <<el de arriba», <<el de 10 alto», es decir, el 501, ¡¡ quien Homero da el mismo nombre llamándolo no sólo Helio sino otras veces Hiperión"°, *o* con la doble apelación Hiperión-Helio"°. Nuestros ancestros parecen ha- berlo considerado una divinidad autoengendrada, similar en eso al es- poso 0 Mp de 13 Gran Madre de múltiples nombtes, un Dácti10 o un Cabirot. La esposa de Helio fue llamada, claro está, con un nombre diferente 31 de su madre; pero

ese nombre, Perse^{ooo} o Perséis^{ooo}, fue también uno de 105 nombres de la diosa lunar Hécate, y sin duda daba cuenta del aspecto inframundano de la diosa de amplio bl'1110». El nombre de la reina del Inframundo, Perséfone, puede ser tomado como una forma mayor de Perse, quizás simplemente más ceremoniosa. Otro nombre de la esposa del dios-sol, Neem: ala Nueva^{oo*} (es decir, la luna nueva, la luna en su fase más oscura), daba una idea más precisa de la ocasión en que la diosa lunar se convirtió en madre de los

192 LOS DIOSSES DE LOS GRI FGOH

hijos de Helio: el momento de la luna nueva como oportunidad para el presunto encuentro entre 501 y Luna.

Como hijas de Helio y Neem fueron nombradas Lampecia, <<la ilumindora>, y Faetusa, <<la radiante>. De acuerdo con la historia contenida en la Odiseaⁱ ellas dos tenían a su cuidado 1215 trescientos cincuenta cabezas de ganado de Helio, en la isla Trinacia. Ese número es el de 105 días del año^{""}, en el que doce meses lunares sumados consrituycn un año solar incompleto. Era natural que Helio quitara a todos los compañeros de Odiseo el día de su retorno al hogar, en castigo por la devoración de sus ganados^{oo7}. Tampoco sorprende que en la historia del hijo de Helio, Faetón (historia que contaré dentro de poco), el número de las hijas del 501 fuera aumentado *a* tres. La tercera hermana se llamaba Eglé^{ooo}: <<luz> (es decir, "luz de luua»), 0 Febe, q'Ue es asimismo nombre muy conocido de la diosa lunar. Posteriormente todavía, de Faetón se decía que tuvo siete hermanas^{ooo}, re'Eonocibles supuestamente en 1.15 siete estrellas Híadas..., una de las cuales debía ser Helia, el sol femenino. Se sabe que también 1515 tres -Cárites eran tenidas por hijas de *Sol^{""}; pero *había* que distinguirlas de las famosas Helíadas: Circe, hija de Helio y Perse, la seductora encantadora de la Odisea... que acostumbraba transformar en animal^{=1cs ¿}) sus visitantes; Pasifae, que aparece en 135 narraciones cretenses; y Medea, quien, según relatos parcialmente sobrevivientes, era una bruja cruel que despedazaba *a* sus víctimas y *a* 13 que las sagas sobre 135611 y 105 Argonautas dieron renombre duradero como asesina de su hermano, de su nuero y finalmente de sus propios hijos. Circe estaba relacionada estrechamente con la luna; pero como 10 he indicado, su lugar apropiado está en la saga heroica.

Dos de los hijos de Helio se hicieron famosos. Eetes, padre de Medea. tiene algunos rasgos oscuros. En la saga heroica es un rey de Colquide, país del Cáucaso; pero originalmente es apenas discernible de Hades, el rey del Inframundo, invisible y dador de invisibilidad, opuesto y comparte de Helio. El otro hijo, Faetón (aquel brillante»), fue así llamado por 61 apodo de su padre, quien a su vez era también llamado Helio Faetón^o, tal como el padre de éste se llamaba Hiperión Helio.

1. LA HISTORIA DE FAE'1'ÓN

Ya en la Antigüedad hubo estudiosos que, cuando no podían reconocer la historia común que respaldaba *¿* los variados relatos so-

EL SOL LA LUNA Y SU FAMILIA 193

bre una figura mitológica única y del mismo nombre siempre, salían de la dificultad aseverando la existencia de diversas figuras portadoras de dicho nombre. Esa afirmación era casi siempre apresurada, como sería igualmente apresurada de nuestra parte, hoy, tratar de distinguir entre

dos jóvenes divinos llamados ambos Faetón. Sabemos ya que este apelativo se le daba a un hijo de Helio, alguien como un sol más joven *o* menor. Puede añadirse que también podían recibir ese nombre otros cuerpos celestes, pero sólo si se parecían al sol pequeño». En tiempos posteriores el planeta Júpiter... (o el planeta Saturno", portador entre nosotros y también en Oriente del mismo nombre del 501"), fue tenido por Faetón. Originalmente, empero, se dio este nombre *a* la estrella más próxima *a* la diosa Afrodita; esa estrella era en Oriente el planeta de la diosa del amor, y por ello se llama Venus hasta hoy día. Nuestra nación la estimaba en cambio como estrella del atardecer y estrella de la mañana: Héspero y Fósforo *o* 1166st- YO..., como si fueran dos estrellas diferentes. Se tenía *a* Heósforo por hijo de Eos y Céfaloo", tal como se consideraba *a* Faetón, en la historia que *ahora* contaré. En esa historia la relación de dicha estrella con Afrodita es de tal naturaleza que uno se acuerda de Adonis. Esta historia de Faetón deberá con justicia enumerarse entre las relativas a 105 amoríos de la gran diosa.

Se decía que Afrodita tuvo una fantasía con el dciforme Faetón, el hijo de Eos y Céfaloo". Estaba él aún en su tierna juventud, casi un niño, cuando 13 diosa 10 raptó. Se convirtió así en guardián de su muy sagrado recinto, oficio que Afrodita le asignó, elevándolo al rango de una divinidad o un espíritu divino o Dáimon, 10 que importaba el mismo tipo de inmortalidad que poseía Adonis. Aun en aquellos otros relatos donde el padre de Faetón no era 5610 el semidivino Céfaloo sino el mismo Helio, Factón tenía 211 menos una madre y un padrastro que 10 relacionaban con el mundo de los mnrtales y con 105 muertos. En una versión" su madre se llamaba Clímene; el marido de ésta, es decir, el padrastro del hijo, era supuestamente Méropeo", rey de un país particularmente querido por el dios solar: Etiopia, o bien de la 5121 de Cos. Es muy posible que aMérope» significara 3.1 sol mismo. Clime-ne, por otra parte, era una denominación de la Reina de los Muertos, Perséfone; y en un relato, la esposa de Mérope llegó prematuramente 3.1 reino de los muertosooo, como también 10 había hecho Perséfone.

La hístori3 de Faetón, hijo de Helio y Clímene, contaba que el muchacho ascendió una mañana, como joven dios del sol, al carro de su padre.... Subió mucho y cayó. Podemos reconocer en esto a la estre-

194 LOS DIOS DE 105 Gmrcos

113 de 13 mañana, que con prontitud se eleva Y rápidamente desaparece. Se añade en la misma historia que Zeus lanzó su rayo al conductor excesivamente audaz, pero no 10 alcanzó hasta que el carro se hubo ya sumergido en el río Erídano. Se produjo entonces una enorme conflagración que sólo el Diluvio pudo extinguir. En principio esa conflagración ciertamente no estaba en 121 historia: el orgulloso vuelo del joven *había* sido tan sólo frustrado. En Otros relat'os, Faetón conducía el carro del 801 demasiado cerca de la tierra y destruyó todo con el fuegoooo, siendo esa la razón de que Zeus tuviera que fulminarlo. En la antigüedad el río Erídano se identificaba con el Po. En sus riberas las hijas del Sol guardaron duelo al hermano; de esas lágrimas brotó el ámbar, y cillas mismas se volvieron álamos. Al final todas fueron elevadz al cielo como constelaciones, junto con el río Erídano". Pero la conclusión original de esta historia se nos revela en un relato cretense. El cochera naufrago se llamaba en Creta Adimnio o Atimniooo*. Era hermano de Europa", y se podía verle reaparecer cada tarde. Es un hecho que la desfallecida estrella de la mañana aparece de nuevo como astro del poniente, y en el ciclo del anochecer ciertamente

es e] acólito de Afrodita.

2. SELENE YEN DIM1()N

Por sus cambios visibles y sus casi visibles movimientos, por su cambiante relación con el 501 y la tierra y su participación por igual en 131u2 y en la oscuridad, 1a1una proporcionó materiales para muchas historias: para historias de heroínas que eran grandes diosas o tai vez sólo una, la mayor de todas, una diosa cuyos muchos aspectos nos hacen ¿: prior: imposible identificada totalmente con un cuerpo celes- te. A [a visible Selene se asociaban muchas heroínas: cazadoras y corre- doras, vírgenes perseguidoras y perseguidas de la saga. Ya en 13 Anti- g'üedad se sabía que las rápidas alternancias en el cielo de 1a 1una y el sol, corresponden a aquellas imágenes^{oo}". De las viejas narraciones divi- nas en donde una diosa Luna de aspecto de vaca consumaba nupcias con el toro de1501, apenas quedó finalmente, en relieves posteriores, el carro de Selene tirado por bueyes. Ella había tenido un aparejo de dos caballos, contrastante con el carro de cuatro caballos de Helio, y tam- bién podía ser vista cabalgando sol:: sobre un buey () un caballo, una mula o un ciervo. Era invocada como ser celestial aiado^{oo}7, pero podía ser portada por un chivo (en una ocasión, por ei mismísimo Pan,

EL SOL, LA LUNA Y SU FAMILIA 195

Selene

quien, como conté, 1a sedujo tras encubrirse en una piel de cordero).

Además de ser llamada Selene (palabra relacionada con salas, ¿<1uz»), 121 diosa, V1Sta tal como aparece en 01 cielo, era también llama- da Mene. Esa cr¿11aforma femenina de Men, vocablo ¿1usivo ¿11¿11una, al mes lunar, y que en Asia Menor designaba asimismo *a* un dios- luna. Había una historia del matrimonio de Selene con Zeus^{oo}": 1a diosa lunar dio ¿11 regente divino una hija de n'ombre Pandia, <<1a eteinuiitente radiante.» o <<1'<l enteramente brillante».... aludiéndose al brillo de las noches de luna llena. Las dos historias amorosas que ¿onciernen & Selene; 135 de sus enredos con Pan y con Zeus respecd- vamente, entraron en nuesrra mitología. No ocurrió así con una his- toria posterior donde Selene y Helio se casaban^o" en tanto diosa-luna y dios-luna, con las formas que revisten cuando se les ve en el cielo. Nuestra Selcne era la hermana de Helio; un ser de pura naturaleza fraternal, como 10 era Artemisa en rclación & Apclo. Cualquier ma- trimonio entre ¿1105 tenía que confinarse por entero *a* las regiones invisibles, inframundanas, donde ambos tenían muchos nombres y formas de manifestación diferentes *a* 105 que tenían en el cielo. La

196 LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

única historia de amor famosa relativa *a* nuestra diosa lunar provenía de Asia Menor, y su escenario era una cueva.

Se contaba allí que cuando Selene desaparecía detrás de la cresta montañosa de Latmos en Asia Menor, estaba visitando *a* su amante Endimión, quien dormía en una cueva de esa región^{ooo}. Endimión, que en todos sus retratos aparece como un joven hermoso, un pastor o cazador, recibió el don del sueño sempiterno..., don proveniente sin duda, en 13 hi5toria. original, de la diosa Luna misma^o", quien así podía siempre encontrarlo y besarlo en aquella caverna. El nombre Endi- mión quiere decir <<que se encuentra adentro», envuelto por su amada como en una

sola ve5tidura.

De acuerdo con un poeta de un período posterior, el idado dios del sueño, Hipnos, se enamoró de Endimión. Dio 31 joven la capacidad de dormir con los ojos abiertos^{oo}. En nuestros relatos, Endimión aparece ¿como rey de Elide^{oo}”, el país de los juegos Olímpicos, que según se 'sabe fueron fundados por un dáctilo ideo (Endimión es más afín *a* un dáctilo que *a* Adonis). Engendró en Selene cincuenta hijas, el mismo número de los meses de una Olimpiada *o* período entre unos juegos y los próximos. Su sueño perenne era un don de Zeus, quien le permitió escoger su propia manera de morir..., de donde resultó que Endimión eligió el sueño perpetuo en lugar de la muerte. Según otros narradores, ese estado le fue infligido como castigo porque, después de haber sido elevado ¡11 cielo por Zeus, se habría comportado como Ixión, procu- rando seducir */a/ * Hera. Está claro que la diosa lunar, aparte de aparecer bajo el nombre Selene, podía también dar soporte *a* 13 dignidad de la Reina de los Dioses.

3. EOS Y SUS RAP'I'ADOS

Los hijos de la pareja titánica Hiperión y Tía, constituían una trinidad: además de Selene, Helio tenía otra hermana, la Diosa de 13 Mañana: Eos^{oo}. Como la diosa Luna, Eos puede ser vista corriendo delante del emergente dios solar, o cabalgando como figura alada un nítido tarro del 501, un aparejo de cuatro caballos. No sería del todo correcto traducir Eos como “púrpura de la mañana». Sus brazos y de- dos eran sin duda rosáceos, y sus ropajes eran de un amarillo aza- franado, pero su naturaleza era algo más consistente que un simple fenómeno coloreado en el cielo. Era el nuevo día, y por eso se la lla- maba también Hemera^{oo}, “Día», 0 con un antiguo nombre: Tito^{oo},

EL SOL, LA LUNA Y SU FAMILIA

197

una forma femenina de Titán que verosímilmence significaba día”.... Lo mismo que bajo el nombre Helia, también en Eos encontramos la contraparte femenina del sol, así como *a* una hermana de Selene más arisca y turbulenta que ésta: una hermana cuyas historias de amor eran más apasionadas que 135 de 1a di°sa Luna.

De todos sus amores, el que tuvo por Titono se volvió el más fa- moso. Eos se había llevado *a* Titono en un carro de oro^{oo}, y nos dice Homero que cada vez que trae *a* los hombres la luz, se levanta del le- cho que comparte con Titono, a quien deja allí^{oo}. Titono es forma masculina de Tito, perteneciente como el nombre de Eos *a* una lengua no griega, una lengua más antigua. *Como* dios y como joven mortal era nativo de Asia Menor, cercano sin duda a Adonis y *a* Faetón. Este último aparece^{oo} (con ese nombre y como Fósforo^{oo}, Heósforo^{oo}, o Héeos^{oo}) 31 lado del chipriota Pafos^{oo} en la lista de 105 hijos de Eos, o como nieto de ésta por vía de su hijo Titono, *a* quien ella alumbrara en Siria. Se decía que Eos, la diosa del áureo trono, había raptado al divina] Titono, un joven de 13 familia de los reyes de Troya... Luego acudió ante Zeus para suplicarle concediera vida eterna *¿* su amado. Zeus accedió. Pero no se le *había* ocurrido *a* Eos que hubiera sido mejor pedir la gracia de la juventud y pr°tección contra el envejeci- miento. Por eso, mientras Titono fue joven, vivió felizmente con Eos en 1a pr°ximidad de Océano, al borde oriental del mundo. Cuando aparecieron hebras blancas en su atractiva cabeza y en su barba, 18 diosa cesó de compartir su lecho con

él; en lugar de ello lo atendía como *a* un niño pequeño, lo nutría con el alimento de los dioses y le proporcionaba hermosas vestiduras. Y cuando la canosa vejez le quitó *a* Títono todo poder de movimiento, la diosa lo colocó en un aposento cuyas puertas acerrojó. De esa habitación sólo salía la voz de Títono: ya no tenía fuerza en sus miembros.

Otros narradores dan algunos detalles de esa historia que no aparecen en el relato precedente: Títono se transformó en una cigarra. Eos dio *a* luz hijos suyos; el más famoso fue Memnón, quien vino a Troya desde Etiopía, tierra oriental del Sol, para ayudar *a* la familia de su padre, y pereció por mano de Aquiles: un trágico episodio de la saga heroica, que se dice sumió a la diosa en una pena profunda. Una magnífica vasija pintada muestra su llanto por el hijo muerto.

El gran amor de Eos por los jóvenes hermosos, *;* quienes acostumbraba tomar por la fuerza, campeaba de tal modo en sus historias que se llegó incluso a afirmar que sus continuas pasiones eran un castigo infligido por Afrodita, debido *a* que Ares había abandonado por su

198 105 DIOSES DE] 05 GRIEGOS

cuya *a* la diosa del amor"". En realidad, Eos aparece en nuestra mitología como una segunda /e/ implacable Afrodita. Con frecuencia sólo conocemos los nombres de los jóvenes a los que amó; así, por ejemplo, el de Clitos, el renombrado""; era tal su belleza que la diosa lo raptó para que pudiera permanecer entre los inmortales. Un nombre curioso era el del agraciado Céfalos, quien mencioné ya como hijo de Hermes y Herse y como padre de Faetón. Cabece, la palabra de la que deriva el nombre, significa <cabeza>. Por esa hermosa cabeza hubo en Ática una disputa entre Eos y Procris, la esposa de Céfalos. La historia de Céfalos y Procris nos lleva otra vez *a* la saga heroica. Esta rival *femenina* de Eos era una de aquellas heroínas que tenían más características lunares que diosa alguna. Así, en la isla de Cefalonia se contaba de un Céfalos que se acopló con una osa""; y sabemos que ese animal es una forma de manifestación de Artemisa, en la historia de Calisto, de un doble de la misma diosa portador de otro nombre. En cuanto *a* la historia de la disputa, Eos finalmente cargó con Céfalos. Hizo lo mismo con *muchos* lindos muchachos carentes de nombres, según vemos en las antiguas ilustraciones. Bien puede ocurrir que ahora veamos *a* Céfalos, <la Cabeza>, arriba en el cielo. Tal vez sea él <la Cabeza> en la *constelación* de *Orión,* otro favorito de Artemisa y *Eos convertido en *astro;* de éste hablaré *a* continuación.

4. HISTORIAS DE ORIÓN

Un gran caudal de historias gravita en torno a la constelación de Orión. Ella brilla con esplendor particular en nuestros cielos, y se decía que antes había sido el salvaje cazador Orión, una figura gigantesca que descuellaba en nuestra mitología como si proviniera de una edad bárbara y primitiva. Su nombre estaba asociado apropiadamente con el de los niños gigantes Oro y Efialtes, los Alóadas. De éstos se contaba que sólo crecían en belleza ante Orión. Y, como dije en mi relato sobre la diosa Maya como una hueste de divinas doncellas huyó de Orión y fue al fin convertida en la constelación de siete estrellas Hamedas Pléyades. En una versión, sólo una doncella fue perseguida, Pléyone, pero en otras Orión persiguió a Pléyone y *a* sus hijas; lo cierto es que corrió tras ellas durante cinco o siete años, *a* través de Beocia. Tal vez ya en tiempos antiguos fueran ellas tórtolas salvajes (pelegrinas)

a quienes el rústico cazador quería de hecho matar, pero al mismo tiempo eran diógas, como la osa que entró en los cielos cn

ELSOL LA LUNA *Y* SU FAMILIA

199

compañía de ellas y de Orión". Pronto explicaré la escarcha relación que existía entre este cazador particular y Artemisa; ¡¡ ella se debe sin duda que de las Pléyades perseguidas por Orión se dijera que habían sido compañeras de. caza de la diosa". Narraré ahora las historias concernientes al cazador.

En un relato se considera *a* Orión hijo de Poseidón y de Euríale, la hija de Mínos". Esa relación de su linaje revela cuán cerca estaba a la vez del cazador salvaje de Creta conocido también como Zagreu, y del mismo Minos, el perseguidor de Britomartis. En Beocia, sin embargo, se contaba una historia diferente sobre el parentesco del cazador gigante". Moraba en Tanagra el hospitalario Hirico, cuyo nombre significa <<el Hombre Abeja>>. Ya dije en la hisroria de Kronos cómo los dioses se embriagaban con *miel* en los tiempos primordiales. Otros narradores no hablan de Hirico sino de un rey Enco", *o* bien de Enopión"; estos nombres están conectados con /oínos:/ winn», ml como el nombre Hirico y el de la ciudad de Hirin, perteneciente a Tanagra, estaban a su vez conectados con i)yron, *<panal* de abejas>». Pues bien. Hirico (o Enopión) fue visitado por tres dioses (usualmente los mencionados *eran* Zeus, Poseidón y Hermes). Esos tres dioses hicieron que su semen fluyera en el interior de la pella de un toro sacrificado y ordenaron ¡¡ su anfitrión que enterrara el saco de cuero llenado de aquel modo. Transcurridos diez meses, surgió de él Orión, un gigante nacido de la Tierra". De ese modo los dioses concedieron un hijo al anfitrión, quien había sido estéril siempre.

En la continuación de la historia (y en particular como se la cuenta en la isla de Quíos), los efectos del vino jugaban un papel importante. Eatzmdo ebrio, Orión raptó a Mérope, la esposa de su padrastro Enopión"34 Otra versión dice que Mérope, la víctima del gigante intoxicado, era una de las hijas de Enopión". Se contaba que Orión corcujaba *a* Mérope y que para ganaria libró de fieras salvajes :=. la isla de Quíos; pero Enopión quiso romper su acuerdo con él, y por eso Orión se emborrachó y forzó la entrada *a* la cámara de Mérope". O bien fue Enopión quien embriagó al cazador, lo cagó mientras dormía y lo sacó de allí, abandonándolo en la costa. El meollo de todos estos relatos parece consistir en que el ebrio gigante puso manos violentas sobre la esposa de su padrastro y Enopión se vengó castigándolo lo que hizo ha de haber sido especialmente terrible para merecer sufrimiento tan espantoso. De no ser por la anécdota de los tres dioses (que en todo caso pudiera haber sido inventada en obsequio *: un retruécimo: una de las maneras de decir "arrojar semen» es ureín, y de esta palabra

200 LOS DIOS DE 1,05 GRIEGOS

proviene en la historia el nombre Orión), el castigo sugiere que el gigante debe haber violado *a* su propia madre. Un relato similar a propósito de los efectos del vino se cuenta de Lícurgo, el enemigo de Dionisos". En ceguera como penalidad por su delito se encuentra en otros relatos, además del de Edipo".

Mérope podría haber sido la madre de Orión, como Semelc era la *madre*

de Dionisos y El:ira lo era del gigante fálico Ticio; si bien el dios y el gigante no nacieron realmente de *esas* madres, pues lo hicieron de otras maneras. Existía también una historia sobre una esposa de Orión llamada Side, "Granada», *a* quien el cazador empujó al Inframundo porque ella se comparó en belleza con Hera". El nombre de esa esposa es muy apropiado para la Reina del Inframundo, como también lo era el nombre Mérope. Se esconde en estos nombres una madre-esposa con quien pecó Orión, y es por eso que el hecho terrible fue castigado con la ceguera. Un adivino dijo ;; Orión que podía curarse sólo si

"exponía las cuencas de sus ojos *a* los rayos del sol... El gigante ciego oyó el estrépito de una *forja* y caminó en dirección al ruido. Cruzó el mar (caminando sobre él" o, lo que es más probable dado que era un gigante, atravesándolo *a* pie firme) y llegó a Lemnos, donde la forja de *Hefesto* obraba con enorme fragor". Aunque las narraciones mencionan expresamente *a* este dios, fue sin embargo *a* Cedalion, tutor de Hefesto, *a* quien Orión cogió y se echó a las espaldas, *a* fin de que el enano lo guiara, el enano al gigante, hacía el levante; llegaron así ante el naciente Helio y Orión se curó. Se decía también que regresó a castigar *a* Enopion; pero éste se había escondido bajo [a tierra, en una cámara de bronce". Comenzó entonces la errancia de Orión, errancia que concluyó cuando fue *transportado* *a* los cielos. Como cazador amenazó con exterminar *a* todas las criaturas sobre la tierra". Artemisa y Leto estaban en Creta cuando él cazaba allí. Pero Tierra hizo brotar contra él el escorpión, la alimaña picó al cazador salvaje y posteriormente lo acompañó en los ciclos /como/ otra constelación. O bien puede haber sido Artemisa quien mandó al escorpión contra el agresor *cuando* éste ya se *había* posesionado de los ropajes de la diosa... Ella era también capaz, por supuesto, de matar *a* su asaltante con sus flechas... y eso fue lo que de hecho hizo en otra historia, única en su tipo. Oigamos esa extraña historia.

Se contaba que Eos había ya tomado *a* Orión para que fuera su marido cuando Artemisa lo mató con sus flechas en la isla Ortigia". Esta isla era el punto en que el sol surgía: fue el lugar de nacimiento

EL SOL LA1.UNA Y SU FAMILIA

201

de Apolo, la isla también llamada Delos. Allí había Orión retado a Artemisa *a* una competencia con el disco". La diosa se enfureció por eso..., o bien, según la mayoría de versiones, por el hecho de que el gigante había atacado *a* la doncella hiperbórea Opis (otro nombre de la misma Artemisa). De acuerdo con esta historia *única,* Artemisa estaba sin embargo enamorada del cazador... Apolo se dio cuenta de ello y se disgustó; la regañó, pero sus palabras fueron inútiles. Entonces vio de pronto muy lejos en el mar la cabeza de Orión, apareciendo como una manchita oscura, y retó *a* su hermana a competir con él mismo al tiro de arco, tomando como blanco el punto aquél. Artemisa dio en la cabeza, *a* la que no había reconocido, y después transportó ¿; su amado *a* un lugar entre las estrellas. Tampoco la constelación de Orión muestra muchas veces otra cosa que su cabeza sobre el horizonte. Las gentes que sin embargo se negaban a aceptar la historia de su metamorfosis en una constelación, sostenían que Orión caza todavía en los prados de asídelos del Inframundo, llevando en la mano su mazo de *bronce,* en persecución de las fieras que *antes* mataba sobre la tierra".

5. RELATOS DE LOS DIOS DE LOS VIENTOS

Había además un relato sobre un marido de Eos que alcanzó un rango mayor al asignado *a* cualquier otro de sus maridos, de los que ya he hablado^{oo}. Me refiero *¿* Astreo, <<el Estrellado>>, cuyo nombre mencioné como el de un hijo de la poderosa diosa Euribía y del titán Crío^o. De él se declara expresamente que fue <<el antiguo padre de las estrellas>>^o. A él, dios del cielo *nocturno,* la diosa de [a mañana dio por hijo no sólo la Estrella de la *Mañana,* Heósforo, sino también los dio- ses de los vientos: es decir, los dioses de los vientos principales sola- *mente,* los que merecen culto. Ella alumbró sin embargo *a* los cuatro, aunque Hesíodo menciona nada más los nombres de tres: Céfiro, el viento del oeste; Bóreas, el viento del norte; y Noto, el viento del sur. Al cuarto (Afeliote, viento del *este,* * 0 Euro, viento del sudeste) se refiere Hesíodo sólo mediante el apodo Argeste: <<el dador de brillo>>. Nos dice que estos vientos son de origen divino y traen grandes be- neficios *a* los mortales^o. Existen no *obs:ancc* también los ventarro- nes, hijos de Tifco, que bajan sobre el mar para gran daño de la huma- nidad. Soplan por turno desde diversas direcciones, haciendo que las

202 EOS DIOBI-9 DE LOS (.“RÍFGOS

embarcaciones naufraguen, destruyendo /a/ los marineros), mientras otros devastan la tierra floreciente y las amables obras de ios hom- bres y cubren todo de polvo y confusión.

La rosa de los vientos completa, que también cmre nosotros se componía de ocho vientos al menos, no tenía por supuesto ningún lugar en nuestra mitología. Ni siquiera dul amable Céfiro, el anuncia- dor de la primavera, me es posible *contar* ninguna historia antigua; a menos que se considere el relato de su acoplamiento con la *harpía* Po- darge, la yegua de patas rápidas, en la pradera cercana *&* Océano, en quien engendró los corceles adivinos de Aquiles^o. *Bóreas,* el viento del *norte,* es el único que nuestra mitología presenta como una figura mayor: alado, con dos rostros, mirando hacia adelante y hacia atrás, en lo que se parece solamente :: Argos, el que lo ve todo. En retratos muy antiguos, Bóreas *tenía* en realidad patas scrpentiformes^{oo}-Í Se acopló rio solamente con yeguas dc *ram^o,” sino que fue la contraparte mascu- lina de Eos: un raptor de doncellas. Se pensaba que era un salvaje tra- cio, puesto que soplabá desde el norte, desde Tracia; y se decía que arrebató una vez a una doncella ética, una hija del rey Erecteo llamada Orit1'a, nombre que significa *da* que bullc en las m0ntañas^o. Se cn- contraba ésta jugando con su compañera Farmacia, <<lallechícera>> cer- ' ca de la fría corriente del Iliso, próxima *a* Atenas, cuando Bórcas la raptó. Dc esta unión nacieron en Tracia los mellizos alados Caiáis y Zetes, de quienes ya dije que sólo ellos podían derrotar *a* las harpías.

Según otro relato, los vientos estaban sujetos *a* un rey llamado Eolo, siendo entonces meros instrumentos sin personalidad propia. El nombre Eolo quiere decir (amo <<el móvil> como <<el de muchos colo- res>>: no cabe duda de que originalmente fue un dios delos ciclos estre- llados similar *&* *Astrco.* Su historia esrá preservada por la narración de las aventuras de Odiseo^o? A la manera típica de los cuentos de mari- nería, se contaba que el rey Eolo era amigo de los dioses y gobernaba la flotante isla En... La empinada)] escarpada isla esnaba rodeada por paredoncs de bronce. Eolo tenía en su palacio doce hijos, seis hembras y seis varones. Los hijos estaban casados con las hijas, y las parejas jaraneaban todo el día con el padre y la madre; por la noche dormían juntos. Odiseo Hegó a la isla con sus camaradas y Eolo los entretuvo

durante un mes en su palacio. Cuando quisieron reanudar su viaje a casa les dio un odre hecho del cuero de un toro de nueve años; en él había encerrado de tal modo los vientos que podía aquietarlos y so]- tarlos *&* su gusto. Los ató fuertemente al barco de Odiseo con una

EL SOL,] A LUNA Y SU FAMILIA

203

cuerda de plata, a fin de que ninguno de clics pudiera sacar de su curso *a* la embarcación, dejando libre tan sólo al viento del oeste para que soplan las velas. Todo ek mundo conoce la historia por la Odisea: todo fue en vano. Los compañeros de Odiseo supusieron que éste °cultaba oro o plata en aquella bolsa y liberaron a los vientos. De ese modo *hasta* la mitología sc desvía hacia la fábula.

Br5reas /rapta/ ¿¿ Or¿tía

XIII. PROMETEO Y LA RAZA HUMANA

HE MENCIONADO ya toda la progenie de titanes y titanesas, con excepción de la *línea* de Jápeto. Esa *línea* está estrechamente co- necmda con la raza humana. Considerada como una gran familia, la humanidad es la contraparte de la *raza* de los dioses (es decir, de la fa- milia de los dioses olímpicos), y ocupaba en nues:ra mitología tanto lugar como el que tenían el Sol y la Luna y los cielos estrellados. La raza de ios dioses estaba compuesta de *inmortales,* la *raza* humana de mortales. Pero *esta* última se conectaba de manera particular con algu- nas deidades que no llegaron al Olimpo y que aparentemente estaban tan sujetas a la muerte y en especial al sufrimiento, como lo están los mortales. Muchos de nue3tros filósofos sostuvieron la opinión de que la raza humana era *eterna.* En nuestra mitología se la consideraba al menos longeva. Pues si bien condenada al aniquilamiento, no estaba confinada ;. una edad única, al menos no más de lo que cs:aban por ejemplo las ninfas. Ciertamente las ninfas aparecen *a* menudo como esposas de los primeros hombres, en una */época/ * anterior *a* la creación de Pandora, cuando los seres humanos eran sólo hombres, una especie puramente masculina. Esa especie masculina, la de los primeros hom- bres, estaba conectada con la raza titánica de *jápeto,* en particular con dos de sus hijos, Prometeo y Epimcteo. Narraré dentro de poco las

∴ n ji

206 LOS D105k35 DF. *!* OS GRIEGOS

historias en que ellos dos actuaban como representantes de la huma- nidad. De acuerdo con los seguidores de Orfeo, los titanes eran los pecaminosos ancestros de los hombres. Nos contó Hesíodo639 que el padre Urano los había dado el nombre aTitanes» con intención verbal injuriosa y *a* guisa de retruécano, como sí La palabra proviniera de tian- nem: <-sobrepasarse *a* sí mismo», y de /tí...:/ acastigo»; los titanes se habrían pues <<sobrcpasado *&* sí mismos», en su temeridad, al intentar llevar a cabo una gran obra, y por eso fueron después castigados. Esa obra no fue realizada en la línea ancestral Urano-Kronos-Zeus; pues los titanes fueron siempre hostiles ¿1 Zeus, el vástago finalmente Vícto- rioso_ de aquella otra línea dc parentesco, y no tomaron parte en la mutilación y dcrribnmícnto de los padres. Su temeridad, como cuali- dad especial (ataszhalia), era compartida con 105 hombres'°°, quienes por

csn precisa razón se veían continuamente amenazados de destrucción por los dioses. Hesíodo presenta al linaje de Japeto diciendo que consiste enteramente de maleantes castigados. La historia de 105 titanes, enemigos de Zeus y de los dioses, es un prefacio a la historia de la *raza* humana.

El nombre Japeto tiene para nosotros un sonido extranjero. Aparte del hecho de que fuera finalmente arrojado al Tártaro junto con los otros *titanes*, todo lo que conocemos de él es el relato genealógico de su matrimonio con Clímene (que en otros lugares es nombre de la Reina de] Infra-mundo), sustituyéndola *a* veces, con Asia... o con Asópide. Japeto se llevó a su casa *a* Clímene, la oceánide de hermosos tobillos, y con ella subió al lecho común, Ella concibió así al robusto Atlas y al arrogante Menecio, y también a Prometeo y a Epimeteo. Se decía de Menecio que era un malhechor *a* quien Zeus golpeó con el rayo por su atrevimiento y anhelo agresivo, arrojándolo al Erebo. Atlas, por su parte, soportaba los anchos cielos, manteniéndose de pie y apuntalando la carga con su cabeza y sus *manos*, al borde de la Llena, junto al jardín de 138 Hespérides. Estaba inevitablemente condenado a hacerlo, pues tal fue el sino que Zeus le decreta. Es conocido como padre de muchas diosas: las Hespérides, Maya, las Pléyades. En relatos antiguos y ahora perdidos, se trataba de un dios de sabiduría peculiar, muy familiarizado con las profundidades del mar. Aun en tiempos tempranos poseía los pilares que mantenían separados al cielo y la tierra. Y ya bajo el dominio de Zeus su imagen es la de un gigante condenado *a* una eterna faena en el límite occidental de la tierra, mientras Prometeo sufría su castigo en el extremo oriental. De Prometeo y Epimeteo diré más en el curso de lo que sigue *a* continuación.

/LÁM1e/ XI

/////

//
/

/A:/ /Atlas/ /y/ Prometeo

/////

//
/

/B:/ /La/ /liberación/ /de/ Prometeo

//
//

IÁM1NA xn

/////

//
/

/La/ /máscara/ de /Dionisos/ /en/ /el/ Liknárs

/

1. EL ORIGEN DE LA HUMANIDAD

Dioses y hombres son de origen común, dice Hesíodo¹⁰, quien basaba esa afirmación en relatos más antiguos. He Contado ya uno de esos relatos: de cómo Gea, madre de Tierra, concibió de la sangre derramada por el mutilado padre Urano y trajo a la poderosa tierra las Erínias, los enormes Gigantes y aquellas ninfas llamadas Melias, *«Fresnos»¹¹. En la gran narración de los sucesivos y variados linajes humanos (das eras antiguas», como se les dijo más tarde), los «Fresnos» produjeron la raza de bronce¹². Al contar sobre el robo del fuego, Hesíodo conservó para nosotros la palabra melios¹³, forma masculina de /meliai/, alusiva al los seres humanos (o, con más precisión, ¿los hombres)¹⁴, quienes pertenecían por tanto a las ninfas del fresno. Esos hombres, los Melioi o Meliades, fueron después descritos como seres que yacen bajo los fresnos como frutos caídos¹⁵. En muchos otros relatos (y casi cada otro país de Grecia o de Asia Menor tenía un relato parecido), el primer ser masculino, el Hombre Primordial, brotaba directamente de Tierra, quien también de ese modo era madre común de dioses y mortales.

Respecto a los primeros pueblos de los diversos países, de quienes los respectivos habitantes posteriores invariablemente hicieron descender la raza humana toda, la historia que se nos contaba decía aproximadamente esto:

Fue Tierra quien primero produjo a los hombres, dando un fruto amable, pues quería ser madre no sólo de plantas insensibles y de animales irracionales, sino también de criaturas obedientes y piadosas. Es difícil, sin embargo, precisar si el primer hombre surgido fue Alalcomeneo, hijo de las orillas del lago Copais en Boeotia; o si fueron primeros los Curetes idios, una raza divina; o los Cnribances frigios, que fueron los primeros hombres a quienes el dios Sol viera cuando brillaron como árboles; o si el lugar de nacimiento del primer hombre, de los primeros hombres, fue Arcadia, que parió a Pelasgo, un hombre que existió antes que la luna. O Eleusis, que alumbró a Disaulos, morador de los Campos de Raria; o Lcmnos, que parió a Cabiro en medio de inefables Misterios; o Palenon, paridora del más viejo de los Gigantes, el flegreco Alción¹⁶.

Otra historia (o, mejor dicho, una declaración, de la que se decía en Atenas que había sido Pronunciada por una cierta mujer sabia), daba el crédito al suelo de Arica:

210 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

En los días en que toda la tierra brotaba y reventaba con cosas vivientes de todo tipo, como animales como plantas, nuestra tierra ética demostró ser estéril y pura en lo que concierne a los animales salvajes; entre todas las criaturas vivas prefirió al hombre, y dio a luz un ser que sobrepasa a los demás en razón y que rinde culto tan sólo a la justicia y a los dioses...

En estas palabras se puede detectar una cierta intencionalidad que está fuera de lugar en la mitología, donde todo es espontáneo y au-

toevidente y nada se dirige polémicamente contra otros. La hablame procuró, en las palabras que acabo de *citar,* no sólo esbozar una halagadora diferencia entre los atenienses como gegeneis (nacidos de la tierra») () */como/ * anzocbthone; (<zmtóct0n05», que significa original- mente lo mismo) y los habitantes de las otras regiones, sino también trazar una diferencia entre el suelo del Ática y el resto de la tierra; si bien ella misma reconoce la divinidad de la Tierra como un todo al proseguir diciendo que no es la Tierra quien imita *a* la mujer cuando concibe y pare, sino la muicr quien imita *a* la Tierra"". Más *aún,* no de los atenienses sino de los pobladores de la isla Egina se decía que habían salido gateando de la tierra, un pueblo completo, lo que de todos modos hicieron no como seres humanos sino como hormigas. Se decía que después de que la diosa Egina hubo parido de Zeus a Eaco, ese hijo fue abandonado en la *isla7°6.* Cuando creció. hasta con- vertirse en un joven, halló fastidiosa aquella soledad. De allí que Zeus volviera hombres y mujeres *a* las hormigas de la isla, dando a Hace el pueblo de los Mirmidones, un nombre que suena como la palabra murmekes: <h0rmigas». Fue este pueblo el que construyó el primer barco. En una variante posterior de esa historia, Zeus hizo crecer de la tierra */a/ * los hombres, *a* fin de complacer a... Eaco. El nombre poético de los seres humanos, meropes, se refería sin duda *a* un relato que contaban habitantes de la *isla* de Cos. El rey Mérope, cuyos súbdíws fueron los primeros en adoptar aquel nombre, fue, como he dicho antes, padrastro de Faetón, y probablemente su nombre no era sino otra denominación del Sol mismo. Merops era también nuestro nom- bre para el halcón-abeia, un páiara que pone sus huevos en el suelo y que por *iamo* es una especie de marido de Tierra. De este modo el término mempcs, aplicado *a* los seres humanos, expresa el hecho de que éstos nacieron de Tierra, y también, desde luego, el hecho de que son vásmgos de un dios *solar* procreador.

Siempre que la historia del origen de la humanidad tenía por escena- rio particular *a* una isla, se consideraba que la madre era la diosa de esa

PROMETEO Y LA RAZA HUMANA

211

isla: en Otras palabras, nuestra bien conocida Gran Madre, bajo el nombre de la isla en cue5tión. Ese rol 10 representaba Rea en Asia Menor y en nuestra tierra firme la misma diosa bajo sus manifestacio- nes locales particulares. Ella alumbró ¡¡ los seres que se convirtieron en los ancestros de la raza humana. Se recordará que ella, la *Gran* Madre, siempre tuvo consigo a Dácrilos, Curetes, Coribantes /o/ Cabiros, a quienes generó en su propio seno y con quienes también procreó des- pués. En los diferentes relatos estos seres se convertían en pueblos primitivos enteros, como los Telquines, habitantes aborígenes de la isla de Rodas. Todos los dioses primordiales de este tipo eran al mismo tiempo hombres primordiales. La diferencia entre esas dos cualidades simultáneas "radica sin duda en el hecho de que como hombres primor- diales dejaban de ser esposas de la Gran Madre y recibían otras espo- *sas.* Había en Lemnos historias referentes *a* tres ninfas Cabíricas7°7. Eran hijas de la gran diosa y del Cabiros que procreó con ella, y tenían tres hermanos con quienes formaron tres pares, que pueden describir- se como las primeras parejas primordiales humanas.

En la mayoría de los relatos, los primeros seres masculinos *a* los que se considera hombres primordiales_ tenían una cualidad en común con Kronos, ese hijo de la Madre Tierra con quien comenzó la historia de la

raza de dioses: la cualidad de la astucia. De Alalcomeneo, el hombre primordial de Beocia, se decía que le había dado a Zeus el taimado consejo que permitió al regente de los dioses recuperar *a* la ofendida Hera y atraerla de nuevo al matrimonio". Como ya he dicho, se creía que Alalcomeneo había sido también el tutor de la diosa Atenea, quien ¿habría por lo tanto nacido después de él. Bajo el nombre de Atenais, probablemente se convirtió ella en la esposa del hombre primordial. En la historia de Pelasgo, el hombre primordial de Arcadia, se recordará que ni siquiera la luna, que en nuestra mitología es femenina, existía todavía. Pronto referiré con detalles *cómo* los primeros hombres (un par de hermanos, en la historia de Prometeo y Epimeteo) fueron unidos por el primer ser femenino con el que podían casarse. Mencionaré aquí solamente que Pandora, la primera mujer, fue creada en una historia como estatua, pero en otra emergía de la tierra como diosa.

La historia de la creación de la primera mujer por maestros artesanos, de quienes eran ejemplos muy conocidos los dáctilos y los cabíros, conscribió el trasfondo de relatos posteriores sobre el origen de la humanidad. Como artesanos capaces de una obra semejante he mencionado ya a Hefesto, el más grande de los cabíros de los Egeos, y a Pigmalión o Pigmeón, rey de Chipre. Otro artesano de ese tipo fue

212 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

Prometeo, que también era un ser de pensamientos torvos»700, como Kronos. Los relatos que pronto contaré lo diferencian de Hefesto; pero también se decía de Prometeo que era hijo ilegítimo de Hera, aunque no por Zeus en realidad, sino por el gigante Eurimedón; que había ayudado al nacimiento de Atenea con su hacha doble; y que había, como Hefesto, vejado a la diosa. Hay que añadir que se lo consideraba el más viejo de los dos dioses. Se ha afirmado que originalmente ¿le llamaban *Itax* y emblema de los titanes". Según otra historia pertenecía *a* una tribu primitiva de cabíros"; él y su hermano Ecneon (nombre que puede significar ¿Hefesto) eran dos cabíros de las vecindades de Tebas, donde fueron visitados por Deméter, quien les llevó sus Misterios, tal como en otros relatos los dio al hombre primordial Dísaulos o al rey de Elcúsis. Una diferencia se sostenía sin embargo entre Prometeo y Hefesto, el expulsado del cielo y ¿dios del fuego: que el último era un ser simple, tan simple como el 'mismo fuego, mientras que Prometeo era un ser doble. Usualmente estaba acompañado por un compañero menos astuto que él, su hermano Epimeteo, quien era una especie de mano izquierda suya. Dice el relato: Hubo un tiempo en que los dioses existían pero no había todavía mortales. Cuando llegó el tiempo adecuado para que los mortales existieran los dioses les dieron *forma* bajo la tierra, con tierra y fuego y todo lo que con eso puede mezclarse. Cuando los dioses quisieron luego traerlos *a* la luz, ordenaron *a* Prometeo y Epimeteo proveer a esas criaturas y distribuir entre ellos habilidades ajustadas a cada uno. Epimeteo rogó *a* Prometeo que le permitiera llevar a cabo la distribución por sí solo. El desuadado socio distribuyó entonces todo entre 105 animales, de tal modo que el hombre quedó desamparado y desnudo en extremo. Por eso el providente Prometeo se sintió obligado *a* robar el fuego, así como las artes de Hefesto y de Pallas Atenea, del templo que ambos dioses compartían, para otorgar a la humanidad lo robado. Desde entonces el hombre ha sido capaz de sobrevivir, pero aunque la *falta* fue en realidad de su hermano, Prometeo fue castigado por lo que había hecho. Esta historia nos viene de un hombre sabio: el sofista Protágoras, se dice, quien imprimió su propio giro *a* una antigua narración". Alguien nos contaba que Prometeo creó un Primer Hombre de belleza

maravillosa, al que ocultó. Eros reveló el secreto a Zeus, quien envió a Hermes con el encargo de traer al nuevo ser. Se hizo beber el elixir de la inmortalidad *a* la figura, que ahora fulgura en los cielos como Fenón, <el que destella>, nombre que dábamos al planeta Júpiter^o. Lo mismo que a este ser..., Prometeo creó también

PROMETEO Y LA RAZA HUMANA

213

otros hombres con agua y tierra... Según esos relatos, que no son muy antiguos, creó también los animales". Algunos sarcófagos romanos tardíos están adornados con relieves donde Prometeo aparece modelando al hombre: le da forma de una estatua pequeña, a la que Atenea concede un *alma*, trayéndole una mariposa, criatura que en nuestra lengua se llama psyche, como el alma. En nuestro país, en la región de Fócide, se acostumbraba enseñar *a* los visitantes grandes pedazos de una piedra que olía, según se decía, como un cuerpo humano, pedazos que habían sobrado del barro con el que Prometeo modeló los hombres^o. Haré más adelante el recuento de las narraciones sobre el modo en que los hombres podían surgir, o resurgir, de las piedras.

2. RIVALIDAD CON ZEUS Y ROBO DEL FUEGO

No fue *sólo* en nuestra mitología que *a* los ancestros de la humanidad se les consideró seres divinos *a* los que había que imponer privaciones y limitaciones antes de que pudiera establecerse una clara distinción entre dioses y hombres. También en otras mitologías había narraciones en las que los primeros hombres eran seres muy defectuosos. Para referirnos sólo a los nuestros: nacieron de árboles de fresno, o eran hormiga's convertidas en hombres, o brotaron de la tierra... *como* vegetales, diría algún burlón^o; o bien fueron hechos de terrones. Y siempre necesitaron un toque que los perfeccionara, una suerte de segunda creación que los hiciera aptos para *vivir* como hermanos. Por ejemplo, una raza humana integrada sólo por varones era de naturaleza incompleta, aun si tenía por madre a la Madre de los Dioses. En nuestra mitología, correspondió *a* Prometeo la doble tarea de separar a la humanidad de los inmortales y de completar a los mortales. Prometeo empezó esa obra avivando un espíritu de rivalidad con Zeus, una especie de rivalidad entre hermanos, y así provocó una separación definitiva, de lo que resultó que él y su hermano real, junto con la humanidad, fueron derrotados después de una victoria aparente, quedando Zeus y los dioses como los triunfadores definitivos. Después de eso Prometeo vino en ayuda de la vencida humanidad con un regalo al menos, el del fuego. Un segundo regalo: la mujer (regalo que, según una secuela de la primera historia, fue otorgado por los dioses, pero que de acuerdo con otros relatos? fue obra de Prometeo), resultó ser toda prueba un hermoso mal. La elevación del hombre hacia su con-

214 LOS DIONES DE LOS GRIEGOS

versión en un ser lleno y completo, requirió, como relataré después, los dones ulteriores de Deméter y Dionisos.

Los nombres Prometeo: <el previsor> *o* <el providente>, y Epimeteo: <el que aprende sólo del acontecimiento> *o* <el imprudente>, contienen una alusión *a* la existencia de seres que necesitan ser previsores y están en peligro de imprudencia, es decir *a* los hombres, en la medida en que el carácter imprudente y el previsor estaban

inseparablemente unidos. Rezaba así 13. historia: Cuando los dioses y los hombres se reunieron en Mecone, lugar llamado así Campo de Amapolas», donde iban a separarse unos y otros, Prometeo dividió con ese fin un poderoso toro sacrificial. Lo tendió de modo amistoso ante la asamblea, planeando engañar la perspicacia de Zeus: para sí y su pueblo llenó el estómago del animal con carne fina y de rica asadura; para Zeus envió los huesos en la llamativa grasa clara. De ese modo, era imposible percibir el contenido de cada porción. Entonces le habló el padre de

»"dioses y hombres: "¡Hijo de Jápeto, tú, señor ilustre, qué desiguales hiciste las porciones!» Así lo increpó Zeus, lleno de eternos designios. Él de torvos pensamientos le respondió con ligera sonrisa, al tanto de su engaño: «¡Zeus, el más afamado y mayor de los dioses sempiternos, escoge tú la porción que desees!» Zeus, pleno de inmortales consejos, sin duda vio *a* través de la estratagema, pero en su alma tenía intención de desgracia contra los hombres, intención que iba *a* cumplirse. Tomó con ambas manos la porción de blanca grasa. De amarga cólera se llenó su corazón cuando vio los blancos huesos tan hábilmente escondidos. Desde entonces los terrestres mortales queman en sus altares sólo los huesos molidos cuando hacen sacrificios *a* los dioses. En esta ocasión, sin embargo, dijo Zeus con súbita rabia: "¡Hijo de Jápeto, tú que eres más sabio que todos nosotros, parece que has querido traicionarnos!» Así habló en su ira Zeus, lleno de eternos designios. Nunca olvidó esa felonía y, retirándose, retuvo *contra* 103110mbres, progenie del fresco, el don del fuego... Lo escondió lejos, según explica una posterior repetición de la misma historia'º*. El gran hijo de Jápeto se lo robó otra vez, sin embargo, y lo entregó a los hombres en una hueca caña de férula.

Así concluye este relato, que prosigue enseguida con la historia de Pandora. La Primera Mujer fue recibida por Epimeteo, y de ese modo los hombres fueron de nuevo debilitados, como ya lo habían sido por el ocultamiento del fuego. La pregunta por el lugar en el que Prometeo hallara el fuego encontraba respuesta en varios relatos, todos ahora perdidos, como se ha perdido la tragedia en la que Esquilo contaba la

PROMETEO Y LA RAZA HUMANA

215

búsqueda del fuego por el titán. Debido *a* que el escenario era la isla de Lemnos, se creía (y así se reprodujo en pinturas) que Prometeo tomó la llama del taller de Hefesto. Pero hay una historia un poco más detallada que nos dice al menos esto de *más*: Prometeo pudo llegar en secreto hasta el fuego de Zeus (con lo que debe aludirse al fogón del divino palacio olímpico), cogió de él la llama y la ocultó en la caña ahuecada de una férula, el mismo tipo de planta que se servía en las procesiones dionisiacas como *tirso*, la larga vara de los bacantes masculinos y femenino. Después, blandiendo la caña de modo que la llama no se apagara, Prometeo regresó corriendo y alegre, como si volara, hacia los humanos". También se contaba que, al modo de un segundo Cedalion, Prometeo llegó *hasta* el mismo 501 y encendió una *antorcha* en su rueda.... En la versión posterior que conservó este relato, el titán era ayudado por *Palas* Atenea. Apenas pudo haber sido así en las historias originales; y sólo en estos relatos posteriores la acción de Prometeo aparecería como un franco robo.

3. LA HISTORIA DE PANDORA

Permítanme continuar con la narración de la rivalidad entre dioses y hombres: entre Prometeo y Epimeteo *a* un lado, y Zeus al otro. Como ya lo he dicho esa rivalidad tiene por secuela [a historia de Pandora. En la conocida versión de Hesíodo ciertamente es notable el prejuicio del poeta contra las mujeres, pero no hasta el punto de hacernos suponer que inventara enteramente su relato. Hesíodo debe haberlo encontrado apto para su mano, y debe también haberlo disfrutado tanto que lo contó dos veces, y en ambas ocasiones lo ligó a la exitosa recuperación del fuego. Una de sus entregas dice *así*: el Tenante estaba herido en su alma, y la cólera le llenaba el corazón, de ver la luz, visible a los ojos, de los fuegos encendidos por los hombres. Enseguida preparó para ellos una desgracia que contrapesara la bendición del fuego. Por orden suya el afamado maestro artesano Hefesto forjó la imagen de una tímida doncella. La diosa Atenea adornó esa imagen con ceñidor y vesiduras de blancura resplandeciente; hizo que desde la cabeza la cubriera un velo ricamente elaborado, algo maravilloso de ver; coronas trenzadas de flores rodeaban sus sienes, y en su cabeza puso Atenea otra de oro, hecha de su propia *mano* por el maestro artesano, en obsequio especial *a* Zeus. Muchos animales de la tierra y el mar estaban maravillosamente labrados en la tiara, como si estuvie-

216 L() € D10€t\$ DF LOS GRIEGOS

ran vivos; toda la obra irradiaba un encanto admirable. Cuando la bella desgracia, contrapeso del bien, estuvo terminada, Zeus llevó *a* la doncella, tan delicadamente engalanada por su hija de ojos de lechuza, al lugar donde los dioses y los hombres estaban reunidos. A los mortales y *a* mortales sobrecogió por igual el estupor cuando vieron el amenazador señuelo contra el cual están indefensos los hombres; de ella descende la raza de las mujeres?". La otra versión hesiódica del mismo asumo dice así:

Hijo de Júpiter (habla Zeus), más sabio que todos nosotros: te alegras de haberme robado el fuego y de haberme engañado. ¡listo provocará daños, *a* (i y *a* 105 hombres que todavía no existen! Pues de mí recibirán, en pago por el robo del fuego, un mal en el que todos *habrán* de recrearse, cubriendo con *amor* su propio dolor.

Así habló el Padre de dioses y hombres, y acto seguido estalló en carcajadas. Ordenó de inmediato *a* Hefesto mezclar tierra con agua, poner en la mezcla voz y fuerza y crear con ella una hermosa doncella capaz de despertar el deseo, dotada de un rostro semejante al de las diosas inmortales. Atenea recibió por su parte la orden de enseñarle los oficios femeninos y el delicado tejido; *a* la dorada Afrodita mandó que derramar; en su cabeza el brillo del encanto amoroso y los irresistibles deseos. A Hermes correspondió la orden de llenar la figura con artera desvergüenza y carácter voluble. Todos obedecieron lo que el soberano había mandado. El afamado maestro artesano diseñó con tierra una imagen semejante *a* una casta doncella; Palas la engalanó con ceñidor y hermosa vestidura. Las Cárites y Péito le pusieron áureos collares. Las Horas le aderezaron primaverales flores. Mentiras, halagos y palabras volubles puso en su pecho Hermes, quien además le dio el habla y el nombre de Pandora, pues todos los olímpicos la habían creado como un regalo, para la ruina de los hombres comedores de pan.

Una vez concluido el terrible señuelo contra el cual no hay protección, el Padre envió hacia Epimeteo al glorioso, rápido Mensajero con el regalo de los dioses. Y Epimeteo, desprevénido, no se acordó de lo que

Prometeo íe dijera una vez, que nunca aceptara regalo alguno de Zeus, sino que ío devolviera enseguida, *a* fin de que no sobrevíniera por ello desgracia para los mortales. Aceptó el regalo y sólo después se dio cuenta del mal. Hasta entonces la humanidad había vivido sin des- gracia sobre la tierra, sin problemas o enfermedades como las que aca- rrean la muerte a los hombres. Pues bien, í3 mujer quitó la tapa al gran jarro, con lo que dichos males se diseminaron por todas partes,

PROME'ÍEO Y LA RAZA HUMÁNA

217

Pdndnra surgiendo de la tierra

para amarga pesadumbre de los humanos. Sólo quedó en la vasiia Elpis, <<la E5peranza>>, apresada en irrompible cautiverio bajo los bor- des de la jarra, sin poder volar fuera: antes dejó caer la tapa la mujer. pues tal era el designio de Zeus. Todo el resto del amargo eniambre, innumerable y pesaroso, deambula por doquier entre los humanos; ía tierra está ya repleta de males. se llena de males el *mar.* Las enferme- dades visitan de día a los hombres y de noche vienen sin ser invitadas, omínosas y en silencio, pue5 Zeus, el de sabio consejo lleno, les quitó el habla. Y todo esto significa que no hay manera de burlar la perspi- eacia de Zeus...

Ese fue el colofón a la historia de la creación de la mujer, colofón que narra cómo la nueva criatura, recién llegada apenas al mundo, por pura curiosidad removió la tapa de un recipiente semejante a los gran- des jarros de arcilla en los que hasta hoy guardamos el aceite y los granos, y cómo dejó así escapar el enjambre de maies que habían sido encerrados allí (como lo fuera Ares en una ocasión anterior). Con esos males, es decir, con las enfermedades, entró también en el mun- do de los hombres la muerte. *Y* de ese modo se completó la separa- ción entre í05 hombres y los inmortales dioses. La figura femenina, ancestro de todas las mujeres mortales, fue llamada Pandora, nombre cuya interpretación correcta es da ricamente dotada>>, <<la que da todo>>, apelativo también de la Tierra misma^{oo}, de la que fue hecha la primera mujer. En una vieja imagen de ésta, el nombre que aparece escrito *a* su lado es realmente Anesidora: <<la que envía regalos>>, que es uno de los epítetos de la. diosa Tierra. Empero, la primera esposa de los primeros hombres, aunque proveniente de Tierra y asociada nomi-

218 LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

nativamente con Tierra como alter ego suyo (he citado ya la expresión de que la mujer imita *a* la Tierra y no al revés), fue sin embargo una creación artificiosa, la. creación de un artificio. En los relatos que aca- bo de citar se trata de una obra de Hefesto; en otros, perdidos, se trataba de una creación de Prometeo... o de Epimeteo, en realidad. Se- gún esta última versión que sólo conservamos gracias *a* las vasijas pin- tadas, Pandora surgía de la tierra, apareciendo *a* menudo sólo como una hermosa y poderosa cabeza de mujer; pero esa tierra había sido traba- jada con martillos: Epimeteo sostiene todavía el martillo mientras Pandora emerge frente *a* él. Un Eros revolotea sobre la cabeza, con su cortejo de alegres heraldos connubiales. Hermes se aproxima veloz- mente trayendo una flor: ío ha enviado Zeus, por quien todo esto ha ocurrido. Pero los hombres primordiales, que en estas pinturas no son cabiros sino silenos *o* sátiros, jamás hubieran acogido el don de la _mujer, quien se eleva como una luna llena en medio de

ellos y bajo

¡martillos y picos, si la Madre Tierra no se hubiera inclinado *a* prodi- garles su propia imagen. Ella no hizo tal cosa, por supuesto, sin la cooperación de sus hijos industriales.

4. CASTIGO Y LIBERACIÓN DE PROMETEO

La historia del castigo de la humanidad mediante la Primera Mujer era bastante antigua, pero nuestra mitología *hablaba* de castigos todavía más viejos, de penalidades y sufrimientos más crueles, () que al menos así parecían. Hay que tener en cuenta que nuestros dioses no sólo tenían cualidades humanas sino también mucho en común con el 501, con algunas constelaciones, y sobre todo con la Luna y sus sufrimientos: sufrimientos manifiestos, que podían verse en el cielo. Hera, por ejemplo, recibió el castigo de ser colgada entre Cielo y Tierra con yunques atados *a* sus pies, según he contado ya. Además un viejo relato decía cómo fue lesionada una vez: una flecha de Heracles [la alcanzó en el seno derecho, infligiéndole una herida que jamás sanaba"o. También he contado la historia del castigo de Ticio: el hígado le era constantemente devorado, pero le crecía de nuevo con las fases de la luna. Todos esos sufrimientos: tanto los de Hera colgando suspendida, o herida en el seno, como los de Ticio con el hígado menguante y creciente, corresponden /a/ sufrimientos visibles en los cielos. Prometeo sufrió el mismo castigo que Ticio y además fue encadenado y suspendido del punto más alto del Cáucaso, donde lo clavó

PROMETEO Y LA RAZA HUMANA 219

Hefesto". Se contaba que Zeus redujo *a* Prometeo, ese sagaz titán, con cadenas especiales, y empujó como estaca un pilar que lo atravesó por el medio". Una antigua vasija pintada muestra *a* Prometeo con <<el pilar en medio>>: está siendo atacado frontalmente por un águila, como es usual. De acuerdo con lo que se explicaba, Zeus había enviado el ave para que devorara el hígado inmortal del *titán...*. Lo que el águila arrancaba durante el día volvía a crecer en la noche. La intención era que el castigo fuera prolongado. Zeus debe haberse propuesto inicialmente que el encadenamiento durara por toda la eternidad, a fin de que los hombres no contaran nunca de nuevo con un aliado tan astuto contra los dioses. Al final de la tragedia perdida de Esquilo que se llamaba Prometeo dador de fuego, se afirmaba que el encadenamiento del *titán* duraría treinta mil años...: en aquellos días eso significaba el período más largo del mundo. En la tragedia que se conserva, Prometeo encadenado, se profetizaba que sería liberado *a* la decimotercera generación". *Y* así ocurrió

El liberador fue Heracles, que liquidó con su flecha al ave torturadora. Si eso hubiera sido todo, las historias sobre la rivalidad entre hombres y dioses concluirían disolviéndose en la saga heroica. Pero el hecho es que todos los sufrimientos de Prometeo por el bien de la humanidad eran los sufrimientos de un dios. Para el punto de vista de Esquilo y de todos los que se sentían dispuestos hacia la humanidad, esos sufrimientos eran injustos, y su naturaleza no podía sino provocar necesariamente el fin del mismo Zeus. Hesíodo, por su parte, explica la liberación diciendo que el Olímpico quería otorgar fama *a* su hijo Heracles"o. Por lo demás, Esquilo nos recordaba la posibilidad de que Zeus fuera sucedido por otro gobernante del mundo, de quien hablaré en unos momentos; lo cierto es que Prometeo supo de ese secreto por su madre Temis (o Gea, según se lee en un texto interpolado). Zeus lo

habría puesto en libertad */a/ * condición de que guardara el secreto; pero aún así Prometeo tenía que hallar un heredero de sus tormentos", un inmortal que bajara al Inframundo y sufriera por él. Ese inmortal resultó ser el sabio centauro Quirón, a quien Heracles había herido de manera accidental e incurable con una flecha envenenada. De modo que el inventor del arte de la curación tomó sobre sí el sufrimiento y la muerte del benéfico titán. *Y* sin embargo (así concluía la historia en la versión teatral de Esquilo) el liberado Prometeo llevó puesta de allí en adelante una guirnalda especial, como emblema de su sujeción al poder de Zeus. También portó como signo particular un anillo de hierro, del que se decía tenía engastada

220 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

una piedra para recordarle el fisco anfractuoso sobre el cual sufrió. Es posible, desde luego, que el anillo de hierro fuese una reliquia del tiempo en que Prometeo era un cabiro *o* un dáctilo trabajador del hierro.

5 LA HISTORIA DE NIOBE

He puesto ya en claro que la historia de la humanidad no comenzó en todas las partes de Grecia con Prometeo, Epimeteo y Pandora. En Beocia el hombre primordial, Alalcomeneo, surgió *a* orillas del lago Copais, y allí fundó familia con Atomix, es decir, con la diosa Atenea, quien en esa historia brotó del agua en aquel mismo lugar. En Otro relato se dice que la esposa de Alalcomeneo se llamaba Niobe. Como primera madre de la humanidad le corresponde. Niobe la distinción adicional de haber sido honrada en Tebas como madre de las siete Melias, las mortales ninfas del Fresno, quienes fueron sin duda esposas de los hombres primordiales de aquella región. En Argos se consideraba *a* Foroneo, hijo de una Melia, el Primer Hombre, fundador de la primera comunidad humana y dador del fuego que traía del Cielo. Necesitaba el fuego para forjar y para hacer sacrificios; la diosa *y* la que sacrificaba y ofrecía sus armas forjadas era Hera. Para homenajearla, Zeus convirtió *a* Toroneo en el primer rey: antes había Zeus gobernado directamente sobre los hombres, pero Hermes hizo del habla humana una confusión tal que acabó con el placer de Zeus en el ejercicio de aquel gobierno. En esta historia aparece Niobe asociada *y* Foroneo, siendo ella la primera mujer mortal que Zeus amó. Se contaba de ella también que era la madre de Foroneo, o a veces, que era su hija. Es más probable sin embargo que también en Argos fuera Niche la esposa del Primer Nombre, así como lo fue en Beocia. Ella habría parido de Zeus a los ancestros de los pobladores del país: Argos y Pelasgo.

Ningún otro relato decía que Niobe hubiera sido la Primera Mujer o la madre de los ancestros de los pueblos griegos. En lugar de ello daban una relación del gran número de hijos suyos y de cómo se alzó en oposición a la diosa Leto, quien sólo había dado a luz a Apolo y Artemisa. Las dos habían sido una vez amigas muy cercanas, Leto y Niobe; eso sabemos por nuestra gran poeta Safo. En la época de esa amistad obviamente no podía haber diferencia absoluta entre dioses y

IPROMETEO *Y* LA RAZA HUMANA

221

seres humanos; por eso Niobe misma es *a* veces descrita como diosa, si bien en la saga se suponía que había sido apenas una reina arrogante, una hija del rey lidio Tántalo. Lo cierto es que en todos esos relatos

Níobe tenía que hacer contriciones tremendas; así ocurre en la historia que nos cuenta Homero: sus doce hijos perecieron, seis hijas y seis fornidos jóvenes"; Apolo mató *a* los *hijos* con un arco de plata y Artemisa mató a las hijas, airados ambos porque Niobe había entrado en rivalidad con Leto al ufanarse de que ésta sólo había parido dos hijos mientras ella había alumbrado a muchos. Durante nueve días los hijos yacieron en su sangre sin que hubiera quien los sepulta- ra, pues el hijo de Kronos *convirtió* en piedras *a* todos los vecinos. Al décimo día 105 dioses celestiales mismos enterraron *a* 105 muertos. Y después de ese día, exhausta por el *llanto,* rompió por fin Niobe su ayuno. Al cabo se transformó en una *roca,* que ahora se alinea en la fila montañosa de Sípilo; y aun como roca continúa llorando. Así lo quisieron los dioses.

Otros narradores de la historia creían que Niobe tenía catorce, dieciocho, diecinueve *o* veinte hijos que murieron no por culpa propia, sino para que la diferencia entre dioses y hombres fuera observada nítidamente. Sólo una, Claris, había quedado con vida; llegó *a* ser la esposa de *Néstor,* el héroe de larga vida a quien Apolo diera los años que quitó *a* los hijos de Niobe. Las indetenibles lágrimas que fluyen de una roca en la cresta del monte Sípilo, en Asia Menor, brotan de los ojos de Níobe, según se cree hasta hoy"; *a* los viajeros se les hace contemplar esa petrificada madre de penas. En este sentido, no debería olvidarse jamás que en nuestra mitología Niobe fue originalmente una madre de la humanidad.

6. TETIS Y EL FUTURO DEL MUNDO

Al hablar de Tetis he indicado una y otra vez que, si bien se le describe sólo como una de las nereidas, era de hecho una de nuestras mayores diosas marinas, como Anfitrite, Eurínome o su misma abuela Tetys. Junto con el dios marino de cien brazos Briareo, ella había proregido *a* Zeus; y con Eurínome había socorrido también al niño Hefesto. Si Tetis se hubiera casado con un hijo de Kronos, como Eurínome lo hizo con Zeus o como Anfitrite se casó con Poseidón. 135 consecuencias para el futuro del mundo habrían sido más grandes aún que las provocadas por aquellas otras dos uniones.

222 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

Se contaba que Zeus y Poseidón rivalizaron por Tetis; ambos anhelaban tomar por esposa *a* la amable diosa. En los dos había entrado Eros. Sin embargo la divina comprensión que los asistía les previno de consumir el matrimonio; pues obedecieron *a* la advertencia de un oráculo. Temis consejera se irguió entre ellos y profetizó que, si acaso la diosa marina diera un hijo *a* Zeus *o* *a* su hermano, sería voluntad del destino que ese hijo llegara *a* poseer un *arma* más poderosa que el rayo *o* el tridente. Esa profecía era el seerew que Prometeo, en la historia en donde aparecía como héroe, había aprendido de su madre Temis. En la pieza teatral el titán encadenado proclamaba la llegada del nuevo regente del mundo, pues preveía que Zeus se precipitaría pronto a casarse con Tetis. En otras historias fue la diosa marina quien resistió *a* Zeus, bien por miedo o por lealtad; Hera, quien la había criado. Pero Zeus no habría desistido de su pretensión de no haber sido advertido y de no haber temido sufrir la misma suerte que cayó sobre Kronos. De acuerdo con Esquilo, Zeus obtuvo de Prometeo la advertencia, cuando el titán sufría la tortura infligida por el águila.

Temis recomendó *a* los hermanos en disputa, Zeus y Poseidón, ceder Tetis *a* un héroe mortal, al piadoso Peleo, durante una noche de luna llena". Los hermanos consintieron. También se decía que Zeus había jurado *casarla* con un mortal porque estaba enfadado por la resistencia de la diosa". Peleo, quien moraba en el Pelión, monte de Quirón, recibió ayuda del sabio centauro". En vano puso Tetis en práctica todos los trucos metamórficos que las viejas divinidades marinas utilizaban contra sus asaltantes; se transformó en fuego y en agua, en león y en serpiente, y en diferentes criaturas marinas". Aquella fue una lucha silenciosa... Pobladores costeros informaban que finalmente asumió la forma de una sepia y que con esa forma la capturó Peleo, aleccionado por Quirón". Se cumplió el Destino". Los dioses ofrecieron regalos a la pareja, *a* fin de que pudieran celebrar con dignidad el matrimonio del que nacería el héroe más grande de la guerra de Troya, Aquiles, el hijo de Tetis, la de breve vida. Fue durante aquella celebración que la manzana de Eris cayó entre las tres diosas: Afrodita, Hera y *Palas* Atenea; luego siguió el juicio de París, un hecho que haría época en la historia del mundo, como lo atestigua nuestra saga heroica: significó el comienzo no sólo de la Guerra de Troya, sino también de la Edad de los Héroes..., que fue por otra parte un intento más de los dioses por debilitar *a* la humanidad. Eso último aparece declarado explícitamente en un poema épico que describía los sucesos conducentes *a* la gran guerra: Tierra sufría bajo el peso de la carga de

PROMETEO Y LA RAZA HUMANA

223

la humanidad, que había crecido demasiado; Zeus se apiadó de la diosa y resolvió aligerarle el gravamen".

7. EL DESTINO DE LA HUMANIDAD

Las hazañas y sufrimientos de los héroes no tenían cabida en nuestras historias de los dioses, *a* pesar de que nuestros narradores solían inclinarse *a* introducir *a* los dioses en las aventuras y guerras de los héroes. Por otra parte, las historias de los dioses esmban ciertamente ligadas al destino de la *raza* humana; o, para ser más precisos, de las razas humanas, ya que, según una hisroria que ahora contaré, había toda una serie de linajes sucesivos. Relatos como ése, *o* como el que hablaba del sufrimiento de Tierra bajo el peso de la humanidad, o la historia del Diluvio, vinieron todos del oriente; pero en Grecia nunca tuvieron la aceptación de que gozaron entre los pueblos orientales. Así, los narradores se referían sólo ocasionalmente en un Diluvio, al que atribuían diversas causas, con el objeto de explicar fenómenos como la desaparición de los celquines de Rodas. En realidad sus referencias al Diluvio son tan discrepantes que en definitiva tenemos que distinguir entre al menos tres grandes DÍludios: el de Ogigos, el de Deucalión y el de Dárdano, así llamados por los respectivos sobrevivientes y salvadores de la *raza* humana?". Contará pronto la historia de Deucalión; pero antes debo dar cuenta del relato de la serie de razas 0 de edades.

Al principio *había* cuatro edades 0 *razas* distintas. Hesíodo describió sin embargo cinco, puesto que no quería identificar a nuestros héroes ni con la raza de bronce ni con la suya propia, la de hierro. Atribuyó el origen incluso de la primera *raza,* la de oro, a los dioses olímpicos; lo que no era muy correcto, ya que él mismo declara que para esa época aún gobernaba Kronos, no los posteriores olímpicos. Tal como lo contó, los inmortales que habitan en el Olimpo crearon primero la

raza de oro de la humanidad. Los hombres de esa estirpe vivían bajo Kronos, quien entonces gobernaba en el Cielo; vivían como los mismos dioses, libres de preocupaciones, sin fatigas ni miserias; la vejez lamentable no se temía sobre ellos, sino que, con miembros siempre ágiles, se recreaban con fészines, libres de todo mal. Morían como si los tomara el sueño. Todas las cosas benéficas esaban al alcance de sus manos: los campos dadores de vida generaban espontáneamente, regalando abundancia de frutos; de ellos vivían contentos los hombres, juntos y en paz, en bondadosa comunidad.

224 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

Eran ricos en rebaños y amigos de los dioses bienaventurados. Cuando esta raza se hubo sumido en las acogedoras honduras de la tierra, se convirtió en una hueste de espíritus bienhechores que ahora anda sobre la tierra, veladores de los hombres, protectores de la justicia y guardas contra la injusticia, invisibles pero presentes en todas partes. Todo por la voluntad de Zeus. Ellos otorgan las riquezas, pues también eso concuerda con su naturaleza real.

La segunda estirpe creada por los olímpicos, la raza de plata, era muy inferior. No se parecía a la de oro ni en cuerpo ni en alma. Durante cien años permanecían los hijos bajo la tutela de sus madres, jugando en sus casas como niños. Cuando al cabo maduraban y alcanzaban la plenitud juvenil, vivían sólo un corto período, sujetos en su ignorancia a toda clase de sufrimientos. No podían controlar la ilimitada codicia de poder de los unos sobre los otros. Se negaban a rendir culto a los dioses y a realizar sacrificios, como acostumbraban hacer los hombres

»según sus variados hábitos y usos. Por eso Zeus, irritado, los hizo desaparecer, puesto que no adoraban a los olímpicos. Una vez sepultada también esta estirpe, los hombres los llaman los bienaventurados subterráneos, y ocupan una posición secundaria, si bien también a ellos se les acuerda cierta veneración.

F.] padre Zeus creó entonces una tercera estirpe de hombres, la raza de bronce, que ni siquiera se parecía a la de plata. Los creó de los fresnos. Fueron terribles y vigorosos, y se complacían solamente en las funestas obras y en los hechos violentos de Ares. Esos hombres no comían alimento alguno de harina; metálicas eran las almas de esos seres inaproximables. Tenían fuerza de gigantes, y armas poderosas en sus vigorosos miembros. De bronce eran sus armas, de bronce sus viviendas y el bronce trabajaban; pues el negro hierro aún no existía. Al perecer por sus propias manos, guerreando unos contra otros, descendieron al mustio palacio del terrible Hades, hombres sin nombres; pese a todo lo terrible que fueron, la negra Muerte se apoderó de ellos, obligándolos a abandonar la esplendente luz del sol.

Cuando también esta estirpe se hubo sumergido en las acogedoras profundidades de la tierra, Zeus creó la divina raza de los héroes, la de aquellos que combatieron en las famosas guerras de Tebas y de Troya (esta fue la variación que introdujo Hesíodo en el relato de las cuatro edades). Estos eran más justos y viriles que la raza de bronce, y después de la muerte llegaban a las Islas de los Afortunados, eñidas por Océano: las islas donde los campos dadores de vida producen dulces frutos tres veces al año, donde rige Kronos, liberado de sus cadenas

PROMETEO Y LA RAZA HUMANA

por Zeus. Para la quinta raza, la de hierro, que seguía después, Hesíodo no tuvo sino denueros: &] mismo hubiera preferido vivir antes o después de ella. Su descripción de este linaje se explasz en sombrías profecías, comenzando con que sus niños más pronto vendrán rd mundo con el pelo gris o canoso y terminando con el anuncio de que las diosas Aidós y Némesis, cubiertas por blancas vestimentas, retornarán al hogar de los dioses, dejando perecer indefensa *a* la humanidad.

La narración de Hesíodo no hace mención de ningún gran Diluvio. Otros narradores decían sin embargo que fue así como Zeus intentó exterminar *a* la raza de bronce". En la versión más sencilla, Prometeo tenía un hijo llamado Deucalióu. gobernante del país de Fría en Tesa- lía, quien tomó por esposa *¿* Pirra, *<<|a* Rubia», hija de Fpímctco y Pan- dora... Cuando Zeus intentó destruir a la raza de bronce, Deucalión hizo por consejo de Prometeo un area de madera, puso allí todo lo necesario e ingresó... 6113 con Pirra. Zeus provocó que el Cielo ver- tiera enormes lluvias y así inundó gran parte de Grecia. Todos los hombres peredicron, excepto algunos que habían huido & las altas montañas vecinas. Ocurrió también por esa época qíie las montañas de Tesalia se dividieron, y todo el país hasta el istmo y el Peloponeso se convirtió en una simple superficie de aguas. Sobre ese mar flotó en el arca Dcucalión durante nueve días y nueve noches, hasta llegar por fin al Parnaso. Allí desembarcó, una vez que las lluvias eeaaron, ha- ciendo sacrificios en honor ¿1 Zeus, quien lo había guiado en su escape. Zeus le envió a Hermes yle permitió pedir lo que quisiera. Deucalión pidió seres humanos, compañeros. Entonces Zeus le ordenó tomar piedras y arr0íarlas sobre sus hombros. Las que arrojó Deucalión se convirtieron en hombres y las que arrojó Pirra se convirtieron en mu- jeres. De allí la palabra [aoi para decir gente y pueblos: en nuestra íengua la pzdabm <<picdra» se dice */[¿las/ * *o* [dos.

E] relato de la segunda creación de la humanidad no se basaba únicamente en ese muy antiguo juego de palabras. Otra versión de la historia sostiene que Deucalión y Pitra recibieron del cercano orácu- lo de Temis, que más tarde sería el oráculo de Delfos, instrucciones de lanzar tras de sí los huesos de su "Gran Madre"*. Ellos debieron haber entendido primero que el oráculo se refería *a* Pandora, de quien se decía en otras historias que había sido la madre de Deuea- lión; la solución del acertijo consistía en descubrir a quién se refería en realidad. Lo que la pareja arrojó *a* sus espaldas eran ¡05 huesos de la Madre Tierra"". Los nuevos seres humanos.que salieron de esos huesos, es decir de las piedras, descendían por eso de»la más vieja

226 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

Madre. Había también una historia sobre el primer ser humano crea- do en esa ocasión: fue Pr0togenia, la muchacha que Zeus raptaram. Su nombre significa exactamente lo mismo que Protógon05, <<el pri- mero en nacer», y es también un apodo tanto de la misma diosa Tie- *rra"o* como de una hija raptada más famosa: Perséfone".

XIV. HAD1;S *Y* PERSEFONF.

EI, TERCERO ...: los hijos de Kronos regentes del mundo fue contraparte oscura no sólo de Zeus sino también de Helio. La forma más reciente de su nombre es Hades; más vieja es [a forma Aídes, o Aídoneo, y más

antigua aún lo era Ais, forma que se conservó sólo en conexión con la designación de <<casa>> o de <<palacio>>. <<La Casa de Hades>> era el Inframundo, que en realidad fue llamado más tarde simplemente Hades: el lugar adquirió el nombre de su dueño. El significado de Ais, Aides o Hades es con toda probabilidad <<el Invisible>> o <<el que da invisibilidad>>, por contraste con Helio, el visible y el que hace lo visible. Ese significado expresa también un contraste más marcado aún entre Hades y el rey celestial Zeus, cuyo nombre una vez significaba "brillo del día"; este significado quedó sin embargo completamente relegado al trasfondo por el rostro humano del regente de los dioses. Pero Zeus ejerció una función que no tuvo nunca en nuestra mitología el dios del sol: Helio jamás aparece con el papel de rey del Inframundo, y no se dirigía uno a él llamándole <<Sol de Noche>>. En cambio, en tanto Zeus Catactonio o Ctonio (apodado que ya he mencionado), Zeus era un <<Zeus subterráneo>>; y ese no fue, de nuevo, sino otro nombre de Aides (o Hades)⁷³⁰. Cada vez que se menciona a "otro Zeus"⁷³¹ o al <<h05pitalario Zeus de los que parten>>⁷⁰⁰, esas ex-

228 LOS DIOSES. LOS (Y)GOS

presiones aluden siempre a Hades; nunca significan <<otro dios de los cielos diurnos>>, sino un gobernante del Inframundo que corresponde y es igual en sus dominios a Zeus del mundo superior.

Ciertamente nuestra mitología dividía el mundo en tres partes: fuera porque en épocas tempranas lo gobernara más una diosa triple que una divinidad masculina, apareciendo entonces esta última apenas como marido de la primera, o porque la diosa más antigua, la Madre de los Dioses, siempre ha tenido tres hijos, dos más viejos y más identificados entre sí como hermanos que el tercero, el más joven, cuyo destino es conquistar la supremacía. Debemos reconocer aquí un esquema básico en el que predomina una trinidad que puede ser femenina (o masculina). La trinidad femenina está subordinada a una cuarta figura masculina, y la trinidad masculina a una figura, la cuarta, de naturaleza femenina. Por lo tanto, tan pronto como el tercer hermano apareció en nuestras costas y se convirtió en el nuevo señor de nuestro mar, nuestra religión pudo encontrarle un lugar (hablo de Poseidón, claro está). Pero existen testimonios del culto a una trinidad en la que no está incluido el señor del mar: un culto de Zeus (o Dios (Ícles) (Hypsistos), como a Dios del Inframundo) (Cibonios) y, bajo un tercer aspecto, como divinidad sin nombre?". Con el advenimiento de Poseidón la trinidad se definió sin embargo duramente. La pintura de una antigua vasija muestra a los tres hermanos como tres regentes del mundo, dotados de los respectivos emblemas de sus poderes: Zeus con el rayo, Poseidón con el tridente y Hades con el rostro vuelto hacia atrás. Este último era aquel dios que no puede ser mirado, el terrible dios de la muerte, el que causaba la desaparición de todas las cosas vivientes, el que las volvía invisibles. La gente que sacrificaba en honor de los seres del Inframundo tenía que hacerlo con la mirada desviada.

El hermano Subterráneo de Zeus (pues en eso se convirtió Hades en nuestra mitología, incluso si originalmente sólo fuera el aspecto oscuro de un dios brillante) tenía muchos nombres además de los que ya he mencionado. Tenía no sólo nombres que expresaban ... cualidad de dios de los muertos (como Polydegmón: <<el que recibe muchos invitados>>): era también Plutón, <<el rico>> (o <<el dador de riquezas>>); y Euboleo (o Eubolos, <<el buen consejero>>. Los mismos nombres; Plutón, Eubolos y Eubolos, se aplicaban además a aquel desconcertante, místico hijo que el dios engendró en una diosa conocida también ella con diversos nombres

y, lo que es más, como madre e hija a la vez: Gea y Rea, Rea y Deméter, Deméter y Perséfone, estas dos últimas en par-

UAÍ)ESY PERSE!—ONE

229

ticular por su conexión con Hades. En la versión pública del relato correspondiente, Hades no cohabitó con su hermana Deméter; quien lo hizo fue Zeus, según la historia, más reciente, que he contado antes; o bien fue Poseidón, de acuerdo con otra narración familiar ya a mis oyentes. Hades raptó sin embargo *a* su sobrina Perséfone, quien también se llamaba simplemente Core, <<la Doncella>>. El nombre Perséfone está relacionado con Perse, Perséis, Perses, Perseos, nombres de Hécate y de figuras *a* ésta asociadas; y se utilizaba probablemente desde tiempos pregregios como apelativo de la reina del Inframundo. Adquirió el título <Ia Doncella> cuando, como primera y única hija de su madre (característica que, una vez más, compartía con Hécate, pero también con Pandora y Protogenia), fue raptada por el dios de la muerte. Esa historia es la de la fundación del reino de los muertos, un reino que sería para nosotros inconcebible sin su reina; y es también la historia de la fundación de los Misterios Eleusinos. Empezaré refiriéndola tal como la narraba un gran himno compuesto en el estilo de Homero.

1. Lt]... RA]"1'O DE PERSÍEFONF

Hades raptó /&/ la hija de Deméter“, la muchacha que Zeus le había dado, a él, a Hades, sin conocimiento de la madre. La muchacha retozaba con las hijas de Océano, recogiendo flores en el tierno prado: rosas, azafranes, gladiolos y jacintos. A punto estuvo de coger también el narciso. esa flor, una mediante—mamvil]n que, como señaue10 capaz de seducir a la muchacha parecida *a* un capullo, hizo brotar la diosa Gea para agradar al dios del Inframundo. Todos los que contemplaban esa flor, hombres y dioses, quedaban asombrados; de su raíz crecían cien brotes, dulce fragancia esparcía *a* su alrededor, haciendo que los cielos sonriern y asimismo la tierra y el acre oleaje del mar. Con ambas manos tendió pues ¡a atónita doncella hacia aquella joya. La tierra entonces se abrió, una fisura se extendió por la llanura de Nim, y de allí surgió el Señor del Inframundo con sus inmortales corceles, el hijo de Kronos, el dios de muchos nombres. Se apoderó de la muchacha, quien resistiéndose, fue subida al dorado carruaje, y se la llevó sin reparar en sus lamento's.

Agudos gritos lanzó la niña a su Padre, al hijo de Kronos, el gobernante supremo. Ningún hombre o dios escuchó su voz, ni se conmovió algún olivo. Sólo la tierna hija de Perseosx la diosa de reiuiciente

230 LOS DIOSSES DE. LOS GRII:COS

tocado, Hécate, oyó en su cueva el grito; y también llegó el grito hasta Helio, el espléndido hijo de Hiperión. El Padre se encontraba lejos, apartadº de los dioses, sentado en su muy frecuentado templo, recibiendo los sacrificios de los mortales; fue cosa suya que de su hija se hubiera apoderado el tío, ese soberano de muchas almas, anfitrión de innumerables invitados, el hijo de Kronos, el dios de múltiples advocaciones. Mientras veía todavía la. tierra y el cielo estrellado, el mar y el sol, la diosa abrigaba esperanzas de ver otra vez *a* su madre y *a* los eternos dioses. Las cúspides montañosas y las honduras del mar servían de eco ?. su voz inmortal. Y la Señora, su madre, la oyó; un

dolor agudo la tomó en su corazón, se arrancó de su inmortal cabellera el tocado y echándose sobre los hombros el oscuro velo, se lanzó como un ave sobre tierras y aguas en búsqueda afanosa de su hija.

Nadie quería decirle a la madre la verdad, ni dios ni hombre alguno; ¡ni siquiera avudió *;* ella algún ave veraz. Durante nueve días anduvo errante por la tierra la soberana Deméter, llevando en sus manos dos ardientes antorchas. Ni ambrosía ni néctar probó, indolorida, ni humedeció con agua su cuerpo. Sólo *a* la décima *mañana* salió *a* su encuentro Hécate, portando también una antorcha, y le dio noticias: <<Noble Deméter, tú que dispensas las estaciones y sus ricos dones, ¿quién fue entonces el que te arrebató? Perséfone y amargó tan hondamente tu corazón? Yo escuché su grito, pero no vi quién la llevaba; de haberlo visto, la verdad te diría». Sin decir una palabra, la hija de Rea, llevando en sus manos las dos antorchas encendidas, partió con ella hacia Helio, el que observa a dioses y hombres; se detuvieron ante los caballos y la gran diosa le preguntó por su hija y el raptor. Le respondió el hijo de Hiperión:

Hija de Rea, noble Deméter. saluás la verdad, pues me inclino piadoso ante el dolor que sientes por tu hija, la doncella de hermosos tobillos. No hay entre los Inmortales ningún otro responsable sino Zeus, quien le dio por esposa a su hermano Hades... Hades se la llevó en su carro, conduciéndola por la fuerza al reino de la oscuridad, pese a sus fuertes gritos. ¡Pero tú, diosa, deja de lamentarte! No hay necesidad de tan incommolable rencor. En tu hermano Hades has hallado un yerno no despreciable entre los dioses... Desde que se hizo la partición fue honrado con un tercio del mundo, y allí donde habita es realmente un rey.

Así habló Helio y luego arreó a sus corceles; éstos obedecieron su voz. y tiraron del carro raudamente, como aves. Pero la diosa se hundió

I-IAESY PERSÉFONE 231

en un dolor más terrible aún y más mordieme. Encolerizada con Zeus, abandonó el Olimpo y la asamblea de los dioses, y marchó a las ciudades de los hombres y a sus lugares de trabajo. Por mucho tiempo descuidó su apariencia exterior: nadie la reconocía, ni hombre ni mujer alguna, hasta que llegó al palacio del prudente Celco, rey de Eleusis en aquella época, de Eleusis la fragante de ofrendas. Se sentó a la orilla del camino, sumergida en la pena, junto al Pozo de la Virgen, al que venían por agua los pobladores de la ciudad. Allí se sentó, a la sombra de un olivo. Parecía una anciana que ya no puede parir ni toma parte en los dones de la diosa del amor, semejante a las nodrizas de los hijos de reyes y a las viejas dispenseras de palacios poblados de ecos. Allí la vieron las hijas de Celco, el hijo de Eleusis, cuando llegaron a coger agua en sus cántaros de bronce para llevar a la casa del padre. Eran cuatro, divinidades de aspecto, en la flor de la doncella: Calídice, Clesídice, Demo y Calítoe, la mayor. Ellas no reconocieron a la diosa, pues no es fácil en verdad para los mortales contemplar a los inmortales; se acercaron y le dirigieron estas palabras: <<¿De dónde eres, anciana, y a dónde te diriges? ¿Por qué dejaste tu casa y por qué no te alliegas al palacio? Dentro de sus frescas murallas estarías a gusto en tu vejez, así como están las mujeres más jóvenes, que te acogerían bien de palabra y de obra».

La diosa respondió cordialmente: llamó a las doncellas queridas, declaró su propio nombre, aunque distorsionado, y contó una historia inventada. Dijo que los piratas la habían traído allí desde

Cre- ta, contra su voluntad; que cuando desembarcaron cerca de Tórico y preparaban una francachela en la costa con las Otras mujeres, ella escapó y ahora no *sabía* dónde estaba. Pidió ayuda y hospitalidad en la casa de que eran hijas las muchachas: ¿no habría tal vez un niño al que pudiera cuidar como nodriza? Ella haría la *cama* para el señor y ¡a señora y enseñaría labores *a* las otras mujeres del servicio. Calídice, la más hermosa de las doncellas, le mencionó *a* los amos de la tierra: Triptólemo, Diocles, Polixeno, Eumolpo, Dólico y su propio padre. Todos tenían esposas, y ninguna de éstas rechazaría *&* la anciana que suplicaba procección; por el contrario, cualquiera la tomaría apenas al verla, tan grande era su parecido *a* una diosa. Pero ella tendría que esperar *a* que las cuatro doncellas hablaran primero con su madre, Metanim, por si acaso ésta invitara a la extranjera a quedarse en la casa y no hubiera entonces necesidad de ir *a* buscar ayuda a otra morada. Había ciertamente en palacio un hijo dulce, recientemente nacido;

232 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

quien se hiciera cargo de él y lo criara, sería envidiada por 135 otras mujeres, y con razón, pues sería retribuida con largueza.

Así fue invitada la diosa, con promesa de gran salario, *a* la casa de Celco; las doncellas regresaron de prisa y la llevaron consigo. Deméter las siguió con un velo puesto sobre la cara, vestida con un largo y oscuro peplo que caía enredándose sobre sus pies delicados. Atravesaron el pórtico hasta el sitio donde la noble Metanira se hallaba sentada, delante de su alcoba; tenía en el regazo al niño, el nuevo retoño. Las doncellas corrieron hacia su madre. La diosa dio un paso en el umbral y su cabeza tocó la techumbre, mientras las puertas se inundaron de resplandor divino. Reverencia, sorpresa y temor asaltaron /a/ la reina; se levantó de su sitio y pidió *a* ¡a diosa tomar asiento en él. Mas no lo hizo Deméter, sino que se mantuvo de pie en silencio, los ojos fijos en tierra, hasta que la diligente Yambe dispuso un asiento ante él;1, cubriéndolo con un vellón blanco como la plata. Entonces se sentó De-

metér y se echó el velo de la cabeza sobre la cara. Muda de dolor y sin hacer gesto alguno, allí permaneció sentada durante largo rato; en el duelo por su hija, no sonrió ni probó bocado o bebida, hasta que la sabia Yambe la reanimó tanto con sus burlas y bromas que primeramente sonrió Deméter y enseguida rió, y se alegró de nuevo su alma. También más tarde sabía Yambe consolar *a* la diosa cuando estuviera enojada. Metanira ofreció entonces ¿; Deméter una copa de dulce vino, pero Deméter la rechazó diciendo que no le estaba permitido beber vino rojo. La instó en cambio *a* que hiciera una mezcla de harina de cebada y agua, mezcla que ella bebería aderezada con yerbabuena. Preparó la reina la poción y la bebió la diosa, como lo hacen desde entonces los que se dedican al ritual de la sagrada pureza y no beben vino...

Sólo entonces dijo Metanira sus palabras de salutación, dando su bienvenida *a* la extraña. Dijo que creía poder leer en los ojos de la diosa el rango de su nobleza, incluso pese al infortunio que de 105 dimes nos viene lo mismo que ¡a buena fortuna. Pero desde ahora dispondría la extraña de todo lo que ella, Metanira, tenía; puso /a/ su cargo al hijo tardío e inesperado; si la diosa cuidara de él y lo educara hasta su juventud, ciertamente sería envidiada con justicia por las demás mujeres, tan rica sería su compensación. Deméter, la diosa de hermosa corona, asumió la asistencia del niño, prometiendo *a* la madre que no sería nodriza negligente, sino una conocedora de los

antídotos contra los maleficios. Con sus manos inmortales tomó a Demofonte, hijo de Celco, poniéndolo en su fragante regazo. Metanira se comentó.

Deméter cuidó del niño en el interior del palacio. Creció el hijo

u;wr.s Y PERSÍFOX.

233

como un dios: sin beber ni Comer. Pues ¡a diosa ¡o ungía con ambrosia, respiraba sobre él con su aliento dulce y lo mantenía en su regazo. Y todas las noches ¡ sin que ¡o supieran sus padres, exponía el niño al pleno vigor del fuego, como un trozo de madera al que se convierte en antorcha. Los padres se maravillaban al ver cómo crecía el hijo: tan robusto como un dios. Deméter lo hubiera incluso convenido en un inmortal, desconocedor de la vejez, de no haber sido porque Metanira, en su insensatez, la espió una vez desde su alcoba y vio lo que se le hacía al niño. Lanzó un grito, se golpeó los muslos y estalló en lamentos: «¡Demofonte, hijo mío, la extranjera deja que te consumas en ese fuego y a mí me sume en desgracias!»

Así se lamentaba. La diosa la escuchó y se enfadó de cólera contra la reina. Con manos inmortales puso el niño a un lado, sobre el suelo habiéndolo sacado antes airadamente del fuego, y dijo «Metanira, mientras procedía:

¡Ignorantes! Ustedes los seres humanos, e insensatos, que no pueden prever ¡bierí el mal. También tú por tu indiscreción ¡he sufrido un daño irremediable. Pronuncio el gran Juramento de los dioses, por las aguas de Estigia: yo hubiera hecho inmortal a tu hijo, quien habría permanecido ¡ntemmentalmente joven, y ¡le hubiera hecho ganar renombre ¡perenne. Ahora no hay manera de que evite ¡a la muerte. De renombre ¡n ¡perereedem gozará. ¡sí. porque se sentó en mi regazo y durmió en mis brazos; los hijos de los eleusinos trabarán por siempre guerras en Su honor. ¡/¡/ ¡r ¡terx ¡ios prefijados y fatídicos. Pues yo ¡o Deméter, la diosa de todos los cultos. divinidad del mayor beneficio, que da la mayor ¡d ¡gría tanto ¡l los inmortales como ¡a los ¡mortales...Ahora ¡fly tu pueblo me erigirán un gran templo con un ¡m ¡r ¡ delante, al pie de la ciudadela y sobre el manantial con ¡k hermoso claro de las danzas. ¡allí en el estribo de la colina. Te enseñaré ¡os sagrados rituales, para que me ofrezcas en el futuro el culto que me reconforta!

Habló de ese modo la diosa, mientras recobró su estatura original y su forma verdadera. No era ya más una vieja: estaba bañada en belleza; un aroma que despierta el deseo se esparcía desde su peplo de dulce olor; su cuerpo inmortal expandía a lo lejos su brillo; su blonde cabellera caía sobre sus hombros, y aquella fuerte morada resplandecía como si relampagueara. A grandes pasos atravesó la diosa el palacio. La reina Meumira desfalleció; por largo tiempo yació allí muda, sin pensar siquiera en recoger del suelo a su hijo. Las hijas oyeron su llanto y saltaron de sus camas. Una cogió al niño y se lo llevó a regazo. Otra encendió un fuego. Una tercera corrió hacia su madre, la ayudó a po-

234 105 DIOSI-S DE LOS GRIEGOS

nerse en pie y la sacó de la alcoba. Todas se ocupaban del niño, ¡o bañaban ¡; pesar de su agitación, prodigándole cuidados amorosos; pero el niño no se tranquilizaba, pues ahora tenía nodrizas muy inferiores.

Temblando de miedo, estuvieron orando ¿; la diosa durante toda la noche. Al despuntar el alba, contaron todo ai poderoso Celeo, como les había ordenado hacer Deméter, la de hermosa corona. El rey reunió al pueblo y lo llamó :) erigir un templo opulento y un altar & Deméter sobre la eminencia de la colina. Le obedecieron enseguida y construyeron según 50165 había ordenado: el templo fue levantado por voluntad de los dioses.

Cuando lo hubieron terminado y contemplaron el fruto de su tra- bajo, se retiraron a sus casas. En el templo permanecía Deméter, sen- tada y alejada de los dioses bichaventurados, en duelo por su hija. Un año terrible envió sobre la tierra 11Utricia. un año de amarga miseria para la humanidad: la tierra no permitía que semilla alguna brotase. pUes Deméter hizo que todo yaciera oculto en el suelo. En vano arras- traban el arado los bueyes sobre los campos, inútilmente caía la blanca cebada en los surcos. Hubiera destruido a toda la humanidad con la hambruna maligna. y hubiera privado a los olímpicos de los cultos y sacrificios, de no haber meditado sobre ello Zeus: primero envió éste a Iris, la amable diosa de áureas alas, para que hiciese comparecer a Deméter. Iris obedeció y se apresuró *a* Fleusí5. Halló & la diosa en el templo, vestida de oscuro peplo, y le imploró, pero en vano: Deméter no consentía. Entonces el Padre envió *a* todos los dioses benditos: acudieron uno tras otro, provistos de regalos espléndidos, pero ningu- no pudo alterar la decisión de la airada diosa, quien no deseaba poner pie en el fragante palacio del Oímpo, ni dejar que la tierra diera frutos de nuevo, hasta no ver una vez más */a/ * su hija.

Al escuchar eso, Zeus envió hacia la oscuridad del Inframundo a Hermes, el dios de áurea vara, *a* fin de que persuadiera a Hades con suaves palabras y trajera de vuelta a Perséfone desde las oscuras bru- mas, hacia los dioses y la luz. Obedeció Hermes: de inmediato se lan- zó desde la olímpica morada en las profundidades subterráneas. Allí encontró en su casa al señor del palacio, acodado junto a su ruborosa esposa, contrariada ésta por la n°stalgia de su madre Se presentó Her- mes ante ellos y el motivo de su llegada dijo a Hades, ese señor de los muertos, ese dios de oscuros cabellos. Las cejas de Hades se elevaron en una sonrisa. Obedeció al rey Zeus, habló seguidamente *&* su esposa:

LÁMINA xm

Dmnisos uzmdor (es decir, Zag_n-eo), wn Ménades, ¿ma madera con

tmrurclm y Silent»

LÁMINA ...

...-__'*_._.

> :) A ») : , » v v

...;

DQK'QQ' *'* F 717 */;/ * y;; :. ' x i. *;* *r* */i/ * /I/ /

Díom'sos)) dos ménades ofrendun una liebre y zm ("ermita

HADES *Y* nxº.ímNt

Ve... Perséfone, lucia tu madre, la diosa de oscuras vestiduras; vuelve ¿ ella con el corazón Imgern y no estés ya tan triste. NU seré yo marido indigno de ti entre ¡... inmortales: ¿no soy acaso hermano mismo del Padre Zeus? Cuando por acaso vengas aquí ...! x-eees, gohemarás sobre todas las criaturas vivientes y tendrás honor m:ix1mn entre los Cl1()ht*b. Y todo el que te injurie *)* te niegue tributos sacrifici1dc1s, sufrirá por ello contrición eterna.

Así habló. Perséfone saltó de alegría, Su marido se irguió sin embar- go sigiloso tras ella, y secretamente puso en su boca un grano de granada, dulce como 13 miel, *a* fin de que no se quedara con Deméter para siempre. Enganchó luego al áureo carro los corceles inmortales, subió *a* él la diosa, y Hermes, riendas y látigo en */mano,/ * 10 dirigió fuera del palacio. Volaron de buen grado los corceles, cubriendo con rapidez la gran distancia; ni el mar, ni los ríos, ni las]mndonadas y picachos detu- vieron su impulso: volaron sobre ellos. abriéndose paso a través del _aire. Hermes detuvo los corceles en ei sitio en que Deméter se hallaba, sentada ante su templo fragante. A la vista del carruaie saltó como una Bacante en las montañas Perséfone salió rápidamente del carro para encontrarse con ella Y ya en el pronto abrazo Deméter preguntó */a/ * su hija si había ingerido alimento en el palacio de Hades, pues si así había sido, habitaría por fuerza un tercio del año bajo la tierra y sólo estaría con su madre y con el resto de los inmortales los otros dos tercios, que empezarían con la primavera.

Contó Perséfone */cómo,/ * en el momento en que saltara de alegría para reunirse con su madre, su marido le había deslizado en secreto ¡a semilla de una granada en la */boca,/ * ohligindola & comérsela. 'l'ambién dijo cómo había sido arrebatada mientras jugaba y recogía flores con las hijas de Océano y con Atenea y Artemisa. De esa manera pasaron el día entero ella y su madre, cubriéndose amorosas ¡a una *a* la otra. Vino luego también Hécate, la del tocado resplandeciente. y también ella dio amorosa bienvenida *a* la hija de la sagrada Deméter; desde en- tonces ha sido su compañera y su servicio. Zeus les envió eo1'ho men- sajera & su madre Rea, diosa de oscuro ropaje, para que las llevara :d Olimpo, asegurándoles todos los honores que pudieran desear, así como que la hija pasaría d0s tercios de] año con su madre y con los otros inmortales. Rea salió velozmente del Olimpo hacía los Campos de Raria, antes fruetuosos pero ahora estériles, carentes de alguna paja verde siquiera, pues escondían bajo su suelo la blanca cebada, según lo había querido la vo]untad de Deméter, diosa de hermosos tobillos. Pronto, sin embargo, los campos se cubrirían de nuevo de eopiosas

238 105 DIOSES DE LOS GRIEGOS

espigas, *&* medida que avanznra la primavera. Fue en esa llanura donde la diosa primero puso el pie, al descender del Cielo. Con aiegría sc contemplaron, ¡.*-1 madre y la hija: Rea y Deméter. Rea contó 10 que Zeus había prometido y pidió ¡¡ Deméter que dejara crecer de nuevo el grano dador de vida.

Deméter consintió, dejando brotar el fruto de los muy trabajados campos. Cubrió generosamente la *ancha* tierra con frondas y flores. Y e'ntrerar1tose diligió hacía los reyes de E]eusis y]cs enseñó ¡os sagra- dos rituales, iniciándolos cn el culto sagrado que no puede ser revelado ni escuchado, ni siquiera dicho en voz alta, pues una veneración por las diosas contiene la voz. ¡Feliz el hombre sobre ¡a tierra que ha vi5to esas cosas! Pero el que ha quedado sin iniciación y no ha tomado parte en ellas, ese, una vez muerto, no recibirá porción

alguna de semejantes bendiciones en la mustia oscuridad de abajo.

Cuando los hubo instruido Deméter, las diosas subieron al Olimpo, sumándose a la asamblea de los inmortales. Allí habitan junto & Zeus, disfrutando de muchos honores. Feliz el hombre sobre la tierra al que ellas aman: con prontitud le envían su casa a Plutos, el dios de la riqueza, para que allí sea huésped dispensador de abundancia a los mortales.

2. OTRAS HISTORIAS DE RAPTO, CONSIDERANDO LAS VERSIONES ASCENDENTES

En la historia que acabo de narrar Hades raptaba Perséfone en un lejano litoral de Océano, en los Campos Niseos, prados del Monte Nisa que aparecerán otra vez en el relato sobre el nacimiento de Dionisos. Podemos reconocer la hora del día en que el rapto se efectuó por el hecho de que durante el viaje al Inframundo la forzada doncella vio tanto el cielo estrellado como también el sol; Helio, por su parte; la vio igualmente desaparecer de la superficie de la tierra en el carruaje del dios del Inframundo: habría pues ocurrido el fatal hecho presumiblemente muy temprano en la mañana. Además de las oceánides, Atenea y Artemisa eran en aquel momento sus compañeras de juego. Y es que las tres grandes diosas vírgenes, entre las cuales se contaba entonces todavía Perséfone, constituían una trinidad, de la que el raptor hizo víctima una tercera parte, obligándola a permanecer un tercio del año bajo tierra. Deméter no estaba presente cuando su hija fue arrebatada; según una versión. se encontraba en ese mo-

HADES Y PERSEFONE

239

Triptolemo entre Deméter, Perséfone y la sacerdotisa /o/ reina Eleusis

mento en su amada isla de Sicilia, donde, según otra historia, ocurrió el rapto cerca del lago Pergo, que su vez se halla próximo a Emma, ciudad y promontorio. En esta última versión el agresor desaparecería con su víctima en las vecindades de Siracusa, en el punto donde brota desde entonces la fuente Ciane, ef;1 fuente oscura». Pero también muchas localidades de nuestra tierra firme sostenían que Deméter había llegado a ellas cuando andaba en búsqueda de su hija robada. Se contaba que en dicha búsqueda sucedió que la diosa visitara el hogar de un hombre de aquellos tiempos, uno de nuestros hombres primordiales, quien la recibiera acogedoramente. En Argos fue huésped del hombre primordial Pelasgos, cuya esposa Crisantis, «F10r de Oro», le dio información sobre el destino de la hija raptada. Perteneciente a la ciudad más afamada como el lugar donde Deméter obtuvo primeras noticias sobre el descenso de su hija, ha sido siempre Eleusis. Los discípulos de Orfeo conservaron sobre esto una historia más antigua que la de estilo homérico que les contó hace un momento; en ésta, en el gran himno homérico, la única evidencia de extrema antigüedad es el nombre del rey Celeo: apájaro carpintero». nombre adecuado para un rey que gobernaba sobre moradores de los bosques, hombres que no tenían conocimiento alguno sobre agricultura..., hasta que los visitara y les diera el grano Deméter, quien de ese modo les retribuyó su hospitalidad y las noticias sobre su hija. Este tema: la gratitud. falta en la historia que narré, pero otro tema muy antiguo se conserva allí: el

240 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

consuelo. Las bromas gruesas de Yambe consolaron a Deméter; el nombre de ese personaje proviene de iambos, palabra con la que designamos el verso burlón y que no es ciertamente tan vieja como el tema de la consolación. Diré ahora la historia de la consolación de Deméter tal como la referían los seguidores de Orfeo.

En los campos de Raría, entre Atenas y Eleusis, Deméter se encontró con mortales surgidos de la tierra: Baubo, una mujer; Disaules, un hombre; y sus hijos Triptolemo, Eumolpo y Eubuleo. El nombre Baubo significa «Panza»; Disaules se llamaba así por la acasa donde no es bueno habitar». Se decía de los hijos (pues los tres lo eran, aunque sólo de dos se lo declara explícitamente) que Triptolemo era vaquero, Eumolpo pastor y Eubuleo porquerizo. A juzgar por el nombre, Triptolemo: «el triple guerrero», debió ser originalmente una figura similar a la del dios de la guerra, Ares, como el hijo de Celco, Demofonte: «matador de la gente». Bajo el nombre Eumolpo: «el dulce cantor». podemos reconocer al oficiante sacerdotal de los Misterios Eleusinos. Y el nombre Eubuleo indica al dios del Inframundo mismo. En

la historia original era este último quien sin duda desempeñaba el papel principal, y sólo él aparecía en calidad de pastor. Se contaba que la pám de Eubuleo se perdió en la misma sima que Perséfone; fue por eso que pudo contar a Deméter lo que había ocurrido a su hija... La mayoría de las versiones mencionan a Triptolemo también entre los informantes de Deméter, o como el único; fue él el hombre que recibió de la diosa satisfecha el don del cereal y quien saliera a recorrer el mundo para compartir dicho regalo con los humanos todos. Si en tiempos anteriores había sido un guerrero, se convertía ahora, mediante Deméter, en el domador de las salvajes costumbres de los hombres primordiales, desconocedores del pan. Las vasijas pintadas nos lo muestran sobre un carro que consiste sólo en dos ruedas y un trono: está sentado por encima de las ruedas, en las que se ven alas y serpientes, mientras sostiene en sus manos espigas de grano.

El consuelo de Deméter solía describirse también como sigue: Baubo recibió hospitalariamente a la diosa y le dio la bebida de cebada de que ya he hablado; la diosa la rechazó, negándose a romper su ayuno. Entonces Baubo hizo otra cosa (hay que imaginarla sentada con las piernas muy abiertas frente a la diosa congojada, de la manera de las estatuas de los altares que posteriormente se le erigieron): se levantó la falda, mostrando su vientre nada agradable de ver y he aquí que allí estaba el niño Yaco riéndose en el vientre de Baubo. Entonces rió también la diosa y aceptó con buen talante la bebida. Yaco era

HADES *Y* PERSÉPHONE /*/ 241

el nombre del niño divino, ese hijo de Perséfone cuyo nacimiento era proclamado por el oficiante sacerdotal en los Misterios Eleusinos. Conmemorando un consuelo similar al de la diosa, que decían haber recibido en el camino iniciático, los iniciados declaraban públicamente: «Ayuné; bebí la cebada». No podían revelar lo que habían visto; ni hubiera sido fácil describir con mayor exactitud qué fue lo que Deméter vio en el vientre descubierto o liberado de Baubo. En esto tocamos ya la parte inefable de los Misterios.

Quizás esa historia significara una vez que la misma Deméter bajó al Inframundo y allí encontró a Baubo y a Disaules, seres en cuya casa era tan pernicioso morar. Según la historia contada por los seguidores de Orfeo, ella con seguridad bajó al Inframundo a través del mismo abismo

que se había tragado a Perséfone y *a* los cerdos", animales estos sacrificiales de ambas diosas. Los famosos éorces negros de Hades", y también el carro de serpientes⁹⁵ en el que Deméter persiguiera :d raptor, son de origen posterior al relato de la desaparición de la doncella por la sima que se abrió en la tierra. Del mismo modo fueron adaptadas las historias sobre el ascenso de Perséfone desde el Inframundo; así, en la versión posterior se dirigía ella al Olimpo tras unos corceles blancos⁹⁶. Pero asimismo se contaba que Perséfone fue devuelta a la luz por las Moiras, las horas y las Cárites, una compañía de nueve bailarinas⁹⁷. Otra, consoladora de la madre dolorosa, es decir, de Rea y Deméter en una sola figura, fue Afrodita". Se recordará que esta diosa era servida por Horas y Cárites en todas sus idas y venidas, tanto en el momento de su nacimiento como en ocasión de sus otras epifanías. La única diferencia entre la resurrección de Perséfone y el nacimiento de Afrodita, residía en que la primera se elevaba de un abismo en la tierra. Dos divinas asistentes la envolvían en un ropaje, habiendo estado ella vestida apenas con un tenue artificio. Esa escena puede ser admirada en el trono de los Ludovisi; terracotas del mismo estilo y del mismo período, tomadas de altares griegos del sur de Italia, nos muestran *a* la diosa siendo conducida en su carro por un Eros y por la figura de una idada doncella.

3. RELATOS DEL INFRAMUNDO

Si se hubiera conservado la historia de la errancia de Deméter por el Inframundo en busca de su hija, tendríamos más información sobre el Reino de los Muertos. Pues en nuestra mitología, los rela-

242 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

tos sobre el Inframundo estaban usualmente relacionados con las historias relativas *a* los viajes al Reino de los Muertos realizados por divinidades o héroes particulares, por iniciados e inclusive por no iniciados; en esas historias los dioses y los héroes lograban retornar de dicho reino, mientras que a los iniciados les ocurrían experiencias de otro tipo, siendo su suerte muy diferente a la de los no iniciados. Los más grandes malhechores, como Ticio, Flegias o Ixión, estaban sujetos a castigos eternos; también se renovaban penas para quienes hubieran golpeado *a* sus padres... u ofendido *a* un huésped (esto es, a un extranjero que hubiera suplicado acogida), así como para los saqueadores de templos o los perjuros, sin mencionar *a* los culpables de delitos más inusuales. Semejantes malhechores eran además atormentados en el Inframundo por las Erínias, quienes en muchos casos ya los habían perseguido durante sus vidas. Se mencionaba asimismo algunos demonios particulares del Inframundo⁹⁸, como aquel Eurípomo que en la escena pintada por Polignoto aparecía de color negroazulado, lamíendose los dientes y sentado sobre una piel de lince. Esa misma pintura muestra *a* Ocnos⁹⁹, el moroso o «el perezoso»: trenzando una cuerda de junquillos del río cenagoso del Inframundo, mientras *a* su espalda un asno devora incesantemente la cuerda ya trenzada. Los no iniciados podían esperar el mismo castigo caído sobre las hijas de *Dánao,* quienes mataron *a* sus novios durante la noche de bodas y quedaron para siempre insatisfechas: cogían agua en una criba, o en jarros sin fondo.

Esas y otras muchas figuras fueron descritas en los relatos de los viajes de los héroes al Inframundo. El viaje de Heracles tuvo por propósito traer de vuelta a Cerbero, el furioso mastín de Hades del que ya he hablado. Teseo y su camarada Pirftoo intentaron robarle a Hades su

reina Perséfone. Esas historias se han perdido, y en todo caso pertenecen más bien *a* la saga heroica, como ocurre con aquella de la visita de Orfeo al Reino de los Muertos, mucho más famosa; fue allí *a* buscar a su esposa Eurídice, con el propósito de volver con ella mediante el canto; le fue entregada, pero según un relato la perdió otra vez; se conservó mejor la detallada historia de cómo la perdió que la de cómo fue que llegó antes al Inframundo. Y del mismo modo, es poca la información que tenemos sobre el descenso de Deméter, descenso que sería no obstante apropiado referir aquí. Puede ser que cuando ya diosa llegó al río que limita al Reino de los Muertos 10 atravesara en la nave de Caronte: Polignoto pinta *a* su sacerdotisa Cleobea viajando de ese modo^{ooo}. Tal vez la diosa observó la práctica, acostumbrada entre los

HADES *Y* Peuséroms

243

que viajaban en la barca de Caronte sólo por un favor especial, de llevar en su mano una rama dorada, esa famosa *rama* áurea que apaciguaba :d rudo barquero. Esto parece sugerirlo el famoso poeta latino Virgilio, quien puede enseñarnos dos o tres cosas todavía respecto al Inframundo^{oo}. De acuerdo con vasijas pintadas del sur de Italia, el iniciado Heva una guirnalda de cereal, la corona de Deméter, y porta en su mano una rama cuando comparece ante Hades y Perséfone, quienes están sentados en sus [tonos en medio de los muertos en un edificio pequeño, señorial, como si estuvieran en un altar abierto; si sigue las instrucciones de los discípulos de Orfeo, habrá bebido de la fuente que fluye *a* su mano derecha: Mnemosine, <<Memoria>>; y habrá evitado la corriente a su izquierda, la que tiene a un lado el ciprés blanco: Leteo, el agua del olvido...

En cuanto a la pregunta sobre cómo llegaban al Más Allá ;05 no iniciados y todos aquellos que morían después de una vida sin santificarse, eso está respondido hasta cierto punto en el relato que nos describe la Función de Hermes como Psicopompo, <<Escolta de Almas>>. Se contaba en la Odisea cómo trató el dios *a* las almas de los pretendientes que habían oprimido *&* la piadosa Penélope antes de ser liquidados^{ooo}. Hermes, dios de Cilene, reunió en asamblea *a* las almas de los muertos que yacían por doquier; tenía en sus manos el hermoso caduceo de oro con el que, como mediante un conjuro mágico, puede si lo desea cerrar los ojos de 105 hombres, o bien despertar *a* los durmientes si lo quiere. Con el caduceo conducía las almas, que le seguían con chillidos, como hacen los murciélagos en el rincón de alguna sagrada cueva cuando uno de ellos se desprende y cae de la cadena que forman al colgar, apiñados. Así chillando volaban las almas, siguiendo ¿i Hermes, el dios que suaviza todo *mal;* por sombríos senderos volaron, pasando la corriente de Océano y 105 blancos acantilados, pasando [a puerta que sirve de entrada *a* Helio, pasando también 91 País de los Sueños. Llegaron entonces rápidamente *a* las pantanosas praderas de asfódelos donde habitan las almas, imágenes de los hombres cuya vida se ha agotado. Allí encontraron a las de los héroes que cayeron ante las murallas de Troya: en una pradera llena de esos asfódelos de alto tallo cuyo brote incoloro se mece, como un velo de tono violáceo agrisado, sobre la superficie de innumerables marismas costeras del Mediterráneo.

Respecto a los muertos tenía la Odisea una historia más que contar, una narrada por cierto en el mismo estilo de aquellas de Escila y Caribdis, o de Proteo y las Sirenas^{ooo}. Ocurre que fue Circe, una hija de Helio, quien envió *a* Odiseo ;i la Casa de Hades, o en todo caso

¿i ese lugar donde Hades bordea la corriente de Océano; allí quedaban, informó Circe *a* Odiseo^{oo}', las bocas del río Pírflegetón: <<el río que ar- de como el fuego>>, y las del río Cocito: <<el Lamentado>>, un río que fluye del EStigio al Aqueronte, río del Infortunio. Circe le dijo que allí estaba la sagrada gruta de Perséfone, una gruta de álam^os negros y sauces estériles, al borde del reino de la oscuridad sin sol. Y *a* ese di51ante lugar l]legaron del más *allá* 135 almas para encontrarse con Odiseo, en torno *a* un foso por el que se derramaba la sangre de car- neros y corderos negros sacrificados *a* Hades y Perséfone. El enjam- bre de las almas se revigorizó al beber la sangre, y hablaron con Odi- seo. Este vio también (sin que el relato explique cómo lo hizo) aquellas almas que se quedaban al fondo, en la Casa de Hades: *a* Mi_- nos, con el áureo cefro, juzgando sobre los muert^os; *a* Orión, el caza- dor eterno; *a* Ticio con ias aves de rapiña; ;; Tántalo, rey de Lidia, indigno invitado y compañero de mesa de los dioses, *a* quien la sed y

' el hambre torturaban pero no podía alcanzar ni el agua, que corría casi que por sus labios, ni los frutos que colgaban prácticamente sobre su boca; también al descarriado Sísifo, que empujaba en vano una roca cuesta arriba de una colina; y */a/ * la imagen de Heracles. También hubie- ra podido ver Odiseo a Tesco y *a* Pirítoo, que *allí* eran castigados por el intento de seducir a Perséfone; pero no tuvo tiempo de hacerlo: las chirriantes voces de ia *nación* innumerable de los muertos aterroriza- ron al héroe; y temió entonces también que la ilustre Perséfone envia- ra contra él la poderosa cabeza de la Gorgona.

Tal era la descripción que se nos daba del Inframundo: una pintura en gris sobre gris, por así decirlo; imágenes tan torturantes como los malos sueños. Pero teníamos también relatos de tonos brillantes que oponerles: el ya referido sobre las Islas de los Bienaventurados, lugar donde Kronos conservaba su gobierno y que recibía *a* veces a héroes enviados hasta *allí* por los dioses, cuando éstos lus amaban. También regía *aIlí* Radamante, hermano de Minos, en la llanura Elisión o Cam- pos Elíseos^{ooo}. O bien había historias sobre el otro lado de [a tierra, donde brilla el sol mientras aquí es noche^{ooo}. Hay la pradera donde los difuntos se alegran con competencias ecuescres y atléticas, con los da- dos y el sonido del laúd; marismas que revientan —se dice— de rosas rojas, sombreadas por árboles de incienso: carga copiosa del fruto do- rado cuelga allí sobre la cabeza. Probablemente heredamos ese tipo de reiatos de los antiguos cretenses, ya que Radamante fue un rey de aquella nación; y tal vez de ellos heredamos además la pajabra <<F.li- sión>>, que sólo más tarde se adaptó *a* nuestra lengua, donde puede

HADESY PEMEF-ONE 245

significar <<las llanuras de llegada>>. ¿Fueron acaso nescros poetas y filósofos los primeros en asociar esos relatos sobre las Islas de los Bienaventurados y sobre los Campos Elíseos con la docjrina de la transmigración de las almas y con la del modo en que las vidas se repi- ten varias veces *a* ambos lados de la tierra? /.../ ¿0 era más antigua esa asociación, originada ya con los primeros habitantes de la isla de Cre- ta? Ninguna de las historias que a propósito del tema podían narrnrse nos da información siquiera escasa sobre el punto.

XV. DIONISOS Y SU COMPANÍA FEMENINA

TENGO QUE contar todavía las últimas historias de nuestros dioses: historias de Dionisos, el más joven de los hijos inmortales de Zeus, un dios cuya dedicación ocurrió de inmediato, a diferencia de la deificación de Heracles. Es cierto que en un grupo de relatos Dionisos nace de una madre mortal, como también lo hizo Heracles, el hijo de Alcmena; pero en otras historias aparece Dionisos como hijo de Perséfone y recibe el epíteto de Ctonio, «el Subterráneo». Debo comenzar explicando quién fue el padre que lo engendró en Perséfone.

Uno de los nombres dados al padre del niño es el de Hades^o. Una vez que Perséfone comió la semilla de la granada, abandonó de mala gana /a/ su marido; ^o bien, de acuerdo con otro relato^o, nunca lo abandonó. Ella era la honrada y sacrosanta soberana del Reino de los Muertos, la que no permitió que Teseo y Pirítoos se la llevaran de allí. Más aún, la real pareja del Inframundo probó ser digna de los muertos al permanecer sin hijos, como la misma muerte; eso al menos se les decía ^a los no iniciados. Ya el solo nombre de Hades comporta una impresión negativa, ajustada ^a la incolora imagen del Inframundo que se hacían los hombres. Esa imagen representa sin embargo sólo un aspecto de lo que era de hecho un gran dios. Pero sabemos que el marido de Perséfone también se llamaba Zeus Ctaetónio, «Zeus subterráneo», y

243 Los DIOSSES DL | 05 GRIEGOS

/.../ 1 ud

que fue Zeus quien sedujo ^a su propia hija. Como Ctaetónio, Zeus era el padre del Dionisos subterráneo, y en calidad de tal fue además llamado Zagreo, «el gran cazador^o». Ese fue también uno de los nombres de su hijo^o. Mencione ya la identificación de] uno con el Otro cuando narré la historia de Zeus. Debo añadir que esa identidad única está indicada no sólo por el nombre, muy común por lo demás en Creta... Para nosotros, Dionisos tenía formas muy variadas; incluso

Cuando no aparecía literalmente como una máscara adoptada por los hombres o colgada como objeto de culto, tenía Dionisos un peculiar y fascinante rostro como de máscara. Antiguas imágenes lo muestran sosteniendo en la mano el kántaro, jarro de asas grandes para el vino, y ocupando el lugar donde uno esperaría ver ^a Hades. En una vasija del maestro arcaico Xenokles vemos a un lado ^a Zeus, Poseidón y Hades con sus respectivos emblemas de poder (el último con la cabeza vuelta hacia atrás), y al otro lado, al subterráneo Dionisos recibiendo a Perséfone, quien obviamente le ha sido enviada por Hermes y por la madre de la diosa; Dionisos avanza con paso largo para encontrar a su novia: un novio barbudo y oscuro, cántaro en mano, sobre un plano de vides al fondo. ¿O acaso estamos ante la escena de una separación? Si lo es, uno cree advertir que la diosa retornará ¡¡ este esposo.

En la mayoría de los relatos Dionisos aparece sin embargo como un memo muchacho, el hijo de su madre. En realidad ella desaparece de inmediato y enseguida la reemplazan amorosas nodrizas. Podemos pues reconocer en Dionisos los dos aspectos que también Zeus designaba: de una parte, el visaje del padre y esposo; y de otra, el aspecto del hijo y niño divino. Otros seres además de Zeus y Dionisos tenían en nuestra mitología ese doble aspecto, pero ningún otro dios aparecía como un segundo Zeus hasta el grado en que lo ^{hacía} Dionisos: un Zeus de mujeres, admírelos, mientras que el Olímpico era mucho más un Zeus de hombres. Los animales más característicos de estos dos dioses eran la

serpiente y el toro (en las formas de sus cultos, quiero decir, y también en ciertas historias de ambos donde incluso

Hades, Poseidón y Zeus

DIONISOS Y SU COMPAÑÍA FEMENINA

249

Deméter, /H/ ermes, Perséfone)! Dioniso:

hoy apenas podemos diferenciarlos); esos dos animales aparecieron en el Mediterráneo mucho antes que el caballo. Comencaré mi presentación de Dionisos con un relato en el que entra una serpiente: una historia que ya mi audiencia conoce parcialmente, pues concierne a uno de los amos de Zeus; tal vez al más secreto de todos.

1. DIONISOS, DEMETER Y PERSEFONE

La anécdota del aparcamiento de Zeus serpentiforme con la madre de Perséfone, y después con la misma Perséfone, su propia hija, se ha conservado solamente en una historia órfica y apenas en pocos fragmentos... El lugar de esos maridajes y de los nacimientos resultantes, era una cueva que 105 seguidores de Orfeo imaginaban como la gruta de Panes y de las tres diosas de la noche. Pero esa misma cueva era también representada, según explicaré pronto, con independencia de la concepción órfica, de modo que estaba llena de figuras puramente griegas, ninguna de las cuales requiere ser referida a los muchos relatos orientales sobre deidades que nacen en grutas. La diosa en la que Zeus engendró a Perséfone era originalmente su propia madre Rea: Deméter aparece como una tercera figura interpuesta entre la madre y la hija, ambas de más temprana presencia en Grecia que Deméter; se la describe como alter ego de Rea, aunque también se la identifica con Perséfone. Así se afirma explícitamente que Zeus procreó a Dionisos en Deméter () Perséfone.

Para empezar, he aquí una versión poética, tardía, del relato: Deméter llegó de Creta a Sicilia, donde descubrió una gruta cerca de la fuente Ciane. Escondió allí a su hija Perséfone, dejándola bajo custodia de dos-serpientes que en otros tiempos estuvieron enjauzadas a su carro. En la cueva la doncella laboraba con la lana, habitual ocupación de las muchachas protegidas por Pallas Atenea en la sagrada ciudadela ateniense de esta diosa. Perséfone empezó a tejer una gran pieza...

:

250 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

un traje para su padre o su madre. que contenía una representación del mundo entero. Mientras trabajaba en eso, Zeus se le acercó en forma de serpiente y procreó en su hija a aquel dios que, en las historias órficas, sería su sucesor, el quinto regente del mundo.

El último también nos fue revelado en un himno de los seguidores de Orfeo donde se contaba sobre el matrimonio de Zeus con Perséfone; según ellos, no se trataba de un caso de seducción Nevada a cabo contra la voluntad de la madre: todo ocurrió como Deméter lo había pretendido por instigación suya, incluso la metamorfosis de Zeus en serpiente. Eso nos dice cuán antigua debió ser la historia original: de tiempos en

que eran todavía las madres quienes daban maridos ¿i sus hijas, antes de que los padres detentaran la autoridad y permitieran que sus hijas fueran rñptadas. F.] nacimiento del hijo y sucesor al trono tuvo lugar realmente en la gruta materna, Un r61ieve posterior en marfil muestra el lecho en la cueva: el lecho donde el niño cornudo (los cuernos significan que es el hijo de Pcrsefone) ¿cabal ¿i de nacer de la diosa.

] :.sa misma imagen tardía pero pautada por un original antiguo, permite ver además]a escena subsecuente en la gruta, con el niño ya entrom'zado: e5e entronizamicnto es una antigua ceremonia de los misterios de la gran madre Ken y de sus coribantes 0 acompañantes masculinos, cualquiera sea el nombre de estos..."; en la ilustración de que habíamos ellos son los Curetes, quienes danzan alrededor del trono esgrimiendo espadas, mientras una mujer arrodillada sostiene un espejo frente al niño risueño. La historia óríica nombraba además los juguetes del nuevo gobernante del mundo. juguetes que se convirtieron en símbolos de lus ritos de iniciación sufridos por el niño divino, el primer Dionisos: dados, pelota, trompo, manzanas doradas, bramador y vellón". Los dos últimos desempeñaban un rol en la ceremonia de iniciación, los otros tenían más que ver con el relato mismo. El relato sólo puede narrarse hoy siguiendo la versión de ios secuaces de Orfeo, quienes introdujeron *a* los titanes en la hísroria. Existe sin embargo Otra versión según la cual no fueron necesariamente los titanes quienes se t0mportnron tan cruelmente con el hijo de Zeus y Perséfone, sino -<seres nacidos de la tierra> simplemente, sin mayores datos descriptiv os" ; se sabe empei0 que los curetcs estaban incluidos entre los seres de ese tipo00. " Y sabemos también que de 105 h1j os de la Gran Madre los dos may 0165 eran siempre hostiles al tercero. Se dice por otra parte expresamente que fueron dos los titanes que asesinaron al

primer Dionisos00" *N* i»

DIONÍSOS Y SU COMPANÍA PENE] NI N0.

251

En]a continuación órfica de]a historia. 105 curetes eran"sustitui- dos por titanes, según he dicho. Se decía que tomaron por sorpresa al dios niño mientras éste se entretenía con sus juguetes"0. Hem, celo- sa, los habría instigado*"z fue ella quien en una ocasión anterior envió *a* 105 curetcs contra Epafo0", aquei niño simíhr *a* Dionisos, hijo de Zeus y de Io, la de forma de vaca. Los titanes se habrían blanqueado la cabeza con tiza00"; llegaron pues como espíritus de ios muertos desde e'! Inframundo al que los había condeme Zeus... Atacaron al niño retozón, 10 despedazaron en siete trozos00", que arrojaron luego en un caldero sobre un trípode". Cuando la carne estuvo cocida, empezaron a usarla al Fuego en siete espctones.

Nos inclinariámos a considerar canibalístico el coudumio prepara- do de ese modo, si no fuera porque los cuernos sobrantes del niño despedazado, cocido y asado, sugieren que la víctima era de hecho un cabrito o corderito sacrific"ial (en algunas ceremonias y regiones Se uti- lizaba el primero, en otras al segundo), animales *a* los que solía darse un tratamiento idéntico ai recibido por el dios en esta historia. Según un relaro, el mismo Zeus se apareció en]a comida de los titanes, atraí- do al lugar por el olor de la carne usada; con el rayo arrojó de nuevo al Tártaro *a* los titanes, dando luego a Apolo 105 miembros del niño dios, quien *a* su vez se los llevó al Parnaso y los colocó junto *a* su trípode en Delfos". En otro relato parece que cuando Zeus aplastó con el

rayo *a* los titanes éstos ya habían devorado la carne de Dionisos... Debió ser arrojados otra vez al Inframundo, pues en el himno órfico se les invoca como ancestros subterráneos de la humanidad... Pero del humo causado por el fogorizo del rayo que los incendió se formó una especie de ceniza; esa ceniza se convirtió en la sustancia con que, según las enseñanzas de los órficos, fueron hechos los hombres. Esta enseñanza apareció sin embargo en época muy posterior a la historia de los sufrimientos del niño dios cornudo.

La historia era también contada de otro modo: los miembros hervidos del primer Dionisos, aquí hijo de Deméter, fueron enterrados. Los seres nacidos de la tierra habían despedazado al dios y luego cocinaron los pedazos, pero Deméter logró reunir al menos 10 que correspondían a sus miembros. Esta versión puede haber sido sin embargo una historia relativa a la creación de la vida. Sabíamos por los órficos que el último don de Dionisos habría sido el vino, y es verdad que el dios habría recibido para entonces el nombre de Oinos, «vino». No hay duda de que Zeus trajo consigo al mundo la verificación del desemp-

252 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS

ño de lo divino, pero fue Dionisos quien completó esa verificación, o, para usar una expresión moderna, «el que coronó la creación del mundo». Aunque también esta noción es de fecha posterior En el relato original las partes cocidas del dios fueron quemadas, & excepción de un 5010 miembro; y podemos suponer que la vida brotó de las cenizas. Todos los relatos hablaban de esa excepción de un miembro o extremidad, que no fue devorada ni por los titanes, ni por el fuego, ni por la tierra. Una diosa estuvo presente en la comida (se dijo posteriormente que se trataba de Palas Atenea)⁸⁴² y esa diosa escondió el miembro salvado en un cesto cubierto. Zeus se hizo luego cargo del cesto, que se decía contenía el corazón de Dionisos, afirmación basada en un juego de palabras: pues también se decía que Zeus confió el Kmdiaios Dionisos ;] la diosa Hipta para que pudiera llevarlo en la cabeza... «l-iipra» era en Asia Menor un nombre de la Gran Madre Rea, y akmdiai¹⁰⁵ es palabra de doble sentido: puede derivar de kradia, «azón», como también de krade, «higuera», según lo cual significaría un objeto hecho de madera de higuera. F.) cesto sobre la cabeza de Hipta era un /liknon,/ un cernidor o aventador del trigo (similar al que se llevaba en la cabeza en las procesiones festivas), y que contenía un falo oculto bajo un montón de frutos, habiendo hecho el falo el mismo Dionisos con madera de higuera. Se nos informaba además que el Likm'tes: «el que está en el aventador», era «despertado» una y otra vez por las Tíadas, mujeres servidoras de Dionisos en el monte Parnaso.

2, DI(ONISOS Y SEMELE.

Aparte del hijo de la diosa del Inframundo, es decir del niño cornudo que 13 hija y doble subterráneo de la Gran Madre alumbrada de Zeus, nuestra mitología hablaba también de un segundo Dionisos, el hijo de Semele, quien era a su vez hija del rey Cadmo. Semele era el nombre dado por los frigios en Asia Menor, así como por sus parientes europeos y sus vecinos los tracios, a Ctonia, «la Subterránea». Se decía en Asia Menor que el lugar donde Zeus consumió su matrimonio con la diosa Semele había sido el monte Sípilo. Por otra parte, en Tebas mostraban a los visitantes unas ruinas calcinadas en el interior del sacro recinto de Deméter, supuestamente restos del palacio de Cadmo, donde Zeus consumió con el rayo a Semele. Puesto que el resultado de este matrimonio fue un hijo varón, Zeus se hizo cargo de él; esta historia no

es muy diferente de la ameríex: en aquella lo que

LÁMINA xv

Dionisos en el mar

LÁ'M)NA XVI

B: Dionisos se lleva ¿: Ariadna, Atenea hace que Teseo se retire

DIONISOS Y SU COMPANÍA HLM1---NI NA

r-.; Ut UI

brotó de la conflagración fue la vid, en ésta el dios del vino. Probablemente ocurrió con Dionisos lo mismo que con la Gran Madre de los dioses, cuyo culto fue introducido entre nosotros más de una vez. En tiempos muy tempranos la conocíamos como Rea, pero más tarde con el nombre frigio de Cibele; pues si el epíteto "diosa de muchos nombres" es aplicable *a* alguna diosa de nuestra mitología, ciertamente puede aplicársele *&* Rea. Dionisos tenía asimismo variados nombres *o* apodos: además de ser Zagreo, <<el Cazador>>, fue también Baco, mel Vástago>>, término aplicado *a* los tallos tiernos () 105 zarcillos de la vid. Pero era su madre quien con frecuencia aparecía bajo diferentes nombres; incluso cuando empezó *a* concebirse como princesa mortal. ¡ los narradores se les hacía difícil compaginar los relatos sobre el hijo de Perséfone, es decir, sobre Dionisos tal como llegó inicialmente *¿* nosotros, probablemente de Creta, con las historias del hijo de Semele. *o* sea las de Dionisos como Fue más tarde reintroducido entre nosotros.

Se contaba que cuando Zeus se aproximó *&* Semele, esa unión no fue divina... Zeus había preparado una poción con el corazón de Dionisos, que dio *a* beber *¿* Semele La poción preñó ¿; la muchacha. Cuando lo supo Hera, trató de impedir el nacimiento; se disfrazó como nodriza de Semele y persuadió *a* la cándida muchacha :: que formulara el deseo de que Zeus se le acercara bajo la misma forma con que se acercaba ¿; Hera, para que de ese modo también Semele pudiera saber cómo abraza un dios... Está dato que este relato proviene del juego semántico que ya he mencionado, el equívoco entre <<corazón>> y <<madera de higuera>>. El resto de las versiones conocidas de la misma historia coincide en un solo punto: en que al aproximarse *a* Semele por primera vez no lo hizo Zeus en la forma del dios del Cielo portador del rayo; el secreto marido de Semele asumió en esa oportunidad una apariencia mortal... Confundido. por la supuesta nodriza, Semele pidió a Zeus le concediera un deseo; Zeus prometió hacerlo, de modo que cuando su amada pidió que se le apareciera como lo hacía con Hera, él la visitó con el rayo. Algunas vasijas pintadas muestran cómo trató ella de huir; ya era tarde: el rayo la abatió y ella descendió :d Inframundo. Zeus rescató de su cuerpo el fruto inmaduro, el niño Dionisos.

El Padre alojó en su propio muslo al dim prematuramente nacido, bien fuera cosiéndoselo dentro", bien apretándose ese vientre paterno con broches de oro". Se afirmaba asimismo que ninguna de las ciudades donde supuestamente naciera Dionisos (pues además de Tebas otros lugares reclamaban para sí el hecho), podía en realidad ufñarse de ello con justicia, pues su padre lo parió en el monte Nísa.

muy lejos hacia el oriente, una vez llegado el momento del nacimiento propiamente dicho^o. Zeus entregó entonces el niño *a* Hermes para que lo ocultara, *o* bien lo confió él mismo a las divinas nodrizas que cuidarían de aquel en una cueva. Una de las nodrizas que se nombran es Nisa^o, la montaña en calidad de diosa; otras son Ino, una de las tres hermanas de Semele, de quien pronto contaré una historia; y Tiene, que es la misma Se_mele bajo otro apelativo. Una antigua vasija pintada permite ver tres ninfas llamadas aNysai», y es sabido por otras fuentes que ellas fueron las nodrizas del dios. En la isla de Naxos se llamó Corone *a* una de las tres: <<Virgen-Cuervo»^o, como Corónide, aquella amante de Apolo cuyo destino se pareció tanto al de Semele. ,

Relieves posteriores muestran a cuatro mujeres ocupadas en la lactancia de Dionisos: ese es el número de las hijas de Cadmo, es decir de Semele y sus tres hermanas. Vemos a una de ellas amamantando al bebé; le preparan el baño, o tal vez ya lo han bañado. También hay allí una figura masculina que espera el momento de cumplir sus obligaciones con el niño: se trata de Sileno, que en ulteriores^o pero no tardíos relatos^o se convierte en el tutor de Dionisos. La expresión <<figura masculina» es *casi* una exageración: como tutor del dios, Sileno se diferenciaba mucho de los silenos, amantes de las ninfas; es una figura envejecida y afeminada de abultado vientre y pechos de mujer, o 'está vestido con larga túnica, vestimenta que, dicho sea de paso, es también característica de Dionisos maduro. Es como si el único ser masculino en la escena fuera el lactante mismo. Y es que éste, aunque nacido de Zeus (hecho al que se le da exagerado énfasis)" y en cierto modo continuador sólo del padre, aparece únicamente asociado *a* mujeres maternas, amamantadoras, solícitas. Se decía que una vez criado por ellas hasta el término de su crecimiento, se fue Dionisos al bosque, llevando una guirnalda de hiedra y laurel, todavía sin hojas de parraf^o"; andaba acompañado de mujeres, las ninfas de los bosques. Pronto diré más de los hechos del dios y sus acompañantes femeninas durante el segundo período de su vida. '

La historia de Dionisos y Semele no concluyó con el golpe mortal del rayo de Zeus. Algunos sostenían que ella no murió^o. Hay que imaginarse a Semele parecida a Perséfone cuando ésta permanecía en el Inframundo. Semele tuvo que ser traída de vuelta del Inframundo por Dionisos. En la región de la fuente profunda de Lerma, región donde se celebraban también misterios de Deméter, se contaba una historia de Dionisos parecida *a* la del viaje de Deméter tras Perséfone: Dionis-

DIONISOS Y SU COMPAÑÍA FEMENINA 257

\$05 llegó al Inframundo en busca de Semele; necesitaba un guía y explorador, a quien en pago por el servicio tenía que prometer una completa entrega femenina; sólo si lo hacía podría llegar hasta su madre y traerla de regreso. Cumplió su promesa con un falo de madera de higuera que él mismo erigió en aquel lugar. El explorador, que originalmente debió ser ese mismo objeto de culto, fue llamado Prosimnos () Polimno, <<el muy cantado»^o.. Se dijo todavía que después de traer de vuelta *a* Semele y de hacerla inmortal, la nombró Tione:- da de manía extática»^o'. Se aplicaba un nombre del mismo significado: Tiadas, a las ácerdotisas extáticas de Dionisos en el Par-naso, sacerdotisas que, como he dicho, adespertaban» al Liknites. La historia termina diciendo que Dionisos se llevó finalmente al cielo a la diosa Tione^{ooo}.

3."COMPANERAS,Y ENEMICAS DE DIONISOS

Cuando adoraban *a* Dionisos, nuestras mujeres eran fieles a sí mismas; ningún hombre podía estar presente cuando ellas representaban con sus propias personas los papeles de las diosas asociadas al dios. El que las observara de lejos vería en ellas las formas variadas y apenas diferenciables de «la manía»: tal vez sea esa la mejor traducción de la palabra /mania/, pero hay que tomarla como cargada de todos

los sentidos a la vez: el del amor vehemente y el de la rabia colérica. Por eso las mujeres en torno *a* Dionisos fueron llamadas mainades, «Ménades», y al dios mismo se le llamó mainomermos^o '3 o maz'no[es..., _significándose «enrabiado», «poseso», «frenético», en el sentido amplio de la palabra, de ningún modo algo parecido *a* amaniático»; por eso *a* las mujeres dionisiáneas se les llamaba por su parte «Bakehai», Balcantes hembras, si bien eran en realidad «Bakehoi», por completa identificación del adorado con los adoradores. Había muchos retratos de ellas, donde aparecen con largos ropajes, las cabezas echadas atrás rígidamente, coronadas de hiedra y portando el cirso, una larga vara de cañaférula con un piñón de pino en la punta. Así acaviadas, corrían más que danzaban, acompañadas por los sonidos de flautas, tambores y tamboriles.

' Mis oyentes conocen ya *a* Dionisos en la primera fase de su vida: el niño divino en la cueva, protegido por el cuidado de las mujeres. En esa fase se le adoraba como secreto del cesto cernidor. Las mujeres divinas que lo atendían no eran todavía Ménades «maníacas» sino no-

258 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

drizas, y entre ellas se encontraba su propia madre. También he esbozado cuál era su aspecto en su segunda fase: un joven dios de los bosques. La historia que describe *a* sus compañeras durante este período (las mismas mujeres divinas que se volvían Ménades afrenéticas) pareció tan extraña *a* los posteriores narradores, que tomaron *a* éstas por enemigas de Dionisos. Se contaba que Minias, rey de la Beocia Orcómenos, tenía tres hijas sumamente hacendosas, que murmuraban con disgusto sobre las mujeres que, abandonando la ciudad, se alborotaban en las montañas en honor *a* Dionisos. El dios mismo se apareció un día en forma de doncella a aquellas tres sobrias mujeres, para advertirlas que no rechazaran los sagrados ritos. Las hijas de Minias no obedecieron. Entonces el dios se volvió toro, luego león y finalmente leopardo; hiedra y vides crecieron en la silla de tejer, serpientes aparecieron en los cestos de las lanas. Las tres mujeres se aterrorizaron y decidieron sortear cuál de ellas ofrecería en sacrificio a su hijo. El niño fue despedazado por su propia madre y sus tías. Coronadas de hiedra, enredaderas y laurel, vagabundaron por los montes hasta que fueron metamorfoseadas, una en murciélago, otra en búho y la tercera en cu-ruja o grajo^o. Historia similar se contaba *a* propósito de las hijas de Príto, rey de Tirinto; se trataba de dos o bien de tres hijas, quienes al llegar *a* la madurez sufrieron la ira del dios porque no habían participado en sus ritos secretos.... Según otro relato fue la cólera de Hera la que las hundió en tal locura que se creían vacas; o bien era venganza de Afrodita, quien las llenó de insaciable deseo por los hombres. Se decía también que sus cuerpos se cubrieron de placas blancas, lo que no es sino una versión más suave de la historia de la metamorfosis en vacas. Como vacas, se harían finalmente merecidas acompañantes del dios toro Dionisos. Vagaban por todo el Peloponeso, entregándose en los parajes solitarios a extravagantes prácticas. El vidente Melampo, de pie negro»,

prometió *a* Prói0 que curaría *a* sus hijas si el rey le daba un tercio de su reino. Prói0 se negó. Entonces, las ¡hijas enlo- quecierou más aún, atrayendo a su *manía* ;; las demás mujeres: todas "dejaron *a* sus familias, mataron a sus hijos y se adentraron en territo- rios salvajes. Sólo entonces, cuando el mal hubo aumen;ado de esa forma, accedió el rey a otorgar *&* Melampo un tercio de sus dominios; pero ahora el vidente pidió dos tercios, y los obtuvo. Melampo con- dujo *a* las desenfrenadas mujeres al lugar donde podía purificarlas. Una hija de Prói0 murió en el castigo, las otras se curaron. Una tercera hiszoria c°ncierne *a* las hermanas de Semele, es decir, *a* las tías de Dionisos. Se llamaban Ágave, Autónoe e Ino. Su número:

DIONISOS Y SI."- COMPANÍA FFMENINA

259

tres, o cuatro si se incluye ;; Semele, era el mismo de las nodrizas del dios; formaron además el prot°tipo de 105 coros báquicos de muje- res s°" quienes acostumbraban erigir cuatro veces tres siltares a Dionis- sos y su madre, en el curso de los ritos secretos. Se mencionaba tam- bién *a* Ágave y Autónoe entre lus'nereidas...; Ino, por su parte, se convirtió, como Leue0tea, en diosa marina. Se recordará que, según un relato extinto, Fueron las nereidas las primeras en enseñar a los hom- bres los Misterios de Dionisos y Perséfone Las hermanas de Semele tenim al igual que ésta un solo hijo: Ino tenía *a* Melicertes, de quien hablaré luego; Autónoe tenía ¿i Acteón, el que fuera despedazado por sus propios perros de caza y cuya madre tuvo después que reunir sus huesos; y Ágave, 13 Sublime», tenía ¿i Penteo, ¡i quien, en su 10cura dionisííaea, las tres mujeres tomaron como presa de cacería. Este relato fue elaborado como tragedia por Eurípides; en ella se explica la locura de las mujeres mediante la afirmación de que las tres hermanas sufrían castigo por haberse negado *a* creer en la divinidad del sobrino; el cas- tigo consistió en que fueron obligadas ;) honrar *&* Dionisos en el bos- que como Ménades genuinas, para hacer 10 cual escogieron como he dicho al hijo de Ágave como presa. Actuando ellas mismas como mastines"° e invocando al dios como cazador°" y compañero en la eacería°°'°, despedazaron /a/ Penteo.

Pues estas mujeres, bajo influencia de Zagreo, <<el gran cazador», persiguieron *a* un animal que en realidad era el hijo de una de ellas. El niño divino, tratado como un lactante poco antes apenas, se convirtió en cazador en el interior de estas mujeres, y al mismo tiempo en su martirizada presa. Más de una historia maria la persecución sufrida por Dionisos en esta época de su vida, bien con el aspecto de un muchacho atractivo, bien c°mo un mozo delicado o semíafeminado parecido & Adonis o a Atis, por haber seducido *a* las mujeres llevándolas *a* ¡a locu- ra. Tal vez el más antiguo de estos relatos sea aquel en que Perseo lo mató y arrojó en la fuente profunda de Lerna°". En otra historia anti- gua, un rey asesino de Tracia, Lieurgo: <<el hombre-lobo», dio caza *a* las nodrizas de Dionisos como si hubieran sido vacas""; aterrorizado, el pequeño dios saltó al agua donde Tetis lo acogió en su regazo. Licurgo fue castigado con la locura: mató /a/ su propio hijo creyendo que exter- minaba la vid, le eercenó 105 miembros. En la anterior historia sobre Penteo, <<hombre sufrido», éste apareció también como perseguidor de Diónisos; pero su nombre indica que esmba condenado desde el comienzo al sufrimiento dionisííaeo. El relato de 105 sufrimientog del niño cornudo Dionisos describía *cómo* fueron hervidos y asados los

despojos de la cacería; la historia de Ino, que contaré ¿; continuación, presenta una descripción parecida. Pero sabemos lo que resultó de los sufrimientos del niño dios sacrificado: la creación del vino, al que nuestros ancestros consideraban remedio contra la crudeza y el salvajismo animales, lo mismo que el pan. La muerte de Semele, prototipo de las mujeres dionisiacas, debe haber sido originalmente el castigo reparador de lo que tuvo que sufrir su hijo inmortal, no & eau- sa de los titanes, sino de sus acompañantes femeninas. La reaparición de Dionisos, su epifanía como dador de felicidad después del oscuro período de cacería y sacrificio, dieron materia *&* viejas historias de las que aún quedan huellas. Podemos desde luego encontrar un remanente de una de esas historias en la visión que, en la pieza de Eurípides, se presentó *a* las Bncantes cuando acompañaban *a* su dios: de la tierra brotó leche, brotó vino, brotó el uéctar de las abejas^o".

4T)1()NISOS.INO Y MF].I(Íl-ÍKTES

La historia de la persecución de Dionisos fue contada de otra *forma,* además de aquella en que él mismo sahara al mar, o cuando su cuerpo muerto fue echado *a* las aguas profundas. En esa otra Torma, aparece el dios con su madre Semele, y los dos sufrían juntos casi del mismo modo. Esa historia fue conservada por los pobladores de Brasias, una pequeña ciudad costera de Laconia. F.Hos decían que Semele llevó secretamente *a* Dionisos en su vientre mientras estaba todavía en el palacio de su madre, y lo parió a su debido tiempo. Cuando Cadmo descubrió el deshonor que había caído sobre su casa, encerró en un area *3* la madre y al niño y arrojó el area al mar. La caja flotante fue echada en la costa laconia, donde las olas la arrojaron a la playa. Los habitantes de la localidad encontraron ¿; Scmeic muerta en el interior del cofre, y la enterraron solemnememe. El niño creció entre ellos.... Tenían otra historia p10pia: Ino, la hermana de Semele llegó una vez ¿; Brasias en sus errancias locas y ofreció hacerse cargo del pequeño Dionisos como nodriza. Los pobladores solían indicar la caverna donde Ino amamantó al niño divino; la zona era llamada <<el jardín de Dionisos>>"

La mayoría de las demás historias de Ino, tía materna y nodriza de Dionisos, se relacionan con los preparativos del viaje de los Argonautas y pertenecen por tanto a la saga heroica. En esas historias aparece Ino como esposa del rey Atamas y madrastra perversa de los hijos del

DIONISOS Y SU com.^o-Nin FEMENINA 261

El niño en el caldero

rey, Frixo y Hele; estos dos fueron los primeros en viajar *¿* Cólquide, lo que hicieron *a* *lomo* del carnero de vellón áureo, nacido de Poseidón y Teófane. Afirmaba la saga que Ino persuadió *a* las mujeres de Beocia *a* que tosmran el grano de cereal, *a* fin de que nada brotara de él^o". Es posible, sin embargo, que originalmente no ocasionara la inutilidad del grano, sino que introdujera más bien la c05tumbre de tostar los granos en general. Más aún, no es necesario ver algo maligno en lo que ocurrió a su propio hijo: puede haberse tratado básicamente sólo de la historia del niño dios sacrificado. Se contaba que cuando Zeus hubo liberado al bebé Dionisos de su muslo, lo envió con Hermes a Ino y Atamas para que [o criaran como una niña. Pero Hera hi- 20 que la pareja en10queciera: tenían dos hijos varones, y Atamas cazó al mayor, Learcos, como si fuera un ciervo, y lo mató; Ino arrojó a Melicertes. el más joven, en un caídero de agua hirviente y después se arrojó con el

niño muerto a las profundidades del mar...; O bien, según también se contaba, lanzó al asesinado Learcos al caldero y se arrojó después al mar llevándose a Melicertes vivo. Su protegido Dionisos fue salvado por Zeus, quien lo volvió primero cabrito y luego lo envió con Hermes a las ninfas del monte Nisa, que serían después elevadas al cielo como constelación de las Híadas en pago por sus servicios como nodrizasSSC

Después de haberse arrojado al mar, Ino adoptó el nombre de Leucotea, <<la diosa blanca>>"". También la Odisea nos cuenta de ella: que era antes una hija de Cadmo pero recibía ahora el mimen culto que las diosas del mar. Prestó a Odiseo su velo para que lo utilizara como cinturón y de ese modo escapara del naufragio y llegara nadando a la costa lejana; después tendría el héroe que arrojar el velo de nuevo al mar. Más tarde se dijo que ese velo era en realidad la faja de tela

262 LOS DIOS DE]: LOS GRIEGOS

purpúrea que los iniciados en los misterios de los Cabiros recibían en Samotracia y llevaban siempre atada a sus cuerpos como protección - contra los peligros del mar"". El niño Melicertes se convirtió en divinidad protectora de los marinos, bajo el nombre de Palemón. En su seno se aproximaba mucho a Dionisos y también a Glauco, quien, como ya conté, murió en Creta dentro de un jarro lleno de miel, pero se convirtió, de acuerdo con otros relatos, en un dios del mar. El nombre <<Melicertes>> significa <<el que corta la miel>>, expresión que se relaciona no sólo con la apicultura sino además con la preparación de la bebida intoxicante; base de miel. Se contaba que un delfín llevó a Melicertes, o su cndáver, al istmo de Corinto, donde se fundaron en su honor los juegos Ístmicos. El jinete del delfín, el niño divino del mar, nos es peculiar por muchas pinturas; se le amaba tanto Melicertes como Palemón, y aparecía como un segundo Dionisos. Pero también llevaba el nombre de Taras, el dios de la ciudad griega de Tarento, en el sur de Italia, y era un segundo Apolo (Hermes) Híameto..., para no hablar de su aparición, también, como niño divino Eros que cabalga sobre el delfín y sostiene en la mano un pulpo.

5. DIONISOS EN EL MAR

Aunque Homero llama muchas veces al mar un lugar adonde no hay cosecha de vid, en tiempos más antiguos debió ciertamente haber más relatos, muchos más de los que han sobrevivido hasta hoy, de ocasiones en las que Dionisos aparecía, o reaparecía, mejor dicho, sobre la superficie del mar. Una antigua vasija lo muestra, en su manifestación como dios barbado, reposando solitario en un barco con mástil y velas sombreadas por vides; de éstas penden enormes racimos de uva, y en torno al barco se ven delfines. Otra vasija nos enseña su ingreso ceremonial entre los humanos. Vestido con larga túnica de pliegues, lo vemos sentado en un barco con ruedas que está siendo halado a tierra por unos bueyes: un símbolo de su epifanía marina. Tenemos también un largo relato sobre cómo se manifestó una vez en el mar con todo su poder divino.

En esa ocasión el dios apareció primero sobre un promontorio, en forma de joven en su primera floración: los oscuros rizos caían hermosos en torno a su cabeza y sus fuertes hombros estaban cubiertos por una vestimenta purpúrea. En aquel momento, unos piratas etruscos se aproximaban rápidamente por el vinoso mar en su nave de mu-

DIOS Y SU COMPAÑÍA FEMENINA

chos remos; era su mala fortuna lo que los guiaba. Cuando avizomron al joven, intercambiaron entre ellos señas con la cabeza. Saltaron con prontitud a la costa, se apoderaron enseguida del joven y luego lo instalaron en la nave, regocijados. Suponían que ...se trataba del hijo de un rey y quisieron atarlo con fuertes ligaduras, pero ninguna cuerda de mimbre de sauce podía retener al joven; los nudos resbalaban de sus manos y sus pies. El permanecía allí sentado, con una sonrisa en sus ojos oscuros. El timonel se dio cuenta de eso e increpó *a* sus camaradas:

¡Infeliees! ¿Quién es este dios poderoso al que han capturado y hecho cautivo? ¡Esta firme nave no puede soportar su peso! ¡0 es Zeus, () Apolo el de *arco* de plata, o Poseidón. No se asemeia *¿* mortal alguno, sino *a* los dioses que habitan en el Olimpo. Liberémoslo pues enseguida, en esta misma tierra firme! ¡Que nadie ponga una mano sobre él o se encolerizará y nos echará encima vientos adversos y alguna tormenta!

Pero el capitán respondió con severidad al timonel: xilnfeli2! ¡Presta atención sólo a los vientos :: iza las velas! Deja *a* los demás lo que no te concierne; espero llevarlo con nos^otros *a* Egipto, *a* Chipre, a los Hiperbóreos y aún más lejos. Al *final* nos revelará con seguridad quié- nes son sus familiares y cuál es su riqueza, pues su desgracia lo ha puesto en nuestras manos».

Así habló el capitán, pues calculaba un enorme rescate por el joven. Las velas fueron izadas, el viento sopló en ellas con firmeza y se tensaron al momento los paños. Sólo esto fue ya casi un milagro para la tripulación. Pero entonces empezó a borbollar un vino fragante por toda la muda y negra nave, un vino dulce de beber: era un aroma divino. El asombro se apoderó de la tripulación. Cerca del tope superior de la vela brotó de súbito una viña cuyos racimos pendían numerosos. En torno al mástil se enredaban una hiedra floreciente, que incluso empezó *a* echar su fruto agradable. Aparecieron guirnaldas en todos los escálamos. Al ver eso, ¡los remeros comenzaron de pronto *a* gritar al timonel que dirigiera *a* tierra la nave! Entretanto vieron cómo el joven se convirtió en un león, allí mismo en la nave, un león que se alzaba amenazador allí en el puente sobre ellos, rugiendo poderosamente. Hizo el dios que apareciera entonces también una osa de pelaje hírsuto; la osa se alzó sobre sus patas traseras y el león miraba hacia abajo con ira terrible: los hombres de la tripulación corrieron hacia popa juntándose temblorosos en torno al timonel, el único de ellos que permanecía con ánimo templado. Entonces saltó el león,

264 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

haciendo presa del capitán; el resto de la tripulación, cogido por fatal miedo, saltó al mar, y allí se convirtieron en delfines aquellos hombres. F,] timonel fue en cambio contenido por el dios, quien se compadeció de él y lo reconfortó finalmente.

A ese timonel se le_ reveló el dios: era Dionisos, el hijo de Zeus y Semele. Es una lástima que, 'en el himno cuyo texto he estado siguiendo⁵, no sea ya legible el nombre del timonel, quien debió después difundir entre los hombres el prodigioso suceso. Tal vez se llamaba Icario, como aquel hombre del Ática que fue el primero en dar hospitalidad al dios, en el poblado de Icaria, y que hiciera conocer los placeres del vino y terminara asesinado por sus campesinos, quienes creyeron que los hombres así embriagados *habían* sido envenenados^o.

Esa fue otra historia trágica sobre una epifanía de Dionisos. Estamos autorizados a pensar en el nombre de Icarion en conexión con la historia de los piratas, porque en una versión de esa historia, Dionisos viajaba de Icaria *a* Naxos con los piratas⁷. Narradores posteriores llamaban Acoites al timonel dionisiaco⁸; ese nombre significa <<el marido>>) una forma de manifestación del dios mismo.

641) DIONISOS Y ARIADNA

Luego de describir la infancia del dios, seguida por el período en que fue cazado y perseguido, y después por el de su reaparición, los relatos proseguían contando sobre su Triunfo, palabra ésta, dicho sea de paso, que los romanos y los etruscos tomaron de nosotros. Se decía originalmente *tlariambos*, aludiendo *a* un tipo de himno a Dionisos, y la palabra es también uno de los apodos del dios. Su procesión triunfal, compuesta en principio por las nodrizas iniciales y las mujeres unánimas convertidas en compañeras transfiguradas y felices, aumentó con los Sátiros y los Silenos, cuyas danzas y d'esfiles fachendosos se ofrecían antes para honrar a una gran diosa y a sus representantes, las ninfas. El carácter semifemenino del dios, expresado tanto en el amplio ropaje del Dionisos barbado como en el cuerpo casi hermafrodítico del joven Baco desnudo, era una atracción para los seres fálicos, y así lo eran también las mujeres báquicas. Lo último en escucharse fue que Dionisos y su procesión triunfal habían conquistado *a* India (una tardía imagen poética de la campaña de Alejandro Magno), mientras más y más animales exóticos aumentaban su cortejo, que incluso en épocas tempranas comprendía grandes

DIONISOS Y SU *COMPANÍA* FEMENINA

265

especies de presa: leones, panteras y leopardos; todos ellos domesticados por el vino... Entre los etruscos las mujeres dionisiacas realmente tenían en sus casas leopardos domesticados. Las Ménades tempranas exhibían serpientes inofensivas en torno *a* sus brazos; el dios se les aparecía como un toro. Las pieles de cervatillos sobre sus hombros eran sus despojos de caza, y los chivos 'devoradores de viñas, que todavía pueden verse en las procesiones báquicas, estaban condenados al sacrificio sangriento. '

El dios triunfal estaba en los relatos asociado especialmente con una mujer particular. En una historia famosa esa mujer alcanzó aquella posición que todas las mujeres dionisiacas tenían, aunque sólo en sus mentes: la de esposa de Dionisos, su única compañera verdadera. Pues fue ella la única de quien se habló siempre como esposa del dios; su nombre era Ariadna⁹. En la forma que hizo famosa su historia, ella era hija del rey Minos y de Pasífae, *a* su vez una hija del Sol; era pues Ariadna una doncella mortal que tenía sin embargo nombre de diosa¹⁰; <<Ariadna>>, originalmente <<Ariagne>>, significaba :<éanta> y <<pu- ra>: forma superlativa de Hagne, un sobrenombre de la reina del [n- framundo; la diosa que así se nombraba era objeto de adoración en muchas de nuestras islas. Ariadna, la doncella mortal, tenía por contraparte *a* una hermana y rival llamada Fedra, la Brillante>>, como también *a* una amante segunda y victoriosa de Teseo, aquella cuyo nombre era Eglé, <da Refulgente>"". Este segundo, brillante aspecto, estaba sin embargo conectado directamente con la misma Ariadna, quien se llamaba también Aríadela¹¹, <da que se ve desde lejos>>, nombre que obviamente adquirió después de haber sido elevada *a* los cielos junto con Dionisos.

Bajo el nombre de Ariadna fue ella cómplice en el asesinato de su hermano, el hijo de Minos con cabeza de toro, ¿; quien se conoce generalmente como un monstruo llamado Minotauro; ;; jugar por su otro nombre, Asterio, fue sin embargo una «Estrella» entre su propia gente..., tal como podía ser invocado, como estrella, en su calidad de niño de los Misterios^o». En la forma más conocida de la historia, la única parte que tocó a Ariadna en el asesinato consistió en rescatar *a* Teseo y a los niños atenienses que habían sido entregados al monstruo. Ella dio al héroe el hilo que le permitió encontrar la salida del Laberinto en el que moraba el Minotauro. Teseo se llevó después ¿; Ariadna y a Fedra en su nave, pero dejó *a* Ariadna en la isla Día, de la que diré más dentro de poco. La abandonada muchacha se quedó profundamente dormida mientras el *barco* hacía velas con todos los que ella

266 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

había salvado^o». Pero no fue dejada sola allí; una historia menciona que su aya escapó con ella y permaneció en la isla.... Teseo nunca tomó *a* Ariadna por esposa; pero eso no se debió a que le fuera infiel, pues se contaba además que Dionisos se le apareció en sueños al héroe, anunciándole que la muchacha pertenecía al dios^o». Según la mayoría de los relatos, tal parece haber sido el caso realmente, si bien por otra parte se dice expresamente que Ariadna era una de las grandes expiadoras, puesto que había ayudado a matar *a* su propio hermano...

Así, de acuerdo con el relato más conocido, Ariadna dormía cuando Teseo la abandonó, y en lugar del héroe, apareció en la isla Dionisos, como rescatador y prometido^o». Según otros relatos mucho más antiguos, Ariadna había muerto ya para ese momento: Artemisa la había matado por solicitud de Dionisos, un destino que Ariadna compartió con Corónide, la amada de Apolo. Esas viejas historias declaran que Ariadna no fue sólo desleal al toro en el Laberinto, sino que también ¡fue infiel *a* Dionisos. Se contaba que el dios ya la había tomado por esposa cuando ella estaba en Creta^{oo}. En aquel tiempo él le había dado la áurea tiara enojada que el dios *a* su vez recibiera de Afrodita, y ella utilizó esa corona para iluminar el pasaje de Teseo *a* través del Laberinto; la muchacha infiel entregó pues el regalo al héroe, habiendo sido ése y no el recurso del hilo el modo como originalmente lo ayudó. En principio el Laberinto no era una confusión sino un camino en espiral del cual se podía salir una vez que se llegaba al centro; la brillante corona sirvió bien *a* este propósito, y fue por eso que Ariadna recibió castigo. Se decía que su tumba estaba en Chipre, donde se la mostraba a los visitantes^o; y en esa isla, donde se le adoraba como Afrodita Ariadna, se decía además que había muerto de parto sin haber dado a luz. No obstante, en sus festivales, un hombre joven imitaba sus dolores de parto: una especie de madre masculina semejante a la que ya hemos encontrado en la historia de Semele, Zeus y Dionisos'.

La historia de Dionisos y Ariadna no puede haber sido muy diferente *a* la de Dionisos y Semele, al menos en su forma más antigua. La diferencia surgió cuando la saga heroica empezó *a* relacionar la figura de Teseo con la de la Señora cretense del Laberinto... que era una idea primitivamente antigua del Inframundo. En nuestras islas del sur esa diosa se llamaba Ariadna y Aridela: dos aspectos y un destino doble, con un lado oscuro y otro luminoso, relacionados en tierra firme como Semele y Dione, o bien, cuando asociadas *a* Apolo y Asclepio, como Corónide y Eglé. Una vasija antigua nos muestra a

Ariadna recibiendo en rol de nodriza al niño Dionisos. Ya he mencionado que una de las nodrizas de Dionisos se llamaba Tione y que ese nombre se aplicaba asimismo *a* Semele y *a* otra nodriza llamada Corone. Pero la semejanza más fuerte y completa era la que había entre la historia de Semele y Dionisos, madre e hijo, y la de Ariadna y Dionisos, esposa y marido. Se contaba que Ariadna ascendió al final *a* los cielos con su esposo, en el carro de éste^{ooo}: viaje que también aparece en un registro pintado como ascenso de Perséfone y su marido al Cielo, y que se corresponde todavía más con el ascenso de Semele con Dionisos. La diferencia reside en que jamás se dijo de Semele (al menos en ninguno de los relatos que conocemos) que ella cesara de ser madre, nodriza y compañera de Dionisos para convertirse en su transfigurada esposa. Esa transfiguración sólo fue atribuida *a* Ariadna.

El ascenso de Ariadna al Cielo ocurrió después de unirse con el dios en la isla Día. Ese nombre, Día, que significa <<celestial>> *o* adivina, fue aplicado *a* varias islas anfractuadas de nuestro mar, todas ellas próximas *3* islas mayores como Creta o Naxos. El nombre <<Día>> fue incluso transferido *a* la misma isla de Naxos, ya que se consideraba *a* ésta, mucho más que a cualquier otra, la isla nupcial de Dionisos. La isleta próxima *a* Naxos tiene todavía las poderosas puertas de mármol del templo, que muestran dónde tuvo lugar el matrimonio. Una pintura mural romana, conservada magníficamente, recoge la historia de cómo Dionisos recibió *a* su novia divina, que ciertamente no era una doncella mortal sino la exaltada Perséfone o Afrodita; cuando la halló, no estaba ella ni dormida ni abandonada: la diosa, sentada en el risco aislado y acompañada por una sirvienta, daba su bienvenida al joven dios a medida que éste se acercaba inesperadamente desde el mar; le extendió un cuenco para que él lo llenara y así su hazaña fuera la epifanía del vino.

Un relato posterior añadía que Dionisos conmemoró *a* su compañera la diosa colocando en los cielos la famosa corona de oro, la Corona de Ariadna^{ooo}.

7. SOBRENOMBRES DE DIONISOS

Deben haber sido los discípulos del cantor Orfeo quienes reunieron los variados relatos paralelos de Dionisos en una gran historia única, historia en la que el dios tenía dos madres y tres nacimientos.

268 LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

mientras y era por tanto llamado Diméter, <<el de dos maternidades>>) y Trígono, así nacido tres veces». Originalmente no hubo sin embargo más que una sola historia en la que la madre tenía dos aspectos con un nombre para cada uno: Perséfone y Afrodita, Semele y Tione, Ariadna y Aridela. Se decía además que Afrodita y Dionisos se habían casado; se mencionan varios hijos de ese matrimonio: Príapo en algunos relatos^{ooo}; Himeneo en otros^{ooo}; Hermes Ctonio, <<el Hermes subterráneo>>^{ooo}; mientras que a la pareja matrimonial de Dionisos y Ariadna se atribuían hijos como Enopión, <<el hombre-vino>>; Evantes, <<el que brota>>; y Estáfiro, al menos^{ooo}.

Los apodos de Dionisos raramente describen al dios como <<el fálico>>; pero en las escasas ocasiones en que se menciona abiertamente este aspecto suyo, los nombres tienen una clara identidad común, extensiva

aunque tal vez no completa: nombres como Orto, <<el erecto>>, y Enorques, <<el testicuíado>>. Este último sobrenombre aparece en una historia particular^{ooo}: Enorques era hijo de una pareja de hermanos que concibieron y parieron un huevo de cuyo interior saltó, como los Moliónidas o los hijos de Leda, o como el Fanes bisexuado de los seguidores de Orfeo. Esa historia se contaba en Lesbos, en cuyos viñedos había un cuito *a* Hermes... presumiblemente; es decir, *a* un ídolo fálico que la gente no quería llamar Dionisos. En realidad, aplicar *a* un objeto semejante el nombre de Dionisos *habría* sido adoptar una visión unilatera del dios, ya que éste era también llamado Pseudánor, <<el hombre sin virilidad verdadera>>; para no hablar de todos sus nombres jocosos, tales como gynms, el "mujeril", () arsenothelys, "el mujerilmente hombre". El apodo Díalos, <<el híbrido>>, debe referirse seguramente *a* un ser hermafrodítico, y debe derivar, junto con otros nombres de ese tipo, de historias secretas u ocultas relativas *a* la bisexualidad del dios. Pero sobrenombres como Dendreo, Endrites, Endendros, <<el dios árbol>> *o* "el que esrá en el árbol", o ciertos nombres conecmd05 con opulencia y crecimiento vegetal, como Fleón, Fico () Fioio, indican que lo significado no es hibridación sexual humana sino la bisexualidad característica de la mayoría de los árboles y que consituyela plenitud natural de éstos.

Otros sobrenombres se refieren al extremo opuesto de las historias relativas *a* Dionisos: al salvajismo de Zagreo. Orestes y Omadios aluden *a* uno que come carne cruda, mientras que Erifo significa al dios en tanto cabrito o corderito, animales *a* los que se devoraba en honor suyo. Como Egóholo, mataba cabras; como Melenegis reyesía una piel de chivo negro; como Antroporrestes mataba incluso hombres;

DIONISOS Y. SU *COMPANÍA* FEMENINA

269

todo eso en aquella fase que precedía ¿i sus manifestaciones vegetales. Pero aun en ese período inframundano se le asociaba con plantas. El laurel, del que en esa época era propietario, no aparece en ninguno de sus apelativos, ípues era con más fuerza propiedad de Apolo, y la proximidad (en realidad, quizás la identidad) de los dos hermanos en su esfera inframundana era algo que había que conservar en secreto. En la esfera vegetal Dionisos era Cisos, <<hiedra>>. o bien, enfatizando otro de sus aspectos vegetales, Sicites o Siceates, <<el dios higo>>. En tanto Onfacites era el dios de las uvas aun inmaduras; como Lisio o Liéo era <<el que desata>>; era dios de festivales nocturnos: Nietelio; <<el iniciado>>; Mistes; en tanto Bromio era dios del esrrépito de las procesiones báquicas; y como Eve o Evios provocaba los gritos que se oían <<iEv0é!>> Casi todos estos apelativos se refieren a. manifestaciones de Dionisos en tanto dios del vino.

Una epifanía especial del dios se expresaba con el nombre Yaco: era tanto un nombre como un grito de invocación con el que se saludaba al niño divino en los Misterios Eleusinos, y que tenía un parecido fonético más que accidental con Baco, el segundo nombre de Dionisos. Yaco y Baco eran la misma deidad^{o'oo}, si bien la primera era también diferente ¿i Dionisos: era el hijo de Perséfone, tanto amante de Deméter según lo mencionan las historias órficas, como el niño misterioso que ríe en el vientre de Baubo. Con sus relatos de Hades y Perséfone por un lado y de Dionisos y su compañía femenina por el otro, nuestra mitología nos conduce al umbral de aquello que constituía el contenido de los Misterios y no debía ser objeto de comentarios; y que de hecho, cuando

se lo vivía radicalmente, no podía ser hablado.

Por tanto, no iré más lejos. Podría continuar refiriendo por demás historias menos notables que las que ya he contado. Pero la tarea que me impuse consistía en exponer para el oyentcmento, en la medida de mi capacidad, todo lo importante en relación *a* nuestros dioses y así mismo en relación *a* *la* humanidad en tanto ésta entra en nuest'ra mitología. Supongo que esa tarea ha sido cumplida.

ILUSTRACIONES

1. *k* UERA DE TEXTO

I a: /Gorga/ de rostro /oscuro/
*/...../ *
39 Vasijn de Rodas. Tomada de aThe Jouma1 of Hellenie Stud1cs», 6,
1885, 281, Ver Capítu10111,8.

I b: /Gorga/ de /rostro/ /claro/
*/...../ *
* 39 Vnsijn de Rodas. Tomada de aThejouma1 of Hellenie Stud1cs», 6,
1885, pliego LIX. Ver Capítulo *III,* 8,

II a: Hespéride robndndose una */manzana/ * de oro
*/...../ * 40 Obra. de aF.1 pintor Sosías». Tomada de A.S. Murray, "White Alhenian Vases in the British Museum», pl. XVI]. Ver Capítulo III, 9.

II 13: Heracles entre las Hespérides
*/...../ * 40 Tomada de K. Schefold, -Kertscher Vnsen», Berlín, 1930, pl. II. Ver Capítulo III, 9.

III a: Europa sobre el toro /tricolor/
*/...../ * 55 Vasijn eretense. Tomada de aMnnumemi ined1ti» VI-VII, pl. 77. Ver Capítulo VI, 7,

272 LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

HI b: Dzosa alada eon león (probablemente Rea). .. 55 Vnsij ade Melos lomada dc uArchiologische Zeitung» 12,1854, pl 61 Vel Capítulos V yVIII, 7.

IV a: Leda, los Dzóscuros y el ímetro de la Némesis. .. 56 Vnsijn áticta pintada en rojo. Tomada de uBU11('CjII dc Correspondance Hellénique» 56-57,1942-43 pl. 11. Ver Capítulo VI, 6.

IV |): Hermes 3) Maya con las vacas robadas... 56 Obra del :<Pinmr Brigos». Tomada de 6 van Hoom, "De vitn atque cultu puemrumn,Amsmrdam1909,p 9, fig. 3 Ver Capítulo)(, I

V a: Apolo acompañado por dos Musas se encuentra con Artemisa 127 Tomada de A. (ínn7,e, "Melísche Thongefiz'sse», 131, ¡V. Ver Capítulo VIII.

V 1): Apolo sobre el /Cálzz/ de un trípode alado. 127 Tomada de] 1) Beazley, eDcr Berliner Maler», p! 26 Ver Capítulo VIII.

VI a: Silenos asedz'an */a/ * Hera en presencia de Hermes y Heracles 128 Obra del d'ianr Brigos». Tomada de Furl wángler-Reichhold, "Griechische Vasenmnlerei» 1,47. Ver Capítulo IX, 5,

/VI b: /Ticio/ intenta raptar */a/ * Leto en presencia de Apolo ;; Aídós

(o Artemisa)... 128 Obra del pintor Fintias. Tomada de Furtwangler
Reichhold

“Griechische Vasenmalerei» II, 112. Ver Capítulo VIII, 4.

VII a: Hefesto escoltado al Olimpo por Dionisos, Menade y Sileno

*/...../
/
* 143

Vasija cretense. Tomada de G. v. Lueken, “Greek Vase-paintings” I, The
Hague 1923, pl. 62. Ver Capítulo IX, 4.

VH 1): Pelea /Iúba/ con Tetis en presencia de Quirón

)) la nereida Pontómeda

*/...../ * 143

Vasija en negro. Tomada de “Corpus Vasorum”. Munich, 1, p. 46, 2, Ver
Capítulo XIII, 6.

VIII &: Helio, las estrellas /como/ /muchachos/ salmones, Endimión,
Eos, /Céfao/ y Selene

*/...../ * 144

Vasija en rojo. Tomada de Furtwangler-Reichhold, “Griechische
Vasenmalerei» III, 126, Ver Capítulo XII.

ILUSI'RACIONPS 273

V1Hb: 1:05 llorando */a/ * Mercurio. 144 Obra del pintor Exequias. Tomada
de W. Chittau, “Aeakns» pl. 29. Ver Capítulo XII, 1

IX: Atenea)) Hefesto crean */z/ * Anesídom (o Fandom)

..... 189 Tomada de H. Philippot, “Les coupes
attiques” fund blanc», París 1936, pl. XX. Ver Capítulo XII, 2.

X: Zeus, Hermes, Epimeteo y Pandora... 190 Vasija en rojo. Tomada de
“Corpus Vasorum» Oxford *1* pl. 21 I Ver Capítulo XIII, 2.

XI &: Atlas y Prometeo

*/...../
* 207

Vasija en negro. Tomada de Kerényi, “Prometheus», Albae Vigline, New
Series IV, Zurich 1946.

XI 1): La liberación de Prometeo

..... 207 Vasija en
negro. Tomada de G. v. Lueken, “Greek Vase-paintings», pl. 32. Ver
Capítulo XIII, 4.

XII: La máscara de Dionisos en el Leteón... 208 Vasija: *aldea* en medio.
Tomada de G. van [Ioorn, “Chocs y Anthracina» Amsterdam 1951. Ver
Capítulo XV.

XIII: Dionisos cazador (/es decir, Zagreo), con Ménades, una cazadora
con antorcha y Sileno 235

Vasija en rojo. Tomada de A-D. Trendall, <<Frühgriechische Vasen>>, pl. 24, Ver Capítulo XV, 3.

XIV: Dionisos y dos ménades ofiendan al lebre y al cervatillo
236 Obra del pintor Amasis. Tomada de E. Buehler, "Griechische Vasen" Munich 1940, fig. 133. Ver Capítulo XV, 3.

XV: Dionisos en el mar

*/...../
* 253 Obra del pintor Exekias, Tomada de W. Technau, "Exekias", pl. 5. Ver Capítulo XV, 5.

XVI a: Dionisos con su alter-ego, el niño Yaco

*/...../ * 254 Vasija en rojo, Tomada de S. Aurigemma, "Museo di Spina", Ferrara 1936, 111. 85... Ver Capítulo XV, 7

274

LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

XVI b: Dionisos se lleva a Ariadna,

Atenea hace que Teseo se retire

*/...../ * 254 Obra de "El pintor Silco". Tomada de Gerhard, "Etruskische und Griechische Vasenbilder", pl. VI-VII. Ver Capítulo XV, 6. 11. EN EL 'EXTO Zeus y Tifón/

.....
33 Cf. A. Rumpf, "Griechische Vasen", Berlín 1927, N° 10. Poseidón mata al gigante Polibote en presencia de Gea 35
Obra del pintor Aristófanes. Tomada de Funfänger-Richhold, "Griechische Vasenmalerei" HI, 127. "La Diosa potente" en su reino triple
..... 43 Vasija beocia de esmalte geométrico. Tomada de Chr. Zervos, "L'Art en Grèce", París 1946, 53. Excelsa

.....
45 Vasija de Campania. Tomada de Lenormant-de Witte, "Élite des monuments céramographiques" III, 36. Equidna

*/...../
* 59 Vasija corintia. Tomada de Rayet-Collignon, "Histoire de la céramique grecque", París 1888, pl. 4. Ninfas serpentiiformes
.....
61 Tomada de Filólogo 57, 1898.

/Aquéllo/: Heracles

.....
63 Obra del pintor Panico. Tomada de Gerhard, "Ausgewählte griechische Vasenbilder" H, 115.

Odiseo y las Sirenas

*/...../
* 65 Vasija corintia. Tomada de (Suermondt Helbig), Leipzig 1900, p. 31...
Las Harpías.....

*/...../
* 67 Vasija ática en negro. Tomada de "Corpus Vasorum", Berlín,

Antiquarium I, 47, 2. *N* ereo, Doris y las Nereida:
 */...../ * ,
 */...../ * 69 Obra del pintor Duris. Tomada de Pottier, ¡Vase5
 antiques du Louvre»1[1,pl. 109.

Í' LUSTRAC *IO* NES

275 *Afrodita* /y/ /Ares/

*
 77 Vasija *de* Naxos. Tomada *de* *c]ahrbuch* Arch, *Inst.»* *52,* 193?,
 177, fig. 12. */Zeus/ *

*
 95 Vasija *en* *negro,* *probablemente* *c]ahrbuch,* Tomada *de*
 "Archaeologische Zeitung» *39,* 1881, *pl...* *12,* 3... *La* /"Artemisa/
 /alada/ *
*
 107 Vasija corintia. Tomada *de* aF.xpl. arch. *de* Delos» *X,* *pl.*
 LXVII. */Nacimiento/ * *de* /Palas/ */Atenea/ *
*
 119 Obra
 del *pintor* *Frinos.* *Tomada* *de* *(Die* Anlíck» *VÍ,* *p,* *3,*
 fig. 21 /Palas/ /Atenea/ */¿dada/ *
*
 121

Vasija *en* negraTomnda *dc* aRómischc Mineilungen» *12,* 1897, *p1.* XI].

*/Atenea/ * /recibe/ *de* *Gea* */a/ * /Erictonio,/ *en* /presencia/
 de Cécrope,

/Hefesto/ *;;* /Herse/

.....
 */...../ * 123 *Obra* *de* *iEI* pintor *Codros—.Tomada* *de*
 —Monumenu *inediú»* *X,* *pl.* 39.

/Leto,/ /Apolo,/ *Artemisa* *)!* *el* /dragón/

..... 137 *Vasija*
 ética *en* negro. Tomada *de* Lcnormnt-de Wine, "Elite des
 monuments *céramographiques»* *II,* *pl.* la.

Artemisa */mata/ * */a/ * /Acteón/

.....
 147 *Tomada* *de* *]4* D *Bcnzlcly,* *(Der* *Pan-Maler»,* *p.* [.

/Tritón/

.....
*
 185 *Tomada* *de* *].* *D.* *Ecazlcly,* "Der *Berliuet* Malen, *pl.*
 17, [.

*/Selene/ *

.....
*
 195 *Obra* *de* *""El* pintor Brigos» Tnmnrln *:l:—.*
 Furl.wiing1cr-Reichhold. .Griechische Vascnmalcrcin III, 160...

/Bóreas/ /rapta/ *¿:* *Q_ritía*

Tomda *de* *].* *D.* *Beuzley.* <Dcr *Pan-Muler»,* *pl.* *5,* *2.

*/Pandora/ * /surgiendo/ *de* *[a* /tierra/
..... 217 Vasiju
en negro. *Tomada* *de* *Lenormam-de* Wine. aElitc des monuments
céramographiques» *],* *pl.* *52.

276 LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

/Triptolemo/ /entre/ /Deméter,/ /Perséfone/ /y/ la sacerdotisa /o/ reina
Eleusi5... 239

Obra dei pintor Hicron. *Tomada* de Furtwangler-Remhold uGricchische
Vascnmalcrci» III 16].

/Hades,/ Poseidón */y/ * Zeus
.....
248 Obra del pintor chocles. *Tnmada* de Lcnorrnant-de Wlt(€, J;lite des
monuments *cémmogmhiques»* 1,131. 24

Deméter, /Hermes,/ /Perséfone/ /y/ /Diomsos./ 249 Obra del pintor
Xen0cies. *Tomada* de I enormant-de Wine, uEiite des monuments
cémmographiques»] pl. 24

El nino en el caldero
.....
261 Vnsija mica en negro *Tomada* de Gerhard, "Auserlescne gncchische
Vasenbildcr»], pl. 69- 70 ílg. 5.

/FU/ ENTES

/I./ CLAVF DFABREVIA'1'URAS

/A.:/ Aeschylus Ch.: Choephorí EU.: Eumenidcs Pr.: Promen/aeus Su...:
Supplices

AAmbr.: /Anonymus/ Ámbrosianus /in/ /Srudemundi/ /Anaíect:s/ /[/ p.
/224/ squ.

Ae.: Aelianus

/v../ NA:NDG /Natura/ Animqlium /VH:/ /Varia/ Hís(oria

ALíb.: /Antoninu5/ Liberalis Mythogmpfus

Ant.: /Antigonus/ Carystius Paradoxogmpfus

Ap.: /Apollodorus/ Mythogmpfus

APal.: /Anthologia/ Palatina

A.Rh.: /Ápoffomus/ Rhodius Ar...: Áristophancs

Av.: Aves

/N.:/ Nubes

Pax

/R.:/ Ranae Arat.: Amr... Ari.: Arismteles

HA.: /Historia/ Anima1mm

MA.: /De/ /Moríone/ Ánimalmm Arn.:f1mobíus

AN.: /Adversus/ Nationes Ath.: /Athenacus/ Grammaticus

Bion: Bucolicus

Ca.: Callimachus

278

Ap.: /Hymmus/ /in/ Ápollinem CC.: /Hymmus/ /m./ Cererem /De.:/ /Hymmw/
/in/ Delum Di...: /Hymmus/ /in/ Dianam Día.: Diegemata *He.:* Hecale Io.:
/Hymmus/ /in/ Jowem LP.: /Lavacrum/ 1ºalladzs

Cat.: Catullus

Chr.: /Chysippus/ Stoicus

Ci.: Cicero /ND:/ /De/ */Natura/ * Deorum /TD:/ /Tuscularzae/ Disputationes

Cl.: /Clemens/ Alexandrinus Pr.: Protrepticus

/i/ Str.: Stromareis

Cía.: Claudianus /RP:/ /De/ /Raptu/ Proseipmae

D.H.: /Dionysii/ Halicamassensis */Antz'quitates/ * Romanae

D.F.: /Dionyszus/ Pe'riegeta

D.S.: /Diod0rus/ Siculus

/E.:/ Euripzdes AL.: A/Ce5:is /B.:/ Bacchae He.: Hecuba Hel.: Helena
Hcj.; llemcliduc HF.: /Hercules/ Fmens Hi.: Híppolym's Ion IT.:
/jphigenia/ Taurim Me.: Medea Ph.: Pboen:ssae /Rh.z/ Rbesm /Tr...:/
Troades EGr.: /G./ /Kaibel,/ Engmmmata /Gmcca/ /ex/ /lapidihus/ collec'm

/LOS/ DIOSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

Er.: Eratosthenes /C.:/ Catasterismo'i Et.Gud.: /Etymologicum/ Gudia- num
Et.M.: /Etymologicnm/ Magnum Eu.0d.: /Eustathius/ /ad/ Odysseam Euph.:
Euphoria Eus.: /Euseb'ius/ Caesariensis Chr.: Chronica PE.: */Praepamtío/
* Evangelica

Fe.: /Festus/ Grammatirus

FGH: /FV/ /_Jacol7y,/ /Fragmente/ der /griethz'schen/ */H/ * istorz'ker

fr.: fragmentum

GArat.: /Germania"/ Amtus

h.Ap.: /Homen'/ /Hymnus/ /in/ Apol'ii- nem

h.C.: /Homeri/ /Hymnus/ /in/ Cere- rem

/h.Ho.:/ /Homeri/ Hymni

h.M,: /Homem"/ /Hymnus/ /in/ Mercu- rium

/h.Ve.:/ /Homeri/ /Hymnus/ /¿»/ Vene- rem

Harp: /Harpncratio/ Grammaricm

Hdt.: Herodoru:

/Hs.:/ Hesíodus *Sc.:* /Scumm/ Hercdlís

Her.: /Herodas/ Mimogmplms

Hi..- Hippolyms /RH:/ /Refumti0/ /0)nnium/ Here- sium

Him.: /Himeñí/ Oraticmes

Hor.: Horatius /AP:/ /Ars/ Poetica /C.:/ Carmina

FUENTES

Hsch.: /Hersychius/ Lexicogmpbus Hy.: /Hygim'/ Fabulae

Hy.A.: /Hygim'/ Astronomz'ca Hyp.: Hyperides

Ib.: Íbycus *IG.:* /lmcriptiones/ Graecae II.: /Homeri/ "ias

La.Inst.: */Lactantii/ * Instituciones /Li...:/ Líbanins

/N.:/ Narm!i0nes

Pr.: Progymrzasam Lic.: /Liqymnius/ Lyric... Lu.: Lucianus

Ba.: Bacc/ms

ITr.: /jupiter/ Tragoedus

DMar.: /Dialogi/ Marini

Ph.: Pb¿lopjexdes

Sa.: /De/ Saltatione

SyrD.: /De/ */Syria/ * Dea Ly.: Lycophron

Ma.5.: /Macrobi/ Sammal£a Me.: */Menander/ * Comicus

Mi...: /Mímnermm/ Lyricu5

Mc.: /Moschus/ Bucolicus

MVat.: /Myth0gmpbus/ Vaticanus

N.D.: /Nanni/ Dinnysiaca N.N.: /Normas/ commentator /Gregorii/ Nazianzeni

N.Pr.: /Nicolai/ Progysmata VN.Th.: /Nicandri/ ,Theriaca

Od.: /Homeri/ Odyssea

Op.: /Hesi0di/ /Opera/ /ez/ Dies

Opp.: /Oppiam'/ Halieutica

Of.: /0./ /Kem,/ Orpbicomm fragmenta

279

Or.A.: /Orphei/ Argonautica Or.H.: */Orphei/ * Hymni Ori.C.: /Orígenes/
/contra/ Celsum OV.: Ovidius

/Am.:/ Amores

/F.:/ Fasti

/M.;/ Metammphoses

Pa.: /Pausanias/ Periegem Pan: /Part/7em'us/ Mytbographus Ph.: Pbilostratus

VA.: /V|M/ Apollonií *Phi.:* */Pbi¿emo/ * Comicus Phot.: /Photii/
Lex¿con Pi.: Pindarus

/I.:/ /Ist/7mía;/ hyp.; hypothesis

/ad/ I.

N.:Nemea

O.:Olympía

/P.:/ /Pythia;/ hyp.: hypothesis

/ad/ P.

Pl.: Plato

Epi.: Epinomis

Ethd.: Eutbydemos

Le.: Leges

Mx.: Menexenus

Phdr.: Phaedrus

Pr.: Protagoras

Sy.: Symposium

Ti.: Timaeus Pla.: Plantas

Ru.: Rudens Pli.: Plinim'

NH.: /Naturalis/ Historia Piu.: /Plutarchi/ Moralm Plu_Thes.:
/Plutarchi/ Theseus PMag.: /H./ /Preisendanz,/ Papyri

/Magici/ Graeci

PC).: /Oxyrbyc/aus/ Papyri Prop.: Propertim

280

Q.S.: /Quintus/ Smyrnaens

/s.:/ scholium /in/ (Servius vel Probus /in/ Vergilium) /S.:/ Sophocles
An.: Antigone OC.: /Oedipus/ Colunem Sa.: biapcho Scy.: /Scythinus/
Lyricus Sol.: Solinus St.B.: /Stephanus/ Byzantini Lexicographus Sta.:
/Stesichorus/ Lyncei Str.: /Strabo/ Geographus Jhus Su.: /Suidas/
Lexicographus /;Syll.:/ /W./ /Dittenberger,/ Sylloge Inscriptionum Gracarum

/LOS/ DIOSSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

/Terp/ /.:/ /Terpan/ /der/ /[/ lyricus

Tert.Val.: /Terentianus/ contra Valerianos

Th.: /Hesiodi/ Theogonia

The.: /Theocritus/ Bucolicus

Thgn.: Theognis

Va.: Varron

/LL.:/ /De/ /Lingua/ Latina Ve.: Vergilius

/A.:/ Aeneas

/E.:/ Eclogae

/G.:/ Georgica

Zen.: /Zenobius/ Pammachius

F *U* EN'1'L \$

."PE"IN9Y."FE"n-'ft"

10: H: 12: 13: 14: 1.5: 16: 17: 18: 19: 20: 21: 22: 23: 24: 25: 26: 27:
281 29: 30: 31: 322 33: 34:

11. LISTA DE FUEN'1'ES*

11. 14.201 11. 14.246 11. 14.201 11. 14.206 Th. 337 T11. 367 Th. 364 Or. 24

11. 14.261 Ar.Av. 695 Or. 70.2 Or. 16.112 Or. 15 Th. 23 Th. 116 Th. 176
Th. 155 Th. 371 Th. 404 Th. 453 11. 13.365 Th. 459 Or. 154 Pí.0. 2.70
11. 1.399 Th. 624 Th. 713 Th. 687 Ap. 1.6.3 Th. 821 h.Ap. 307 Th.._829
Píu. 293€ ND. 1.352

35: 36: 37: 38: 39: 401 41: 42: 43: 44: 45: 46: 47: 481 49: 50: 51: 52:
53: 54: 55: 56: 57: 58: 59: 60: 61: 62: 6.3: 64:

65:

Th. 186

Ap. 1.6.1

Ov.Am. 2.1.1]

Ap. 1.6.1

11. 14.261

Or. 99

Th. 217

Th. 904

Or.H. 59.2

Of. 33

11. 8.68

Ap. 1.6.2

A.Eu. 728

Hy. 171

Hc.Sc. 259

Th. 21 |

11. 16.334

Th. 233

VC.A. 6.439

Ap. 1.3.1

Th. 361

Th. 382

A.Pr. 1

S.A.Rh. 3.467

Th. 404

Th. 412

A..R11. 4.829

3.0d. 12.124

Th. 931

PMag. 4...1434 2530 2550

0d. 12.73

66: 67: 682 69: 70: 7]: 72: 73: 74: 75: 76: 77: 78: 79: 80: 81: 82: 832
84: 85: 86: 871 88: 89: 90: .')I: 921 93: 94: 95:

96: 97:

281

0d. 12246 Cd. 12.101 S.VC.A. 3.420 Ly. 45 E.Med. 1342 s.0d. 12.124 D.S.
20.41 S.Ar.Pax 758 Hor.A.P. 340 Tert.V; i1. 3 Ar.Pax 758 Ar.fr. 5001
Ar.R. 288 PMag. 4.2334 Th. 346

Or. 16

Or. 114

Th. 237

0d. 4.354 Th. 233

Th. 270 A.Pr. 792 A.Eu. 150 Pa. 8.34.3 A.Eu. 416 5.063. 40 s.Ly. 406
s.S.OC. 42 Euph.1r. 52 Or.H. 69.8; 70.2

A.Eu. 50 E.IT. 293

:o" Las referencias aquí enumeradas corresponden *a* 1:15 llamadas en el
texto. Para las 011 ras re1cridns, C0115ú1test la Clave de Abreviaturas.

282

981 99: 100; 101: 102: 10.3: 104: 105: 106: 107: 108: 109: 110: 111:
112: 211.3: 114: 115: 116: 117: 118: 119: 120: 121: 122: 123: 124: 125:
126: 127: 128: 129: 130: 131: 132: 133: 134: 135: 136: 137:

A.Ch. 924 A.Ch. 290 Th. 274

Th. 275

Th. 277

0d. 11.634 Ap. 2.4.2 Hc.5c. 233 A.Pr. 800 A.Rh. 4.1514 Ap. 2.4.2 Th. 281
E.Ion 989 Th. 295

11. 2.783

Th. 308

Ap. 2.1.2 Th. 305 S.A.Rh. 4.1396 Th. 334

Th. 275 Er.C. 1.3 S.A.Rh. 4.1396 Er.C. 1.3 s.Ve.A. 4.484 Ap. 2.5.11
E.HF. 394 Th. 215 S.A.Rh. 4.1399 D.S. 4.27.2 5.E.Hi. 742 s.Ve.A. 4.484
5.11". 777

Th. 340

11. 21.194 Li.Pr. 4

Ap. 1.7.10 Ly. 713 A.R.11. 897 15.116]. 168

138: 139: 140: 141: 142: 143: 144: 145: 146: 147: 148: 149: 150: 151:
152: 153: 154: 155:

156

0d. 12.39 0d. 12.184 Hy. 125.13 Hc.fr. 88 E.fr. 911 Th. 237 Or. 117 Th.
265 s.Thc. 2.12 Th. 775 OC1. 1.241 0d. 22.78 11. 16.150 Th. 167 s.Ly.
165 A.Rh. 2.288 Th. 240 h.C. 420 Or.H. 24.1

:Th. 254 157: 1581 159: 160: 161: 162: 163: 164: 165: 166: 167: 168:
169: 170: 171: 172: 173: 174: 175: 176:

Th. 243 Eu.0d. j954.4 11. 18.46 Or.H. 24.10 s.GArat. 243 Pa. 1.19.2
s.Ly. 406 Pi.fr. 107

Th... 353

Or. 114

Hdt. 2.55

11. 5.370

Th. 188

h.Ve. 2.5

Fe. 52.2 Ae.NA. 14.28 Th. 937

Th. 934 Ci.ND. 3.59 S.VC.A. 1.664

LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

177: 178: 179: 180: 181: 182: 183: 184: 185:

186: 187: 188:

189: 190:

19]: 192: 193: 194: 195: 196: 197: 198: 199: 200:

11. 18.418

Th. 571

11. 18.382 Th. 945

0d. 8.265 Arn.AN. 6.22 Ov.Me. 10.243 Hsch

Ap. 3.14. 3/4 ALib. 34 Ov.Me. 10.298 Hy. 58

s.The. 1.107 S.VC.E. 10.18 Lu.5yrD. 8 s.Ly. 831 The. 15.100 Bien]
Lu.SyrD. 6 h.Ve. 1.1

Hy. 94 S.V€.A. 2.288 The. 1.106/7 Th. 481 AAmbr Ov.Me. 4.282 s.Pl.5y.
2153 D.S. 65.1

Ns.A.Rh. 1.1126

Pa. 5.7.6 5.A.Rh. 1.1126 Ov.Me. 4.281 Hsch.

201;S._fr. 337

202: 203: 204: 205: 206: 207:

A.Rh. 1.1126 A.Rh. 1.1130 Str. 10.3.20 D.S. 564.4 1315. 5.559 C1.Pr. 2.19.1

F UENTES

208: 209: 210: 211: 212: 213: 214: 215: 216: 217: 218:

219: 220: 221: 222: 223: 224: 225: 226: 227: 228: 229: 230: 231: 232: 233:

234: 235: 236: 237; 238: 239 240: 241: 242: 243: 244: 245:

Str. 10.3.21 Va.LL. 5.58 S.A.Rh. 1.916 D.S. 3.55.3 D.S. 3.55.2 Str.
10.3.19 D.S. 3.55.1 S.V€.A. 4.377 Pi.0. 7.61 D.S. 3.56.1 Arn.AN. 5.5 Pa.
7.17.10 h.Ve. 1.24 OV.F. 6.319 Th. 481 ca.Io. 10 Pa. 8.36 Calo. 32 Ath.
3751c Ath. 4913 Hy. 139 Ca.10. 47 A.Rh. 3.132 Ap. 1.1.6 La.1nst. 1.22
Alib. 19 Ca.10. 48 D.S.5.70.3 Er.C. 13 Er.C. 27 S.VC_A. 1.394 S.fr. 320

II. 14

11. 14.295 13.111. 748 Er.C. 3 Chr.fr. 1072 5.11. 1.609 s.The. 15.64
5.11. 1.609

246: 247: 248: 249: 250: 251: 252: 253: 254: 255: 256: 257: 258: 259:
260: 261: 262: 263: 264: 265: 266: 267: 268: 269:

270: 271 272: 273: 274: 275: 276: 277: 278: 279: 280: 281: 282: 283: 284:

Eu5.PE. 3.1.3 11. 3.477

Pa. 2.38.2 Pa. 8.41.4 A.Rh. 1.503 Ori.C. 1.6.42 5.5.0C. 42 Pa. 9.38.1
N.Pr. 2.12 Ci.ND. 3.44 3.11. 14.276 s.Ly. 680 Pi.0. 14.3 Th. 909 PLP.
9.90 PLP. 9.89 Pa. 9.35.1 Pa. 9.35.2 APal. 15.25.14 Pa. 9.35.5 Hor.C.
1.4.5 Pi.fr. 10 Er.C. 13

11. 20.4

0d. 2.46

11. 11.134

11. 5.749

11. 15.88 Pal. 2.13.3 Th. 55

Op. 197 Amt. 127 Th. 55

Pa. 9.39.8 Th. 24

Th. 66

Th. 1

Th. 77

P1u. 743d Pa. 9.292

285: 286: 287: 288: 289: 290: 291: 292: 293: 294: 295: 296: 297: 298:
299: 300: 301: 302: 303: 304: 305: 306: 307: 308:

309: 310: 311:

312: 313:

314:

315: 316: 317: 318:

283

D.S. 4.7 Hor.C. 3.4.1 Pa. 9.29.3 ALíb. 9

Th. 79

Th. 223

Op... 200

Pa. 9.35.6 Pa. 9.36.6 P11.NH. 36.17 Pa. 1.33.3 s.Ly. 88 Ath. 33413
Sa.fr. 105 Ap. 3.10.7 Hy.A. 2.8 Ap. 3.107 11.110. 17 Hor.AP. 147 Pi.
10.55 Th. 357

Ap. 3.1.1 Hy. 178

5.11. 12.292 Mo. 2

PO. 11.1358 Lu.DMar. 15.4 Er.C. 33 Hy.A. 2.33 ALíb. 36 Ap. 1.9.26 A.Rh.
4.1639 OLA. 1358 5.11. 12.292 Ap. 3.1.2 Ap. 3.1.3 MVat. 1.47 Li.N. 23

Ap. 3.3

284

318:

319:

320: 321: 322: 323: 324: 325: 326: 327: 328: 329:

330: 331:

332: 333: 334: 335: 336: 337: 338: 339: 340: 341: 342: 343: 344: 345:
346: 347: 348: 349; 350: 351: 352:

/Hy./ 136 5.Ly. 811 Ath. 296b s.Ly. 754 OV.M. 13.917 St.B.

3.1], 2.494 /Pa./ 9.12.1 Ap. 2.1.3 A.Pr. 640 Hdt. 2.153 Su.

Th. 911 s.P1.C0. 497c Th. 970 Ov.Am. 3.10.25 /0d./ 5.128 Or. 58.59 Ov.M.
6.114 Or. 60

Or. 86

/Or,/ 148 Of. 137 Or. 145 Or. 164

Or. 167 Or. 213

Th. 896

" . 886

. 358

. 1.2.1

. 1.3.6

. 887

Th. 924 Chr.fr. 908 Pí.O. 7.35 E.Ion 455 S.Pí.O. 7.66 h.Ho. 28.5 Th. 376

353:

354: 355: 356: 357:

358: 359: 360:

361: 362: 363: 364: 365: 366: 367:

368:

369:

370: 371: 372: 373:

374: 375: 376: 377: 378: 379: 380: 381: 382: 383:

Ci.ND. 3.59 s.I.y. 355 C1.Pr. 21 Arn.AN. 4.14 3.11. 8.39 Et.M.

Ap. 3.12.3 /Pa./ 9.33.5 St.B.

D.H. /1.33;/ 61.2 /Th./ 384

Pa. 5.3.2 E.l-Ier. 771 /Hy./ 166

Ant. 12

/Hy./ 166

/Ap./ 3,14.6 /Ap./ 3.14.6 Hy.A. 2.13 N.D. 41.64 Ca.I-Ie. 1.2 (JLPr. 2.28
C5.ND. 3.55;58 Hyp.fr. 70 Ma.5. 1.17.55 Ap. 3.14.] 3.Ve. G.1.12 Eus.PE.
10.9.22 s.Ar.PL /773/ ' Ath. 555€ S.fr. 643

/Ap./ 3.14.2 Hsch.

OV.M. 2.708 /Ap./ 3.14.3 IG. [4.1389 Ap. 3.14.6 Ph.VA. 7.24 Pa. 1.18.2
Hy.A. 2.13

/LOS/ DIOSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

385:

3861 337: 388: 389: 390: 391: 392: 393: 394: 395: 396: 397: 398: 399:

400: 401: 402: 403: 4041

405: 406: 407:

410:

411: 412: 413: 414: 415: 416:

OV.M. 2.561 E.Ion 23

/:/ Ant. 12

/Calle/ 1.2;3 Ap. 1.5.3 OV.M. 539 5.Ve.A. 4.462 /Ap./ 2.5.12 Pl.Lc. 796b
Harp. Arn.AN. 3.31 h.M. 100 Hsc'n.

Pi.0. 7.34 Th. 919 h.Ap. 3

Th. 406

Od. 6.106 Th. 403

Hy. 140 Her. 2.98 D.S. 2.47.2 Syll. 590 Hy. 140 Ari.HA. 5803 Ae.NA. 4.4
ALib. 35 OV.M. 6.317 Th. 409 s.iVc.A. 3.73 Pi.fr. 42.7 Ca.De]. 37 A;.Av.
870 S.Pi.P.hyp. Pi.fr. 79 C3.Di. 22 Str. 14.1.20 h.A/p. 25 Thgn. 7
Ca.De. 249

FUENTES

417: 4181

419: 420: 421: 422:

423

427:

4281 429: 430:

431

438: 439:

440: 441: 442: 443: 444: 445: 446: 447:

Ae.NA. 4.29 S.A.Rh. 1.760 Ap. 1.3.4 PLP. 4.90 A.Rh. 760 /Hy./ 55

/0d./ 11.576

/:/ /Hy./ 55 4241 425: 426:

I-Iy. 140 MVat. 1.36 Ath. 7010 h.Ap. 300 E.IT. 1246 h.Ap. 300 S.A.Rh.
2.707 h.Ap. 305 /S.A.Rh./ 2.706 /E.I'1'./ 1249 /A.Rh./ 2.707 /Ca.Ap./ 100

/:/ h.Ap. 363 4321 4,33: 434: 4351 436: 437:

/h.Ap./ 383 /Pa./ 10.6.9 Him. 14.10 S.VC.A. 4.377 s.Ve.A. 6.618 /Hy./ 32

C3.Ap. 248 s.E.AI. 1 Plu. 29313 4181) Ae.VH. 3.1 /Ap./ 3.104 /Ap./ 1.3.3
A.Iúux. 723 Ca.Ap. 49 Ap. 1.3.3 S.E.Rh. 347 Ap. 1.3.3

/Pa./ 319.4

448: 449: 450: 4511 452: 453: 454:

455: 456: 457: 458: 459: 460:

4611

462: 463: 464: 465: 466: 467: 468: 469: 470: 471: 472:

473: 474: 475: 476:

477: 478:

Zen. 1.54 OV.M. 10.162 OVM. 1.452 h.Ap. 208 /Li.N./ 19 OV.M. 1.452 /Pa./
8.20 Par. 15 ALib. 32 S.VC.A. 4.377 /Pi.P./ 9.5 /C3.Di./ 206 /A.Rh./
2.509 /D.S./ 4.81.2 Plu. 757d PsAri.MA. 100 /11./ 5.401

899 /Prop./ /2.2.1/ ! Hc.fr. 147 CLND. 3.56 /He.fr./ [48 /PLP./ 3.5
/IG./ 4.1.128 /Pa./ 2.26.3 /Hy./ 49 /C3.Di./ 14 ALib. 17.5 /Ca.Lp./ 110
/OV.M./ 3.143 Hy. 180 /Ap./ 3.4.4 /Pa./ 9.2.3 /Ap./ 3.8.2 /Hy.A./ 2.1
St.B.'Arkas' OV.M. 2.409 /F./ 2.155 E.He. 375 Er.C. 1

479: 480: 481:

482: 483: 484: 485: 486:

487: 488: 489: 490: 491: 492: 493: 494: 495: 496: 497: 498: 499: 500:
501: 502: 503: 504: 505: 506: 507:

508: 5091

510: 511:

285

S.E.Rh. 36 501. 9.8 /Ca.Di./ 189 /Pa./ 2.30.3 ALib. 40.3 h.Ap. 182
Scy.fr. [11. 5.890 11. 5.761 834 /1./ 21.406 Il. 5.859 /11./ 1.599
h.Ap. 309 OV.F. 5.299 Fe. 97 /Th./ 928 Ib.fr. 2 /0d./ 11.305 Ap. 1.7.4
/Hy./ 28 /5.11./ 5.385 S.PÍ.P. 4.156 II. 285 S.VG.A. 10.763 5.11. 14.296
S.Ve.A. 8.454 Il. 18.395 /11./ 1.590 /11./ 15.18 \$. 11.14.296 s.Ve.A.
10.763 Hsch Li.N..F. /PA./ 1203 Hy. 166 S.V8.E. 4.62 5.11. 14.295 PLP.
2.21 /s.P1.P./ 2.40

286

512:

513: 514: 515: 516:

517: 518:

519: 520: 521: _522:

523: 524: 525: *_* 526: 527: 528: 529: 530: 531: 532: 533: 534: 535:

536: 537: 538: 539: 540: 541:

542:

/5.E.Ph./ 1185 /S.A.Rh./ 3.62 /PLP./ 2.43 /P1u./ 751d /Pi.P./ 2.45
/S.A.Rh./ 1.554 /0d./ 11.832 /S.A.Rh./ 1.554 2.1331 /Or./ 164 /5.11./
18.486 /s.Pi.N./ 2.16 /Ap./ 3.8.2 /h.M./ 5 /Hor.C./ 1.10.11 /Hdt./ 2.51
/Ca.Die./ 8.33 /Ci.ND./ 3.56 /Prop./ 2.2.1] /Ci.ND./ 3.56 /Ci.ND./ 3.60
/Ci.ND./ 3.56;59 /S.Op./ 800 /Ci.ND./ 3.60 /OV.M./ 4.288 OV.M. 3.341
/FCH./ 1.197 /ALib./ 23 /Or./ 98 /Pi.fr./ 126.6 /s.Vc.A./ 1.651
/s.Ve.A./ 4.99 /h.Ho./ 19.32 /s.E.Rh./ 36 /The./ 1.15 /h.Ho./ 19.11
/N.D./ /2.118/ / /OV.M./ 1.689 3.356 /s.Vc,G./ 3.391

543: 544: 545: 546: 547: 548: 549: 550: 551: 552: 553: 554: 555: 556:
557: 558: 559: 560: 561: 562 563: 564: 565: 566: 567: 568: 569: 570: 571:

572: 573: 574: 575:

576: 577:

578: .579:

/EGR./ 817 /Hy./ 160 /5.Lu.lTr./ 6 /s.Ly./ 831 /N.N./ 2.28 /S.A.Rh./
1.932 Ph0t.

/OV.F./ 6.319 /Lu.Sa./ 21 /He.fr./ 171 /h.Ve./ 259 /Ca.Cc./ 40 /Ap./
2.1.2 /S.VC.A./ 1.372 /He.fr./ 44 /A.Rh./ 1.1228 /The./ 13.44 /Pa./
1.38.6 /Pa./ 8.8.2

/:s.Ly./ 644

/Hy./ 188 St.B. /D.S./ 5.55 /Ca.De./ 31 /Pa./ 8.255 /Th./ 278 /5.11./
23.346 /5.Ve.G./ 1.2 /s.P1.P./ 4.246 /5.Ly./ 766 /OV.M./ 6.115 /Th./
243;254 /Ap./ 1.2.2 /0d./ 3.91 5.422 /s.0d./ 3.91 /Er.C./ 31 /Opp./
1.385 /1]./ 7.411 /Pi.0./ 104

/LOS/ DIOSSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

/580:/ /Th./ 931 /531:/ /Pi.0./ 7.54 /532:/ St.B. /533:/ /11./ 18.239
/534:/ /II./ 16.779 /585:/ /Pi.0./ 7.71 /586:/ /Pi.0./ 7.70 /537:/
/Ar.Nu./ 285 /588:/ /Pi.fr./ 44 /539:/ /Hy./ 154 /590:/ /11./ 3.277
/591:/ /A.Ch./ 984 /592:/ /0d./ 1.9 /593:/ /Pi.fr./ 114 /594:/ /Ste./ 6
/595:/ /Ath./ 469 /596:/ /Mi.fr./ 10 /597:/ /Mie./ 31.9 /598:Pi.1./ 5.1
/599:/ /h.Ho./ 31.2 /600:/ /11./ 19.398 /601:/ /11./ 8.480 /602:/ /0d./
10.139 /603:/ /Th./ 371 /604:/ /0d./ 12.133 /605:/ /0d./ 12.127 12.261

/606:/ /5.0d./ 12.129 /607:/ /0d./ 12.382 /6081/ /5.0d./ 17.208 /609:/
/Hy./ 154

/11./ 11.735 /6101Pa./ 9.35.5 /611:0d./ 10.136 /612:/ /11./ 11.735
/613:/ /Ci.ND./ 2.20 /614:/ /y./ A.2.42 /615:/ /1.Epi./ 987c /616:/
/Hy.A./ 2.42 /617:/ /Th./ 986

FUENTES

618: 619: 620: 621: 622:

623: 624:

625: 626: 627: /:/ /h.Ho./ 32.14 629: 630: 631: 632: 633: 634:

628

635: 636: 637: 638: 639: 640: 641: 642: 643: 644: 645: 646: 647:

648: 649: 650: 651: 652: 653:

/Hy./ 52A /E.fr./ 771 /Hy.A./ 2.16 /Hy./ 52A /Hy./ 54 /OV.M./ 1.751
/Arat./ 358 /N.D./ 11.131 12.217 /501./ 11.9 /Hy./ 205 /h.Ho./ 32.1

/Q.S./ 10.337 /A.Rh./ 4.57 /Ci.TD./ 1.92 /Lic...fr./ 3

/Pa./ 1.5.4 /S.A.Rh./ 4.57 /Ap./ 1.7.5 /Th./ 372

/Pa./ 1.3.1 /Ly./ 941 /5.Ly./ 941 /E.Tr./ 856 /11./ 11.1

/Th./ 987 /Hy.A./ 2.42 /Th./ 381 /5.D.P./ 509 /Ap./ 3.14.3 /h.Ve./ 218
/5.11./ 111 /s.Ly./ 18 /Th./ 984

/Ap./ 1.4.4 /0d./ 15.250 /ELM./ 144.25 /E.Hi./ 454 /0d./ 11.310

654: 655:

656: 657: 658: 659: 660: 661: 662: 663: 664:

665:

666: 667: 6681 669: 670: 671: 672: 673: 674: 675: 6761 677: 678: 679:

680: 681: 682: 683: 684: 685: 686: 687:

688:

/Pi.fr./ 239 /Hy.A./ 2.21 /S.Arat./ 254 /11./ 18.487 /5.11./ 18.486
/ELC./ 32 /5.11./ 18.487 /S.0d./ 5.121 /S.Ve.A./ 1.535 /Ap./ 1.4.3
/S.N.Th./ 15 /Er.C./ 32 /Hy.A./ 2.34 /Par./ 20

/Ap./ 1.4.3 /Hy./ 132 /ALib./ 5.4 /Ap./ 1.4.3 /s.Ve.A./ 10.763 /Hy.A./
2.34 /Er.C./ 32 /Ap./ 1.4.4 /Er.C./ 32 /Amt./ 638 /Hor.C./ 3.4.70 /011./
5.121 /Ap./ 1,4.5 /Hy.A./ 2.34 /0d./ 11.572 /Th./ 278

/Th./ 376 /Amt./ 99 /Th./ 869

/11./ 16.150 /Pa./ 5.19.1 /Il./ 20.224 /Hdt./ 7.189 /P1.Phdr./ 229
/A.Rh./ 1.214 /0d./ 10.1

689

690: 691: 692: 695: 694: 695: 696: 697: 698: 699: 700: 701: 702: 703:
704: 705: 706: 707: 708: 709: 710: 711: 712: 713: 714: 715: 716: 717:
7181 719: 720: 721: 722: 723: 724: 725: 726: 727: 728:

287

/:/ /Th./ 207

/0d./ 1.34

/Il./ 8.479

/Th./ 507

/Ap./ 1.2.3 /s.Op./ 48 /Th./ 510

/T11./ 517

/od./ 1.52 /Op./ 108

/Th./ 183

/Op./ 145

/Th./ 563 /S.Th./ 563 /Hi.RH./ 5.6.3 /p1.Mx./ 237d /P1.Mx./ 2383
/He.fr./ 76 /Str./ 10.3.21 /Eus.PE./ 3.1.3 /Th./ 546

/5.11./ 5.205 /E.Ion/ 455 /S.A.R1'1./ 2.1249 Hsch.

/Pa./ 9.25.6 /P1.Pr./ 3206 /s.GArac./ 437 /Hy.A./ 2.42 /Ap./ 1.7.1
/Phi.fr./ 89 /Pa./ 10.4.3 /Lu.Ph./ 3 /Mc.fr./ 535 /Th./ 535

/Op./ 50 /Hy.A./ 2.15 /5.Ve.E./ 6.42 /Th./ 567

/Op./ 53

288

729 730: 731: 732: 733: 734:

735: 736: 737: 738: 739: 740: 741: 742: 743: 744: 745: 746: 747:

7481 749: 750: 751: 752: 753: 754: 755: 756: 757: 758: 759: 760: 761: 762:

763:

764: 765:

/:/ /5.Ar.Av./ 970

/11./ 5.312 /A.Pr./ 4 /Th./ 521 /Th./ 523 /S.A.P1./ 4 Pth.235 /A.Pr./
774 /Th./ 539 /A.Pr./ 210 /A.Pr./ 1027 _Ap.2.511 /Ath./ 6721C /Cat./
64.295 451A.215 /5.1]/ 24.602 /s.E.P11./ 159 /C1.Str./ 1.21 /Pa./
2.15.5 /Pa./ 2.19.5 /5.5.E./ 4 /1-1y./ 274.8 /Hy./ 143 /P1.Ti./ 223
Ap.211 /EUS.PE./ 55 /Sa.fr./ 119 /S.An./ 834 /OV.M./ 6.148 /11./ 24.603
/Hy./ 9;10 /S.An./ 828 /Th./ 244 /Pi.1./ 8.30 /A.Pr./ 907 11y1&.215
/A.Rh./ 4.790 /11./ 24.58 /131.1./ 8.39 /Ap./ 3.13.5

766: 767: 768: 769: 770: 771: 772: 773: 774: 775: 776: 777: 778: 779:
780: 781: 782: 783: 784: 785: 786: 787: 788: 789: 790: 791: 792: 793:
794: 795: 796: 797: 798: 799:

800:

801

/PLN./ 4.60 /S.Pi.N./ 3.60 /5.11"/ 161 /s.Ly./ 178 /5.11./ 16.140
/5.11./ 1.5 /N.D./ 3.204 /Op./ 109 Ap.172 /Ov./ 1.350 /S.A.Rh./ 3.1086
/Pi.0./ 9.4] /Or./ 47

/Pa./ 4.1.8

/11./ 9.4.57 /A.Su./ 231 /A.Su./ 156 /Pa./ 2.2.8 /i1.0/ 2

/Or./ 49.47 /OV.M./ 5.385 /Pa./].14.2 /Or./ 52

/Pa./ 1.14.3 /Or./ 50

/Or./ 52 /C1.Pr./ 21.2 /Or.H./ 41.5 /Or.A./ 1194 /OV.F./ 4_497 /5.Pi.0./
6.95 /Or.H./ 43.7 /E.He./ 1349 /11./ 19.259 ()p.327 /Ar.R./ 147 /Pa./
10.28.4 /Pa./ 10.28.7

/:/ /Pa./ 10.29.1 802:

/Pa./ 10.28.2

/LOS/ DIOSSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

803: 804: 805: 806: 807: 808:

809: 810:

811: 812: 813:

814: 815: 816: 817: 818: 819: 820: 821: 822: 823: 824: 825: 826: 827:
828: 324 830: 831: 832: / 833: 834: 835:

/VC.A./ 6.409 /Or./ 32

/0d./ 24.1 /0d./ 11.1 /0d./ 10.508 /06./ 4.563 /Pi.0./ 2.70 /Pi.fr./ 114
/Pí.0./ 2.61 /fr./ 127 /Ah"/ 228 /Ve.G./ 1.39 /A.Su.156/ cum Et.Gud.
/Ca.fr./ 171 /E.fr./ 472 /Or./ 58

/Or./ 98;105 /Or./ 58

/Of./ 145 /DS./ 3.64.1 /N.D./ 6.121 /D.S./ 5.3.4 /C1a.RP./ 1.246 /Or.H./
39.7 /P1.Ethd./ 277d /Or./ 34 /D.S./ 3.62.7 /D.S./ 5.65.1 /N.D./ 48.29
/Or./ 34

/Or./ 214 /Ap./ 2.1.3 /D.S./ 3.74.1 /N.D./ 6.169 /Euph./ 88 /Or./ 210

/836:/ /r./ 35 /837:€r./ 34;35

838:

/Or./ 220

FUENTES

839: 840: 841:

842

850: 851: 852: 853: 854: 855: 856: 857: 858: 859: 860: 861: 862: 863: 864:

/Or.H./ 37.2 /D.S./ 3.62.6 /Or./ 216

/:/ /Or./ 214 843: 844: 845: 846; 847: 848: 849:

/Or./ 199 /Plu./ 36521 /5.11./ 24.615 /13.3./ 6

/Pa./ 9.16.5 /Hy./ 167 /Hy./ 179 /OV.M./ 3.260 /N.D./ 7.312 /Ap./ 3.4.2
/E.B./ 97 /h.Ho./ 1 /Terp.fr./ 8 /D.S./ 5.52.2 /Or.H./ 54 /EC./ 4
/h.Ho./ 1.6 /h.Ho./ 26 /Pa./ 2.31.2 /s.Ly./ 212 /D.S./ 4.25.4 /Ap./
3.5.3 /11./ 6.131 /C1.Pr./ 11

865:

866:

867: 868: 869: 870: 871: 872: 873: 874:

875: 876: 877: 878: 879: 880: 881: 882: 883: 884: 885: 886: 887:

/ALib./ 10 /OV.M./ 4.1;389 /AC.VH./ 3.42 /Ap./ 2.2.2 /Ae.VI-I./ 3.42
/He.fr./ 29 /The./ 26

/Th./ 247;258 /EB./ 731 /13.15./ 1189 /5.13./ 1146 /5.11./ 14.319 /11./
6.130

/Ap./ 3.5.1 /Hy./ 132 /E.B./ 141

/Pa./ 3.24.3 /Pa./ 3.24.4 /Ap./ 1.9.1 /Ap./ 3.4.3 5.Pi.I.hyp. /0d./
5.332 /S.A.R11./ 1.917 /Pa./ 1.44.8 5.Pi.I.hyp. /h.HO./ 7

/Ap./ 3.14.7 /Ap./ 3.5.3

/888:/ /OV.M./ 3.582 /889:/ /Lu.Ba./ 1 /890:/ /Th./ 948 /E.Hi./ 339
/Plu.Thes./ 19 /D.S./ 461 /OV.M./ 152 /892:/ /Plu.Thes./ 20 /893:/ Hsch.
/894:/ /Ar.R./ 342 /S.An./ 1146 /895:/ /Hy./ 43 /896:/ /Plu.Thes./ 20
/897:/ /D.S./ 5.51.4 /393:/ /Hy./ 255 /899:/ /0d./ 11.321 /900:/ /Hy.Á./
2.5 /901:/ /Plu.Thes./ 20 /902:/ /Prop./ 3.510 /OV.F./ 3.510 /903:/
/Arat./ 72 /904:/ /Pa./ 9.31.2 /905:/ /s.Ve.A./ 4.127 /906:/ /Or.H./
57.3 /907:/ /S.A.Rh./ 3.996 /908:/ /s.Ly./ 212 /909:/ /s.Ar.R./ 324.

891:

NOMBRES *Y* TERMINOS

I.DIVINIDADES Y PERSONAJES MITOLÓGICOS*

/Acasta,/ 48.

/Acco,/ 46.

/Acis,/ 70.

/"Acmón,/ 88.

/Aceites,/ 264.

/1Actea,/ 69.

/Acteón,/ /141,/ /146,/ 259.

/Actor,/ 154.

Actoriones /M01iónidas,/ 154, 268.

/Adimnio,/ /Atimnio,/ 194.

/Admeta,/ 48.

/Admeto,/ /41,/ /138,/ /145,/ 171.

/Adonis,/ /71,/ /78–79,/ /91,/ 124, 139,171,173,193,196–197, 259.

/Adrastea,/ /87,/ /96,/ /102,/ 113.

/Acdc,/ 104.

/Ae1o,/ /Ae1opus,/ 68.

/Acto,/ 97.

Afáridas / [Aphardai1,/ 154.

/Afea,/ 148.

/Afcliotc,/ 201.

/Afrodita,/ /20,/ /28,/ /47–48,/ /52,/ /60,/ 70- /83,/ /89,/ /91,/ /93,/ /98,100,102,/ /106, /121,124,/ /139,/ /149,/ /155,/ 157-159, 169,170,173,175,181-182,186, /193–194,197–198,216,222,/ 241, /258,/ /266–268./ .

/Afroditos,/ /83,/ 171.

/Ágavc,/ /69,/ 253-259.

/Agdistis,/ /91,/ 92.

* /Se/ /dan/ entre corchetes /103/ /no/ mbrcs griegos /más/ relevantes...

292

/Aglae,/ /75,/ 101.

/Aglaofermia,/ Aglaófonos, /Ag1áope,/ 63.

/Agláurides,/ 91.

/Ag1auro,/ /Agraulo,/ 123-125.

/Aides,/ /Aidoneo,/ /Ais,/ 227.

/Aidós,/ /103,/ /105,/ 225.

/Aix,/ 34.

/Ala1comeneo,/ /120,/ /209,/ /211,/ 220.

/Alceste,/ 138.

/Alcioneo,/ /35,/ 209.

/Alcipe,/ 123.

/Alcmna,/ /87,/ /100,/ /137,/ 247.

/Meme,/ 53.

Alejandro /Magno,/ 264.

/Alfíto,/ 46.

/Alóadas,/ /Alóidas,/ /154-155,/ 198.

/Aloco,/ 154.

/Altea,/ 41.

/Amaítea,/ /95-97,/ 102.

/Andrómedes,/ 148.

/Anesidora,/ /217./ '

/Anfión,/ 154.

/Anfíro,/ 47.

/Anfitritc,/ /50,/ /69,/ /134,/ /179,/ 182- /186,/ 221.

/Anquí'ale,/ 88.

/Anquises,/ /79-81,/ 175.

/Anteros,/ 75.

/Antíope,/ 154.

/Apate,/ 41.

/Apis,/ 111.

/Apolo,/ /29,/ /32,/ /36,/ /41-43,/ /53,/ 76, /80,/ /90,/ 94,122,126,131-142,145- /146,/ /148-149,/ /152,/ /154,/ /157,/ 162, 164-169,171,173,176,180,187- /188,/ /195,/ /201,/ /220-221,/ /251,/ 256, /262-263,/ /266,/ 269.

/Apseí_.ides,/ .70.

/Aquéíoo,/ /62,/ 64.

/LOS/ DIOSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

/Aqueronte,/ 244.

/Aquiles,/ /67,/ /197,/ /202,/ 222.

/Arcas,/ /147,/ /162,/ 172.

/Ares,/ /74-76,/ /99,/ /123,/ /126,/ /149,/ 151- /155,/ /157-159,174,/ /197,/ /217,/ 224, 240.

/Arestanas,/ 145.

/Aretusa,/ 60.

/Arge,/ 26.

/Argeste,/ 201.

/Argíope,/ 108.

Argonautas /[Argonautai],/ /21,/ 181, /192,/ 260.

Argos /(el/ /de/ muchos /ojos),/ 59, /111,/ /163,/ 176, 202.

Argos (hombre /primordial),/ 239.

/Ariadna,/ /22,/ /26,/ /31,/ /33,/ /66,/ /68,/ 72, /74,/ /79,/ /89,/ /98,/ /100,/ /102-104,/ 110, 115, 119, 131, 134, 139, 149, 151, /154-155,/ /157-153,/ /184,/ 264-268.

/Ariagne,/ 265.

/Aridela,/ /265,/ /266,/ 268.

/Arión,/ 183.

/Aristeo,/ /141,/ /142,/ 146.

/Ame,/ 180.

/Arréforas,/ 123.

/Artemisa,/ /29,/ /42-43,/ /48,/ /57,/ /79,/ 80, /91,/ /99,/ /100, 105, 131,/ /133, 135, /138-142,/ /145-149,/ /155,/ /157,/ 162. /170,/ /187,/ /195,/ /198-201,/ 220-221, /237-238,/ 266.

/Ascá1afo,/ 125.

/Asclepio,/ /126,/ /138,/ /141,/ /142,/ 145... /170,/ 266.

/Asia,/ /Asópide,/ 48.

/Asteria,/ /43,/ /133,/ 186.

/Asterio,/ /110,/ 265.

/Asterión,/ /Asterios,/ 109.

/Astérope,/ /60,/ 64.

/Astreo,/ /42,/ /201,/ 202.

NOMBRES Y TERMINOS

/Atamas,/ /260,/ 261.

/Atenais,/ /121,/ /211,/ 220.

/Atenea,/ /Pa1as/ /Atenea,/ /31,/ /36,/ 42, /53-54,/ /57,/ /79,/ /99,/

/117-122,/ 124- /126,/ /131,/ /151-152,/ /157-158,/ 174, /183,/ /211-213,/ /215-216,/ /220,/ 222, /237-238,/ /249,/ 252.
 /Aris,/ /91-92,/ /170,/ 259...
 /Atlas,/ /60,/ /68,/ /161,/ /184,/ 206...
 /Auge,/ 126.
 /Autónoe,/ /70,/ /14],/ /146,/ 258-259.
 /Auxo,/ 101.
 /Axiocersa,/ /Ax10cerso/ y Axíero, 90.
 Bacante(s) / [Bakche,/ /-ai],/ 237, /257,/ 260.
 /Baco,/ /255,/ /264,/ 269...
 /53110,/ 67.
 /Basi1eus,/ 115.
 /Baubo,/ /240-241,/ 269.
 /Belerofonte,/ /57,/ 59.
 /Berccindes,/ 86.
 /1313,/ 42.
 /Bisalte,/ 181.
 /Bóreas,/ /68,/ /201,/ 202.
 /Briareo,/ /26,/ /31,/ /50,/ /183,/ 221.
 /Brimo,/ /142,/ 170.
 /Britomartis,/ /148,/ 199.
 /Bronte,/ 120.
 /Cabíro,/ /89,/ /182,/ /191,/ /209,/ 211.
 Cabíros / [Kabeíro,/ /-oi],/ /66,/ /77,/ 88, /89,/ /90,/ /170,/ /211,/ 262.
 /Cadmílo,/ /89./ /
 /Cadm0,/ /34,/ /75,/ /111,141,/ /252,/ 256, 260-261.
 /Cafira,/ /90,/ 181-182.
 /Calais,/ /68,/ 202.
 /Calídíce,/ 231.

/Calíope,/ /104,/ 105.

/Calipso,/ /45,/ 47.

/Calírroe,/ 47.

/Calisto,/ /146-147,/ /162,/ /172,/ 198.

/Calítoe,/ 231.

/Caos,/ /25,/ /26,/ 112.

/Carco,/ 46.

Cariátides. 149.

/Caribdis,/ /45,/ /46,/ 243.

Cárítes /[Charís,/ /-ites],/ /52-53,/ 100- /101,106,149,/ /192,/ /216,/ 241.

/Caronte,/ 242-243.

/Cástor,/ /107-108,/ 155.

/Cécrope,/ /57,/ 121-125.

/Cedalión,/ /156-157,/ /174,/ /200,/ 215.

/Céfaio,/ /124,/ /193,/ 198.

/Celeno,/ 68.

/Celco,/ /96,/ /231-232,/ /234,/ /239,/ 240.

/Celmis,/ /87-88,/ /97,/ 155.

/Centauro,/ /159,/ 166.

Centauros /Marinos,/ 183.

/Centauros,/ 158-159.

/Ceo,/ /28-29,/ /43,/ 132.

/Cerbero,/ /58,/ /96,/ 242.

/Cercéis,/ 48.

/Céríx,/ 124.

/Ccteo,/ 146.

/Cet0,/ /42,/ /49,/ /51,/ /54,/ /57,/ 60.

/Cibeles,/ /86,/ 255.

Cíclopes /[Kyklops,/ /-es],/ /26,/ 30, /32,/ /138,/ 145.

/Cicreo,/ 57.

/Cilene,/ /161,/ 243.

/Cileno,/ 88.

/Cimatolega,/ 70.

Cimódoce,

/Cimótoc,/ 69.

/Cíniras,/ /77,/ 78.

/Cipariso,/ /139,/ 140.

Circe /1Kirke],/ /45,/ /64,/ /192,/ 243.

v.

294

/Cirene,/ /137,/ 140.

/Cleobea,/ 242.

/Clesídice,/ 231.

/Cl eta,/ 101.

/Clímene,/ /48,/ /193,/ 206.

/Clío,/ /104-105,/ 139.

/Clitemncstra,/ /53,/ 107.

/Clitia,/ 48.

/Clitos,/ 198.

/Cloris,/ 221.

/Clotes,/ 41.

/Cloro,/ /38,/ 41.

/Cocito,/ 244.

/Conisalo,/ 174.

C0n'bantes / [Korybas,/ /-:mtes],/ 86- /90,/ /96,/ /209,/ 211.

/Córibas,/ 89.

/Corone,/ 256-267.

/Corónide,/ /142,/ /145,/ /256,/ 266.

/Coto,/ /26,/ 31.

/Cratos,/ 42.

/Crío,/ /28,/ /42,119,121,/ 201.

/Criss,/ 121.

/Crísantis,/ 239.

/Crísaor,/ 57–58.

/Criseida,/ 48.

/Crisótemis,/ 60.

/Cronos,/ 112.

/Ctón,/ /Ctonia,/ /64,/ /122,/ 252.

/Curetes,/ /86–89,/ /96,/ /133,/ /209,/ 211, 250.

/Da-mater,/ 182.

/Dác1ilos/ /[Daktyios,/ /-oí],/ 86–90, /174,/ 211.

/Dafne,/ /140,/ 173.

/Díimon(cs),/ 193.

/Damnameneo,/ 87.

/Dánae,/ 129.

/Dánao,/ 242.

/LOS/ DI0SES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

/Dárdano,/ 223.

/Déda1o,/ /110,/ 158.

/Déímo,/ 75.

/Delfine,/ /32-33,/ 57,136,138,145.

/Delfines,/ 136.

/De1fínio,/ 148.

/Deméter,/ /29,/ /57,/ /85,/ /89,/ /95,/ 111- /112,/ /114,/ /125,/ /179,/ /182–183,/ 212, /214,/ /228–230,/ /232-234,/ 237–243, /249,/ /250–252,/ /256,/ 269.

/Demo,/ 231.

/Demofonte,/ /232-233,/ 240.

Destino (ver /Moiras),/ /38,/ /41,/ 92, /175,/ 222.

/Deucalión,/ /223,/ 225.

/Dcyoneo,/ 159.

/Día,/ /159,/ /196,/ /265,/ 267.

/Diana,/ 72.

/Dicrina,/ 148.

/Dike,/ /103,/ 113.

/Dimé:er,/ 268.

/Dinámenc,/ 69.

/Dino,/ 51.

/Dioc1cs,/ 231.

/Diómedes,/ 126.

/Díonc,/ /47,/ /49,/ /72-73,/ /113,/ /134,/ 266.

/Dionisos,/ /35,/ /70,/ /89,/ /91,/ /108,/ 110, /112-113,/ /146,/ /157-158,/ 172-173, /176,/ /179,/ /184,/ /200,/ /214,/ /238,/ 247- /252,/ /255-262,/ 264-269.

/Diopán,/ 172.

Dióscuros / [Diosl£ouros,/ /-oij,/ 89, /107,/ 154.

/Disau1es,/ /209,/ /212,/ 240-241.

/Dólic0,/ 231.

/Doris,/ /47,/ /51,/ 68-70.

/Doro,/ 69.

Dríadas / [Dryas,/ /-ades],/ 175.

/Dríopc,/ /140,/ 171-172.

NOMBRES *Y* '1'F11x1mm

/Eris,/ /41,/ 222.

/Eros,/ /24-26,/ /73-75,/ /104,/ /112,/ 170- /171,/ /212,/ /222,/ /241,/ 262.

/Escifio,/ 183.

/Escila,/ /43-46,/ /48-49,/ /63,/ 243.

/Escironita,/ 183.

/Escote,/ 52.

/Esfinge,/ /Fígc,/ /58,/ 62.
/Esmíma,/ 78.
/E5peo,/ 69.
/Estáfilo,/ 268.
/Esteno,/ 53-54.
/Estémpe,/ 64.
/ESTéropes,/ 26.
/Estigia,/ /41-42;/ /47-48,/ /66,/ /125,/ 134, /155,/ 233.
Eteocles. 101,
/Eter,/ /26,/ /28,/ 112.
/Etneo,/ 212,
/Etra,126,/ 161,
/Eubo]os,/ 228.
/Eubulco,/ 240.
/Eudora,/ /47,/ 69,
/Eufrosinc,/ 101.
/Eulímcne,/ 69.
Euménides /[Eumenis,/ /Fides],/ 52- 53.
/Eumo1po,/ /231,/ 240.
/Eunice,/ 69.
/F.1mmía,/ 103.
/Eupompa,/ 70.
/Euríale,/ /53-54,/ /57,/ 199.
/Euribía,/ /41-43,/ /48-49,/ /119,/ 201.
/Eurídice,/ 242.
/Eurifesa,/ 191.
/Eurimcdón,/ /57,/ 158, .212.
/Eurínome,/ /47-48,/ /52,/ /82,/ /100,/ 101, /156,/ 221.
/Eurínomo,/ 242.
/Euro,/ 201.

/Europa,/ /47,/ /66,/ /75,/ /108–111,/ 126, /191,/ /194./ '

/Eutcrpe,/ 104–105.

/Evágora,/ 70.

/Evantes,/ 268.

/Evarne,/ 70.

/Evónime,/ /52,/ 100,

/Faetón,/ /74,/ /113,188,/ 192–194,197– /198,/ 210.

/Factusa,/ 192.

/Panes,/ /25,/ /112–114,/ /173./ /249,/ 268.

/Farmacia,/ 202.

Fcacios / [Phaiax,/ /–akcs1./ 75.

/Febe,/ /28–29,/ /43,/ /132,/ /142,/ 192.

Febo Apolo / (ver/ /Apolo),/ /132,/ 154.

/Febo,/ 134.

/Pena,/ 10].

/Fénix,/ 108,111.

/Fenón,/ 212.

/Ferusn,/ 69.

/Fige/ (ver /Esfinge),/ 58.

/Filotes,/ 41.

/Finca,/ 68.

/Flegías,/ /137,/ /142,/ /115,/ /159,/ 242.

/Hora,/ 153.

/Pórc1des/ / [Phorkis,/ /–ides],/ 51.

/Fortis,/ /41,/ /43,/ /45,/ /48–49,/ /51,/ 53– /54,/ /57,/ /60,/ /62,/ /65,/ 113.

/Porco,/ /49,/ 51.

/Foronco,/ 220.

Forquíades / [Phorkyas,/ /–ides],/ 51.

/Fósforo,/ /193,/ 197.

/Fríxo,/ /181,/ 261.

/Ga,/ /Ge...1,/ /Ge,/ /25-26,/ /28-29,/ 31-32, /34-35,/ /41,/ /45,/ /48-49,/ /52,/ /5,7,/ 59, /65,/ /73,/ /85,/ /93,/ /97,/ /102-104,/ 113, /118,122,132,136,141,153,/ 177, /181-182,/ /209,/ /219,/ 228-229.

296

/Galatea,/ 70.

/Gaíaxaura,/ 47.

/Galena,/ 69.

/Ganímedes,/ /97-98,/ /101-102,/ 112, /119,/ 145.

/Galo,/ 46.

/Ceras,/ 41.

/Gerión,/ /58,/ 188.

/Gies,/ /26,/ 31.

Gigantes /[Gigas,/ /-antes],/ /28,/ 34, 209.

/Glaucc,/ 69.

/Glauco,/ /110-111,/ 262.

/Glaucónoma,/ 70.

/Gorgades,/ 54.

/i1Gorgídes,/ 54.

/Gorgonas,/ /51,/ 53-54.

Gracias (ver /Cárites),/ /75-76,/ 80, /82,/ /100,/ /102,/ /104,/ 176.

/Grayas,/ /51-54,/ /62,/ 68.

/Hades,/ /29,/ /53,/ /79,/ /85,/ /90,/ /95,/ 125, /169,/ /180,/ /192,/ /224,/ /227-230,/ 234, /237-238,/ /241-243,/ /247-248,/ 269.

/Hagne,/ 265.

/Halía,/ /69,/ /179,/ 181-182.

/Halímeda,/ 70.

Hamadríades [Hamadryas, /-ades],/ 175.

/Harmonia,/ /75,/ 149.

Harpías /[Harpya,/ /-aí],/ /53,/ /62,/ 65- 68.

/Hebe,/ /99,/ /103,/ /149,/ 159.

/Hécate,/ /29,/ /37,/ /41-48,/ /51,/ 53-54, /66,/ /72,/ /82,/ /89,/ 93,101,133,182, /185,/ /191,/ /229,/ /230,/ 237.

/Hecatónquiros,/ 26.

/Héeos,/ /197,/ /199,/ /210,/ /229238,/ 252, /255,/ 261.

/Hefesto,/ /57,/ /74-77,/ /89,/ /99-100,/ 108,

/LOS/ DIOSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

118,121-122,124,126.151-153, /155-159,/ /164,/ /173,/ /186,/ /188,/ 200, /211-212,/ /215-216,/ /218-219,/ 221.

/Hegémone,/ 101.

/Hele,/ 261.

/Helena,/ 106-107.

/H8112,/ /188,/ /192,/ 197.

/Helio,/ /27,/ /29,/ /33,/ /74,/ /101,/ /109,/ 163, /168,/ /181,/ /186-188,/ /191-196,/ 200, /227,/ /230,/ /238,/ 243.

/Hemera,/ /26,/ /28,/ /170,/ 196.

/Heósforo,/ /193,/ /197,/ 201.

/Hera,/ /29,/ /31-32,/ /35,/ /46,/ /60,/ /66,/ 79, /82,/ /85,/ /93,/ /95,/ /97-100,/ 102-103, 111,114-115,118,132-136,151- /153,/ /155-159,/ /162,/ /173-174,/ 184, /187,/ /196,/ /200,/ /211-212,/ /213,/ 220, /222,/ /251,/ /255,/ /258,/ 261.

/Heracles,/ /35-36,/ /45,/ /49,/ /50,/ /58,/ 60, /62,/ /87,/ /100,/ /108,/ /125-126,/ 137- 138,154,156,179,185,188,218- /219,/ /242,/ /244,/ 247.

/Hermafrodita,/ (ver Hermafrodi- /to),/ 170.

/Hermafrodito,/ /83,/ /169,/ /171,/ 173.

/Hermes,/ /19,/ /33-34,/ /51,/ /57,/ /76,/ /80,/ 89, 101,106,112,123,141-142,149, /155,157,/ /161-171,/ /173-175,/ 180, /198-199,/ /212,/ /216,/ /220,/ /225,/ 234, /237,/ /243,/ /248,/ /756,/ /261,/ 268.

/Hermopán,/ 1172.

/Herse,/ /123-124,/ 198.

/Héspera,/ /Hesperia,/ 60.

/Hespérides,/ /41,/ /54,/ /57-60,/ /98,/ 206.

/Héspero,/ /60,/ 193.

/Hestia,/ /29,/ /79,/ /85,/ /94-95,/ 174.
 /Hiacinto,/ /139,/ /171,/ 262.
 Híadas /[Hyas,/ /-ades],/ /192,/ 261.
 /Hidra,/ 58.
 /Hígía,/ /60,/ 126.
 NOMBRES Y T1':RMINOS
 /Hílas,/ 176.
 /Himeneo,/ /171,/ 268.
 /Himéropa,/ 63.
 /Hímeros,/ /73,/ 104.
 Hiperbóreos [Hyperboreios, /-oí],/ /132,/ 263.
 /Hiperión,/ /28-29,/ /119,/ /191-192,/ 196, 230.
 /Hipnos,/ /41,/ 196.
 /Hipo,/ /48,/ 183.
 Hipommpos /[Hippokampos,/ -oi], 183.
 Hipodamía,
 /Hipólito,/ 145.
 /Híponoa,/ /70,/ 183.
 /Híporoa,/ /70,/ 183.
 /Hipseo,/ 140.
 /Hípta,/ 252.
 /Hiríeo,/ 199.
 /H°ras,/ /60,/ /73,/ /102,/ /106,/ /141,/ 216, 241.
 /Icario,/ 264.
 /Idas,/ /87,/ 154.
 /Idotea,/ 49.
 /Idu1'a,/ 48.
 /Ifimedeia,/ 154.
 /Ilít1'a,/ /99,/ 134-135.

/Ino,/ /256,/ /258-259,/ 260-261. /10,/ /111,/ 251.
/Iris,/ /42,/ /65,/ /66,/ /67,/ /68,/ /134,/ 234. /Ishtar,/ 71.
/Isis,/ 111.
/Isquís,/ 142.
/Itaca,/ 49.
/has,/ 212.
/Itax,/ 212.
/ícono,/ 120.
/Ixión,/ /158-160,/ /196,/ 242.
297
/Ianca,/ 48.
/Janto,/ /67,/ 132.
/Jápeto,/ /28,/ /99,/ /205-206,/ /214,/ 216. /Jasón,/ 192.
/Ker,/ 41.
/Kronos,/ /19-20,/ /27-31,/ /36,/ /42,/ /46,/ 48, /52,/ /72-/ /73,/ /79,/ /85,/ /87,/ /94-100,/ 106, /112-113,/ /117-118,/ /153,172,/ 180, /186,/ /199,/ /206,/ /211-212,/ 221-224, /227,/ /229-230,/ 244.
/Kubile,/ 86.
/Ladón,/ /59-61,/ /140,/ 182.
/Lamia,/ /44,/ /46,/ 48.
/Lamo,/ 46.
/Lampecia,/ 192.
/Laomedea,/ 70.
/Lapitas,/ 159.
/Láquesis,/ /38,/ /41,/ 186.
/Layo,/ %.
/Learcos,/ 261.
/Leda,/ /105-108,/ 268.
/Lemnos,/ /75-77,/ /8990,/ /156,/ 186, /200,/ /209,/ 211.
/Lctco,/ /103,/ 243.
/Leto,/ /29,/ /43,/ /93,/ /99,/ /122,/ 131-135, /137,/ /146,/ /157,/

/164-165,/ /166,/ 200, 220.

/Leucípo,/ 140.

/Leucosia,/ 64.

/Lcucotea,/ /182,/ /259,/ 261.

/Liágora,/ 70.

/Licaón,/ /94,/ 147.

/Licurgo,/ /200,/ 259.

/Ligia,/ 64.

/Linceo,/ 154.

/Lípara,/ 60.

/Lisíanasa,/ 70.

298

/Macris,/ 99.

/Manías,/ 52.

/Mapsaura,/ /61,/ 68.

/Marsias,/ 176.

/Maya,161-163,/ /165-169,/ /174,/ 198, 206.

/Medea,/ 192.

/Medusa,/ /53,/ /54,/ /57,/ /60,/ /62,/ /67,/ 185.

/Megaira,/ 53.

/Mcgisto,/ 147.

/Melampo,/ 258.

/Melanipo,/ 126.

/Mcleagro,/ 41.

/Mclete,/ 104.

/Melias/ /[Mclía,/ /-aí],/ /177,/ /209,/ 220.

/Melicertes,/ 259-262.

/Melisa,/ %.

/Melisco,/ 96.

/Melitc,/ 69.

/Melóboſis,/ 48.
 (/Mclpómne,/ 104-105.
 /Memnón,/ 197.
 /Men,/ 195.
 /Ménades,/ /257-259,/ 265.
 /Mcnecio,/ 206.
 /Menc1ao,/ 49-50.
 /Menesto,/ 48.
 /Mcnipa,/ /70,/ 183.
 /Méropc,/ /193,/ /199,/ /200,/ 210.
 /Metanira,/ 231-233.
 /Metís,/ /47,/ /93,/ /113,/ /117-118,/ 120, /126,/ 133.
 /Midas,/ 92.
 /Minins,/ 258.
 /Minos,/ /109-110,/ /148,/ /199,/ /244,/ 265.
 /Minotauro,/ /110,/ 265.
 Mirmídoncs / [Myrmídon,/ -ones], /210./ '
 /Mirra,/ /78,/ 139.
 /LOS/ /DIOSL9/ /DE/ Ll_)>í3111£(505
 /Mneiai,/ 104.
 /Mncme,/ 104.
 /Mncmosinc,/ /28,/ /103405,/ /168,/ 243.
 /Moiras,/ /33,/ /37-38,/ /48,/ /51-52,/ 72, /88,/ /100,/ /102,/ 123.
 /Molíonc,/ 154.
 /Moliónidas,/ /154,/ 268.
 /Memos,/ 4'l.
 /Mormo,/ 46.
 /Mormólice,/ 46.
 /Moros,/ 41.

Musas / [Mousa, / -ai], / 25, / 62, / 64, / 69, 103-104, 106, / 149, / 169.

Naides / [Nais, / -ídes], / 175.

/Nana, / 92.

/Narciso, / 171.

Náyades / [Naias, / -ades], / 175...

/Nccea, / 69.

/Ncera, / 191, / 192.

/Nemertes, / 70.

/Némesis, / 41, / 103, / 105-106, / 117, / 133, / 225.

Nereidas / [Ncreis, / -ides], / 68, / 70, 175.

/Nereo, / 41, / 48-51, / 65, / 68-70, / 74, / 152, / 184.

/Neri[cs, / 70, / 74...

/Neso, / 70.

/Néstor, / 221.

/Nicroeo, / 146.1

/Nike, / 42, / 121, / 125.

Ninfas / [Nymphc, / -ai], / 26, / 28, / 89, / 135, / 161, / 174-175, / 177.

/Niobc, / 220-221.

/Niso, / 46.

/Nysai, / 256.

/Nyx, / 24, / 26, / 38.

/NOMBRES/ Y '1'1'ÍRMINOS

/Occínidcs, / 24, / 47, / 70, / 72.

/Océano, / 23-26, / 28, / 30, / 41-42, / 47--18, / 51, / 54, / 59, / 62, / 66-67, / 90, / 98, / 100, / 102, / 106, / 117-118, / 153, / 156, / 159, / 165, 181, 184, 188, 197, / 202, / 224, / 229, / 237-238, / 243, / 244.

/'Ocípetc, / 68.

/Ocírmc, / 47.

/Ocítóe, / 68.

/Ocn05, / 242.

/Od1860, / 45, / 63-65, / 67, / 71, / 73, / 126, / 184, / 188, / 192, /

/202-203,/ /243,/ 261.

/Ofi3n,/ /Ofionco,/ 100.

/Ogigos,/ 223.

/Oicis,/ 41.

/Onc0,/ 182.

/opis,/ 201.

/Orestes,/ /52-53,/ 268,

/Orfeo,/ /20,/ /24,/ /25,/ /30,/ /38,/ /48,/ /53,/ 57, /70,/ /72,/ /89,/ /97,/ /112-114,/ /206,/ 239, /241-242,/ /249-250,/ 267-268,

/Or1ne,/ 125.

/Ori3n,/ /154,/ /157,/ /162,/ /198-201,/ 244.

/Oritia,/ 202.

/Ortancs,/ 174.

/Orto,/ 268.

/Ortos,/ /()rtro,/ 58.

/Oro,/ /154,/ 198.

/Pafos,/ /73,/ 197.

/Paíama3n,/ 118,

/Pa13.s/ (g3n. /[cm),/ /31,/ /36,/ /53-54,/ 99, /117,119.120,/ /122,/ /125,/ 151-152, /157-158,/ /183,/ /212/215,/ /222,/ 249, 252.

Palas (g3n. /masa),/ /36,/ /42,/ 118-121, /126,164,/ 174.

Palas Atenea (ver Atenea).

/Paíem3n,/ 262.

/Pan,34,97,/ /147,/ /161,/ 171-173,176,

/194,/ /195,/ 225.

/Pandáreo,/ 67.

/Pandia,/ 195.

/Pandora,/ /75,/ /205,/ /211,/ 214-218, /220,/ /225,/ 229.

/Pándruso,/ 123-125.

/Panes,/ /Paniskoi,/ 172.

/Paniskoi/ (pcqucños /Panes),/ 172.

/Pánope,/ 70.

/Papás,/ 91.

/París,/ /37,/ 222.

/Parténope,/ 64,

/Pnsifae,/ /Pa<ifesu,/ /83,/ /109,/ /110,/ 191- /192,/ 265.

/Pasitoa,/ 48.

/Pegaso,/ /57,/ /105,/ 183.

/Péito,/ /48,/ 216.

/Pclasgo,/ /209,/ /211,/ /220,/ 239.

/Pclco,/ /38,/ 222.

/Penélope,/ 243.

/Penfredo,/ /51,/ 62.

/Penteo,/ 259.

/Peón,/ 142.

/Pc011io,/ 87.

/Perse,/ /43,/ /191,/ /192,/ 229.

/Perséfone,/ /42-43,/ /45,/ /53-54,/ 64-65, /70,/ 78, 90, 111-112, 114, 125, 170, /182,/ /191-193,/ /226-230,/ /234,/ 23- /238,/ /240-242,/ /244,/ /247-249,/ 250, /255-256,/ /259,/ 267-269.

/Perséis,/ /47,/ /51,/ /109,/ /191,/ 229.

/Perseo,/ /52,/ /54-55,/ /126,/ 128-129, /183,/ 259.

/Pcrseos,/ /133,/ 229.

/Perses,/ /42-43,/ /47,/ /133,/ 229.

/Pcrsis,/ 51.

/Perso,/ 51.

/Petrca,/ 47.

/Piéridcs,/ 104.

/Piero,/ /104,/ 139...

300

/Pigm'alión,/ /77-78,/ 211. /Pigmeón,/ /77-78,/ 211. /Piríflegctón,/ 244.

/Pirítoo,/ /242,/ /244,/ 247.

/Pírra,/ 225.

/Pitin,/ /136,/ 138.

/Pítis,/ 173.

/Pitón,/ /54,/ /135-136,/ 165.

/Plexaura,/ 47.

Pléyadcs / [Pleías,/ /-adcs],/ /161,/ 198- /199,/ 206.

/Pléyone,/ /161,/ 198.

/Ploto,/ 69.

/Pluto,/ 47.

/Plutón,/ 228.

/Plutos,/ /112,/ /228,/ 238.

/'Podarge,/ /67,/ 202.

/Polibea,/ 139.

/Polidora,/ 47.

/Polifemo,/ /70,/ 184.

/P011ído,/ 110.

/Polimnia,/ 104-105.'

/Polimno,/ 257.

/P01ínoa,/ 70.

/Polixeno,/ 231.

/Po1o,/ 132.

/Pólux,/ /107-108,/ 155.

/Ponto,/ /26,/ /41,/ /49,/ /51,/ /65,/ 70.

/Pontoporca,/ 70.

/Porfirio,/ 35.

/Poseidón,/ /29,/ /31,/ /45,/ /49-50,/ /54,/ 69, /74,/ /76,/ /85,/ /90,/ /94-95,/ /105,/ 109, 111, 122, 129, 154, 165, 179, 180- /186,/ /199,/ /221-222,/ /228-229,/ 248, /261/ /,/ 263.

/Poteidán,/ 179.

/Priápo,/ /94,/ /"155,/ /174,/ 268.

/Prímno,/ 47.

/Procris,/ 198.

/Próito,/ 258.

/LOS/ DIOSSES /DE/ /LOS/ GRIEGOS

/Prometeo,/ /36,42,/ /118,/ /158,/ 205-206, /211-216,/ /218-220,/ /222,/ 225.

/Prónoa,/ 70.

/Prosimnos,/ 257.

/Proteo,/ /48-50,/ /65-66,/ /89,/ 243.

/Preto,/ 69.

/Protogenia,/ /226,/ 229,

/Pwlógonos,/ /25,/ /49,/ /113,/ 226.

/Protomedea,/ 69.

/Psámata,/ 70.

/Quimera,/ 53. /Quirón,/ /141,/ /145,/ /146,/ /174,/ 219, 222.

/Radamante,/ 244.

/Rea,/ /28-31,/ /36,/ /48,/ /79,/ /85-86,/ 88-90, /93-96,/ /98,100,102,111-113,/ 133- /134,/ /130-182,/ /211,/ /223,/ /230,/ 237- /238,/ /241,/ /249-250,/ /252,/ 255.

/Roda,/ 182.

/Rodia,/ 48.

/Rodo,/ /181-182,/ /184,/ 186.

/Salmacis,/ 171.

/Sangario,/ 92.

/Sao,/ 69.

/Sarpedón,/ 109.

/Sátiro,/ /176,/ 185.

Sñtiros [Satyroi]. /159,/ /172,/ 174, /176,/ 269.

/Selene,/ /29,/ /38,/ /65,/ /125-126,/ 164, /173,/ /187,/ /191,/ /194,/ /195,/ 196- /197,/ 256-257.

/Semele,/ /146,/ /158,/ /200,/ /252,/ 255- /256,/ /258,/ /260,/ /264,/ /266,/ 268.

/Side,/ 200.

/Sileno,/ /174,/ /176,/ /185,/ 256.

Silenos /[Si1¿noi],/ /175–176,/ 264.

/Sipretes,/ 146.

NOMBRES Y TERMINOS

Sirenas [Seircn, -ncs], 62–64, 67- 68, 243.

Siringe, 173.

Sísifo, 244.

Talcía, 104-105.

Talia, 101.

Tales, 109.

Támiris, 139.

Tamuz, 71.

Tánatos, 41.

Tántalo, 221, 244.

Taras, 262.

Tártaro, 31–32, 47, 95, 151, 153, 166, 168, 206, 251.

Taumante, 42, 65.

Telefasa, 108.

Télefo, 126.

Telesto, 48.

Telquines [Telchís -in, -ines], 77, 88-90,181, 211.

Telxicpia, 63.

Tclxínoe, 63.

Telxíope, 63.

Temis, 28, 38, 60, 68, 70, 73, 102- 103,105-106,113,134, 147, 151, 219, 222, 225.

Temísto, 70, 147.

Teófane, 181, 261.

Tcrpsícore, 104- 105.

Teseo, 110, 129, 242, 244, 247, 265- 266.

Tetis, 24, 31, 38, 47-48, 69, 152, 156, 221-222, 239.

Tetys, 23--26, 28, 37, 42, 47-48, 65, 70, 98,100, 117, 184, 221.

Tía, 28-29, 191, 196.

Tíadas [Thyas, -ades], 252, 257.

Tías, 78.

Ticias, 88.

301

Ticío, 135-136, 200, 218, 242, 244.

Ticón, 174.

Tídeo, 126.

Tifaón, 32, 57-58, 152-153.

Tífco, 32-34, 36, 57-58, 97, 136, 201.

Tifo, 32.

Tifón, 32, 50, 57, 59, 60, 136, 152, 172.

Tíndáreo, 106.

Tiene, 256-257, 267-268.

Tique, 48.

Tisífone, 53.

Titanes [Titan, -anes], 26, 30, 206.

Titanopán, 172.

Tito, 196, 197.

Títono, 197.

Toa, 47.

Toe, 69.

Triptolemo, 231, 240.

Tritea, 126.

Tritogenia, 118, 126.

Trítón, 44, 50, 62, 118, 120, 126, 184-185.

Trittaí, 101.

Urania, 47, 72, 82, 104-105.

Urano, 26, 28-30, 48, 52, 72-73, 85, 101-104, 113, 118, 131-132, 153, 170, 177, 206, 209.

Valens, 142.

Venus (ver Afrodita), 71, 82-83, 193.

Vcsta, 174.

Yaco, 240, 269. Yambe, 232, 240. Yanira, 48. Yanta, 48.

302 105 DIOSES DE LOS GRIEGOS

Yasio, 87, 111. Zeus, 23-24, 29-36, 38, 42-48, 52- Ya\$1ón, 11]. 53, 60, 65-66. 68, 72-76, 78-79, Yodama, 120. 81-82. 85-103, 105-109, 111-114,

117-120, 122-123, 129, 131-138, 20105, 42. 141-142, 145-149, 151-154, 156- Zetes, 68, 202. 159, 161-169, 172-173, 175, 179- ZCC0, 154. 182, 184, 186-187, 191, 194-197,

199, 206, 210''216, 218-222, 224- 231, 234, 237-238, 247-252, 255- 256, 261, 263-264, 266.

Zcuxo, 48.

NOMBRES Y TÍRMINOS

303

11.NOMBRES GFOGRÁL-ICOS ¿REALES *Y* MI'I'OLÓGICOS)

África, 141.

Agdos (peñasco cercano & Pesí- nuntc), 91.

AIfeo (río en Arcadia), 164, 168.

Amato (región de Chipre), 73, 83, 91, 170.

Amiclas (ciudad de Laconia). 139.

Anfriso (río de 'l'csa1ía), 138.

Antemcsa (isla de 135 Sirenas, <<rica en flores>>), 65.

Aqueronte (río o mar en el In- framundo], 66, 125.

Amis. (localidad en Licia), 132.

Arcadia, 42, 52, 53, 59, 94, 100, 121, 142, 147, 161, 169, 171, 176, 209, 211.

Argólíde, 98.

Argos, 99, 110-111

Arima (cueva de Equídna, <lecho de Tifco>), 58.

Arne (<<fuente de 105 corderos>), 180.

A1'Onío [monte en Arcadia), 42.

Asia Menor, 32, 57, 74, 78, 79, 33, 85, 86, 92, 97, 106,109, 132, 133, 136,145, 170,174, 176, 195, 1%. 197, 209, 211, 221, 252.

Arenas, 50, 72, 82,110,121, 122, 124, 126, 146, 158, 202, 209. 240.

Ática, 82, 122. 124, 133, 198, 209, 210, 264,

Beocia, 99, 101, 103. 110–111, 163, 171,198–199, 209, 211, 220, 261.

Berccintia (región de Tracia), 86, 88.

Bitínia (país en Asia Menor), 174.

Boibis (<<el lago de Febc>, 31 nor- te de Grecia), 142, 170.

Brasias (ciudad costera de Laco- nia), 260.

Cabiro (montaña en Frigia), 88.

Cánato (fuente cercana ¿i Argos), 99.

Catia (ciudad en Asia Menor), 149, 170.

Casio (montaña en Asia Menor), 33.

Cáucaso, 192, 218.

Cefalcnia (isla), 198.

Caos (isla), 141.

Cerdeña, 141.

Ciane (afuente oscura>, cerca de Siracusa), 239, 249.

Cícladas (archipiélago), 141.

Cilene (monte en Arcadia), 161, 164, 166.

Cilicia (región en Asia Menor), 32.

Circne (ciudad en Libia), 137, 140- 141.

Cístcnc (ael país de las rosas ro- COSZLS>), 51.

Citera (isla en 61 Egeo meridio- nal), 73, 74,181.

Citcrón (montaña en Beocía), 99.

Cnido [ciudad costera de Asia Me- nor), 74.

"" N, del T.: Sc .1ñ.1den *entre* paréntesis algunas ub1ca–z1oncs y precisioncs de significa-

ción mítica.

304

Coíias (cabo costero del Ática), 82.

Colono (ciudad en Ática), 133.

Cólquide (región del Cáucaso), 181, 192, 261.

Copais (lago en Beocía), 121, 209, 220.

Corinto, 72, 262.

Cos *(una* de las islas Espóradas), 132, 193, 210.

Creta, 29, 52, 68, 86, 90, 94, 95, 108, 109, 110, 111, 134, 137, 148, 194, 199, 200, 231, 245, 248, 249, 262, 266, 267.

Crisa (puerto de Delfos), 137.

Chipre, 73, 76, 77, 78, 79, 82, 83, 170, 181, 211, 263, 266.

Delfos [Dalphoi], 32, 34, 38, 57, 99, 135, 136, 137, 138, 149, 152, 153, 225, 251.

Delos, 66, 122, 132-135, 186, 201.

Día (isla cercana ?... Naxos), 267.

Dicte (montaña y cueva en Creta), 86, 148.

Dídima, 132.

Dodona, 72.

Eleso, 133.

Egeón ("Monte de 121 Cabra», en Creta), 30, 31, 94, 133.

Egina (isla en el golfo de Atenas), 148, 210.

Egipto, 49, 111, 263.

Eleusis, 111, 209, 212, 231, 234, 238, 239, 240.

Elida (región del Peloponeso), 196.

Enna (ciudad y promontorio de Sicilia), 239.

LOS DIOS DE LOS GRIEGOS

Eolía (isla de Eolo), 202.

Epidauro, 145.

Erídano (río mítico, el PO 0 el Ródano), 194.

Esparta, 82, 106, 139.

Estigia (catarata del monte Aro- nio), 41, 42, 47, 48, 66, 125, 134,155,233.

Estrófades (ver Plomi), 68.

Etiopía, 193, 197.

Ema (volcán en Sicilia), 33, 156,

Etruscos, 153, 262, 265.

Eubca, 99.

Eufrates (río de Asia), 71.

Faros (isla en Egipto), 49. Feacia,

Fenicia, 108, 111.

Flegios, 137.

Flegras (r<llanuras ardientes>), 34. Pócide , 213.

Frigia, 80, 86, 89.

Gárgaro (cresta del monte Ida). 97. Gortina (ciudad cretensc), 109.

Hecatcsne;o (isla de Hécate, cm- cana & Delos), 66.

Helcspono, 173.

Helicón (montaña en Beocia), 2'v, 103,104,17°1.

Hemo (cordillera en Asia Men...), 33.

Híperbóreos, 132, 263.

/bípou/ //erene/ (<Fuemc del (L.... 110>, en el Helicón), 104-10'>

Hiria (cin ad de Tanagra, en 11... cia), 199.

¡IOMB RES *Y* TERMINOS

caria (población en Ática), 264.

za (montaña de Troya), 79, 80.

da (montaña y cueva en Creta), ' 86, 96, 97, 170,175.

iliso (río de Ática), 202. "India, 264.

Inopo (río de Delos), 135. Itaca, 49

-"Janto (río de Lida), 67, 132.

_Ko:%7gion, /Kokk3m/ (<<Montaña del

Cuco», en Argólide), 98.

1Komkion amm (<<Saco de Cuero»,

i cueva en Delfos /y/ en Cilicia), 32.

'Laceria (ciudad de *cornejas* chis-

*// * mesas), 142...

Laconia, 101, 260.

[adón (río de Arcadia), 59, 60, 61, 140, 182.

,1.ámpsao (ciudad en 61 Helespon- to), 173.

[minos (ver Romanos), 102, 142.

htmos (cresta montañosa en Asia Menor), 196.

Lemnos (isla en el Egeo Septen- trional), 215.

Lema (fuente de Argólide), 58, 256, 259.

iLesbos (isla en el Egeo), 268.

Leteo (río del Inframundo), 101, 103.

Líbano, 78, 79.

Libia, 46, 141.

Licabeto (monte en Ática), 125.

Liceo (montaña en Arcadia), 94.

Licia (país de Asia Menor), 109, 132.

305

Licto (localidad en Creta), 29, 94. Lidia (país de Asia), 244.

Macedonia, 89, 104, 181.

Macris (otro nombre de Eubea), 99.

Magna Grecia, 63.

Mar Negro, 106.

Mecone (ciudad en Argólide), 214.

Megalópolis (en Arcadia), 52.

Megara, 126.

Mélitc (fuente en Licia), 132.

Mileto, 132.

Monte de 105 Arrayanes, Monte del Pezón (en Epidauro), 145

Mosiclo (monte en Lemnos), 156.

Nápoles, 64.

Naxos (una de las islas Cícladas en el Mar Egeo), 22, 155, 156, 184, 256, 264, 267.

Neda (río en Arcadia), 94.

Nemea, 58.

Nisa (llanura /y/ monte en Asia Menor, Etiopía y África), 229, 258-259, 265.

Olimpo (monte de los dioses, entre Tesalia y Macedonia), 26, 31, 66, 68, 72, 74, 76, 81, 91, 98, 100, 102-104, 115, 119, 131, 134, 139, 149, 152, 155-159, 164, 167, 172, 174.

Orucisto (región) (*cueva* de Poseidón en Beocia), 163, 165.

Orcómenos (localidad en Beocia), 101, 258.

Ortigia (isla de la codorniz», en el Egeo), 133, 200.

306

Osa (montaña en Tesalia), 147, 154. Otris (montaña en Tesalia), 31.

Pafos (región en Chipre), 76, 77, 78, 79.

Palena (lugar en Ática), 34, 35, 124, 209.

Palene (región de Macedonia), 34, 35.

Parnaso (montaña en Fócide), 169, 225, 251, 252, 257.

-Pelión (montaña en Tesalia), 141, 154, 159-160, 222.

Peloponeso, 98, 145, 171, 225, 258.

Pencio (río en Tesalia), 140.

Pergo (lago en Sicilia), 239.

Pesinunte (ciudad en Frigia), 91, 92.

Pesro (región en Magna Grecia),

Pieria (región en Tracia), 103, 163.

Pilos (ciudad de Mesenia), 165, 168.

Pirón (otro nombre de Delfos), 34, 135, 136, 165.

Plotai, Estrófades (islas anadadoras»; después, *«del* retorno»), 68.

Príapo (ciudad en el Helicspuu- to), 173.
 Ptía (país en '1'esalia), 141.
 Quíos (isla, una de las Espóras- das, en el Egeo), 199.
 Ramnunte (ciudad en Ática), 103, 106.
 Rnria, campos o llanura de, 209, 237, 240.
 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS
 Renea (isla frente *a* Delos, en el Egeo), 134.
 Rodas, 63, 77, 90, 129, 131, 186. 211, 223.
 Roma, romanos, 83, 122, 152, 153, 213, 264.
 Salamina, 57.
 Snlmacis (fuente en Caria), 170.
 Samos, 93.
 Samotracia, 77, 88-90, 262.
 Sangnrio (río de Frigia), 92.
 Sicilia, 33, 36,133, 239, 249.
 Sintios (habitantes de Lenmos), 76.
 Sípilo (fila montañosa en Asia Menor), 221, 252.
 Siracusa (ciudad de Sicilia), 133, 239.
 Siria, 78, 79, 35, 197.
 Taígeto (montaña en Laconia), 107.
 Tanagra (región de Beocía), 199.
 Taremo (ciudad de Apulia), 262.
 Tebas, 72, 75,111, 212, 220, 224, 252, 255.
 Tempe (valle en Tesalia), 138, 140.
 Tcrníles (antiguos habitantes de Licía), 132.
 Tesalia, 120, 138, 140, 159, 169, 170,171, 225.
 Tcspis (región en Beocia), 171.
 /Thomax/ (<<Montaña del Esca- bel», en Argólide), 98.
 /Tbronax/ ("Montaña del Trono», en Argólide), 98.
 Tirinto (ciudad de Argólide), 253.

NOMERES Y TERMINOS

307

Tóric0 (localidad en Creta), 231. V65Ubi° (volcán en Magna Gre- Tracia, 33, 72, 152, 153, 202, 259. cia), 156. Trinacia (Sicilia), 192_ Vulcanos (en latín, por volcanes) Tritón (río), 44, 50, 62, 118, 120, 156.

126, 184,185. Troya, 37, 64, 79, 80, 97, 106,

197, 222, 224, 243.

308

LOS DIOSSES DE LOS GRIEGOS

111.TF.RMINOS ANTIGUOS GRIEGOS. LATINOS O DE OTRO ORIGEN"

/aella/ (cl viento desgarrador), 67.

aíx (chivo), 34, 183.

/aloe/ (lugar circular), 154.

anax (Señor, Padre), 30.

andmgyno (h°mbre *y* mujer en el mismo cuerpo), 171.

angelo; (mensajero), 66.

Anosia, 82.

/aphanes/ (invisible), 148.

aphrífiíiíé"(placcr amoroso), 82.

21;'ifamdi& en /kepois/ (Afrodita de los jardines), 82.

/apbrm/ (espuma blanca), 73.

-am (declaración de guerra, ma]- dición; pero también ple°n- ría), 152.

/1reia, 126.

arletoi (osos (as)), 146.

/arktos/ (un(a) oso(a)), 147.

arsenothelys 268.

atasdaalia (temeridad excesiva), 206.

*/attagus/ * (en frigio, cabra macho),

-132.

*/atm/i/ * (en lidio, "muchacho hermo- /\$0»), 92.

aurochtonex (mandos de la tierra), 210,
/Basileus/ (Rey), 115. /Basíleus/ (Rey), 30. Basz'1z'5, 83.
Bia (vigor), 41. Bon!aios, 115.
c_h_aireín (regocijarse), 101 .
icímris [gracia, delicia del arte), 75,
101. Chg7'q, 115.
',¿»b°mga“(domdo), sz.
C/ófóníos (dios del Inframundo), 228.
Da (abreviatura por Deméter co- mo Tierra), 179, 182.
daimon, -one, 86.
daktulos (dedo), 87.
/delos/ (wisible»), 133.
/delph-/ (vientre de criatura mari-
/.../ '), 57.
di (divina), 45.
/dzkaiosune/ (justicia), 113.
dij'ce (retribución, justicia), 103.
/diktys/ (una red), 148.
/Días/ /kouroi/ (hijos de Zeus), 107.
/doron/ ploutox (dones y riquezas), 47.
drakaina (dragonesa), 136.
/drakaulos/ *(«la* consorte de la ser- piente»), 123.
dmjeon, 59.
drosos, 122...
Dnsaules (“casa donde no convie- ne habitar»), 240.
/eídos/ (fenómeno visible), 66.
Eleemon, 82.
/Elisión/ (“llanuras de llegada»), 244.

Con mayúsculaa los apodos de las. divididadcs. N. del T.: Se añaden entre paréntesis *aiguos* significados de impurtancia mítica

NOMBRES *Y* TERMINOS

/Elpis/ (la esperanza), 217.

ennaereris (agran año»: período de nueve años), 138.

Enoplió5, 82.

Epitragidia, 82.

Ergane, 126.

/Erinia/ (espíritu de ira y vengan- za), 52, 57, 182–183.

/erirm5/ (ira, venganza), 101.

/erion/ (1anilla), 122.

/cm/ (lucha, refriega), 122.

Erros, 122.

Escáfío (m1encorvado»), 183,

Escimnim (“el hijo de la piedra ca- 112a»), 183.

emybias (de amplia fuerza»), 44.

Gamelia, 115.

Gamelíos, 114,

gegenes, -eis (<<nacidos de la tic- rra»), 210,

/glaukopis/ (de oios o11váceos *o* de lechuza), 126.

gorgvnez'orz (máscara de Medusa, rostro que se ve en la luna), 57.

Gorgopis, 126.

Grazia (una vieja), 51.

/gratia/ (en latín, favor, agradeci- miento), 102.

/Gratiae/ (en 1atín, las Cárites () Gracias], 102.

/imima/ (sangre), 33.

*'/ * bals, gen: /halos/ (“disco redondo»), 54, 154.

Hegemone, 149.

[a_epbaistos (fuego), 156.

Hemios, 114.

309

/berma/ (pilar de piedra, fálico), 170.

herse, 122.
 Hersos, 122.
 Hetazm, 82.
 Hikesios, 115.
 bom (er momento adecuado»), 30, 188, 238.
 Hyetios, 114.
 /Hymen/ (<<flor»: doncellez de una Core), 171.
 Hypsistos (dios superior () celes- te), 223.
 /hyron/ (panal de abejas), 199.
 /iambos/ (verso burlón), 240.
 ldaia, 96.
 ion (la violeta; 61 color violeta), 11 1.
 [toma, 120.
 kalliste (<<la más hermosa»), 146.
 /kantharos/ (icura de asas grandes para beber VÍno), “248.
 Kappoms, 114.
 Kataibatcs, 114.
 keladeine, 149.
 /keladennai/ *(las* bulliciosas Cári- tas, según Píndaro), 101.
 /chlaale/ (<<cabeza»), 198.
 Kemunos, 114.
 leefukes (heraldos de 105 Misterios de Eleusís), 124.
 késtos iaimas"o(el ceñidor o cintu- rón de Afrodita), 98.
 leeros (monstruo marino), 49.
 kitha-mdos (cítaredo, <<cancel con la lira»), 149.
 klotloes (hílanderas), 38_

310

/kordax/ (dan2a sensual femenina realizada sólo por hombres), 149.
 Komkos, 32.

/kouros/ (niño divino), 87.
 ζτομος, -οί, 87.
 /krade/ (la higuera), 252.
 /kradia/ (el corazón), 252.
 /kradiaios/ (el corazón vivo y/o falo de madera de higuera), 252.
 kramiis (la potente), 43.
 (1e17_qtaios (cl potente), 49.
 .,kratoi- (vigor, fuerza), 41.
 Kte5ios, 115.
 ζnas, laoi, laos (piedra; gente), 225.
 /lada/ (en licio, lengua asiática: mu- jer), 106.
 /Jaimes/ (fauces), 46.
 lesmosyne, let/76 (olvido de las pc- nas), 103.
 L1'1em'res(<<cl que esr en el aventador de trigo>>), 252, 257.
 /liknon/ (el cemidor () aventador de Edge), 252.
 mainades (ménades), 257.
 /mainoles/ (poseso, cnrabiado), 257.
 */mainommos/ * (poseso, enrabiado), 257.
 mamá, -ai (la(s) manía(s), frene- sí(es)), 257.
 medousa, 54.
 Megale, 91.
 /megaloι/ /tbeoί/ ("grandes dioses»), 89.
 Melaina, 82.
 Melainis, 82.
 /melioι/ (forma masculina de meliai: los primeros hombres, pcn:ene-
 LOS DIOSES DE LOS GRIEGOS
 cientes *a* las ninfas del fresno), 209.
 Men (ciclo lunar, mes lunar; un dios-luna de Asia Menor), 195.
 Mene, 195, 205, 223, 231, 234, 237, 238, 241, 263.
 /meropes/ (nombre poético de los seres humanos como hijos de Tierra y

501), 210.

merops, 210.

Meter, 86, 96, 121.

men'ete: ((buen consejero)), 115.

/Mneíai/ (plur31 de Mnemosíne), 104.

/moim/ (lote asignado), 38.

/monogmes/ (hija única: Hécate, Perséfone Pandora), 43.

/Mousai/ (Musas), 104.

/murme/ , /-Jees/ (la(s) hormiga(s)), 210.

/Musagetes/ (acondutor de las Mu- S:IS»), 149.

*/narke/ * (estupor), 171.

/nepbclegeretes/ ((el que amontona las nubes)), 114.

*/Numpbai/ * (minfas»), 174.

/numpbe/ (ser femenino que vuel- ve hombre cumplido 31 va- rón), 174.

*/numpbz'os/ * (varón que alcanza a cumplir su virilidad), 174.

/numpholepzoz/ (poseso de 1215 nin- fas), 176.

/oirzos/ (e1vino), 199. Omadzos, 268. Ombrios, 114. ophis, 59.

Oreia, 86.

NOMBRES *Y* TERMINOS

/ourein/ (<<orinar», pero también rc- truécano para <<arr0i2r semen»), 199.

paian,paieon, 136.

País, 99, 115...

pan (at°d0»), 172, 216, 240, 260".

Partbmos, 121.

/Pater/ (latín, Padre; dícese en par- ticular de Neptuno–Poseidóm), 114, 180.

Patroos, 114.

Pelagz'a, ?2.

peieias, –ad...es (palomas, tórtolas 531vajcs), 162, 198.

Pbih'os, 114.

Pbaz'bos (dncorrupto»), 138.

pboinix (color rojo del 501), 108.

Pbratrios, 114.

p!outos, 47_

Poieus, 115.

Polydegman, 228.

Pame, 82.

Francia, 125.

Prorl7ymia, 444

/psyche/ (la mariposa; 211113), 213.

put/m'n (podrír, putrefacción), 136.

pygmaios (enano), 77.

/rbyton/ [vasija corniforme para be- ber), 96.

/salas/ (121 1112 de 121una), 195.

/5iíenos/ (hombrcs-caballos, disfra- zados), 185, 218, 256.

Soter, 115.

311

sp/miros (<<12 13012 del Cielo»), 132. */stbcnos/ * (fuerza), 54.

styge¿rz (odiar), 42.

/syrinx/ (siríng2 o siri11ge), 173. Sy2ygáa, 115.

Talla1'os, 109.

721rmr0m*hos, 4.7 .

Teleía, 98, 115.

Te!eios, 114.

Tbamma, 65.

thelgein (encantar), 63.

tí9emzi (ley natura], en particular la de aparcamiento y convivencia de los sexos mascuiino y feme- nino), 102.

/thriambos/ (un tipo de himno a Dionisos), 264.

*/thue[la/ * (e1viento desgarrador), 67.

tim (rcmliación, castigo), 53, 206.
 titaincz'n (sobrepasarse ¿; sí mis- mo), 206.
 Tritaia, 101.
 Tyrsenis, 46.
 */Valens/ * (en latín, valentía, fortale- za), 142.
 /cenas/ (en latín, abeilleza»), 101.
 /virago/ (en latín, virgen de mucha fuerza), 120.
 Xenios, 115.
 Zygia, 1 15.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN..... 11

[. Er.comumzo DE LAS COSAS..... , 23

1. Océano y Tetys 23
 2. Noche, el Huevo y Eros ,
 24 3. Caos, Gea)! Eros
 25 11.

HISTORIAS DE LOS TITANES

.....
 27 1. Urano, Gea)? Kronos
 28 2. Kronos,
 Rea y Zeus
 29 3. Las batallas entre 105 dioses y los *titanes*
 30 4. Tífeo () Tifón, Zeus y Egipán
 32 5. La batalla con los
 gigantes 34

III. LAS MOUUS. HECATE *Y* OTRAS DEIDADES PREOLÍMP]CAS 37

1. Las diosas del Destino (Moiras) 38 2. Las
 diosas Euribía, Esdgia y Hécate 41 3.
 Escila, Lamia, Empusa y otros *espantos* 44
 4. Las hijas mayores de Tetys y Océano 47
 5. Los Viejos del Mar: Forcis, Proteo y Nereo 48
 6. Las Diosas Grises (Grayas)
 51
 7. Las Erínias o Euménides
 52
 8. Las gorgonas Esteno, Euríale /y/ Medus:z 53
 9. La Equidna, 12 Serpiente hesperídea y las Hespérides 57

10. Aquéloo y las Sirenas	62
Taumante, Iris /y/ las Harpías	65
GRAN DIOSA DEL AMOR	68
1. El nacimiento de Afrodita */./ *	73
2. Afrodita y Nerites	74
3. Afrodita, Ares y Hcfcsro	74
4. La historia de Pigmnlión	77
5. La historia de Adonis	78
6. Afrodita y Anquiscs	79
7... Sobrenombres de Afrodita	81
LOS DIOSES *Y* sus CONSORTES	85
Dáctilos Ideos y Curetes	86
2. Cabíros y Telquines	88
3. La historia de Aris	91
V1.ZEUS *Y* sus ESPOSAS	93
1. Nacimiento e infancia de Zeus	94
2, Zeus y Hera	97
3. Zeus, Eurínomc)! las Cárites 0 Gracias	100
4. Zeus, Temis y 105 Horas	102
5. Zeus, Mnemosine y las Musas	103
6. Zeus, Némesis y Leda	105
7. Relatos cretenses	108

8. HisLorias órficas	111
9. Sobrenombres de Zeus y Hera	114 VI]. METIS Y PALAS ATENEA
117 1. El nacimiento de Atenea	118
2. Padres */y/ * tutores ¿e Atenea	119
3. Atenea y Hcfes:o	121
4. Las hijas de Cécrope	122
5. Sobrenombres de Atenea.	125
VIII. LETO, APOLO Y ARTEM1\$A	*/./
* 131	
1. Errancias dc Leto	132
2. Leto y Asteria	133
3. El nacimiento de Apolo	134
4. Apolo y sus enemigos	135
5. Apolo y sus amores	138
6. Nacimiento y muerte de Asc1cpio	143
7. Relatos dc Artemisa	146
8. La historia de Britomartis	148
9... Sobrcnombres de Apo1o y Artemisa	*!*
..... 148	
/.../ 1X.HERA,ARES Y HEFESTO	
151 1. Matemidades de Hera	152
2. Añes y los Alóadas	154

3". Caída y crianza de Hefesto	155
4. Hera atada	157
5. Hera, Ixión)! los *Centauros*	158
X. MAYA. Hamas. PAN Y LAS N...ras	161
1. Nacimiento y primeros hechos de *Hermes*	162
2. Hermes, Afrodita /y/ Hermafrodito	169
3. Nacimiento y america de Pan	171
4. Hisr.orias sobre Príapo	173
5. Ninfas y Sátir05	174
XI POSEIDÓN Y sus MA'1 RIMONIOS..	179
1. Nacimiento de Poseidón y 110113 (161... *carnero* *	180
2 Poseidón entre 105 Telquines	181
3. Deméter y los matrimonios de Poseidón como padrote	180
4. Poseidón /y/ Anfitrite	183
5. Hijos dr Anfitrite	184
XII. EL SOL LA LUNA *Y* su FAMILIA	
./.	
./. 187 1. La historia de Faetón	192
2. Selena y Endimión	194
3. Eos y sus raptado:	196
4. Híscorías de Orión	198
5. Relatos de los Dioses de los Vientos	201
XIII. PROMETEO Y LA RAZA HUMANA.	
. El origen de la humanidad	*./.*
. Rivalidad con Zeus /y/ robo del fuego	
. La historia de Pandora	
./. Castigo y liberación de Prometeo ..	*.* La historia de Niob'e
./.* Tetis y el futuro regente del mundo	El destino

de la humanidad

NIC"---hWN>--i

XIV. HADES Y PERSEFONE

.....
...
1. El rapto de Perséfone ,
..... 2. Otras historias de
rapto, consuelo y ascensión..... 3. Relatos de] Inframundo
..... ,

XV. DIONISOS Y SU COMPANÍA FEMENINA

.....
]. Dionisos, Deméter): Perséfone... . 2. Dionisos y Semele
..... 3. Compañeras y enemigas de
Dionisos..... 4. Dionisos, Ino y Melicertes ..
..... 5. Dionisos en el mar
..... *. * 6. Dionisos y Anadna 7. Sobrenombres de
Dionisos ILUSTRACIONES
.....
.....

1. Fuera de texto U. En el texto

.....

FUENTES

.....
.....
1. Clave de abreviaturas 11.
Lista de fuentes
..... *. *

NOMBRES *Y* TERMINOS

.....
.....
1. Divinidades y personajes mitológicos

11. Nombres geográficos... /.../ ... III. Términos antiguos griegos, latinos
o de otro origen

Esta edición de Los 10555 DE LOS GRIEGOS se terminó de imprimir el mes
de mayo de 1997 en los talleres; de Editorial, ubicados a final
calle Vargas, Boleíta Nom. Edif. San Jorge. Caracas. Venezuela...
Son 3.000 ejemplares impresos en papel Premium.

///*